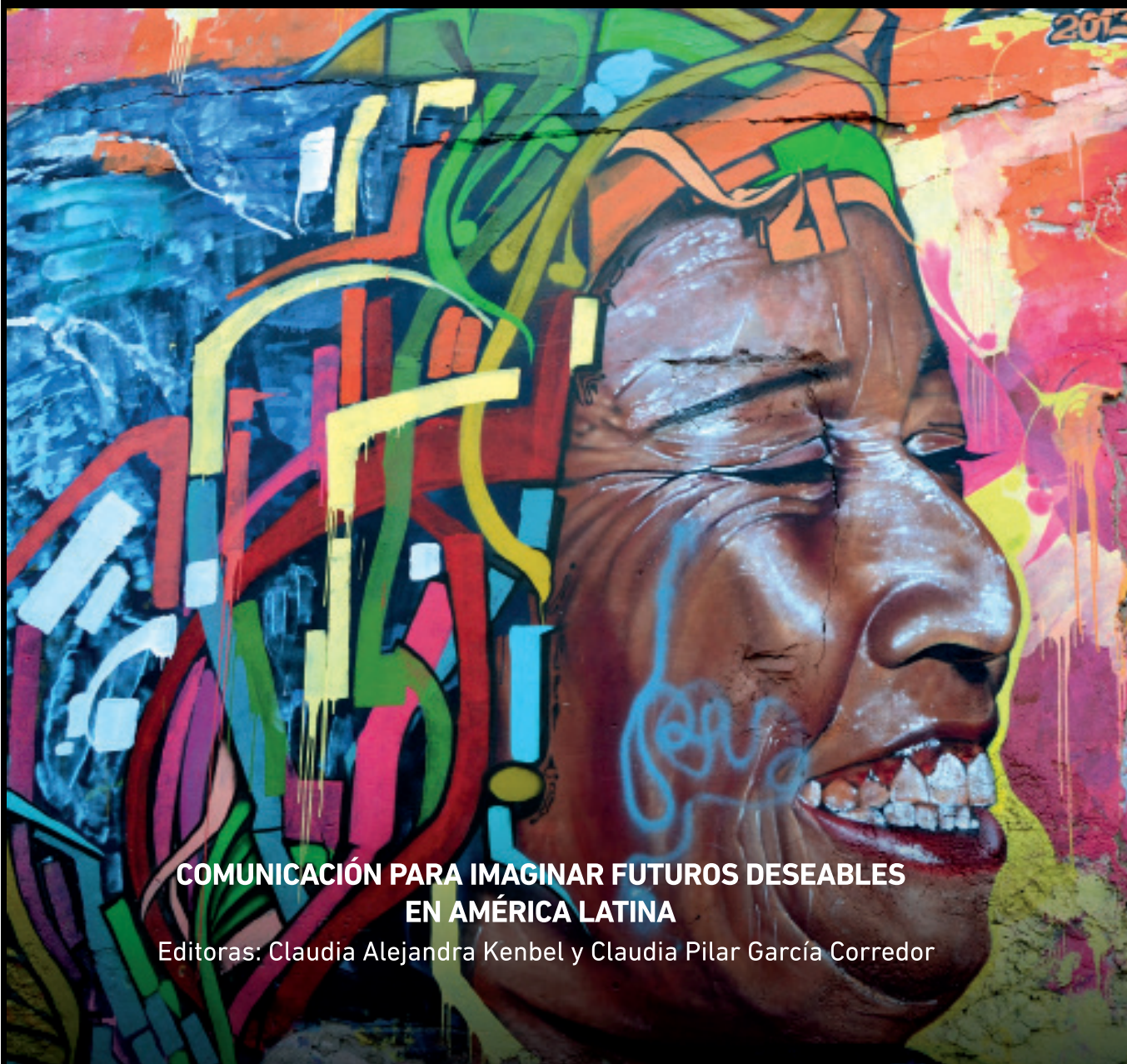




con textura to



**COMUNICACIÓN PARA IMAGINAR FUTUROS DESEABLES
EN AMÉRICA LATINA**

Editoras: Claudia Alejandra Kenbel y Claudia Pilar García Corredor



contra texto

COMUNICACIÓN PARA IMAGINAR FUTUROS DESEABLES EN AMÉRICA LATINA

Editoras: Claudia Alejandra Kenbel y Claudia Pilar García Corredor

Contratexto

Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima

N.º 33, junio, 2020

Lima, Perú

Director: Julio César Mateus

Editoras adjuntas: Claudia Alejandra Kenbel, Claudia Pilar García Corredor

Asistente de procesos editoriales: E. Fernández Fernandez

Comité editorial:

María Teresa Quiroz Velasco (Universidad de Lima, Perú)

Peter Busse (Universidad de Lima, Perú)

Lilian Kanashiro Nakahodo (Universidad de Lima, Perú)

Nohemí Lugo (Tecnológico de Monterrey, México)

María-José Masanet (Universitat Pompeu Fabra, España)

Adriana Amado (Universidad Argentina de la Empresa, Argentina)

Omar Rincón (Universidad de los Andes, Colombia)

Raquel Paiva (Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil)

Carmen Caffarel (Universidad Rey Juan Carlos, España)

Manuel Alejandro Guerrero (Universidad Iberoamericana, México)

Matías Ponce (Universidad Católica del Uruguay, Uruguay)

Jessica Retis, (California State University Northridge, Estados Unidos)

Claudio Avendaño, (Universidad de Santiago de Chile, Chile)

© Universidad de Lima

Fondo Editorial

Av. Javier Prado Este 4600

Urb. Fundo Monterrico Chico, Lima 33

Apartado postal 852, Lima 100, Perú

Teléfono: 437-6767, anexo 30131

fondoeditorial@ulima.edu.pe

www.ulima.edu.pe

Edición, diseño y carátula: Fondo Editorial de la Universidad de Lima

Imagen de portada: Lanur/129 images by pixabay

Correspondencia:

Facultad de Comunicación

contratexto@ulima.edu.pe

Contratexto se encuentra registrada bajo la licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0

ISSN 1025-9945

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 99-2016

EVALUADORES

Dra. Amparo Marroquín / Universidad Centroamericana, El Salvador

Dra. Ana Laura Hidalgo / Universidad Nacional de San Luis, Argentina

Dra. Ana Laura Rivoir / Universidad de la República, Uruguay

Dra. Antonia Ramírez García / Universidad de Córdoba, España

Dr. Antonio Míguez Santa Cruz / Universidad de Córdoba, España

Dr. Antonio Ramos Arroyo / Universidad Complutense de Madrid, España

Mg. Carlos Arroyo Gonçalves / Universidad Católica de Bolivia, Bolivia

Mg. Claudio Asaad / Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

Dr. Carlos Barreneche / Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Dr. Cristian Cabalin / Universidad de Chile, Chile

Dr. Cristóbal Suárez Guerrero / Universidad de Valencia, España

Dr. Daniel Jesús Catalán Matamoros / Universidad Carlos III de Madrid, España

Dra. Daniela Lazcano / Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Edgardo Carniglia / Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

Mg. Emilio Bustamante Quiroz / Universidad de Lima, Perú

Dra. Eliana Gallardo / Universidad Rovira i Virgili, España

Mg. Estela Roeder / Universidad de Lima, Perú

Dra. Fernanda Omelczuk Walter / Universidad Federal de São João del-Rei, Brasil

Dra. Franahid Josefina D'Silva Signe / Universidad Nacional Abierta, Venezuela

Dr. Francesc Esteve / Universitat Jaume I, España

Dr. Francisco Ramallo / Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Dra. Gabriela Sued / Tecnológico de Monterrey, México

Mg. Irene Ancin Adell / Universidad Espíritu Santo, Ecuador

Dra. Irene Raya Bravo / Universidad de Sevilla, España

Dra. Isabel Iniesta Alemán / Universidad de Zaragoza, España

Dra. Isabel Pérez Ortega / Universidad de Cantabria, España

Dr. Isidro Marín Gutiérrez / Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Dr. Iván Silva Miguel / Universidad Federal de Santa María, Brasil

Mg. Jaime Bailón / Universidad de Lima, Perú

Dr. Jairo Faria / Universidad de Brasilia, Brasil

Dr. Joan Ferrés / Universidad Pompeu Fabra, España

Dr. José Luis Serrano Sánchez / Universidad de Murcia, España

Dr. José Manuel Corona / Universidad de Guadalajara, México

Mg. José Reyes González Flores / Universidad de Guadalajara, México

Dra. Lea Sulmont / Consejo Nacional de Educación, Perú

Mg. Leticia Arias Gómez / Universidad Autónoma del Carmen, México

Dra. Lina M. Gómez / Universidad de Tampa, Florida, Estados Unidos

Dra. Lorena Antezana / Universidad de Chile, Chile

Dra. Luz María Garay Cruz / Universidad Autónoma de México, México

Dra. María Angélica Carlosena / Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

Dra. María del Pilar Roque Hernández / Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. María Dolores Cabrera Carreón / Universidad de Bremen, Alemania

Dra. María Reyes González Ramírez / Universidad de Alicante, España

Dra. Maria Salett Tauk Santos / Universidade Federal Rural de Pernambuco, Brasil

Dra. María Teresa Quiroz Velasco / Universidad de Lima, Perú

Mg. María Urbanczyk / Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Dra. Marlen Martínez Domínguez / INFOTEC/CONACYT, México

Dra. Mercedes Herrero de la Fuente / Universidad Nebrija, España

Dra. Monica Carniello / Universidad de Taubaté, Brasil

Dra. Morella Alvarado / Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Nohemí Lugo / Tecnológico de Monterrey, México

Dra. Paola Demarchi / Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

Dr. Rafael Marfil Carmona / Universidad de Granada, España

Dra. Rocío Rueda Ortiz / Universidad Pedagógica Nacional, Colombia

Dra. Salomé Sola Morales / Universidad de Sevilla, España

Dra. Soledad Ayala / Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Dra. Susana Miquel Segarra / Universitat Jaume I, España

COMITÉ ASESOR

Desiderio Blanco (Universidad de Lima, Perú)

Raúl Fuentes (Universidad Jesuita de Guadalajara —Iteso—, México)

Martín Hopenhayn (Cepal, Chile)

Armand Mattelart (Universidad de París VIII, Francia)

Miquel de Moragas (Universidad Autónoma de Barcelona, España)

Herman Parret (Universidad de Lovaina, Bélgica)

Alejandro Piscitelli (Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Germán Rey (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)

Giuseppe Richeri (Universidad de Lugano, Suiza)

Muniz Sodré (Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
Comunicación para imaginar futuros deseables en América Latina <i>Claudia Alejandra Kenbel, Claudia Pilar García Corredor</i>	
Epígrafes. Imaginaciones deseables y otras epistemes <i>Pedro Russi</i>	19
Epistemologias e descolonização na América Latina: compreendendo as mediações e a transmetodologia como práxis epistêmico-metodológicas transformadoras <i>Eloy Santos Vieira, Leila Lima de Sousa</i>	33
Vestigios coloniales en la representación del Otro: un reto para la comunicación decolonizadora <i>Eduardo César Augusto Muro Ampuero</i>	63
Las industrias periodísticas en la era de internet: el caso de los medios noticiosos colombianos en Google News Colombia <i>Tania Cobos</i>	85
Encontro Online Cultura Livre do Sul: a produção cultural comunitária para a construção do comum <i>Beatriz Cintra Martins, Leonardo Feltrin Foletto, Carlos Eduardo Falcão Luna</i>	105
Igualdad de posiciones para las juventudes rurales: educación y tecnología en la provincia de Salta (Argentina) <i>María Rosa Chachagua</i>	125
Integrando Comunicação e Medicina no ensino da Comunicação Comunitária: uma experiência brasileira inovadora <i>Giovanna Mesquita, Carolina Paz</i>	153

Índice

Audiovisual participativo: convergencia entre comunicación y medio ambiente <i>Angie Tatiana Ramírez Rueda, Blanca Aracely López Rueda</i>	171
CÓDIGO DE ÉTICA	189
POLÍTICA EDITORIAL, NORMAS PARA AUTORES E INDEXACIÓN	195

PRESENTACIÓN

COMUNICACIÓN PARA IMAGINAR FUTUROS DESEABLES EN AMÉRICA LATINA

PROVOCACIONES DESDE EL SUR GLOBAL

Una imagen que viajó en cuestión de segundos desde Bogotá (Colombia) a la serranía cordobesa (Argentina) hace pocas semanas resume en buena medida el espíritu actual de esta presentación. Es un diálogo entre los reconocidos Doc y Marty McFly, protagonistas de la película *Volver al futuro*. La leyenda que acompañaba dicha publicación sostenía: "Marty, pase lo que pase, NO VAYAS al 2020". Si bien el filme data de 1985, su actualidad es manifiesta. Entonces aparece la pregunta: ¿es este, a propósito del título del dossier, el futuro que imaginábamos? Creemos que no, ni por asomo comenzamos el año 2020 con la expectativa de una pandemia global ni del mundo tal como lo conocíamos. Un ejercicio en retrospectiva parece acertado: ¿no leímos las señales? ¿Las hubo? ¿Subestimamos la situación? ¿Qué hicimos con las noticias que venían desde China? ¿Pensamos que a nosotros, hijos del Abya Yala, no nos iba a pasar? ¿Veíamos con extrañeza a otras poblaciones, que sentíamos lejanas, construir hospitales en cuestión de semanas, trasladarse con tapabocas por las calles, vimos cómo de a poco hicieron el movimiento contrario, es decir, comenzaron a confinarse en sus hogares? Es una buena forma de describirlo: el futuro puede ser entendido en ese movimiento de repliegue y avance.

De a poco, nuestras cotidianidades y las de nuestros seres queridos empezaron a modificarse. Con aislamiento social, sin contacto físico, replegados de nuestros lugares habituales de trabajo, el paisaje vaciado de las universidades y centros de estudios. Las desigualdades se volvieron más explícitas en el continente más desigual de todos. Desigualdades porque no todos tienen una vivienda para hacer la cuarentena, ni acceso al agua potable para lavarse las manos y el rostro varias veces al día, o una computadora para seguir con las clases en modalidad virtual. Este futuro que ya llegó sabe a tendencias estructurales que, más allá de insostenidos esfuerzos gubernamentales y del rol cada vez más activo de la sociedad civil, cuesta revertir.

En este nuevo contexto nos preguntamos: ¿cuál es el escenario apuesta para la comunicación, entendida en su sentido más llano de "comunidad" y "puesta en común"? ¿Cómo será la comunicación del futuro que ya llegó, signado por nuevos modos de ser y estar juntos?

Estos interrogantes no estaban en la imaginación de las editoras al proponer el tema del dossier, así como tampoco en el horizonte de los autores que escribieron ni del equipo editorial de la revista. Sin embargo, “Comunicación para imaginar futuros deseables en América Latina” puede ser parte de un escenario que apuesta desde la investigación, la docencia, los estudios de posgrado, el trabajo con las comunidades; es decir, desde nuestras prácticas cotidianas anteriores, aunque de manera reinventada.

Si decimos “imaginación”, podemos recurrir a la clásica y vigente definición del sociólogo norteamericano Charles W. Mills (1959), para quien la imaginación sociológica permite “comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de la diversidad de individuos”, es “captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad”. Es, en definitiva, la “capacidad de pasar de una perspectiva a otra”, de las “transformaciones más impersonales a las características más íntimas del yo humano” (pp. 26-27). La imaginación, por tanto, vincula la biografía y la historia; otorga capacidad de comprensión sobre los acontecimientos al establecer relaciones amplias, asignando sentido al lugar que vamos teniendo en la época que vivimos. Para nosotras, como investigadoras del campo de la comunicación, implicó la tarea de tentar a otros interesados en la labor de imaginar —es decir, vincular sus propias biografías con los hechos de los que forman parte— futuros deseables, escenarios apuesta para y con las poblaciones de América Latina. ¿Cómo nos fue en esa invitación? Recordamos brevemente un pasaje de la convocatoria al dossier:

Para Antonio Pasquali, el devenir pasa por comunicar en sociedades diversas con inclusión, equidad y democracia, porque “solo la diversidad es fecunda”.

En tanto el argentino Gustavo Cimadevilla, actual presidente de ALAIC, señalaba: “La comunicación puede estar en el medio, antes o después, dentro o afuera, pero nunca ajena a las tensiones que esas luchas implican y que las tensiones humanas sostienen”.

Si asumimos que el futuro es un ejercicio de construcción colectiva y que involucra a diversos actores, la comunicación puede pensarse como el escenario o territorio que posibilita el encuentro para consensuar o debatir tales visiones. En ese sentido, nos preguntamos: ¿qué futuros se están pensando/imaginando en nuestro continente? ¿Qué actores lideran esas visiones? ¿Está la comunicación acompañando, mediante acciones profesionales o de generación de conocimiento, esos procesos de construcción colectiva? ¿Hay visiones de futuro en tensión? ¿Hay futuros impuestos? ¿Consensuados? ¿Visibilizados? ¿Invisibilizados? (Kenbel y García Corredor, 2019)

A partir de estos interrogantes recibimos contribuciones provenientes de Argentina, Uruguay, Brasil, Colombia y Alemania. Contribuciones de investigadores, estudiantes de posgrado, docentes y periodistas con preocupaciones diversas. El modo en que organizamos su presentación léase también como el proceso mediante el cual los autores y las editoras pensamos, reflexionamos e imaginamos los futuros deseables.

Las coordenadas para seguir el dossier llevan al encuentro del lector tres ejes que se configuran así. La primera parte reúne tres textos que, a manera de reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas, aportan a la configuración del campo de conocimiento de la comunicación social. En la segunda parte, los artículos trascienden las reflexiones epistémicas para contar experiencias de investigaciones empíricas del uso de la técnica, en sus más variadas formas de aparición, tema obligado para los estudios de la comunicación, cuando ya desde Eco (1964), tenemos una lectura que resulta intensa al afirmar que el juego se establece entre apocalípticos e integrados. Aunque esta lectura hoy sugiere cierto reduccionismo, desde allí se inició el debate para pensar la comunicación masiva en relación con las hoy llamadas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las discusiones que su uso suscita. La tercera parte contiene dos textos que priorizan la comunicación como proceso de interacción de la comunicación comunitaria, participativa e implicada. Investigación muy presente en el contexto latinoamericano.

LAS CONTRIBUCIONES

El primer conjunto de artículos trata sobre reflexiones epistémicas, teóricas y metodológicas, bajo la modalidad de ensayo o trabajo de corte teórico. Se trata de contribuciones que ponen el foco en la manera en que producimos conocimiento, en que ese proceso ocurre desde la alteridad, pues sin alteridad no hay cultura ni intercambio. No obstante, los señalamientos realizados por los autores también resaltan que ese carácter intersubjetivo en la construcción del conocimiento no está exento de las pujas de poder que se disputan fundamentalmente en los modos en que representamos a los otros.

Pedro Russi, docente e investigador de la Universidad de la República (Uruguay), inicia el dossier temático con "Epígrafes. Imaginaciones deseables y otras epistemes". El autor indica que "la gracia de un universo sin un centro claro es que depende de nosotros dónde ubicarlo y cambiar nuestra perspectiva". Su propuesta "no es dar conceptos o definiciones, sino compartir ideas como cuando estamos conversando", pues "imaginar futuros es ponernos a disposición para ser devorados por aquello que nos sorprende". "Sentipensar quiere decir e implica hacerlo desde el corazón, desde las entrañas, es visceral, con las tripas". Desde este posicionamiento, Russi nos plantea una serie de reflexiones que, si bien parten del ámbito educativo, cuestionan el sentido de la comunicación con minúscula o la Comunicación con mayúscula, en tanto "juego epistémico y lingüístico". A través de un texto cercano a prácticas alquímicas como la cultura, la interacción o la cocina: mezcla de invención, deseo y placer, nos propone la necesidad de comprender e imponernos la reinención de la imaginación, el deseo, la palabra y la utopía de producir/pensar un nuevo espacio para la vida y sus vínculos activos de transformación.

Continúan las reflexiones de este primer conjunto de contribuciones, las provenientes desde Brasil con el trabajo de Eloy Santos Vieira (Universidade do Vale do Rio dos Sinos) y Leila Lima de Sousa (Universidade Federal do Maranhão y Universidade do Vale do Rio dos Sinos), titulado “Epistemologias e descolonização na América Latina: compreendendo as mediações e a transmetodologia como práxis epistêmico-metodológicas transformadoras”. Los autores ubican a la comunicación en diálogo con la cultura como el momento que constituye la institucionalización del campo de conocimiento. A partir de este hito, recuperan la figura metafórica de las “culturas bastardas” del investigador colombiano Omar Rincón, como punto de partida para “convocar mais algumas formas ‘bastardas’ de ver o mundo”. Estas maneras de comprender lo que sucede en América Latina precisan de “processos de contraposição epistêmica, de desvinculação do genuíno ocidental, a partir da ‘pluridiversidade’ (Mignolo, 2008, p. 300)”. Se trata de una toma de conciencia de nuestro mestizaje y del desarrollo de una “identidade política de resistência”. Así los autores apuntan a la necesidad de reivindicar lo que llaman “epistemologias transformadoras” y los métodos que posibiliten el “diálogo com os sujeitos pesquisados, verificando que a experiência humana e os vários tipos de conhecimento devem estar unidos e serem a base da pesquisa em Comunicação social do século XXI”.

Por último, en este primer grupo de contribuciones se encuentra el texto de Eduardo César Augusto Muro Ampuero (Universidad de Bonn, Alemania), titulado “Vestigios coloniales en la representación del Otro: un reto para la comunicación decolonizadora”. Los objetivos del trabajo recorren cómo a partir de una cierta forma de producción de conocimiento (con directas implicaciones en la historia como disciplina) se produce un paradigma en donde las representaciones de lo indígena ocupan un lugar subordinado en las relaciones intersubjetivas de las sociedades. También presenta algunos ejemplos sobre estos vestigios representacionales de lo indígena todavía presentes en la sociedad peruana, sobre todo, difundidos a través de los medios de comunicación; y, por último, busca reflexionar sobre lo anterior en el marco de una comunicación decolonizadora. El texto analiza el problema de las representaciones que se instalan como única verdad en los imaginarios ciudadanos y alude también al lugar de la comunicación de masas y el de la educación en las aulas. Lugares donde prevalecen los discursos y las representaciones del poder. La publicidad, como ejemplo del posicionamiento de estereotipos que hoy, más que nunca antes, vemos en las múltiples pantallas cómo reproducen estas narrativas patológicas y excluyentes. Se reclama una comunicación decolonizadora que cumpla con los principios básicos de respeto y el reconocimiento de la “otredad” como principio de generación de las identidades y de las diversidades. Se reflexiona acerca de que los medios de comunicación exploren a fondo las múltiples fuentes para ofrecer información densa en abordajes complejos y con sentido colectivo.

El segundo grupo de contribuciones se distingue de las anteriores porque se pasa de reflexiones epistémicas, con énfasis en las búsquedas teóricas y metodológicas, a experiencias de investigaciones empíricas y sistematizaciones de prácticas. El eje que

vertebra a este segundo conjunto se asienta en las TIC y las discusiones en torno a las posibilidades que ofrecen, los obstáculos que se presentan en algunas poblaciones para su acceso y apropiación, así como los conflictos que se suscitan en el mundo del trabajo. Encontramos aquí contribuciones provenientes de Colombia, Brasil y Argentina.

Inaugura este grupo el trabajo de Tania Cobos de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia, el cual lleva por título “Las industrias periodísticas en la era de internet: el caso de los medios noticiosos colombianos en Google News Colombia”. La llegada de la web, y la posterior aparición de las aplicaciones, también trajo consigo el surgimiento de nuevas formas de distribución del contenido noticioso de la mano de las compañías tecnológicas que incrementan exponencialmente su exposición a diferentes públicos y abaratan costos. Una de estas formas son los “agregadores de noticias”. Un ejemplo de ellos es Google News, un servicio informativo propiedad de Google que cuenta con 72 ediciones para diferentes países y en diversos idiomas, así como con una dinámica de mejoramiento continuo, que también ha suscitado frecuentes y mediáticas polémicas con empresas periodísticas por su actividad. Este agregador rastrea la web; agrega los titulares (antes también incluía las primeras líneas), fotografías y videos de las noticias; y las categoriza y ordena dependiendo de su temática, fecha de publicación, medio noticioso, entre otros criterios. En este proceso no intervienen seres humanos, sino que es enteramente automatizado y ejecutado por un algoritmo. La práctica de agregación que hace Google News se realiza sin pedir permiso ni pagar licencias por los fragmentos que agrega, situación que ha sido fuertemente criticada por la industria de noticias en diferentes países. El artículo presenta los casos de dos medios colombianos que, frente al cuadro descrito, tuvieron reacciones diferentes, poniendo de manifiesto las controversias en el mundo del trabajo periodístico y los medios de comunicación.

De Colombia viajamos a Brasil, al “Encontro Online Cultura Livre do Sul: a produção cultural comunitária para a construção do comum” de Beatriz Cintra Martins (Universidade de São Paulo), Leonardo Feltrin Foletto (Universidade Federal do Rio Grande do Sul) y Carlos Eduardo Falcão Luna (Universidade Federal de Pernambuco). Este trabajo presenta la sistematización de un evento realizado íntegramente por medio de plataformas digitales, con el objeto de trascender la experiencia y poner de relieve discusiones en torno a cómo se construye lo común, tanto en el conocimiento como en las prácticas cotidianas. Los autores proponen que este diálogo entre saberes locales y culturas populares en red —que utiliza tecnologías de libre circulación— promueve a su vez la libre circulación de la cultura y del conocimiento. Mediante una metodología centrada en el análisis de contenido y la observación participante, esta investigación hace una apuesta por profundizar en lo que significan los encuentros de colectivos desde la perspectiva “libre” y la construcción de lo “común”. Un reto que en el campo de conocimiento de la comunicación resulta sugerente para hablar del uso de tecnologías o del *software* libre, que en coherencia implica la reflexión acerca de este uso en contextos libres o grupos contraculturales y movimientos de resistencia que usan los soportes de libre acceso.

En torno a las experiencias de investigaciones empíricas y con eje en las tecnologías, desde Brasil viajamos al noroeste argentino, a la provincia de Salta, con la presentación de María Rosa Chachagua, la cual se titula "Igualdad de posiciones para las juventudes rurales: educación y tecnología en la provincia de Salta (Argentina)". El análisis de la desigualdad estructural es enfocado a partir de un caso de educación mediada por tecnologías, y resulta una lectura de los procesos multidimensionales que se suscitan con la implementación de estas herramientas en entornos rurales. En la provincia de Salta, la desigualdad se materializa en la ausencia de servicios, de luz eléctrica, de agua potable, de vías de acceso a los territorios rurales, en el abandono sistemático. La autora aborda la problemática de jóvenes rurales vinculados a una educación que implementa la conectividad como solución para el acceso. Para ello, provoca encuentros en los que recoge testimonios tanto de profesores como de estudiantes y de trabajadores, para anclar las narrativas y la observación de las prácticas de educación y comunicación. Indaga por las proyecciones de vida en el futuro, un mundo mejor, el cual puede ser configurado desde unas prácticas sociales y de comunicación que así se lo propongan, en cuanto a gestionar la construcción colectiva.

Finalmente, el dossier se completa con dos trabajos que destacan el carácter vincular de la comunicación, el del cara a cara, ese que también es necesario para construir futuros deseables. Aquí las contribuciones tienen en común experiencias desarrolladas con comunidades donde prima la búsqueda de la participación y del involucramiento.

Por un lado, tenemos el aporte de Giovana Mesquita y Carolina Paz de la Universidade Federal de Pernambuco, Brasil, "Integrando comunicación y medicina en la enseñanza de la comunicación comunitaria: una experiencia brasileña innovadora". Las autoras abordan una experiencia de movilización social, ciudadana, participativa y contrahegemonía, la cual articula un exitoso proceso interdisciplinario en el nordeste brasileño, donde la comunicación comunitaria y la medicina se funden en una estrategia dialógica que expande el concepto de salud hacia otras apuestas más activas de transformación social, desarrollo humano y buen vivir en comunidad.

La ciudad de Caruaru, en el estado de Pernambuco, famosa por su tradición artesanal y festiva en toda la región, viene desarrollando un programa de innovación pedagógico y comunitario desde el año 2017 en el Centro Académico de Agreste, en alianza con el curso de comunicación de la Universidade Federal de Pernambuco. Un programa de enseñanza-aprendizaje, reflexivo y ético, que establece un vínculo directo entre la ciudadanía y las posibilidades que ofrece la comunicación en el desarrollo de nuevas dimensiones para producir y apropiarse culturalmente un proyecto más amplio de la promoción de la salud, entendida esta como un bien social en clave de conciencia, derechos y participación ciudadana comprometida con la transformación colectiva de la realidad más vulnerable.

Por otro lado, está la contribución de Angie Tatiana Ramírez Rueda y Blanca Aracely López Rueda de la Universidad Pontificia Bolivariana de Colombia, la cual se titula

“Audiovisual participativo: convergencia entre comunicación y medio ambiente”. El trabajo sistematiza una experiencia de educomunicación con jóvenes, “Pescando historias. Memorias de un llanero”, quienes de forma colaborativa redescubrieron su territorio por medio de la fotografía, recuperaron las tradiciones orales de los pescadores con el uso de la radio y a través del audiovisual elaboraron diferentes narrativas acerca del cuidado de los recursos naturales. El trabajo se apoya en los lineamientos de la investigación acción (IA) dirigida a la transformación social en colaboración con la comunidad. Los audiovisuales resultantes fueron socializados tanto con los participantes de la estrategia como con los docentes de la institución educativa a la que asistían los jóvenes.

Como conclusiones, las autoras resaltan que la comunicación, si bien no logra transformaciones inmediatas en las comunidades, sí propicia espacios para que las personas asuman roles activos y juzguen desde su realidad eso que les afecta, pero al mismo tiempo propongan soluciones. La comunicación termina siendo ese espacio en el que convergen las ideas y desde el cual se construyen nuevos mensajes que alimentan el tejido social de las comunidades.

COMUNICACIÓN PARA CONSTRUIR FUTUROS DESEABLES EN AMÉRICA LATINA

Las contribuciones recibidas nos han dejado grandes enseñanzas en torno a esa construcción que llamamos “futuro”. En primera instancia, que existen condicionantes tales como la desigualdad, la cual no se encuentra en abstracto, sino desde coordenadas definidas en términos de poblaciones, territorios, imposibilidades de acceso, apropiación y uso de tecnologías diversas (redes, medios de comunicación, procesos de participación). También señalan que en esa construcción presente y futura del campo de la comunicación sigue habiendo un compromiso irrenunciable en términos éticos y políticos, lo que se traduce en las maneras de construir el conocimiento, con quiénes lo hacemos, en las elecciones epistemológicas, teóricas y metodológicas que ensayamos en nuestros trabajos. Que el futuro tiene que ver con los deseos, con lo que las comunidades tienen para decir, con las movilizaciones, con la participación en distinta escala y que allí la comunicación, como actuación profesional y reflexión sobre la práctica, tiene para escuchar y aprender.

Antes de terminar esta presentación, queremos agradecer profunda y especialmente a los autores de las contribuciones, a los evaluadores y al equipo editorial de la revista *Contratexto*, por la dedicación, profesionalismo y voluntad de compartir que han mostrado en todo el proceso del dossier.

Finalmente, y retomando algunos de los trabajos, concebido el futuro como proceso de cambio, precisa del diálogo y no de la imposición. En términos de Follari (2019), a propósito de los sesenta años de CIESPAL y en un trabajo donde reivindica la política en el campo comunicacional, “no se trata de mirar al otro, sino de mirar con el otro más allá

de ambos. Eso permite superar la particularidad de cada uno, la cual no se salva con la traducción y el entendimiento, sino solo con la constitución de un 'interés común' que esté por encima de los intereses particulares de cada sector interviniente (2019, p. 28)". Aunque estas sean horas de incertidumbres acerca del mundo tal como lo conocimos, el llamado es a no renunciar a la posibilidad de soñar, desear, imaginar el futuro para nuestras sociedades. No relegar nuestro protagonismo, sino reivindicarnos como activos y sentipensantes protagonistas del nuevo mundo que llegó.

Claudia Alejandra Kenbel
Editora adjunta
CONICET/Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

Claudia Pilar García Corredor
Editora adjunta
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

REFERENCIAS

- Eco, U. (1964). *Apocalittici e integrati*. Milán: Casa Ed. Valentino Bompiani.
- Follari, R. (2019). ¡Que vuelva la política al análisis comunicológico! (consecuencias operativas de la epistemología aplicada). *Revista Chasqui*, 141, 17-29.
- Kenbel, C., y García Corredor, C. P. (2019). Call For Papers, 33 (2020-1), Comunicación para imaginar futuros deseables en América Latina. *Revista Contratexto*. Recuperado de http://bit.ly/C4P_Ctx33-es
- Mills, C. W. (1959). *La imaginación sociológica*. La Havana: Edición Revolucionaria.

EPÍGRAFES. IMAGINACIONES DESEABLES Y OTRAS EPISTEMES

PEDRO RUSSI*

Universidad de la República, Uruguay
pedrorussi@gmail.com

Recibido: 19/12/2019 / Aceptado: 24/3/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4790

Resumen. La propuesta es abrir la discusión, desde la epistemología oral, como base de otras epistemologías, a fin de pensar la comunicación para imaginar futuros deseables para América Latina. La idea del sentipensar como descentramiento de las perspectivas que posibilitan entender procesos educativos abiertos en la incertidumbre de las respuestas. No seguir modelos, moldes o manuales, sino la potencia de la imaginación como estrategia de resistencia frente a los dogmas que se instalan como formas de pensar. Son las interlocuciones las que potencializan nuevas cuestiones que no necesariamente deberán ser respondidas. Ellas sirven para cuestionar mejor. No podemos comprender la acción de imaginar si no entendemos la episteme de las interlocuciones que nos traspasan en el tiempo, imaginar es estar en misceláneas. Hoy, especialmente, imaginar es una de las formas de resistencia.

Palabras clave: imaginar / comunicación / otras epistemes / sentipensar

EPIGRAPHS. DESIRABLE IMAGINATIONS AND OTHER EPISTEMES

Abstract. The proposal is to open the discussion, from oral epistemology, as the basis for other epistemologies, to think about communication to imagine desirable futures for Latin America. The idea of feeling as a decentralization of the perspectives that make it possible to understand open educational processes in the uncertainty of the answers. Do not follow models, molds or manuals, but the power of the imagination as

* Doctor en Comunicación. Profesor agregado de la Universidad de la República. Investigador y docente colaborador del Programa de Posgrado en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Brasilia (<https://orcid.org/0000-0002-7086-6825>).

a resistance strategy against the dogmas that are installed as ways of thinking. It is the interlocutions that potentiate new questions that should not necessarily be answered. They serve to question better. We cannot understand the action of imagining but we understand the episteme of the interlocutions that pass us through time, to imagine is to be in miscellaneous. Today, especially, imagining is one of the forms of resistance.

Keywords: imagine / communication / other epistemes / sentipensar

EPIGRAFES. IMAGINAÇÕES DESEJÁVEIS E OUTRAS EPISTEMES

Resumo. A proposta é poder abrir a discussão desde a epistemologia oral, como base de outras epistemologias, para pensar a comunicação e imaginar futuros desejáveis para América Latina. A ideia do sentipensar como des-centramento das perspectivas que possibilitam entender processos educativos abertos na incerteza das respostas. Não seguir modelos, moldes ou manuais, senão a potência da imaginação como estratégia de resistência frente aos dogmas que se instalam como formas de pensar. São as interlocuções as que potenciam novas questionones que não necessariamente deverão ser respondidas. Elas servem para questionar melhor. Não se pode compreender a ação de imaginar senão entendermos a episteme das interlocuções que nos transpassam no tempo, imaginar é estar em miscelâneas. Hoje, especialmente, imaginar é uma das formas de resistência.

Palavras-chave: imaginar / comunicação / outras epistemes / sentipensar

La gracia de un universo sin un centro claro es que depende de nosotros dónde ubicarlo y cambiar nuestra perspectiva. *Omnium* te invita a cambiar tu centro, tu perspectiva, a buscar nuevos horizontes, a sorprenderte, a abrirte a nuevas experiencias. *Omnium*, tu universo por descubrir.

Etiqueta de un vino argentino

Corría el mes de julio del 2019 cuando recibí la invitación para participar en este conjunto de pensamientos que llevaría por título “Comunicación para imaginar futuros deseables en América Latina”. Una invitación provocadora, ¡de esas que son buenas invitaciones! Comparto brevemente algunas ideas de la respuesta. Me gustó la propuesta y el tema; me parece vital retomar las utopías, imaginar, construir mundos posibles como resistencia concreta, porque eso nos permite resignificar el mundo cotidiano en el día a día. Me parece vital porque es desafiante, en un momento geopolítico en el que nos dicen que no hay lugar para imaginar-soñar. Los sueños nos mueven, permiten caminar, como el horizonte, decía Galeano en la “Ventana sobre la utopía” (2005); la utopía es como el horizonte, caminamos un paso y se aleja un paso, sirve para eso, para caminar.

Caminar, en ese sentido, es resistir de manos dadas y tornarse subversivo a la parálisis que quieren imponer y desean establecer como única y santa norma de vida los guardianes de la moral. Por eso, me parece lindo y comprometidamente importante el tema elegido. Pienso, en varias ocasiones, que estamos donde estamos porque nos frenamos en algunos sueños; por lo tanto, imaginar futuros es colocar latidos intensos para movernos y desear futuros.

La propuesta no es dar conceptos o definiciones, sino compartir ideas como cuando estamos conversando en un café y nos proponemos dejar que las cosas imaginadas se entreveren, una miscelánea. De esa forma, me paro sobre la piedra de una episteme oral que se hace presente como espíritu e invitación que viene desde aquellos cafés vivenciados por Borges, Kafka, Cortázar, Galeano, Marx-Engels (su primer encuentro “formal” fue en un café de París en agosto de 1844). En esos espacios de oralidad tertuliana se escribieron y leyeron inferencias que, por ventura, fueron condimentadas con algún tango-jazz.

Eso nos provoca pensar en el caminar abductivo —potencia de nuevas ideas, potencia creativa, potencia de preguntar desde las entrañas, sorprenderse—, caminar incitador y frágil; y en su fragilidad, la fuerza. Son las interlocuciones las que potencializan nuevas cuestiones que no necesariamente deberán ser respondidas. Ellas sirven para preguntar

mejor. No podemos comprender la acción de imaginar si no entendemos la episteme de las interlocuciones que nos traspasan en el tiempo; imaginar es estar en misceláneas. No se puede imaginar desde la doctrina, dogmas y actos de fe, obscurantismos —monocultivo intelectual, razones pétreas—. En ese sentido, imaginar es un acto hereje. En un tiempo largo quienes imaginaron fueron quemados por la Inquisición *ad majorem gloriam Dei*¹; hoy las modalidades de hogueras son otras, pero que las hay, las hay.

Existen muchos epígrafes que quedan colgados sin que nada ni nadie los rescate para incorporarlos; sin hacerse cuerpo en el texto, están para sugerir nada ni expresar una idea tejida con el resto. De tal forma, son utilizados como palabras lindas, más para una función estética que ética. Y allí permanecen en total olvido o como frases de efecto. Muchas veces, dependiendo del autor, el epígrafe gana un destacado lugar, como sucede con *La Gioconda* (1503). Al tiempo que glorifica a Leonardo (1452-1519), lo reduce a ella misma y lo condena al desconocimiento, por ejemplo, de sus acciones alquimistas en sus notas de cocina. ¡En la cocina! Mientras *La Gioconda* sonríe, Leonardo en la cocina se carcajea a lo Pantagrúel (Da Vinci, 1997).

El imaginar y la imaginación tienen relación con la cocina como lugar inferencial, o sea, creativo. Cocinar es mezclar, es alquimia, es entrar en el juego epistémico que una vez Oswald de Andrade denominó —en su *Manifiesto antropófago* (1928)— como antropofagia (“Tupi, or not tupi, that is the question”). Al sentipensar antropofágicamente, estamos descentrando, sacando el centro del propio centro epistémico, esto es, cometiendo una herejía sobre la centralidad. Es cambiar la perspectiva no solo por localizarnos en otro lugar, sino porque la perspectiva —lugar de enunciación— es un estado ético como forma de comprender-hacer el mundo. Así resignificamos ese lugar de enunciación, porque imaginar futuros es ponernos a disposición para ser devorados por aquello que nos sorprende. Sentipensar quiere decir e implica hacerlo desde el corazón, desde las entrañas, es visceral, con las tripas.

La potencia de la sorpresa no está en nosotros o en la cosa, está en la relación que establecemos, en el “entre”. Dejarse sorprender es dejarse masticar por ese intermedio que se construye en la relación. Así también, imaginar es lo que está por venir, lo que se está por descubrir, utopía. La fuerza reside en “lo que está por venir”, como invitación a vivir la cocina de las cosas, no en el sentido despectivo que nos han insuflado, sino como la acción alquimista que es, por medio de la cual se desarrollan las pretensiones del experimentar. Experimento como experiencia de inteligencia, entendida la inteligencia como enlaces y revoltijo de ideas que permiten salir de las zonas de confort, de los lugares comunes. De este modo, podemos considerar la interlocución inteligencia-cocina como un espacio-acción *per se* heterogéneo y no como vacío. Es decir, donde se

1 Frase que significa “Para la mayor gloria de Dios”.

entrecruzan las tramas de la vida que nos resignifican, podemos relacionarlo con lo que Foucault (1986) denominó como heterotopía, en el sentido de las relaciones irreductibles unas a las otras. Asociar es imaginar. Imaginar es un no saber, que es una respuesta que se abre y no es definitiva.

LA INQUIETUD DE LAS TEMPORALIDADES EPISTÉMICAS

[...] nosotros (la indivisa divinidad que opera en nosotros) hemos soñado el mundo. Lo hemos soñado resistente, misterioso, visible, ubicuo en el espacio y firme en el tiempo; pero hemos consentido en su arquitectura tenues y eternos intersticios de sinrazón para saber que es falso.

Borges (1971)

Borges, como siempre, deja desafíos. Observo en ese de ahí el tiempo lento, un tiempo que se lanza a nuestro encuentro, al silencio de tomarse el tiempo —porque no vale oro—, para pensarnos como docentes, investigadores, estudiantes, ciudadanos. Si hablamos de imaginarnos en esta América Latina, es depararnos una contemporaneidad agitada, de lógicas urbanas y sobresaturada de informaciones —datos masivos (*big data*), algoritmos, ciudades inteligentes—. La información es tratada como notificaciones que, de manera brusca y sutilmente, indican las reglas para vivir mejor, la más indicada: aislarse, no meterse, cada uno meritoriamente hace su parte. Pero imaginar es la experiencia a contrapelo del *statu quo*, es una promiscuidad ante el deber ser del capitalismo neoliberal. Y ese capital tiene fe en la perfección del mundo construido y, consecuentemente, desconoce, sofoca o extingue todo aquello que se lance a buscar los intersticios que le demuestran su falsedad. Imaginar es también entender estas peculiaridades de la complejidad epistémica.

La inquietud de buscar intersticios es subversiva, o sea, poner hacia abajo lo que está arriba. Dar vuelta, invertir el mapa² como localización geográfica establecida, para que nuestro norte sea el sur, es resituar el mapamundi y, por lo tanto, resignificarnos. Esa postura a contrapelo y miscelánea nos relocaliza en nuestras esencias creativas. Uno de los giros debe ser en la educación. No en el sentido de modelos a seguir, sino como praxis epistémica para pensar la educación en dinámica subversiva —trastornar,

2 Como lo hizo el uruguayo Joaquín Torres García (1874-1949), pintor, escultor, profesor y teórico del arte, cuando dibujó en 1943 la obra *América invertida*, que es el mapa de América del Sur al revés de cómo se establece oficialmente. Esa inversión del mapa hace que el norte esté en el sur y el sur en el norte, de ahí la célebre frase “Nuestro norte es el sur” (véase <https://www.rau.edu.uy/uruguay/cultura/torres.htm>).

invertir, revolver o destruir—, ese dar vueltas que también fortalece lo introvertido en las controversias.

La idea es comprender la educación a contrapelo de los modelos llenos de protocolos cuantitativos, pruebas internacionales comparativas —recordemos PISA³, que está directamente relacionada con OCDE⁴, otra discusión altamente necesaria— y cálculos del CI (coeficiente intelectual), que nada tienen que ver con la dinámica creativa e imaginativa de la vida. Somos sentipensares, no átomos, máquinas industriales o ejecutores exaltados de modelos homogeneizadores que pasteurizan lo educativo. Es la industria de las conexiones en deterioro de los vínculos, de lo teatral. Vincularse es poder errar, intentar otras respuestas, experimentar y articular hipótesis —inferir—, responder para mejor cuestionar. Un caminar que posibilitará entramados inferenciales. Así, el error es también una acción filosófica, dirá Bachelard (2004).

Distinguir las dinámicas educativas como la potencialidad de imaginar e inferir caminos para tejer nuestras perspectivas de enunciación, y así trazar experiencias del sentipensar y no de racionalismo/cientificismo. Una cosa es comprender lo que estoy comprendiendo y otra muy distinta es responder para demostrar a los guardianes de la moral lo que he conocido para encajarme, a lo Procusto⁵, en los cánones de los coeficientes de aprendizaje. Pensando en los manuales de metodología, recuerdo igualmente el *Manual de urbanidad y buenas maneras* de Carreño, un manual mexicano que sirvió de guía entre la clase burguesa pudiente durante el porfiriato⁶, entre 1876 y 1911, en el cual se explica las “peculiaridades” del deber ser del carácter femenino. La dominación de los cuerpos, de las emociones, de lo femenino. Así como también fuimos encajados, con las mejores intenciones, en un nombre y reproducimos dicha acción, lo que a futuro es otra discusión interesante.

En ese sentido, el aula en su cotidianeidad necesita ser resignificada como laboratorio, como un proceso lúdico interpretativo, en contraposición a la lógica calculista de la meritocracia. La innovación pedagógica del aula no está acotada a dispositivos tecnológicos (¡siempre actualizados!), sino se entrelaza a las cuestiones construidas por los colectivos e individuos de ese cotidiano, también con pizarrón, tizas y el fortalecimiento de la oralidad-escucha. Eso, diría Peirce, es porque la “fiebre por aprender

3 Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment).

4 OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). Es importante recordar que es con matrices filosóficas y políticas de la OCDE que se fortalece la cuantificación y bibliometría de la educación, producción científica, etcétera.

5 Con referencia a Procusto de la mitología griega, aquel que ajustaba cortando las extremidades de los cuerpos a un determinado tamaño de cama. Recomiendo la lectura de esa historia para entender los manuales de metodología o los libros de autoayuda.

6 Se denomina así por el militar Porfirio Díaz, quien ejerció el poder sobre México entre 1876 y 1911.

que debe consumir hasta el alma de un hombre, que va a infectar a otros con la misma enfermedad” (CP 5.538, 1898⁷); la fiebre de querer comprender.

Por consiguiente, la acción comprensiva no puede ser dicotómica ni moralista. Entonces, será vital el combate a los dualismos, buscando la conexión, la continuidad y el contexto. Superar las dicotomías expande el espíritu del sentipensar, como aquel espíritu que sigue el crecimiento, lo inferencial, porque cuida la imaginación. Frente a las posturas racionalistas, debe ser fortalecida la imaginación como sustento de las interpretaciones sobre y desde el mundo en que vivimos. Ver en lo educativo la comunidad más que el equipo, a saber, el aprendizaje como proceso social histórico.

El tiquismo (del griego *tyche*, accidental), diría Peirce (CP 6.24, 1891), podría ayudarnos a comprender que, al mismo tiempo de recibir la invitación para escribir esta reflexión, llegó una segunda. Esta última, desde una mirada ligera y superficial, no tendría ninguna relación con la primera, porque venía desde la Unidad de Extensión de la Universidad de la República, en la cual soy docente. La segunda propuesta, a simple vista, podríamos decir que era sencilla: como docente de la universidad y formado en comunicación estaba invitado a brindar una charla a estudiantes preuniversitarios⁸ de entre 16 y 17 años. ¿Dónde? En un liceo público en la ciudad de Quebracho⁹ en el interior del departamento¹⁰ de Paysandú. ¿Tema? Comunicación, así de “simple”. La charla sería ofrecida en el marco de un acercamiento de los liceos a la universidad. Podríamos decir: la próxima casa de estudios; “casa de estudios” es una idea muy fuerte que merece ser discutida, pero que dejamos para otro momento.

Frente a la idea de que sería algo habitual, comenzaron a surgir otras operaciones de sentidos y a circular otros sentidos, donde la complejidad a la cual me enfrentaban ambas invitaciones tomaba forma e intensidad. Las dos proponían un juego epistémico intenso, “la potencia de la imaginación”. Dicho de otro modo, que los estudiantes del interior puedan plantearse la utopía de romper el ciclo repetitivo de verse obligados a quedarse en el lugar de origen por falta de alternativas, es decir que tengan la posibilidad de imaginarse emocional y corporalmente en otro lugar. Eso es un futuro deseable para toda América Latina. Estoy compartiendo una situación puntual, sabiendo que la podemos ampliar a otras esferas interpretativas próximas y distantes. Y así trasladarse, como operador de sentido, a otras vivencias que podamos tener como docentes, investigadores, etcétera.

7 En adelante, se utiliza la abreviatura CP para referirnos a la obra *Collected Papers of C. S. Peirce*, seguida del número de volumen, de párrafo y el año de su escritura.

8 En Uruguay, los tres años anteriores a la universidad se conocen como bachillerato; son los últimos de la secundaria (liceo).

9 Quebracho es una ciudad uruguaya con una población de 2800 habitantes.

10 Provincia (Argentina), estado (Brasil)

¿Cómo proponer a los estudiantes del liceo una experiencia de caminata a la *kairós* (no el tiempo de recorrer, sino la forma de caminar), y no en el sentido del tiempo cronometrado? La invitación para ir al liceo fue para conversar —linda y escasa palabra del vocabulario cotidiano—, que es también imaginar. Un día se me ocurrió una palabra: *cafear*, porque no es solamente tomar un café, es todo un sentipensar que se entremezcla en/con el café. Frente a la invitación, conversar, imaginar, *cafear*, navegaron en mis entrañas, por “mi” mente, que va mucho más allá del anatómico cerebro y lejos de la lógica binaria.

Así, muchas cosas se movieron, “muchas cosas acontecieron” —decía una letra de Canciones para no dormir la siesta¹¹—, ¿cuáles serán las inquietudes, las preguntas, las miradas, los cuerpos que se instalarían a escuchar que alguien llegue para compartir su mirada sobre el mundo, mundo de él y no de ellas(os), mundos distantes y cercanos al mismo tiempo, de qué hablar, habrían sido ellas(os) quienes eligieron el tema comunicación, y si fue así, qué interesante, y si no fue así, por qué ese tema, cómo pensar y empezar a conversar, desde qué lugares de enunciación podemos establecer el “puntapié inicial”, entrarán en el juego del ajedrez de la conversación como comunicación en su sentido profundo...? Cuestiones que, volcánicamente, se presentaban y permitieron reunir sobre la mesa otras interpelaciones surgidas en el momento del encuentro con los estudiantes. Cuestiones que todavía están merodeando como los fantasmas shakesperianos y los de Godot.

El desafío estaba puesto, hablar sobre ¿comunicación o Comunicación? La minúscula o la mayúscula no son un simple detalle o adorno lingüístico. Es un juego epistémico y lingüístico: comunicación como proceso dinámico, vincular, como manera de pensar y no como área de estudio (mayúscula) o disciplina. En el tiempo que pudimos compartir, hablamos sobre comunicación (minúscula), y desde allí se establecieron las provocaciones, idas y vueltas. La comunicación más allá de los medios, y así entendernos en la comunicación como nuestras historias, memorias, imaginarios y también nuestros procesos de aprendizajes. Justamente, una acción para rescatar la comunicación de la trampa de los medios (radio, TV, internet, redes digitales...), para comprenderla como circulación de sentidos, para relocalizarla y resignificarla como proceso del sentipensar el mundo.

Por consiguiente, frente al desafío de hablar sobre comunicación, ingresamos por los laberintos de las dudas que aparecen frente a nosotros cuando nos preguntamos: ¿qué hacemos cuando nos hacemos preguntas?, ¿qué es investigar sobre algo, cómo preguntamos, qué entendemos por “ser inteligentes”, por qué se entiende la velocidad

11 Grupo —colectivo— de música uruguayo significativo en la dictadura de su país por sus canciones de resistencia; su actividad fue entre 1975 y 1990.

como sinónimo de ser capaz e inteligente y la lentitud como retardado?, ¿es una prueba o examen la que dirá quién aprendió y quién no?, ¿cómo entender el desafío de que la ciencia es arte y así desafiar el cientificismo instalado...? Lo cautivador fue experimentar, colectivamente, que ese laberinto no tenía hilo de Ariadna; al contrario, los hilos fueron soltados y entreverados.

Permiso para un paréntesis. En la amplia sala en la que estábamos conversando, había una instalación, una expresión llamada artística de hilos entrelazados, “telas de araña”, hecha por alguien o algunas-muchas manos que se dedicaron a dejar algo para quienes se enfrentaran futuramente a ese objeto. Era un tipo de entrelazado de hilos y fotografías colgadas, memorias... imaginación-comunicación-conversaciones, instantes. Muy significativo por la forma y camino elegido para colocar los pies en el laberinto. Me gustó, como si alguien-algunos se adelantaran y nos provocaran desde otra instancia paralela. Cierro paréntesis.

El inicio de la conversación con los estudiantes fue sobre el teatro, especialmente el teatro callejero, como puntapié y desafío de pensar que la vida la hacemos, que no hay destinos ya marcados. El teatro callejero se va haciendo; el improvisado y lo inesperado son fuertes pilares esenciales.

¿Y si pensamos la educación desde esas perspectivas, desde esas enunciaciones y saberes? ¿Qué sucede con ambos pilares al entrar en un sistema educativo, sea primaria, secundaria o la universidad? ¿Cómo imaginar si todavía nos sentamos en fila y establecemos con el otro únicamente contacto cervical posterior (“la nuca”), en vez de facial y frontal? ¿De qué maneras construir futuros deseables para América Latina desde la cervicalidad? ¿No habría algo de relación entre el fortalecimiento de las conexiones y la extirpación del improvisado e inesperado que son vinculares?

Es desde lo vincular que, como personas-personajes, tenemos la potencia, cualidad y características de entender nuestros procesos. Es decir, el desafío de sabernos en las ideas que vamos tejiendo —como aquella artística tela de araña ofrecida en el salón—, y que avanzamos más entre las sobras que entre las luces. Max-Neef (1991) bien decía que comprender es navegar entre mundos, no es hacer/ejercer una profesión, sino estar en una profesión. La conversación con los estudiantes fue entrando en el laberinto de lo comunicacional para comprender que somos simbólicos (ecológicos), porque somos sociales y en interacción, somos al estar con los otros. La sociedad no es un tema de méritos individualistas —la tal meritocracia—, sino que es algo en proceso, en interacciones esenciales, es decir, en comunicación.

Por consiguiente, saber biología no es responder un examen, sino comprender cómo comprendemos biología, es decir, entender cómo hacemos nuestro camino para resolver algo, cuáles son las ligaciones que hacemos al pensar y responder una pregunta —ídem, *ibídem* para las teorías de la Comunicación, etcétera—.

Es ese el significado de inteligencia, imaginación y creatividad, relacionar lo que nunca pensamos en relacionar. Articular aquello que los manuales se encargarán de decir que es imposible poner en relación. Puede estar allí lo simbólico de atrevernos a pensar los imposibles, sin miedos a los Minotauros y a la falta de hilos de Ariadna. El desafío es potencializar esas vivencias para salir de lo establecido, de lo ya dicho, de lo ya hecho, del destino marcado, es decir... construir la autonomía de hacer la historia.

ACCIÓN EPISTÉMICA COMO ACTO LÚDICO

¿Cómo transformarse en algo que no puedes imaginar?

Hooks (2017)

No poder imaginar es anular la potencia de transformación. El imaginar es inmenso y por eso asombra, es conmovedor. La inmensidad deslumbra y da miedo al mismo tiempo, es el miedo de la propia inmensidad. Cuando se habla de imaginar o de imaginación, entramos en las esferas de los imposibles, algo raro para nuestra matriz cultural occidental; los imposibles asustan y no son vistos como posibilidades. Para otras cosmogonías, los imposibles no forman parte de la episteme cotidiana; es decir, no es imposible que alguien fuera o será piedra, jaguar o planta, o entender que la historia está en el agua de los arroyos y los ríos. Es difícil para nuestro ser occidente judío-cristiano comprender la episteme acuática de los pueblos originarios de las riberas de ríos y arroyos. ¿Cómo es que el agua tiene la historia? ¿Cómo nos acercamos e incorporamos esas epistemes que son otras? ¿Cómo transcribimos lo ancestral, si estamos ajustados, en el pizarrón¹², a una línea histórica que va de izquierda a derecha?

Imaginar implica un acto lúdico, un sentipensar que nos demanda desencajarnos, descentrarnos, cambiar de perspectivas, una transformación que no puede ser individualista, burocrática o administrativa —como la autoayuda o los manuales de metodología, que son casi lo mismo—. O sea, es involucrarnos antropofágicamente en algo de lo que no tenemos control, que no podemos direccionar, no es un acto teleológico. Por eso imaginar es un desafío porque es potencia, la potencia de transformarnos.

En este momento, recuerdo como estímulo el libro de Barrena (2007) sobre la razón creativa, en el cual ella propone diferentes movimientos para pensar la imaginación como dinámica vital en los procesos educativos. Su lugar de enunciación, más allá de

12 A propósito digo pizarrón, pues, aunque hayan ganado espacio programas como Prezi, por ejemplo, la episteme lineal para la historia prevalece vehementemente. No son los instrumentos o dispositivos los que *per se* quiebran la linealidad.

la semiótica peirceana¹³, es también pensar la relación entre imaginar y educación. Es importante notar cómo la imaginación, en toda la dinámica acelerada y algorítmica, carga con una forma negativa. Como algo que debe ser controlado (las conocidas benzodiazepinas), algo que tiene que ser negado cuando un niño o niña articula su mundo desde ese lugar. Generalmente moralizamos la imaginación y muchas veces es llamada “mentira”, “invento casi dañino”, como algo perjudicial o algo de los “manicomios”. Es interesante ver cómo al genio se lo tilda de alguien loco que tenía una gran imaginación —más allá de que yo discuerde totalmente del cognomen *genio*—. O sea, la imaginación está en el estante de lo perjudicial y de lo pecaminoso, en detrimento de la potencia del imaginar, y sobre todo en América Latina.

Es un acto de resistencia entender la imaginación como pensamiento, como un proceso en desarrollo. Dirá Peirce: “Un hábito-creencia en su desarrollo comienza siendo vago, especial y pobre; se va haciendo más preciso, general y completo, sin límite. El proceso de este desarrollo, en tanto que tiene lugar en la imaginación, se denomina pensamiento” (CP 3.160, 1880).

De esa manera entendemos que el imaginar, la imaginación, no es una acción que nos separe o nos encierre en una burbuja lejos de la llamada realidad. Que nos separe de las sensaciones que, por algún orden, deben ser sentidas. Al contrario, para Barrera (2015), es algo que forma parte y, por lo tanto, nos comparte con los demás en la experiencia cotidiana. Así, por su orientación hacia el futuro es que potencializa la comunicación. Es comunicación por ser la imaginación social, histórica, transversal. En ese sentido, imaginar es relación social. Pienso en los regímenes totalitarios, obscurantistas, al romper el tejido social rompen el poder de la imaginación. Solo que la imaginación no se rompe, no es solamente carnal, es también vivencial, cosmológica y atraviesa nuestra materia finita. Pensar e imaginar América Latina es también reflexionar en este sentido de solidez y resistencia; comprendemos a través de los otros, los anteriores y los que vendrán.

Así, la imaginación, por ser social, es comunicativa; nos permite vivir la experiencia que son interlocuciones cotidianas, mínimas, simples, nada de eso que nos quieren vender como los deportes radicales. Interlocuciones mínimas como las migajas, por eso la fuerza de poder establecer relaciones, vínculos, no conexiones. Las conexiones son percibibles a la voluntad del consumidor, la conexión está a un clic de distancia. Hoy somos amigos(as) y seguidores, mañana te excomulgo. Esa lógica establecida del no vínculo es lo que reduce la resistencia ante la muerte de los que no conocemos. Por eso no duele mucho, es decir, no nos cala en los huesos, el fuego que extermina la Amazonía o la muerte de las comunidades y líderes de pueblos originales, últimamente diezmados al alto precio de la industria maderera, de los minerales... Son desde la conexión, y

13 En referencia al lógico norteamericano Charles Sanders Peirce (1839-1914).

no desde lo vincular, los despidos masivos, el aumento de la pobreza y el hambre, la mortalidad infantil, los feminicidios, los epistemicidios, las evangelizaciones masivas y obscurantistas... Pensarnos en nuestros centros educativos es pensarnos e imaginarnos también desde estas perspectivas para no tornarnos inocentes o ciegos voluntarios.

¿Cómo imaginar deseables en ese entorno? Ese es al acto creativo más intenso al que estamos enfrentados, a comprender la dinámica de la imaginación como parte de lo esencialmente comunicativo, lo que compartimos de manos históricamente dadas. Retomo a Barrera (2015), al decir que Peirce acentúa que el ser humano es potencialmente miembro de una comunidad porque es creativo.

Imaginar futuros deseables es animarnos también a acompañar a Shakespeare en la voz de Hamlet, "ser o no ser, esa es la cuestión". Porque no buscaba las recetas ni respuestas cerradas; al contrario, él estaba tentado y también quería ser tentado por aquellas fuerzas mágicas de un Macbeth. Fuerzas que, como imaginaciones, lo invitaban a entrar en los bosques donde se mezclan los laberintos; laberintos del ser nombrado anónimo, parte y todo, todo y parte. Los cronopios, que son "un dibujo fuera del margen, un poema sin rimas" (Pérsico, 2017), navegan por la noche en las calles asfaltadas o no, buscando Quijotes y Shakespeares, no para encontrarlos, sino para perderlos y así volver a buscarlos; "qué locura y cansancio", dirán los famas, sin sentir que allí está lo lúdico, en los encuentros-desencuentros, en no saber quiénes somos o si esa es la cuestión. Imaginar es inferir, es estar dispuesto y expuesto a la potencia de la sorpresa, a la posibilidad de preguntarnos: "¿y si tal cosa sucede de otra forma?".

En ese sentido, podemos acompañar en un fragmento del capítulo 9 de *Rayuela* la siguiente acción: "¿Qué es un absoluto, Horacio? —Mirá —dijo Oliveira—, viene a ser ese momento en que algo logra su máxima profundidad, su máximo alcance, su máximo sentido, y deja por completo de ser interesante". El máximo sentido, lo contrario a la circulación de sentidos, se cristaliza, dogmatiza y, por lo tanto, deja de ser interesante. No podemos imaginar en o desde lo absoluto. Al pasar, recuerdo un grafiti que encontré escrito en la pared de una calle de Paysandú (véase la figura 1).

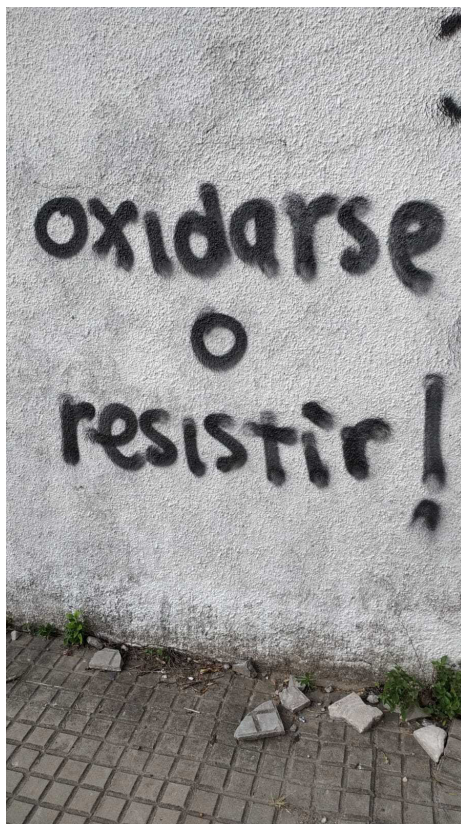


Figura 1. Oxidarse o resistir

Fotografía del autor.

REFERENCIAS

- Bachelard, G. (2004). *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Barrena, S. (2007). *La razón creativa. Crecimiento y finalidad del ser humano según C. S. Peirce*. Madrid: Rialp.
- Barrena, S. (2015). *Pragmatismo y educación. Charles S. Peirce y John Dewey en las aulas*. Madrid: Antonio Machado.
- Borges, J. L. (1971 [1952]). *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Emecé.
- Da Vinci, L. (1997). *Notas de cocina*. Madrid: Temas de Hoy.
- De Andrade, O. (1928). *Manifiesto antropófago*. *Revista de Antropofagia*, 1(1).

- Foucault, M. (1986). Of other spaces. *Diacritics*, 16, 22-27.
- Galeano, E. (2005). *Las palabras andantes*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Hooks, b. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Max-Neef, M. (octubre de 1991). La incertidumbre de la certeza y las posibilidades de lo incierto. Conferencia presentada en el *Primer Congreso Internacional de Creatividad*. Recuperada de <http://entrelasartes.org/asociacion/arte-en-la-escuela/la-incertidumbre-de-la-certeza-y-las-posibilidades-de-lo-incierto>
- Peirce, C. S. (1931-1958). *Collected Papers* (vol. 1-8, C. Hartshorne, P. Weiss y A. W. Burks, Eds.). Cambridge, MA: Harvard University Press. Edición electrónica de J. Deely. Charlottesville, VA: InteLex.
- Pérsico, E. (26 de agosto del 2017). Julio Cortázar y un vistazo a lo popular. *El Mercurio Digital*. Recuperado de <https://www.elmercuriodigital.net/2017/08/julio-cortazar-un-cronopio-es-un-dibujo.html>

ÉPISTEMOLOGIAS E DESCOLONIZAÇÃO NA AMÉRICA LATINA: COMPREENDENDO AS MEDIAÇÕES E A TRANSMETODOLOGIA COMO PRÁXIS EPISTÊMICO-METODOLÓGICAS TRANSFORMADORAS

ELOY SANTOS VIEIRA*

Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil
eloy.jor@gmail.com

LEILA LIMA DE SOUSA**

Universidade Federal do Maranhão e Universidade
do Vale do Rio dos Sinos, Brasil
leilasousa.pi@gmail.com

Recibido: 5/12/2019 / Aceptado 16/4/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4791

Resumo. Nosso objetivo é debater sobre a importância da descolonização do pensamento comunicacional para a Comunicação na América Latina. Assim, levantamos algumas provocações capazes de contribuir para uma discussão mais complexa sobre outras epistemologias e metodologias que emergem de realidades originais e autóctones e de contextos concretos que nos afetam, mas que nem sempre são observadas sob critérios cabíveis à nossa história e à nossa realidade empírica. Desta forma, acreditamos que conseguiremos dar um protagonismo maior aos processos sociais circundantes e não ficaremos restritos a perspectivas binárias que reconhecem apenas a recepção e/ou produção. Para isto, realizamos aproximações e confrontações teóricas sobre a construção do pensamento ocidental e suas epistemologias para então discutir sobre a constituição das Ciências Sociais e da Comunicação enquanto campo e de sua trajetória dentro da América Latina. Ao fim, propomos uma aproximação a partir de uma proposta de operacionalização das *mediações* e da *perspectiva transmetodológica* que se

* Doutorando em Ciências da Comunicação (Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil), Mestre em Cultura, Economia e Políticas da Comunicação (2016) pela UFS (<https://orcid.org/0000-0003-4989-8125>).

** Docente da Universidade Federal do Maranhão – Campus Imperatriz. Doutoranda em Ciências da Comunicação, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil (<https://orcid.org/0000-0003-2335-0858>).

constituem como dois potentes caminhos para pensar de forma concreta as configurações metodológicas a partir da América Latina.

Palavras-chave: Epistemologia; Comunicação; Mediações; Perspectiva Transmetodológica; América Latina.

EPISTEMOLOGÍAS Y DESCOLONIZACIÓN EN LATINOAMÉRICA: ENTENDIENDO MEDIACIONES Y TRANSMETODOLOGIA COMO PRAXIS EPISTÉMICA-METODOLÓGICA TRANSFORMADORA

Resumen. Nuestro objetivo central es discutir acerca de la importancia de la descolonización del pensamiento comunicacional para la Comunicación en Latinoamérica. Para eso, proponemos algunas provocaciones capaces de contribuir para una discusión más compleja acerca de otras epistemologías y metodologías que emergen de las realidades originales y autóctonas y de contextos concretos que nos afectan pero que no siempre son observados bajo criterios que dialogan con nuestra historia y nuestra realidad empírica. Así, esperamos priorizar una perspectiva en la que los procesos sociales circundantes sean protagonistas de una construcción que no se limita a perspectivas bipolares que reconocen solamente la recepción y/o la producción. Por consiguiente, hacemos aproximaciones y confrontaciones teóricas acerca de la construcción del pensamiento occidental y sus epistemologías y luego discutimos acerca de la constitución de las Ciencias Sociales y de la Comunicación como campos y de su trayectoria dentro de Latinoamérica y, al final, proponemos una aproximación desde una propuesta de operacionalización de las mediaciones y de la perspectiva transmetodológica que se constituyen como dos potentes caminos para pensar concretamente las configuraciones metodológicas desde un punto de vista latinoamericano.

Palabras-clave: Epistemología; Comunicación; Mediaciones; Perspectiva transmetodológica; América Latina.

EPISTEMOLOGIES AND DECOLONIZATION IN LATIN AMERICA: UNDERSTANDING MEDIATIONS AND TRANSMETHODOLOGY AS A TRANSFORMATIVE EPISTEMIC-METHODOLOGICAL PRAXIS

Abstract. Our central argument in this paper is that we need a decolonized perspective for Communication in Latin America. Thus, we propose points to discuss about other epistemologies and methodologies that emerge from original and autochthonous realities from concrete contexts that affect us, but which are not always observed by appropriate criteria to our history and our empirical reality. Therefore, we intend to emphasize the surrounding social processes over restricted bipolar perspectives that only recognize reception and/or production. In addition, we also make some theoretical approaches and confrontations about the construction of Western Thinking and its epistemologies and then discuss the constitution of Social Sciences and Communication as a field and its trajectory within Latin America. In the end, we also suggest an approximation from proposals to operationalize the mediations and the transmethodological perspective that constitute two powerful ways to think concretely about the methodological configurations from Latin America.

Keywords: Epistemology; Communication; Mediations; Transmethodological Perspective; Latin America.

1. INTRODUÇÃO

“Qual o lugar da ciência?” Esta pergunta genérica é mais que um simples questionamento. Ela é uma provocação que nos serviu de ponto de partida para uma reflexão epistemológica que, apesar de estar sempre posta, nem sempre recebe a devida atenção. Se partirmos da própria etimologia da palavra, ficam evidentes as intersecções entre nossa prática científica e o pensamento filosófico, por isso Japiassu (1977) salienta a centralidade que a ciência ocupa na nossa sociedade contemporânea e questiona o que de fato é considerado Epistemologia: “O lugar que a ciência ocupa na sociedade atual é tão grande e tão significativo que ela se torna uma das mais importantes atividades humanas a ponto de constituir-se mesmo numa das formas específicas da existência moderna do homem” (p. 144).

A Epistemologia, de uma maneira geral, se ocupa de estudar a constituição do conhecimento, compreendendo seus “princípios, as hipóteses e resultados” (Japiassu, 1977, p. 38). “Diz respeito à filosofia do conhecimento e à teoria do conhecimento, cujas fronteiras não são facilmente reconhecíveis” (Cassirer, 1993, p. 5). Muito além dos resultados, se ocupa dos processos para chegar ao conhecimento. Podemos dizer que a Epistemologia é atravessada por todas as dimensões do conhecimento e não existe separada dessas dimensões, não pretendendo teorizar sobre qual o conhecimento deve ou não ser considerado válido.

Distante de dogmas, a Epistemologia se propõe problematizá-los e a quebrar mitos na produção científica. Assim, é marcada pelas rupturas: com o senso comum acadêmico, o patrimonialismo, o patriarcalismo, os dogmatismos. Ao se valer da ideia do conhecimento como um processo, também chama a atenção para a necessidade de o observamos como uma construção coletiva, condicionada pelo contexto sociocultural. (Japiassu, 1977; Cassirer, 1993; Norris, 2007; Maldonado, 2008).

É nessa perspectiva de entender o conhecimento científico como resultado de sucessivas experimentações e testes que podem romper ou dar continuidade aos paradigmas que foram construídos, que a abertura ao erro se faz necessária. Para a construção de novas dinâmicas de produção do conhecimento, o erro é fundamental porque dá as bases para a confrontação e para a reflexão da ciência, de modo que possamos fugir da busca incessante de um conhecimento verdadeiro, que não existe, e passemos a valorizar o processo.

Assim, formular teorias e paradigmas de modo constante nada mais é que buscar uma *vigilância epistemológica* (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2010) ao fazer ciência. Ser vigilante não quer dizer esconder os erros, mas usá-los como um caminho problematizador, reflexivo e que se propõe a sistematizar as intuições e separar as induções das aparências e das crenças naturalizadas.

Refletir criticamente sobre prática científica tem como um dos primeiros caminhos romper com o senso comum acadêmico, que é visto como um entrave na construção do conhecimento. (Japiassu, 1977; Maldonado, 2008). Desconstruir dogmas e ideias baseadas no teorismo e no cientificismo é um dos caminhos para uma ciência que foge aos sentidos comuns acadêmicos, ao engessamento e à falta de criticidade e de reflexão ao fazer ciência e a produzir conhecimento.

Partindo da premissa de Morin (2008), percebemos que as relações e os contextos passam a balizar novas discussões acerca da produção do conhecimento e do desenvolvimento científico. E, lidar com a natureza de conhecimentos relativos a um determinado contexto histórico, é o tipo de tarefa pertinente exatamente às Ciências Sociais. É a partir delas, também, que a passagem da crença à cultura torna-se evidente, por meio do reconhecimento delas enquanto ciências propriamente ditas, como veremos adiante.

2. DA CRENÇA À CULTURA: UMA REFLEXÃO EPISTEMOLÓGICA SOBRE O DESENVOLVIMENTO DAS CIÊNCIAS SOCIAIS

Para Bourdieu et al. (2010), a institucionalização dos métodos e técnicas de pesquisa específicos para as Ciências Sociais tiveram função fulcral para a constituição da área. Ao mesmo tempo em que critica o Positivismo, destaca as imbricações entre metodologia e epistemologia, algo que Wallerstein (1996) também reconhece e defende pelo modo como isso se refletiu nas Ciências Sociais de forma particular a ponto de essas romperem com os paradigmas das Ciências Naturais conforme descreve em boa parte de sua obra.

Wallerstein (1996), que trata da construção histórica das ciências do século XVIII até o final da 2ª Guerra, defende que os velhos paradigmas utilizados para balizar o desenvolvimento de praticamente todas as ciências nunca funcionaram ou deixaram de funcionar, em especial nas ciências sociais onde as fronteiras entre as áreas são bastante nebulosas e a divisão interna em disciplinas é algo meramente administrativo na prática.

Depois desses primeiros rompimentos epistemológicos com outros campos, as Ciências Sociais ainda apresentaram mais alguns processos internos. Alguns deles são propostos por Haller (1990) e Santos (2006) que demonstram algumas formas de rompimento com os paradigmas questionados e apresentados por Wallerstein (1996).

Ambos seguem defendendo que a contextualização é algo inerente às Ciências Sociais, mas fazem isso por caminhos diferentes. Enquanto o primeiro defende que elas deveriam adotar o mesmo método da filosofia sem separação entre o empírico e o transcendental, o segundo defende a contextualização a partir da cultura que, segundo ele, foi negligenciada pelos paradigmas descendentes das ciências naturais.

Em complemento a Haller (1990), Popper (1975) lembra que a Filosofia sempre fez parte do desenvolvimento humano ao longo da história, nem que fosse como algo meramente latente no cotidiano. Na ciência, ter problema que demande explicações é o objetivo, diferente do senso comum, onde o problema é algo indesejado (Popper, 1975).

...parece que, quando falamos de ciência, sentimos, mais ou menos nitidamente, que há alguma coisa característica da atividade científica; e como a atividade científica tem muito bem o aspecto de uma atividade racional, e como uma atividade racional deve ter alguma meta, a tentativa de descrever a meta da ciência pode não ser inteiramente fútil. Sugiro que a meta da ciência é encontrar explicações satisfatórias de qualquer coisa que nos impressione como necessitando de explicação. (p. 180)

Na outra ponta, em complemento à proposta de Santos (2006), é possível perceber o movimento de Habermas (2000) ao defender sua Teoria da Ação Comunicativa na qual propõe soluções para sair de um paradigma centrado no sujeito por um centrado na razão comunicativa e assegura que, apesar disso, não propõe um retorno ao purismo da razão pura (p. 420). Para isso, reconhece a centralidade da cultura através da defesa da linguagem que, para ele, deve ser estruturada a fim de que a racionalidade dependa diretamente do contexto sociocultural, uma vez que ele a enxerga ancorada nas dimensões prática-moral e estética-expressiva e não como mera dimensão cognitiva-instrumental.

Podemos perceber, portanto, que a trajetória da humanidade é indissociável de sua própria produção de conhecimento. Produção de conhecimento esta que está sempre em construção através da linguagem, mas que se efetiva como prática a partir da cultura e da comunicação, aspectos dos quais devemos nos centrar daqui por diante para chegar ao cerne da nossa discussão.

3. DA CULTURA À COMUNICAÇÃO

É possível verificar o movimento do conhecimento mencionado anteriormente em vários países, porém é na França que Mattelart & Mattelart (2004) percebem-no e o descrevem-no com afinco. A trajetória da Comunicação deriva diretamente da questão da linguística e do discurso.

Foi ainda nos anos 1960, que a abordagem transdisciplinar da cultura com um cunho semiológico, herdada diretamente de Barthes, deu origem ao Centro de Altos Estudos de Comunicação de Massa (Cecmas). Mas é só na década seguinte que a Comunicação ganha espaço. Mesmo negligenciando aspectos históricos e até econômicos, os autores reconhecem a importância dela na reestruturação social, econômica e política que o país passava naquele momento.

O campo das mídias continua sendo o campo do lazer ao passo que a evolução tecnológica faz da comunicação e da informação um dos eixos maiores em torno

do qual se reorganizava o conjunto das estruturas da sociedade francesa e das relações internacionais. (Mattelart & Mattelart, 2004, p. 50)

E complementam dizendo que: “[as] importantes decisões não estão mais restritas a esfera Estado-nação, mas envolve as tecnologias de comunicação e de informação como dispositivos estruturadores” (Mattelart & Mattelart, 2004, p. 183). Por isso, ao relacionar comunicação e desenvolvimento tecnológico, Muniz Sodré (2016) advoga acerca da importância de se analisar e descrever os processos de comunicação eletrônica com a epistemologia, pois, para ele, atualmente a comunicação eletrônica é epistemológica por excelência, porque ela já está inserida em uma fase do capital intitulada por ele mesmo como “turbo-capitalismo”.

Dentro de toda essa lógica turbo-capitalista, a Comunicação está vinculada diretamente a uma ordem social e financeira que a torna um mero valor fictício, e o poder do capitalismo é o poder das finanças (Sodré, 2015).

Assim, o turbo-capitalismo é diretamente responsável pelo fim das barreiras geográficas a partir das estruturas de mídia, tecnologia e comunicação globais. Capazes de proporcionar uma passagem da comunicação unidirecional e heterogênea, para uma operacionalizada a partir do conceito de *pointcast*. É sob as lógicas da comunicação eletrônica que o espaço público – antigamente ampliado midiaticamente – torna-se fragmentado pela mídia eletrônica: a internet. (Sodré, 2015).

Desta forma, mais do que nunca, a comunicação assume uma centralidade, não só na vida cotidiana, mas também na pesquisa com novos objetos a serem investigados, que pedem cada vez mais que a Comunicação reconheça nos meios de comunicação sua base empírica (Lima, 2000) como forma de diferenciar-se de outras ciências e garantir subsídios epistemológicos para a sua constituição enquanto campo científico.

Junto às tecnologias digitais e ao processo de digitalização, que se configuram como contextos potentes de construção de narrativas, as pesquisas contemporâneas em comunicação desenvolvem-se a partir estudos anteriores que tinham como foco a manipulação, persuasão, influência e as funções, para pensar nos diferentes e conflitantes contextos sociais que atravessam os sujeitos e às suas percepções dos usos dos meios. As discussões voltam-se, portanto, para a problematização dos receptores ativos no processo de comunicação, que selecionam, interpretam, produzem e distribuem conteúdos e mensagens, dotados de autonomia comunicativa e de habilidade de manusear mídias, a exemplo da internet.

Nos estudos contemporâneos, verifica-se certa abertura do campo que durante muito tempo se apoiou em pesquisas que visualizavam emissores e receptores em polos separados e com rígidas divisões. São revistas, também, as ideias sobre lógicas totalizadoras sobre o modo como cada sujeito se apropriava dos meios de comunicação e

sobre os estudos focados no midiacentrismo, que dotavam a mídia de um superpoder de controle e manipulação (Rodrigo Alsina, 1995; Wolf, 2008; Martín-Barbero, 2008).

Uma necessária abertura dos pesquisadores e das pesquisas no campo da comunicação revela ser preciso pensar em novas ideias que trabalhem a ruptura de paradigmas e que estejam focadas no contexto social, onde as interações acontecem (Rossetti, 2016).

3.1. A Comunicação como campo

Para falar de Comunicação, estabelecemos um importante e fundamental diálogo com a Cultura. É dessa imbricação que começam as discussões epistemológicas acerca da instituição da Comunicação enquanto campo. Eco (1984), quando traça essa mesma discussão acerca dos meios de comunicação, parte do conceito de cultura de massa para propor reflexões que abandonem as dicotomias que pairavam sobre a Comunicação desde suas gêneses arraigadas nas perspectivas administrativas e críticas, uma discussão que segue presente no campo da Comunicação apesar do passar dos anos, mas, que, segue sendo um importante ponto de debate, na sua visão:

O apocalipse é uma obsessão do dissidente, a integração é a realidade concreta dos que não são dissidentes. A imagem do Apocalipse surge da leitura de textos sobre a cultura de massas, a imagem da integração emerge da leitura de textos da cultura de massas. Mas, até que ponto nós não nos encontramos diante de duas vertentes de um mesmo problema, e, até que ponto os textos apocalípticos não representam o produto mais sofisticado que se oferece ao consumo das massas? Neste caso, o binômio 'apocalípticos e integrados' não daria conta da oposição entre as duas perspectivas... (Eco, 1984, p. 13, tradução nossa)¹

Rossetti (2016), que trata da fundação propriamente da "Teoria da Comunicação" enquanto disciplina, faz um balanço entre as perspectivas críticas e as funcionalistas e acaba complementando a discussão travada por Eco (1984) anteriormente. A autora levanta a bandeira de que, no final das contas, as dicotomias entre "apocalípticos e integrados" não passam de falácias, uma vez que são olhares complementares sobre os mesmos aspectos da Comunicação:

Tanto a Teoria da Comunicação Funcionalista quanto a Teoria da Comunicação Frankfurtiana são consideradas fundadoras desse esforço teórico específico para compreender o que é comunicação... Essas duas escolas possuem quase

1 Do original: "El Apocalipsis es una obsesión del disidente, la integración es la realidad concreta de aquellos que no disienten. La imagen del Apocalipsis surge de la lectura de textos sobre la cultura de masas; la imagen de la integración emerge de la lectura de textos de la cultura de masas. Pero, ¿hasta qué punto no nos hallamos ante dos vertientes de un mismo problema, y hasta qué punto los textos apocalípticos no representan el producto más sofisticado que se ofrece al consumo de masas? En tal caso, la fórmula 'apocalípticos e integrados' no plantearía la oposición entre dos...". (Eco, 1984, p. 13).

um século de pesquisa e teorização sobre o fenômeno da comunicação. Frente às profundas e velozes transformações sociais pelas quais o mundo passou neste último século, essas Teorias da Comunicação fundadoras tiveram que adaptar e atualizar seus conceitos originais de comunicação. Então, necessariamente ocorreram mudanças no interior dessas duas abordagens teóricas no que diz respeito a sua concepção de comunicação e seu posicionamento no interior da pesquisa social visto que o próprio fenômeno investigado estava em constante modificação. (Rossetti, 2016, p. 2)

Saindo dessa perspectiva dicotômica, Wolf (2008) e Rodrigo Alsina (1989) trazem propostas mais abrangentes e mais ou menos complementares acerca da constituição do campo da Comunicação até a atualidade. O primeiro está preocupado com uma organização cronológica, começando, portanto, das gêneses das teorias críticas e da pesquisa administrativa, chegando até questões mais contemporâneas que pegam inspiração nas teorias do jornalismo e na sociologia da Comunicação e a reflexão sobre as compreensões e os usos do termo “cultura de massa”. É neste último ponto em que eles se encontram, uma vez que Rodrigo Alsina (1989) discorre sobre a constituição da Comunicação a partir da aproximação com as ciências sociais.

Wolf (2008) traz como elemento fundamental para problematizar a construção e a abertura do conhecimento no campo da comunicação, questionamentos sobre cultura e comunicação de massa. Segundo ele, o termo “sociedade de massa” é um guarda-chuva que muitos teóricos utilizam de maneira conservadora, que veem a “massa” apenas como um resultado da industrialização crescente e das novas dinâmicas sociais vivenciadas com o melhoramento dos transportes e a urbanização das cidades.

Mas, para além desta visão quase maniqueísta, o autor complexifica um pouco mais o debate quando afirma que “massa” seria uma nova forma de organização social de sujeitos. Ele reconhece que os distanciamentos físicos, espaciais, simbólicos e culturais é o que tornaria de fato essa “massa” suscetível à manipulação dos meios de comunicação.

É necessário destacar que há muitos desencontros sobre os significados de cada um dos termos (cultura de massa, sociedade de massa, indústria cultural) e se partimos da ideia de cultura como algo dinâmico, moldado e construído pelas relações que o homem estabelece com o mundo, é necessário que tais termos sejam utilizados com o devido cuidado e reflexão.

Diante de tantas discussões sobre a fragilidade do conceito de cultura/sociedade de massa, podemos dizer que a concepção de massa como em tempos passados está superada, carece na contemporaneidade problematizar de que modo as novas tecnologias e novas ideias do social possibilitam outras discussões sobre a “massa” (Rodrigo Alsina, 1995).

Pensando nisso, ainda na década de 1950, Rodrigo Alsina (1989), começou uma busca por “uma ciência própria da comunicação a partir de correntes integradoras de distintas disciplinas” (p. 13) que poderia responder de forma mais completa a essas provocações. Assim, a Comunicação passou a tornar seus, objetos e técnicas de pesquisa antes compartilhados pelas diversas ciências sociais, especialmente aquelas de cunho mais cultural e, desta forma, passou a se beneficiar diretamente deste “entre-lugar” entre as outras ciências.

Rodrigo Alsina (1989) entende a comunicação como uma “ciência-encruzilhada”. A ideia pode ser vista como algo enriquecedor, uma vez que torna a Comunicação plural por natureza, mas também como algo enfraquecedor, pois ao se aproximar de tantos outros campos, a Comunicação pode acabar por não conseguir formar seu campo próprio. Uma dicotomia que, assim como os apocalípticos *versus* integrados, ainda pauta boa parte das discussões epistemológicas até hoje.

Na contramão destas dicotomias, atualmente outros autores vêm travando discussões epistemológicas pontuais acerca da construção do campo da Comunicação. Em Peruzzo (2016) e Vieira, Coêlho & Marques (2016) isso fica evidente quando eles discutem sobre novas abordagens dentro do campo da Comunicação e trazem tensionamentos importantes como é o caso da “pesquisa ação”, que traz questões importantes sobre o envolvimento de pesquisador com sua investigação e a possibilidade de novos olhares sobre subjetividades que vão surgindo a partir de correlações advindas do nosso contexto atual.

Assim, a partir dos estudos da linguagem e da cultura, a Comunicação lança mão de seus primeiros passos para constituir-se enquanto campo e ter base para conquistar espaço enquanto ciência quando se arriscam os caminhos iniciais para discussões epistemológicas que questionem sua própria constituição, como pudemos verificar através dos movimentos apresentados.

No entanto, estas discussões, apesar de terem feito passagem para incorporar aspectos mais subjetivos e/ou relativos à cultura, por vezes não privilegiavam discussões fora dos contextos hegemônicos, exatamente os mesmos onde a Comunicação ganhou suas primeiras raízes, sejam elas na Europa com as perspectivas críticas ou nos Estados Unidos com a pesquisa administrativa. Assim, o que propomos aqui é finalmente chegar numa discussão capaz de apontar questionamentos iniciais e incitar provocações a partir de um olhar fora desses eixos e que possa contribuir para uma discussão mais complexa da(s) epistemologia(s) da Comunicação.

4. CONTRIBUIÇÕES DA AMÉRICA LATINA OU POR QUE PRECISAMOS DE OUTRAS EPISTEMOLOGIAS?

“A guerra é a origem de tudo”. Ao invocar a famosa citação de Heráclito sobre a gênese da história na Grécia Antiga, Dusset (1977) correlaciona a geopolítica e a filosofia para então defender o que dá nome à sua obra “Filosofia da Libertação na América Latina”. Desta forma, consegue explicitar as relações entre dominantes (Europa e Estados Unidos) e dominados (América Latina) dentro dos âmbitos da filosofia a partir de questões que circundam o desenvolvimento conflituoso dessa região que se dá, sobretudo, a partir da cultura conforme ilustrado com propriedade na metáfora de Rincón (2016) sobre o que ele chama de “culturas bastardas”:

Temos uma só mãe que é a cultura local de onde somos – chilangos, caribenhos, cordobeses: essa é nossa localidade de significação e narração, nosso lugar cultural de enunciação e destino. E temos muitos pais dos quais fomos formados (mesmo que sem nos darmos conta). Um pai maldito se chama Televisa no México ou Globo no Brasil; mas também temos outros pais que se chamam ‘Hollywood’; e outros pais que se chamam culturas tradicionais populares musicais e religiosas; e mais pais esclarecidos e da academia; e também temos pais astecas, maias, incas; e somos filhos de redes populares do digital e da midiática, e das indústrias do espetáculo; e também filhos da zombaria, da aposta, do humor, da irreverência, da ironia. Temos muitos pais (populares, estéticos, narrativos), e por isso não somos puros e essencialistas, porém tampouco interculturais... (pp. 37-38)

Com este excerto, fica evidente que Rincón (2016) atualiza uma discussão mais que pertinente nas “arenas culturais”. Enne *et al.* (2018) apontam que ao considerar as culturas populares como “bastardas”, o autor colombiano estaria acionando diretamente os embates travados por outros pesquisadores do Sul global como Nestor García Canclini e suas culturas híbridas, Jesús Martín-Barbero e as mediações e a de Homi K. Bhabha com a perspectiva intersticial de entre-lugar (1998, p. 69).

Tomamos estas provocações como ponto de partida para convocar mais algumas formas “bastardas” de ver o mundo. Boaventura de Sousa Santos (2006) pode ser interessante como ponto de partida neste ponto devido à sua proposta das “epistemologias do Sul”, que prevê a necessidade de se pensar além da Europa a partir de uma concepção metafórica que coloca as epistemologias do Sul como uma expressão da diversidade epistêmica global.

Para o autor supracitado, o Sul, além de ser definido geopoliticamente como o conjunto de países que foram alvos do colonialismo europeu desde o século XV e que, por isso mesmo não foram capazes de alcançar o mesmo patamar de desenvolvimentos social, político e econômico que aqueles do Norte, é também um campo vivo de desafios epistêmicos como a mitigação de danos e impactos históricos causados por esses processos históricos (Santos, 2006).

Por isso, defendemos que as “culturas bastardas” coadunam diretamente também com a proposta de “ecologia dos saberes” (Santos, 2006) uma vez que o conhecimento, assim como a cultura, não deve ser visto como algo absoluto, mas sim como um entre-lugar intelectual capaz de agregar novos conhecimentos sem esquecer os autóctones, ou seja, ter a capacidade de extrapolar as narrativas de subjetividades originárias e focar nos momentos ou processos que são produzidos a partir das diferenças culturais (Bhabha, 1998, p. 20).

Morawicki (2016) também é outro autor que defende esse pragmatismo quando o assunto é produção de conhecimento na América Latina. A partir de estudos na interface entre Comunicação e Educação na Argentina, ele defende que este movimento epistêmico-cultural seja feito também a partir de uma articulação direta entre as práticas sociais e as metodologias.

Para o autor, este movimento consiste em promulgar uma espécie de “anti-teoria” de forma bastante pragmática porque proporcionaria uma relação direta entre linguagem, experiência e práxis e isto, para ele, é um grande ganho para a América Latina enquanto espaço de discussão epistemológica da Comunicação e da Educação.

O interesse por continuar a tradição latino-americana que conecta a produção teoria com as práticas é, portanto, relevante para os campos da Comunicação e da Educação uma vez que é um espaço fundamentalmente constituído por práticas e que aspira a transformação dos modos hegemônicos de se fazer educação e comunicação. (Morawicki, 2016, p. 356)²

E, retomando Santos (2006), é possível ter nele uma perspectiva que pode ser vista como uma espécie de *contra epistemologia* que reconhece a pluralidade de saberes (incluindo os não-científicos) em detrimento de uma epistemologia geral. Este pensamento pode ser aproximado ao que é proposto por Maldonado (2008) quando fala sobre as “epistemologias transformadoras” abrindo caminho para a valorização e o respeito de diversidades e diferenças e também para conhecimentos outros, que estão além da Europa e dos centros universitários, que se efetivam nos conhecimentos ancestrais, nas artes, na música e nas culturas.

Mas o que teria exatamente de tão diferente na América Latina capaz de gerar “culturas bastardas”, “anti-teorias” ou “epistemologias do Sul” conforme apontadas aqui? É numa tentativa mais descritiva que esclareceremos a partir do próximo ponto.

2 No original: “El interés por continuar la tradición latinoamericana que conecta la producción teórica con las prácticas es, por tanto, relevante para el campo de Comunicación y Educación, ya que es un espacio fundamentalmente constituido por prácticas y que aspira a la transformación de los modos hegemónicos de hacer educación y comunicación” (Morawicki, 2016, p. 356).

4.1. Veias abertas da América Latina

Para trazer à tona questões sobre a América Latina, visitamos as famosas “veias abertas” de Galeano (1978):

É a América Latina, a região das veias abertas. Desde o descobrimento até nossos dias, tudo se transformou em capital europeu ou, mais tarde, norte-americano, e como tal tem-se acumulado e se acumula até hoje nos distantes centros de poder. Tudo: a terra, seus frutos e suas profundezas, ricas em minerais, os homens e sua capacidade de trabalho e de consumo, os recursos naturais e os recursos humanos. (p. 5)

Da terra aos recursos humanos, a América Latina tem seu histórico completamente arraigado ao colonialismo. E isso não seria diferente dentro da Comunicação. Para tratar de algumas consequências práticas dessas “veias abertas” para a pesquisa em Comunicação na América Latina, trazemos Martín-Barbero, que, assim como Boaventura de Sousa Santos, apesar das origens europeias, dedicou-se ao estudo das consequências das heranças colonialistas em diversos países, no caso dele, focado na realidade latino-americana a partir da Colômbia, onde foi radicado.

É no final dos anos 1980 que ele descreve o cenário latino-americano para a pesquisa em Comunicação. Em seu breve artigo sobre as dificuldades de se fazer pesquisa na América Latina, descreve um cenário hostil no qual diversos países ainda estavam passando por transições de ditaduras para democracias controladas e fortemente influenciadas pelo crescente neoliberalismo dos países desenvolvidos, o que acabava gerando um grande impasse entre o caráter internacional da estrutura econômica e o caráter nacional da esfera política.

Por isso mesmo, Maldonado (2013) lembra que:

O nosso habitat intelectual foi configurado em dinâmica e profunda inter-relação com as demandas econômicas, políticas, sociais e culturais das sociedades capitalistas, tanto na América Latina, quanto nos Estados Unidos e na Europa Ocidental. (p. 32)

Mais precisamente, nas palavras de Mignolo (2006), é a partir da “colonialidade do poder” e da “colonialidade do saber” que se configuram as matrizes da produção intelectual na América Latina que é baseada essencialmente em:

...aspectos epistêmicos coloniais, dentre eles o conhecimento fundado na relação sujeito e objeto, em que o objeto é subjugado pelo sujeito, assujeitado, portanto, a crença na superioridade da ciência e do saber ocidentais e no questionamento da existência de uma racionalidade para além da racionalidade forjada nas línguas maternas da Europa. (Piza & Pansarelli, 2012. p. 31)

É pensando nessas categorias da colonialidade e de suas implicações, que se estabelece, portanto, a necessidade da descolonização epistemológica para que possamos ir além do que a Ciência Política ou as Relações Internacionais podem compreender como descolonização³. Trazendo novamente o pensamento de Dussel (1977) quando defende que “toda teoria é política” e de Martín-Barbero (1988), que complementa tanto a ele quanto a Galeano ao dizer que: “...a teoria é um dos espaços-chave da dependência” (Martín-Barbero, 1988, p. 3, tradução nossa), a descolonização do saber e do poder podem surgir a partir de rupturas teórico-epistemológicas, mas também das nossas identidades.

Compreendemos o processo de descolonização, portanto, como um processo de contraposição epistêmica, de desvinculação do genuíno ocidental, a partir da “pluridiversidade” (Mignolo, 2008, p. 300). Trata-se da tomada de consciência mestiça e do desenvolvimento de uma *identidade política* de resistência. A opção descolonial significa “aprender a desaprender”, ressignificar narrativas, o processo de constituição dos sujeitos e a própria compreensão destes (Mignolo, 2008, p. 290).

No tocante à Comunicação, Torrico Villanueva (2016), adiciona que no cenário latinoamericano temos possibilidades claras para além dos modelos ocidentais e colonizadores, especialmente diante das características de “caráter e potencial subversivo” (p. 147) deste solo, perspectivas apontadas também por Martín-Barbero (1988), Santos (2006) e Morawicki (2016), por exemplo, quando defendem a potência de extrapolar dimensões estritamente científicas e a possibilidade de deslocamentos maiores nos modos de se pensar a nossa realidade, ponto que vamos explorar um pouco mais adiante neste texto.

4.2 Processos sociais e processos midiáticos: a importância de um olhar comunicacional para pensar epistemologias transformadoras

Conforme já apontado anteriormente, quando abordamos a pesquisa na América Latina, estamos tratando, ao mesmo tempo, de questões acadêmicas, mas também políticas. Pensando nisto, recorreremos inicialmente ao conceito de “processos midiáticos”. Desta forma, esperamos garantir, primeiramente uma perspectiva capaz de demarcar-se política e teoricamente no campo da Comunicação, como também pela ênfase das processualidades de fenômenos sociais midiáticos e não apenas suas estruturas.

3 Para outros campos, o processo de descolonização está muito mais ligado ao processo de independência de diversos países durante o século XX e não necessariamente tem o mesmo caráter epistêmico que o termo carrega para outras áreas, como é o caso da Comunicação. Um exemplo disso está disponível na resolução da ONU sobre o seu Comitê Especial para Descolonização. Disponível em <https://www.un.org/es/decolonization/questions_answers.shtml> Acesso em 18 de abril de 2020.

Esperamos que este texto seja um exercício para a construção de uma racionalidade epistemológica da Comunicação que priorize os processos sociais circundantes e não ficar restrito a perspectivas bipolares e binárias que reconhecem apenas a recepção e a produção, neste sentido, deslocamos e ampliamos a discussão e a reflexão sobre os processos sociais e midiáticos para além dos dois polos citados, situando-nos diante de epistemologias amplas, diversas e transformadoras.

Em consonância com isto, segundo Gomes (2017), é preciso defender que nós, pesquisadores em Comunicação, podemos obter nesta perspectiva elementos essenciais para —a partir da mídia e de seus processos estruturantes e modos de produção—interpelar os inter-relacionamentos sociais e humanos contemporâneos (p. 38).

Para isto, os processos midiáticos podem ser o grande ponto de partida. Segundo Gomes (2017), podemos entendê-los como um conjunto de práticas comunicacionais pertencentes ao campo das mídias que operam mediante dispositivos (TV, jornal, livro, fotografia, etc.) segundo diferentes linguagens (p. 36).

Os processos midiáticos estão, pois, intimamente ligados às novas formas de organização social e às novas relações sócio-técnicas que se estabelecem e originam novas experiências de midiatização que não se fecham em si mesmos. Dialogam, ainda que de modo tentativo, com outros processos complexos de diferentes organizações, constituem-se de diferentes sistemas que têm como grande interlocutor o ambiente e atravessam a dimensão social (Gomes, 2017; Luhmann, 2005).

Braga (2006) complementa esse conceito, pois, segundo ele, devemos prezar por uma abordagem comunicacional transcendente, ou seja, uma abordagem que vá além da visão informacional e não esgote a potencialidade dos processos midiáticos nos subsistemas de produção e recepção. Sua ideia é incorporar o que ele chama de “sistema de resposta social”. Esse conceito complementaria a processualidade de midiatização social geral, uma vez que corresponde às interações sociais baseadas em produtos midiáticos.

Ao fazer esse movimento o autor aponta a necessidade também de reconhecer a perspectiva das mediações de Martín-Barbero (2013). Segundo ele, a noção operacionalizada pelo teórico espanhol radicado na Colômbia seria capaz de retomar o olhar comunicacional que mencionamos, ao trazer para o “sistema social de resposta” as bases do cotidiano e da cultura, ou seja, para que seja possível compreender comunicacionalmente, devemos estar atentos ao contexto, isto é, a aportes pré e extramidiáticos, algo que fica mais evidente na última atualização de seu mapa (abaixo):



Figura 1. Proposta de atualização do mapa das mediações

Fonte: Lopes, 2018 (p. 19)

Esta proposta adaptada por Lopes (2018) acerca da operacionalização das mediações atualiza as propostas iniciais de Martín-Barbero (1987; 1998) porque repensa a noção de comunicação na contemporaneidade, como é possível perceber a partir dos seus eixos que estão focados, sobretudo, nas mutações da cultura (Temporalidade, Espacialidade, Mobilidade e Fluxos).

Assim, temos neste mapa noturno uma síntese atualizada e mais densa dessa proposta que, apesar de reconhecer o protagonismo da cultura, da comunicação e da política, não deixa para trás a importância de outras instâncias, especialmente da sociedade através das práticas cotidianas destrinchadas a partir das interpelações entre o popular e o massivo.

Ao mesmo tempo, ele nos lembra de que, para que possamos lançar esse olhar comunicacional, é necessário fazer uma crítica às perspectivas tecnocentristas⁴ que colocam todas as discussões sob a égide da tecnologia ao invés de reconhecer os meios de comunicação como espaços-chave de condensação e intersecção de poder e cultura. Em suma, o que a proposta das mediações pretende é fazer uma passagem das estruturas aos processos. E é a partir disto que devemos balizar nosso olhar.

4 Vale lembrar que ele aprofunda essa crítica às perspectivas tecnocêntricas no artigo "Razón Técnica y Razón Política: espacios/tempos no pensados" quando aborda a ascensão simbólica da tecnologia em detrimento do esvaziamento da política a partir de uma abordagem heideggeriana (vide Martín-Barbero, 2004).

4.2.1. *O olhar barberiano e as mediações como possibilidade epistemológica*

Martín-Barbero (1988) torna-se central nessa discussão porque recontextualiza o trabalho do pesquisador das ciências sociais, especialmente daqueles que se dedicam à comunicação de massa. De acordo com Zalamea (2008), juntamente com Rama e Canclini, Martín-Barbero faz parte da tríade responsável por repensar os Estudos Culturais na América Latina em sua 3ª fase que se deu entre os anos 1980 e 1990 e que se caracteriza pela transversalidade epistemológica ao incorporar os aportes críticos, filosóficos e sociológicos e pelo aporte telescópico ao analisar o local dentro da perspectiva global a fim de gerar uma cartografia própria da América Latina.

Essas características são frutos do que Zalamea (2008) chama de “inteligência de trânsito”, isto é, a capacidade que temos enquanto conjunto de sociedades de transitar entre diversas fronteiras. E este pode ser considerado o grande trunfo da pesquisa latino-americana uma vez que, ao contrário do que aconteceu na Europa, fomos capazes de transformar isso no grande combustível da nossa produção acadêmica ao invés de ver como um empecilho, pois, “ao situar-se num limite, numa margem, numa fronteira, a visão se multiplica: percebem-se vários territórios de uma vez só, várias interpretações, vários desafios e versões da mesma situação” (Zalamea, 2008, p. 71, tradução nossa). Ou seja, é partir das fronteiras que o centro é acessado em via de mão dupla e assim ocorrem as modificações nas perspectivas, nas recepções e na reelaboração e construção da cultura.

Retomando o pensamento Barberiano, temos na descrição da topografia movediça da América, a partir do que ele mesmo chamou de “mapa noturno”, demonstrações evidentes destas contradições da América Latina. Inclusive é a partir delas que ele começa a indagar as estratégias de produção e comunicação massivas para propor uma inversão de olhares às “mediações”, algo considerado até hoje como sua maior contribuição, não só a nível latino-americano, mas mundial. É exatamente o que aponta Schlesinger (2008) que destaca a importância de “De os meios às medições” - obra na qual estruturou toda essa proposta - nos países anglo-saxônicos. Para ele, foi a partir da proposta das mediações que temas como identidades, desterritorializações e descentramento cultural ganharam novo fôlego lá fora.

Ele lança outro olhar sobre o processo comunicativo a partir do conceito de mediação, muito bem discutido por Ollivier (2008). Segundo o autor, as mediações não têm apenas um conceito e é isso que as tornam ricas em possibilidades teórico-metodológicas. Para ele, as mediações podem ser pessoas, processos mentais (linguagem, imaginários, identidades, etc.) ou sociais, instâncias sociais ou até o próprio inconsciente que sejam capazes de “traduzir” as proposições de uma instância para a outra até chegarem numa espécie de acordo com o intuito de resolver conflitos interculturais (p. 122).

Sendo assim, o autor aponta que a riqueza das mediações está em conseguir criar uma teoria social da comunicação baseada no paradigma da comunicação capaz de abranger dimensões culturais, sociais, antropológicas e até linguísticas, pois reconhece que a mediação é uma instância prioritariamente cultural a partir da qual o público produz o sentido do processo de comunicação. Portanto, ao apropriar-se disto, a pesquisa sobre os meios de comunicação de massa deve reconhecê-los como fenômenos que extrapolam as dimensões meramente comerciais e econômicas, também atuando nas dimensões culturais e sociais porque participam da criação de identidades e do sentido na vida cotidiana (Ollivier, 2008, pp. 127-128).

Ou seja, quando relacionamos com questões contemporâneas caras à globalização, como a crescente necessidade de se estudar processos locais com olhares globais, percebemos que os mediadores da comunicação têm tarefas cada vez mais imbricadas com processos que, assim como a globalização, são culturais, sociais, políticos e econômicos ao mesmo tempo. Desta forma, o papel destes mediadores é criar pontes entre as práticas sociais e culturais das audiências e os conhecimentos racionais da modernidade a fim de dar sentido ao cotidiano, às identidades de forma alinhada com o capitalismo e com a globalização, assumindo, portanto, tarefas que os mediadores políticos não conseguem mais dentro desse cenário.

A grande consequência da operacionalização do conceito de mediações para a pesquisa em Comunicação na América Latina é que, ao partir das culturas populares e do cotidiano das audiências, elas garantem as possibilidades de, ao mesmo tempo, romperem com os dois grandes paradigmas do nosso campo.

Primeiramente a ruptura (teórica) com o funcionalismo norte-americano por inverter o sentido do controle político do povo por parte da burguesia e dar uma nova roupagem à noção de cultura de massa, reconhecendo que as relações entre as culturas populares e massivas não são unívocas nem se dão em reprodução direta e que, portanto, são complexas de tal forma que demandam um olhar heterodoxo e uma epistemologia que fuja de maniqueísmos (Orozco & Miller, 2008).

Além disso, é devido a essa complexidade que a perspectiva nos permite abrir um flanco na teoria crítica, pois, ao inverter o sentido do controle político do povo por parte da burguesia e da noção de uma nova cultura de massa, Martín-Barbero reconhece, a partir das telenovelas como base empírica, que a mediação não é só o processo de recepção das mensagens, mas sim todo o processo de produção e difusão de bens simbólicos (Ortiz, 2008). Ou seja, ao partir das mediações ele não estaria pesquisando apenas acerca da recepção, mas sim sobre a relação paradoxal entre o popular e o massivo envolvidos num processo de mediação.

Por isso, defende que as mediações estão dentro das indústrias culturais e são elas (jornalistas, produtores, autores, etc.) as grandes responsáveis por transitar entre as

necessidades socioculturais, políticas e mercadológicas. Desta forma, toda a noção frankfurtiana de uma Indústria Cultural maniqueísta capaz de controlar as massas não condiz com a contemporaneidade, especialmente na América Latina e, assim, este paradigma epistemológico também é rompido.

Não obstante, apesar de reconhecer o papel fundamental das mediações na pesquisa em Comunicação, especialmente no segmento voltado às audiências, é de fundamental importância garantir sua flexibilidade e adaptabilidade para que não se tornem antiquados. Pensando nisto, Huertas Bailén (2015) propõe atualizações importantes ao mapa de Martín-Barbero (vide Lopes, 2018) que dão conta de algumas demandas contemporâneas que envolvem, sobretudo, o contexto das audiências na cultura digital.

Ao todo, a pesquisadora propõe que consideremos pelo menos mais cinco mediações. A primeira delas seria a “mediação individual” e interseccional”. Segundo ela, o protagonismo do indivíduo deve ser levado em conta na pesquisa, mas tendo em vista sempre o paradigma da interseccionalidade, que abarca questões de idade, gênero, origem cultural, dentre tantas matrizes de identidade. A segunda seria a “mediação contextual e institucional”, que diz respeito diretamente aos protocolos de comportamento, ou seja, levar em conta as formas e os lugares (casa, trabalho, bar) em que o consumo midiático é realizado.

Enquanto essas duas primeiras mediações se preocupam diretamente com as audiências, as outras três se preocupam com o contexto, especialmente com as possibilidades advindas da materialidade como é o caso da terceira mediação, a “programática”, que diz respeito à hibridização das linguagens midiáticas e sua relação com os códigos de recepção marcados pelos diferentes gêneros midiáticos. A quarta mediação tem uma estreita relação com esta terceira e trata mais diretamente da questão tecnológica, ou seja, do agenciamento da tecnologia em relação à sociabilidade por meio dos suportes digitais. E, por último, a “mediação transcultural”, que trata diretamente da relação entre Globalização e a capacidade de diálogo com “o outro”.

Tendo em vista essa atualização proposta por Huertas Bailén (2015), passamos a discorrer logo adiante sobre a necessidade de a Comunicação também discutir sobre a centralidade do digital e dos processos de digitalização quando falamos de fenômenos culturais contemporâneos.

4.3 Epistemologias transformadoras como perspectiva para entender a Comunicação na contemporaneidade

A suposta “evolução tecnológica” e os embates entre os chamados “novos” e os “velhos” meios são temas muito caros à pesquisa contemporânea em Comunicação. Eles ganham destaque sob a alcunha do que se chama de “convergência”, conceito capaz de concatenar, ao mesmo tempo, preocupações concernentes à tecnologia, à cultura e à comunicação.

Para nós, obviamente, cabe o debate sob a ótica comunicacional, mas sem esquecer de todo o contexto por trás desse olhar.

É neste cenário em que a TV, considerada por muitos uma “velha mídia”, assume, ao lado da internet e das chamadas “novas mídias”, a centralidade em diversos processos que caracterizam a chamada “cultura da convergência”, mas nem sempre essa relação foi harmoniosa, conforme relembra Huertas Bailén (2015):

Cada um dos meios de comunicação observou inicialmente a internet como uma inimiga perigosa. Podemos dizer que houve até um momento em que se pensou que tudo voltaria a ser como era antes, mas, finalmente, como era de se esperar, optaram por estarem presentes também no digital e buscar fórmulas para monetizar conteúdos. Acabaram vendo na rede, finalmente, condições de novas oportunidades ao invés de novos problemas. Mas, essa transição para o digital não está sendo nada fácil e, do ponto de vista social, a brecha digital indica que esse será um processo inevitavelmente lento. (versão kindle, tradução nossa)

Os objetos inseridos neste contexto tratam-se necessariamente de objetos situados no ponto de encontro entre a “cultura participativa” –descrita por Jenkins (2009) como constituinte essencial da cultura da convergência– e as indústrias culturais (Vieira & Silva, 2018, p. 317).

Umberto Eco (1984) já refletia sobre esses embates há algum tempo. Para ele, essa nova televisão esvazia-se politicamente e mistura ficção com informação a fim de sustentar uma suposta realidade em que só há lugar para ela mesma e seu próprio público. Já em Ladeira (2016), há uma visão bem menos fatalista acerca da TV do século XXI e muito mais técnica em relação à fluidez do conteúdo a partir das possibilidades de digitalização e, por conseguinte, do *streaming*, o que não significa dizer que seria menos crítica.

De acordo com o autor citado acima, não é só porque estamos lidando com uma evolução tecnológica que devemos deixar para trás o processo que nos levou à passagem do analógico para o digital.

No fundo, o que o alerta dele pode nos dizer é que o que precisamos fazer enquanto pesquisadores em Comunicação é reconhecer que há de fato uma valorização exacerbada da tecnologia e fazer um esforço epistemológico para vê-la na verdade como uma parte do que estamos estudando. Por isso mesmo torna-se imprescindível, sob uma ótica comunicacional, pensarmos as configurações comunicativas nas mediações e focar no que as possibilidades técnicas implicam nas práticas comunicativas contemporâneas.

Acreditamos que *epistemologias transformadoras* (Maldonado, 2008) se fazem fundamentais para pensar as necessárias interrupções, continuidades e crises na prática científica e também na abertura dos diversos campos, sobretudo o da Comunicação, a

outros saberes e novas perspectivas teóricas e práticas, destacando as novas configurações dos sujeitos e de sua percepção dos meios diante de uma nova dimensão do social. A perspectiva transmetodológica (Maldonado, 2013) potencializa essas necessárias aberturas das ciências ao trocar a rigidez metodológica pela necessária experimentação e pelo diálogo e concretização das trocas transdisciplinares.

Com base na discussão estabelecida acima, discorreremos adiante sobre mais uma possibilidade além das mediações: a *perspectiva transmetodológica*.

4.4. Perspectiva transmetodológica: epistemologias transformadoras pensadas desde as investigações em comunicação

A opção transmetodológica é, na verdade, um potente recurso e aporte metodológico para pensar e incitar a emergência de epistemologias transformadoras nas investigações em Comunicação. Mais do que isso, é também uma necessidade epistemológica que emerge da complexidade para se lidar com o cenário atual em que a cultura da informação, do conhecimento e da experimentação, transforma-se simultaneamente à tecnologia e ao processo de digitalização. Sendo assim, temos nessa opção norteadora alguns elementos-chave que nos ajudam a problematizar o processo de produção de nossas investigações comunicativas, a saber:

O mais latente talvez seja exatamente a necessidade de uma epistemologia de continuidade em relação ao pensamento latino-americano e não necessariamente de ruptura com outras perspectivas críticas anteriores e colonizantes. Além disto, podemos compreender também que a pesquisa pode ter a finalidade de aprendizado, ou seja, a pesquisa torna-se práxis central para o aprendizado humano e não necessariamente instrumentalizada. E, ao lado destes dois processos, é preciso também considerar o caráter complexo e multidimensional da construção do sujeito/pesquisador e do objeto de pesquisa.

A perspectiva transmetodológica nos estimula, então, a assumir uma decisão metodológica de compreender os sujeitos como “sujeitos comunicantes”, na tentativa de romper com visões e discursos funcionalistas que os compreendem como receptores, usuários ou informantes. Assumimos e reconhecemos que os sujeitos são políticos, históricos, sociais, produtores de informação e de comunicação (Maldonado, 2013).

Além destes esforços, podemos destacar outros que concernem diretamente ao papel do sujeito/pesquisador e da construção da sua metodologia para estudar os contextos que envolvem os sujeitos compreendendo que eles são também construídos entre um emaranhado de processos sociais e subjetivos.

O que esperamos é assinalar que não há neutralidade nos procedimentos metodológicos que desenvolvemos (Alves, 2014), muito pelo contrário, a ideia é, assim como aponta Bonin (2013), reconhecer que “a metodologia precisa se realizar em profunda

articulação com a dimensão epistemológica para que possa se constituir como fabricação pensada dos objetos, dos processos e dos resultados do conhecimento” (p. 27). Por isso mesmo uma perspectiva histórica e contextualizante se faz necessária.

Segundo Maldonado (2006), é impossível fundamentar um projeto de pesquisa qualquer sem um esforço sistemático de exploração, aprofundamento e compreensão dos tecidos de ideias, conceitos, raciocínios, argumentos, proposições, matrizes e modelos (p. 286). Dessa maneira, compreendemos que a mirada reflexiva, história e contextualizante para as realidades concretas e para os cenários que atravessam os objetos, faz parte de uma tomada de decisão epistêmico-metodológica para a produção de investigações crítico-reflexivas. É diante desse deslocamento investigativo que discutimos nos próximos tópicos sobre as perspectivas transmetodológicas e das mediações como trilhas processuais para a configuração de novas e concretas epistemologias em solo latino-americano.

4.4.1. Refletindo sobre a construção dos objetos sob a perspectiva transmetodológica

No processo de produção da investigação e da nossa constituição como sujeitos, precisamos de olhares apurados e do entusiasmo pelo fazer. É nesse sentido que Bourdieu et al. (2010), aproximando-se também do que propõe Cassirer (1993), nos alerta sobre a necessidade de aproximação com o objeto de pesquisa e a análise das afetações mútuas resultantes desse processo.

De acordo com a análise dos autores, não podemos desligar as nossas observações dos contextos sociais e históricos nos quais os sujeitos estão inseridos e da problematização teórica constante que nos auxiliará na construção do objeto dentro de uma realidade que lhe circunda. Cada objeto pressupõe técnicas diferentes de análise e de observação, esse é um processo necessário para fundamentar os deslocamentos teóricos-metodológicos que precisamos atravessar e também para refletir sobre a prática científica (Cassirer, 1993; Bourdieu et al., 2010).

Corroborando com as ideias acima, Bachelard (2001) trabalha a necessidade da percepção de afetações e transformações mútuas entre sujeito e objeto como um caminho importante para a ruptura com o senso comum acadêmico (Japiassu, 1977).

É assim também que Morin (2008) compreende sujeito e objeto como indissociáveis. Ambos são sujeitos históricos, detentores de saberes e de múltiplos referentes culturais e identitários. Sem perder de vista os valores, crenças, saberes e sensibilidades envoltas nesse processo, e sob um olhar *transmetodológico*, os sujeitos e os contextos concretos que os circundam, não podem ser apenas entendidos como informantes ou como mero receptores, antes, precisam ser observados em sua autonomia constitutiva, como sujeitos de ação, de práxis, de problematização e de resistência, que possibilitam

novos olhares e percepções para as dimensões teórico-metodológicas da pesquisa. (Maldonado, 2008; Bourdieu et al., 2010; Peruzzo, 2016).

Diante do que foi proposto acima como um caminho para a análise crítica da postura do pesquisador e de suas práticas científicas, entendemos que o pesquisador precisa estar em contato com outros sujeitos, observando-os e sendo construído por eles, levando em consideração que cada sujeito é dotado de uma razão que não pode ser dissociada da sua natureza (Habermas, 2000).

No caso de nossas investigações em Comunicação, essa articulação deve ser realizada a partir do rompimento com perspectivas logocêntricas, priorizando o que Maldonado (2006) chama de “práxis teórica” ao nos apropriarmos, problematizarmos e reformularmos propostas, matrizes e modelos a partir dos estudos culturais e de recepção de raiz latino-americana.

Com isto, esperamos também nos posicionarmos criticamente ao marxismo contemporâneo, mas sem deixá-lo necessariamente de lado conforme recomenda Sartre (2011): “Não se deve rejeitar o marxismo, mas reconquistar o homem no seu âmago” (p. 72). Um movimento que deve ser realizado ao incorporar características microssociológicas (Piketty, 2014) capazes de se articular com as grandes matrizes e, portanto, garantir uma articulação entre a construção do objeto empírico, da teoria e da proposta metodológica.

Essa articulação entre a proposta metodológica e a construção da empiria é de suma importância para nós, pesquisadores em Comunicação, uma vez que lidamos com fenômenos por vezes tão cotidianos, mas que, nem por isso, merecem menos atenção.

Dada essa (oni)presença midiática, por vezes podemos cair em generalizações construídas na confrontação entre o conhecimento empiricamente regulado e historicamente contextualizado (Corcuff, 2015), e, para que isso não ocorra, é preciso, portanto, reconhecer a complexidade desses fenômenos e dos possíveis tensionamentos que podem existir entre empiria e teoria por conta disso (Pedroso & Bonin, 2012).

Dessa maneira, uma necessária abertura no campo da Comunicação para o questionamento dos estudos realizados na área, bem como ao diálogo com outros campos e o exercício de ruptura com os pensamentos Funcionalistas e Frankfurtianos, já revisitados, mas ainda presentes em muitos discursos teóricos, permite o apoio no pensamento de Michèle Mattelart e Armand Mattelart (2004) sobre a crise na produção do conhecimento em Comunicação.

Os autores propõem que os paradigmas usados para estudar a Comunicação precisam ser repensados de modo a problematizar a informação e o direito à comunicação e também em trocas mais concretas entre local e global. Faz-se necessário pensar a produção local e assim se abrir a um espaço global de comunicação (Mattelart e Mattelart, 2004).

As reflexões epistêmico-metodológicas devem ser buscadas através de um distanciamento crítico que possibilite visualizar como as mudanças causadas pelo remodelamento dos sistemas de comunicação afetam nossas vidas e o modo como os percebemos e nos apropriamos dos meios de comunicação.

Maldonado (2008) também corrobora com as perspectivas trazidas por Mattelart e Mattelart (2004) ao alertar que precisamos pensar além da centralidade dos meios, compreendendo a comunicação a partir dos atravessamentos presentes no campo, percebendo dessa forma a multidimensionalidade da comunicação.

4.5 Epistemologias transformadoras como práxis: das mediações à transmetodologia

Acreditamos que, as mediações pensadas por Martín-Barbero constituem-se como um primeiro caminho para compreender que a “recepção” do conteúdo dos meios ocorre de modo não linear e com base nas relações estabelecidas entre os sujeitos e os seus referentes simbólicos. Assim, podemos perceber um sujeito ativo, reflexivo e problematizador, que modela suas percepções dos meios de comunicação através do seu cognitivo, do contato com a técnica e também com o social e com a memória.

O olhar para a autonomia dos sujeitos e para os contextos concretos que os atravessam, configura-se, na nossa percepção e proposição, como um potente ponto de intersecção entre as *mediações* e as proposições da *perspectiva transmetodológica*, fundamentando e concretizando a criação de *epistemologias transformadoras* no campo da Comunicação.

Isso implicaria em mudanças de diretrizes e na revisão dos estudos ainda focados no funcionalismo e no cientificismo, ampliando a abertura e a problematização das investigações da América Latina pelo exercício dialógico com os saberes populares e regionais, pensando a Comunicação a partir da cultura.

Assim, tanto a Comunicação quanto a Cultura devem ser vistas como campos de exercício de poder, de luta e também como espaço de resistência, de emergência das culturas populares. Espaços esses que sofrem mutações, aprimoramentos, atravessamentos diversos e que devem impulsionar um saber emancipador, permitindo que o sujeito se transforme de maneira ativa e reflexiva e viva o seu conhecimento do mundo e do outro, alcançando, por fim, o conhecimento de si mesmo.

Ambos os conceitos, partem de uma decisão e posturas epistêmico-metodológicas adotadas pelo pesquisador no sentido de compreender o modo como os contextos concretos, em suas complexidades e particularidades, são fundamentais para perceber as relações entre os sujeitos e para com os meios de comunicação.

A partir dessas relações é que os arranjos e o desenho metodológicos devem ser pensados. A *transmetodologia* e as *mediações*, do modo como julgamos, acionam deslocamentos para a necessária e fundamental abertura dos estudos do campo da Comunicação para os contextos nos quais os sujeitos se situam e que interferem nas suas percepções sobre os meios de comunicação, também para o poder de decidir o que consumir ou não e de se apropriar dos meios não apenas como audiências, mas como produtores de conteúdo. Também para eleger alguns meios em detrimento de outros, por exemplo.

Martín-Barbero (2008) traz ao debate a reconfiguração das mediações a partir de uma nova constituição dos sujeitos e do contexto no qual se vinculam, assim, destaca as tecnologias comunicacionais e o seu papel histórico de mediação do conhecimento e da política. É dessa forma que as novas tecnologias abrem espaço para expor as lutas dos sujeitos pela comunicação e pela valorização de igualdades e de diferenças culturais, reivindicando o exercício de cidadania.

O debate sobre as novas tecnologias e sobre a autonomia dos sujeitos traz também a recuperação do sentido de comunidade e de pertença locais, necessários para a compreensão de mundo dos sujeitos e o modo como irão se apropriar dos meios. A rede, na visão do autor, precisa ser entendida como um espaço que possibilita a ação e a emancipação, ainda que também seja marcada por contradições, como por exemplo: a disparidade de acesso e a exclusão dos que não possuem o domínio das ferramentas. A rede e as mediações reconfiguradas por ela, possibilitam pensar em novos modelos do social e novas ligações entre local e global (Martín-Barbero, 2008).

Ainda sim, não defendemos uma sobreposição ou uma visão binária entre novas e velhas mídias. Defendemos que a internet, dentro de uma perspectiva de “novas tecnologias”, traz à tona o debate sobre a potência e o surgimento de espaços alternativos de comunicação e de produção de cidadania contra hegemônicos, pelos usos e apropriações particulares que podem ser dadas a ela, uma vez que, dentre tantos usos e apropriações, essas ferramentas de comunicação e de mídia podem ser usadas pelos cidadãos de modo tático a fim de potencializar e de tornar visíveis demandas que durante muito tempo foram negadas às camadas populacionais mais subalternizadas.

CONCLUSÃO

A realidade contemporânea reivindica pensar em *epistemologias transformadoras* e também em métodos que possibilitem aproximação e diálogo com os sujeitos pesquisados, verificando que a experiência humana e os vários tipos de conhecimento devem estar unidos e serem a base da pesquisa em Comunicação social do século XXI (Maldonado, 2008). É imprescindível observarmos que a pesquisa científica é nutrida dos saberes populares, históricos, diversos e heterogêneos.

Assim, se faz preciso pensar o conhecimento científico além de lógicas institucionais e mercantilistas, compreendendo-o como emergente do contexto social. A epistemologia transformadora nos leva a perceber que a prática científica também se ocupa da vida e das existências, dos atravessamentos que nos são necessários e impulsionadores na trajetória acadêmico-científica (Maldonado, 2008).

O que podemos apreender da proposta de operacionalização dos conceitos de *mediações* dialogando com a *perspectiva transmetodológica* para a pesquisa em Comunicação na América Latina, é que, ao partir das culturas populares e do cotidiano das audiências, elas conseguem romper, ao mesmo tempo com os dois grandes paradigmas do campo.

Em primeiro lugar, rompe com o funcionalismo norte-americano por inverter o sentido do controle político do povo por parte da burguesia e dar uma nova roupagem à noção de cultura de massa, reconhecendo que as relações entre as culturas populares e massivas não são unívocas nem se dão em reprodução direta e que, portanto, são complexas de tal forma que demandam um olhar heterodoxo e uma epistemologia que fuja dos maniqueísmos (Orozco, 2008).

Em segundo lugar, algo semelhante ocorre com a perspectiva crítica por essa mesma complexidade. Dado que, toda aquela noção Frankfurtiana de uma Indústria Cultural maniqueísta capaz de controlar as massas não condiz com a contemporaneidade, especialmente na América Latina em que o binômio “produção e recepção” tão caros à concepção marxista, não fazem mais sentido quando confrontadas com perspectivas mais complexas como a das mediações e da transmetodologia.

Por isso, discutimos sobre essas duas correntes de pensamento latino-americano que tem a práxis como ponto de partida em comum e se aproximam no sentido de compreender que cada objeto carece de métodos e técnicas diferentes de análise e de observação. As combinações metodológicas, por exemplo, resultam das particularidades do olhar do pesquisador, que ao aproximar-se do sujeito pesquisado, também é afetado por suas visões de mundo, suas percepções (Martín-Barbero, 2008).

Desta forma, as mediações e a perspectiva transmetodológica, a nosso ver, se aproximam e dialogam na medida em que se constituem como dois potentes caminhos para pensar de forma concreta as configurações metodológicas desde a América Latina problematizando os contextos, os múltiplos saberes, as diversidades e as diferenças dentro das pesquisas em Comunicação.

As duas concepções permitem a reflexão sobre o percurso metodológico de modo mais amplo, rompendo com engessamentos e com lógicas binárias. Fazem possível compreender os sujeitos como co-participes do processo comunicativo, construindo, assim, conhecimento a partir de uma perspectiva que esteja adequada à realidade em que vivemos.

REFERÊNCIAS

- Alves, L. R. (2014). Comunicação, cultura e bem-público: convergências metodológicas sob desafios. Em A. E. Maldonado, *Panorâmica da investigação em comunicação no Brasil: processos receptivos, cidadania e dimensão digital* (pp. 101–121). Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Bachelard, G. (2001). *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70.
- Bhabha, H. K. (1998). *O Local da Cultura*. (Trad. M. Ávila, E. L. de Lima Reis e G. R. Gonçalves. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Braga, J. L. (2006). *A sociedade enfrenta a sua mídia*. São Paulo: Paulus.
- Bonin, J. A. (2013). Pesquisa exploratória na construção de investigações comunicacionais com foco na recepção. Em J. A. Bonin & N. M. do Rosário. (Org.), *Processualidades metodológicas: configurações transformadoras em comunicação* (pp. 23-42). Florianópolis: Insular.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., & Passeron, J. C. (2010). *Ofício de sociólogo: metodologia da pesquisa na sociologia*. Petrópolis: Vozes.
- Cassirer, E. (1993). *El problema del conocimiento I: En la filosofía y en la ciencia modernas*. San Lorenzo: Fondo de Cultura Económica.
- Corcuff, P. (2015). ¿Qué há pasado con la teoria critica? Problemas, intereses em juego y pistas. *Revista Cultura y representaciones sociales*, 9(18), 63-79.
- Dussel, E. D. (1977). *Filosofia da Libertação na América Latina*. Trad. L. J. Gaio. Edições Loyola & Editora UNIMEP.
- Eco, U. (1984). *Apocalípticos e integrados*. São Paulo: Perspectiva.
- Galeano, E. (1978). As Veias Abertas da América Latina. *Paz e Terra*, (12). Recuperado de [https://copyright.noblogs.org/gallery/5220/Veias_Abertas_da_Am%C3%83%C2%A9rica_Latina\(EduardoGaleano\).pdf](https://copyright.noblogs.org/gallery/5220/Veias_Abertas_da_Am%C3%83%C2%A9rica_Latina(EduardoGaleano).pdf)
- Gomes, P. G. (2017). *Dos meios à midiatização: um conceito em evolução*. São Leopoldo: Editora Unisinos.
- Habermas, J. (2000). *O discurso filosófico da modernidade: Doze lições*. São Paulo: Martins Fontes.
- Haller, R (1990). *Wittgenstein e a filosofia austríaca: questões*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Huertas Bailén, A. (2015). *Yo soy audiencia: Ciudadanía, Público y Mercado*. Barcelona: UOC Press-Comunicación. (versão Kindle).

- Japiassu, H. (1977). *Introdução ao pensamento epistemológico*. Rio de Janeiro: Francisco Alves Editora.
- Ladeira, J. M. (2016). Audiovisual, televisão, streaming: uma exploração de suas formas e estratégias. Em B. Miège et al. (Orgs.), *Operações de midiatização: das máscaras da convergência às críticas do tecnodeterminismo*. Santa Maria: FACOS-UFSM.
- Lima, L. C. (2000). *Teorias da cultura de massa*. São Paulo: Paz e Terra.
- Lopes, M. I. V. de. (2018). Jesús Martín-Barbero e os mapas essenciais para compreender a comunicação. *Intexto*, (43), 14-23. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.19132/1807-8583201843.14-23>.
- Luhmann, N. (2005). *A realidade dos meios de comunicação*. São Paulo: Paulus, 2005.
- Maldonado, A. E. (2006). Práxis teórico/metodológica na pesquisa em comunicação: fundamentos, trilhas e saberes. Em *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos* (pp. 269 – 290). Porto Alegre: Sulina.
- Maldonado, A. E. (2008). A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI. Em A. E. Maldonado, J. A. Bonin & N. M. do Rosário (Orgs.), *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB.
- Maldonado, A. E. (2011) Pesquisa em Comunicação: trilhas históricas, contextualização, pesquisa empírica e pesquisa teórica. Em A. E. Maldonado, *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos* (pp. 277-303). Porto Alegre: Sulina.
- Maldonado, A. E. (2013). A perspectiva transmetodológica na conjuntura da mudança civilizadora em inícios do século XXI. Em A. E. Maldonado, J. A. Bonin & N. M. do Rosário (Orgs.). *Perspectivas metodológicas em comunicação: Novos desafios na prática investigativa* (pp. 31-57). Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonia*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (1988). *Procesos de Comunicación y Matrices de Cultura: Itinerario para salir de la razón dualista*. México: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (1998). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonia*. 5.ª ed. Bogotá: Convenio Andrés Bello. [Obra com a segunda introdução].
- Martín-Barbero, J. (2008). Pistas para entre-ver medios y mediaciones. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento*, (219), 43-48.

- Martín-Barbero, J. (2013). *Dos meios às mediações*. Rio de Janeiro: UFRJ, 7.ª edição.
- Mignolo, W. (2006). Os esplendores e as misérias da “ciência”: colonialidade, geopolítica do conhecimento e pluri-versalidade epistêmica. Em B. de S. Santos, *Conhecimento prudente para uma vida decente*. São Paulo: Cortês.
- Mignolo, W. (2008). Desobediência epistêmica: a opção descolonial e o significado de identidade em política. *Cadernos de Letras da UFF*, (34), 287-324.
- Morawicki, K. (2016). Matrices teóricas y políticas en el campo académico de Comunicación y Educación en Argentina. *Revista Actas de Periodismo y Comunicación*, 2(1). Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/4023>
- Morin, E. (2008). *O método 3: O conhecimento do conhecimento*. Porto Alegre: Sulina.
- Norris, C. (2007). *Epistemologia: Conceitos-chave em filosofia*. Porto Alegre: Artmed.
- Ollivier, B. (2008). Medios y mediaciones. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento*, (219), 121-131.
- Orozco, G. & Miller, T. (2018). A televisão além de si mesma na América Latina. *Matrizes*, 12(3). Recuperado de www.revistas.usp.br/matrizes/article/download/153196/149817
- Ortiz, R. (2008). Caminos de la mediacion: Comunicación y culturas em América Latina. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento*, (219), 132-135.
- Pedroso, D. & Bonin, J. A. (2012). Metodologia no processo investigativo: a construção da arquitetura teórico-metodológica de uma pesquisa de recepção cinematográfica. *Interin*, (13), 1-18.
- Peruzzo, C. (2016). Epistemologia e método da pesquisa-ação. Uma aproximação aos movimentos sociais e à comunicação. Em *Encontro Anual da Compós*, Goiânia. Anais..., Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação. Recuperado de http://www.compos.org.br/biblioteca/epistemologiaemtododapesquisaação...ciciliaperuzzo.modelocompos2016._3270.pdf
- Piketty, T. (2014). *O capital no século XXI*. Rio de Janeiro: Intrínseca.
- Piza, S. de O. & Pansarelli, D. (2012). Sobre a descolonização do conhecimento – a invenção de outras epistemologias. *Estudos de Religião*, 26(43), 25-35.
- Popper, K. R. (1975). *Conhecimento objetivo: uma abordagem evolucionária*. Belo Horizonte: Ed. Itatiaia/São Paulo: Ed. Universidade de São Paulo.
- Rincón, O. (2016). O popular na comunicação: Culturas bastardas + cidadanias. Trad. Ciro Lubliner. *Revista Eco Pós*, 19(3). Recuperado de https://revistas.ufrj.br/index.php/eco_pos/article/download/5420/3994

- Rodrigo Alsina, M. (1995). *Los modelos de la comunicación*. Madrid: Tecnos.
- Rossetti, R. (2016). Mudanças teóricas nas trajetórias de funcionalistas e frankfurtianos. Em *Encontro Anual da Compós*, Goiânia. Anais... Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação. Recuperado de http://www.compos.org.br/biblioteca/2016mudançasteóricascompos_3364.pdf
- Santos, B. S. (2006). *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*. São Paulo: Cortez Editora.
- Sartre, J. P. (2011). *Crítica de la razón dialéctica*. Buenos Aires: Losada.
- Schlesinger, Philip. (2008). Huellas del conocimiento e J. Martín-Barbero. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento*, (219), 104-112.
- Sodré, M. (2015). A comunicação eletrônica é epistemóloga. Entrevista de Muniz Sodré concedida à R. G. *Revista Parágrafo*, 1(3), 120-127. Recuperado de <http://revistaseletronicas.fiamfaam.br/index.php/recicofi/article/view/289>.
- Sodré, M. (2016). Mídia, ideologia e financeirização. *Oficina do Historiador*, Porto Alegre, *EDIPUCRS*, 8(1), 134-157. Recuperado de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/oficinadohistoriador/article/view/18591>.
- Torrío Villanueva, E. R. (2016). *Hacia la Comunicación decolonial. Serie Integrar. Volumen N° 2*. Sucre: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Vieira, F., Coêlho, T., & Marques, A. (2016). O rosto na imagem, a imagem sem rosto: apontamentos para pensar outramente a relação entre estética e política. Em *Encontro Anual da Compós 2016*, Goiânia. Anais..., Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação, 2016. Recuperado de http://www.compos.org.br/biblioteca/marquestemplatecomposautoria_3289.pdf.
- Vieira, E. S. & Silva, T. R. (2018). Monitorando audiências televisivas nas mídias sociais. Em T. Silva, J. Buckstegge, P. Rogedo. (Orgs.), *Estudando Cultura e Comunicação com mídias sociais* (pp. 315-335). Editora IBPAD.
- Wallerstein, I. et al (1996). *Para abrir as Ciências Sociais. (Comissão Gulbenkian para Reestruturação das Ciências Sociais)*. São Paulo: Cortez Editora.
- Wolf, M. (2008). *Teorias das comunicações de massa*. São Paulo: Martins Fontes.
- Zalamea, F. (2008). La inteligencia del tránsito. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento*, (219), 71-78.

VESTIGIOS COLONIALES EN LA REPRESENTACIÓN DEL OTRO: UN RETO PARA LA COMUNICACIÓN DECOLONIZADORA

EDUARDO CÉSAR AUGUSTO MURO AMPUERO*
Universidad de Bonn, Alemania
eduardomuroa@gmail.com

Recibido: 26/10/2019 / Aceptado: 10/2/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4788

Resumen. El artículo tiene como objetivo principal presentar la importancia y relevancia de los diversos medios de representación en la construcción de la imagen del Otro (para ser más específicos, el Otro colonizado). Se considera, además, que este tipo de representación de la alteridad viene acompañada de una cierta teoría de la verdad, la cual establece jerarquías respecto a quiénes pueden pertenecer al grupo, qué tipo de conocimiento es válido, qué formas de espiritualidad son aceptadas, entre otras diferencias entre “Nosotros” y “Ellos”. En ese sentido, en este trabajo se intenta esbozar, por un lado, cómo a partir de una cierta forma de producción de conocimiento se origina un paradigma en donde las representaciones de lo indígena ocupan un lugar subordinado en las relaciones intersubjetivas de nuestras sociedades (siendo estas materializadas en el cuerpo de este Otro). Por otro lado, se mencionan algunos ejemplos de estos vestigios representacionales de lo indígena, todavía presentes en la sociedad peruana, sobre todo difundidos a través de los medios de comunicación. Y, por último, se reflexiona sobre los dos primeros puntos en el marco de una comunicación decolonizadora.

Palabras clave: medios de representación / comunicación / decolonización / otredad / indigeneidad

* Estudiante de la Maestría en Estudios Culturales de Latinoamérica en la Universidad de Bonn. Magíster en Estudios del Discurso por la Universitat Pompeu Fabra. Bachiller en Comunicación por la Universidad de Lima (<https://orcid.org/0000-0002-7052-302>).

COLONIAL VESTIGES IN THE REPRESENTATION OF THE OTHER: A CHALLENGE FOR A DECOLONIZING COMMUNICATION

Abstract. The main objective of this article is to present the importance and relevance of the various means of representation in the construction of the image of the Other (more specifically, the colonized Other). It is also considered that this type of representation of otherness is accompanied by a certain theory of truth, which establishes hierarchies regarding who can belong to the group, what type of knowledge is valid, what forms of spirituality is accepted, among other differentiations between “We” and “Them”. In that sense, in this work we try to outline, on the one hand, how from a certain form of knowledge production a paradigm is produced where the representations of the indigenous occupy a subordinate place in the intersubjective relations of our societies (also materialized in the body of this Other). On the other hand, we mention some examples of these representational vestiges of the indigenous, still present in Peruvian society, above all, disseminated through the media. And finally, the first two points are reflected on within the framework of a decolonizing communication.

Keywords: means of representation / communication / decolonizing / otherness / indigeneity

VESTÍGIOS COLONIAIS NA REPRESENTAÇÃO DO OUTRO: UM DESAFIO PARA A COMUNICAÇÃO DECOLONIZADORA

Resumo. O principal objetivo deste artigo é apresentar a importância e a relevância dos vários meios de representação na construção da imagem do Outro (mais especificamente, do Outro colonizado). Considera-se também que este tipo de representação da alteridade é acompanhado por uma certa teoria da verdade, que estabelece hierarquias sobre quem pode pertencer ao grupo, que tipo de conhecimento é válido, que formas de espiritualidade são aceites, entre outras diferenciações entre “Nós” e “Eles”. Nesse sentido, neste trabalho tentamos delinear, por um lado, como a partir de uma certa forma de produção de conhecimento produz-se um paradigma onde as representações dos indígenas ocupam um lugar subordinado nas relações intersubjetivas das nossas sociedades (sendo estas materializadas no corpo deste Outro). Por outro lado, são citados alguns exemplos desses vestígios representacionais dos indígenas, ainda presentes na sociedade peruana, sobretudo, disseminados pela mídia. E, finalmente, reflectimos sobre os dois primeiros pontos no quadro de uma comunicação descolonizante.

Palavras-chave: meios de representação / comunicação / decolonização / alteridade / indigeneidade

INTRODUCCIÓN

Cuando Deloria afirma que un paso fundamental para “ejercer los derechos soberanos de las tribus es a través del control de los medios de representación” (citado por Lonetree, 2012, p. 81), a nuestro parecer, sitúa no solo la problemática de cómo las comunidades indígenas son retratadas en los diversos espacios donde esta representación se pueda dar (en un nivel discursivo que puede expresarse en diversos espacios como, por ejemplo, los museos, las instituciones públicas o los medios de comunicación), sino también, en términos generales, la importancia de la representación de la Otredad (a través de diversos canales) en el imaginario colectivo. Sin embargo, si tenemos en cuenta quiénes son los que controlan estos medios y el hecho de que existe una distribución asimétrica de representación de voces “otras”¹ (por motivos históricos, económicos, sociales y culturales), la toma de estos medios constituye una de las tareas más difíciles a las que nos podemos enfrentar en la actualidad². No solo por los intereses económicos que están en juego, sino también por la fuerte impronta de una ideología capitalista y “occidentalista”³ del mundo, en la cual se genera una relación asimétrica, con una impronta jerárquica epistémica (entre conocimientos y saberes), como también socioeconómica, entre los países que conforman el “Occidente desarrollado” y los demás.

Así, partiendo del escueto contexto descrito en el párrafo anterior, podemos considerar la relevancia de los medios de representación como espacios (y herramientas) para que las comunidades indígenas (o la Otredad, en términos más amplios) puedan expresarse y representarse en sus propios términos.

No obstante, la gran asimetría hoy existente circunscribe a las comunidades indígenas a un plano marginal, de resistencia. Y ello es algo que se viene arrastrando desde

-
- 1 Sobre el uso del pronombre *otras/otros* (y sus variantes) después del sustantivo, remitimos a lo dicho por la profesora Catherine Walsh (2009): “La noción de ‘otro/otra’ aquí, como he explicado anteriormente, no implica una sociedad o un proyecto más; tampoco un proyecto alternativo que tenga como referente al actual. Más bien parte del sentido que le da el árabe-islámico Abdelkebir Khatibi (2001), retomado por el argentino-estadounidense Walter D. Mignolo (2003). Es decir, al encontrar y construir algo radicalmente distinto desde la diferencia y hacia la liberación (Khatibi); la necesidad de imaginar un proyecto de sociedad no desde la modernidad o los colonizadores y “liberadores”, sino desde principios políticos, éticos, económicos y epistémicos distintos (Mignolo, 2003)” (p. 40).
 - 2 Si bien aquí aludimos especialmente a los medios “tradicionales” (radio, televisión, prensa escrita), consideramos que estas dificultades también se presentan en los medios (y/o plataformas) digitales. Teniendo en cuenta los roles que desempeñan estos últimos medios en las comunidades indígenas (y también afros) como espacios importantes de autorrepresentación y expresión de sus identidades (porque los expone a un público mayor, a nivel global), afirmamos que, dentro de la ecología mediática, estas son prácticas que no llegan a competir cuantitativamente con las industrias culturales “occidentales”, capitalistas, machistas y eurocéntricas.
 - 3 De aquí en adelante, cada vez que hagamos referencia a “Occidente” (y sus derivados), lo haremos entre comillas con la finalidad de especificar, teniendo en cuenta lo dicho por Said (2016), que la ubicación de “Occidente” es relativa al *locus* de enunciación y que el “Occidente” que mencionamos es a lo que comúnmente se ha denominado como cultura occidental.

la Colonia, negando, por lo tanto, cualquier intento de diálogo, en el sentido bajtiniano⁴, entre las diversas expresiones y representaciones culturales (ya que unas se imponen sobre las otras). Por tanto, los objetivos de este trabajo son (i) mostrar cómo a partir de una cierta forma de producción de conocimiento (con directas implicaciones en la historia como disciplina) se produce un paradigma en donde las representaciones de lo indígena ocupan un lugar subordinado en las relaciones intersubjetivas de las sociedades; (ii) mencionar algunos ejemplos sobre estos vestigios representacionales de lo indígena que aún están presentes en la sociedad peruana, sobre todo, difundidos a través de los medios de comunicación (si los consideramos como fuentes contemporáneas y sincrónicas para registrar eventos históricos); y (iii) reflexionar sobre lo anterior en el marco de una comunicación decolonizadora. En cada uno de los puntos mencionados se realiza un breve análisis exploratorio de algunas teorías y conceptos que nos aproximen al tema y nos ayuden a comprender el punto en cuestión.

LA COLONIALIDAD EN EL OTRO COLONIZADO

Desde la Antigüedad, ha existido en la tradición filosófica una distinción entre *episteme* y *doxa*, es decir, entre un saber determinado y un saber indeterminado, entre conocimiento/ciencia y saber (Manrique Tisnés, 2008, p. 99). Esta distinción ha permeado el debate intelectual contemporáneo con respecto a dónde situar y cómo nombrar a los saberes indígenas frente al conocimiento producido por las disciplinas científicas, teniendo en cuenta “las condiciones actuales de asimetría, dominación y subalternidad” (Pérez y Argueta, 2011, p. 48)⁵.

4 El dialogismo de Bajtín es una teoría discursiva que se constituye también como un posicionamiento ético, ya que considera que el diálogo es un intercambio intersubjetivo “entre dos sujetos radicalmente distintos, pero con valor propio y autónomo equivalente” (Bubnova, 1997, p. 260) y que tienen la responsabilidad de escucharse y responderse (Nealon, 1997, p. 131). De esa manera, dialogar implica el reconocimiento y aceptación *a priori* del Otro, pues al considerar a la persona como una “compleja estructura dialógica” (Bubnova, 1997, p. 260) sitúa su fundación ontológica no en el “yo soy”, sino que en el “yo también”, lo cual implica la existencia *sine qua non* de un “tú eres” (Bubnova, 1997, p. 264). Solo a través del reconocimiento y de la aceptación de la autonomía del yo y del Otro, así como de la radical distinción entre ambas, es que se puede dar un diálogo (de escucha y respuesta) honesto y responsable.

5 A diferencia de la clásica distinción entre *episteme* y *doxa*, de la entrevista con la activista y socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui (2016) en la revista *Ojarasca* se puede inferir que para ella *episteme* es un paradigma, una forma de enfrentarse al mundo y de relacionarse con él, es decir, es la relación que los sujetos construyen (subjetiva e intersubjetivamente) a lo largo de su devenir histórico en comunidad (e intercomunamente) y en estrecha relación con el espacio que les rodea. Son racionalidades que buscan darle sentido al mundo en el que viven. Es decir que para ella *episteme* sería, en contraste con la idea única de que esta es la producción de conocimiento científico, el modelo por medio del cual los sujetos (re)producen sus formas contingentes de ser y de estar en el mundo.

El desarrollo de muchos de estos saberes no solo se ha visto socavado por el carácter expansivo y colonizador de sociedades que ostentaban un poder mucho mayor (ya sea militar, económico o político), sino también porque iba acompañado de una cierta teoría de la verdad (Dussel, 2007, p. 293). Esta combinación coloca en una posición privilegiada a las formas de conocer el mundo de unos respecto de la de otros (estando estos últimos equivocados o en un estadio previo de aprehensión del mundo), lo que generó relaciones asimétricas entre aquellos que poseían el poder y aquellos que no y, en el caso de las colonias, entre colonizadores y colonizados.

El descubrimiento de las Américas para Europa, es decir, la “aparición” del continente americano en el panorama europeo, tuvo diversas connotaciones desde los primeros contactos que se establecieron entre los unos y los otros. Para Quijano (2000), uno de los principales núcleos de la clasificación social que se fue gestando durante esas épocas se dio a través de la idea de raza. Estas distinciones, basadas en “supuestas estructuras biológicas diferenciales entre estos grupos” (p. 202), tuvieron como consecuencia que “los pueblos conquistados y dominados fuer[a]n situados en una posición natural de inferioridad, [...] así como [también] sus descubrimientos mentales y culturales” (p. 203). En otras palabras, una de las racionalizaciones de estas diferencias (de la colonialidad del poder) se llevó a cabo a través de concepciones esencialistas fundadas en una supuesta relación interdependiente entre raza y cultura. De esa manera, Europa “concentró bajo su hegemonía el control de todas las formas de control de la subjetividad de la cultura, y en especial del conocimiento, de la producción de conocimiento” (Quijano, 2000, p. 209).

Además de esta colonialidad del poder, que también toma en cuenta las relaciones asimétricas sustentadas en el control del trabajo y la emergencia del capitalismo, Walsh (2007) menciona otras tres esferas que forman parte de la colonialidad: la colonialidad del saber, que sitúa al eurocentrismo como única forma de conocimiento y que, por consiguiente, implica el descarte de conocimientos “otros” (como el de los indígenas o afros) (p. 104); la colonialidad del ser, que implica la imposición, control y persecución de unos seres sobre otros (p. 105); y la colonialidad de la naturaleza, que es la “división binaria cartesiana entre naturaleza y sociedad, [...] que descarta por completo la relación milenaria entre seres, plantas y animales, como también entre ellos, los mundos espirituales y los ancestros” (p. 106).

Si bien todas estas esferas son interdependientes (cuyas distinciones son analíticas), nos gustaría hacer énfasis en la esfera del saber, de la producción de conocimiento. Esta colonialidad, como dice Walsh (2007), “[...] no solo estableció el eurocentrismo como perspectiva única de conocimiento, sino que al mismo tiempo descartó por completo la producción intelectual indígena y afro como ‘conocimiento’ y, consecuentemente, su capacidad intelectual” (p. 104). Ello se puede apreciar, por ejemplo, en la concepción que muchos pensadores, antes y después de la conquista, tenían de la historia, uno

de cuyos aspectos principales partía de una teoría de la escritura que situaba a esta como el mejor invento de la humanidad, capaz de domar la voz (Mignolo, 1995, p. 294). Como consecuencia directa de esta teoría, en la historiografía “occidental” se consideró que aquellas culturas que no habían conseguido domar la voz a través de las palabras carecían de la precisión para hacer historia, inclusive su propia historia, como dijo Juan de Torquemada, misionero e historiador franciscano, respecto a la pictografía azteca (Mignolo, 1994, p. 300).

El concepto de historia (o historiografía) de Torquemada implica la dominante definición ciceroniana de la misma, la cual se forjó a partir de la experiencia de las narraciones escritas alfabéticas realizadas por los historiadores griegos y romanos, así como del legado retórico de la Roma imperial (principalmente ciceroniana y quintiliana). Fue la creencia en la conservación exacta de la memoria y la glorificación del pasado mediante la escritura alfabética lo que dio lugar a una poderosa complicidad entre el poder de la letra y la autoridad de la historia. (Mignolo, 1995, pp. 128-129)⁶

Sobre esta complicidad Mignolo (1995) continúa:

La escritura de cartas como medio de comunicación era una práctica común hacia finales del siglo xv entre los humanistas. Durante el siglo xvi también se convirtió en un instrumento fundamental de control administrativo y de gobierno. La escritura alfabética y la escritura de cartas (*epistola*) como género tuvo en su momento una larga historia en Occidente y durante el proceso de colonización generó numerosas situaciones comunicativas que fueron narradas en cientos de anécdotas que van desde el Perú colonial hasta la Nouvelle France (Canadá). (p. 172)⁷

En ese sentido, nos parece interesante mencionar la relación que hace Glissant entre literatura e historia como herramientas para subordinar otras formas de registrar eventos pasados y controlar la memoria:

La historia es una fantasía altamente funcional de Occidente, originada precisamente en el momento en que “hizo” sola la historia del Mundo [...]. En esta etapa, la Historia se escribe con H mayúscula. Es una totalidad que excluye otras historias

6 “Torquemada’s concept of history (or historiography) implies the dominant Ciceronian definition of it, which was forged on the experience of alphabetic written narratives accomplished by Greek and Roman historians, as well as the rhetorical legacy of imperial Rome (mainly Ciceronian and Quintilian). It was the belief in the accurate preservation of memory and the glorification of the past by means of alphabetic writing that resulted in a powerful complicity between the power of the letter and the authority of history” (Mignolo, 1995, pp. 128-129).

7 “Letter writing as a mean of communication was a common practice toward the end of the fifteenth century among the humanists. During the sixteenth century it also became a fundamental instrument of administrative control and government. Alphabetic writing and letter writing (*epistola*) as a genre had at the time a long history in the West and during the process of colonization generated numerous communicative situations that were narrated in hundreds of anecdotes ranging from colonial Peru to colonial Nouvelle France (Canada)” (Mignolo, 1995, p. 172).

que no encajan en la de Occidente [...]. La literatura alcanza una metaexistencia, la omnipotencia de un signo sagrado, que permitirá a los pueblos con escritura pensar que está justificado dominar y gobernar a los pueblos con una civilización oral [...]. Es de nuevo esta doble hegemonía de una Historia con H mayúscula y de una Literatura consagrada por el poder absoluto del signo escrito contra la que los pueblos que hasta ahora habitaban el lado oculto de la tierra lucharon, al mismo tiempo que luchaban por el alimento y la libertad. (Citado por Mignolo, 1995, p. 127)⁸

Esta impronta epistemológica en la historiografía de “Occidente”, es decir, la hegemonía de la Historia con H mayúscula, implicó que todos aquellos eventos pasados que no fueron registrados a través de la escritura no fuesen considerados como fuentes precisas (o, inclusive, como tales). En las Américas, según Salomon (1999), esta distinción separaría a una “historia sobre los indios” (*Indian histories*) de una “historia de los indios” (*history of Indians*). La diferencia estribaría en que la primera es heredera de la historiografía “occidental”⁹, mientras que la segunda se aproximaría a la historia desde la perspectiva de los propios indígenas. De esa manera, se tienen en cuenta otros métodos de rememoración (Salomon, 1999, p. 20), como los quipus, los textiles, la tradición oral, las cerámicas y también, como señala Santos Granero (1998, 2004), la escritura topográfica, entre otros.

Asimismo, esta hegemonía de la Historia, a través de la escritura o literacidad, ha sido usada para determinar las fronteras entre el pasado y el presente (Tuhiwai, 2008, p. 28). Esta división se encuentra también en otras disciplinas de las ciencias sociales, como bien señala Fabian (2014), bajo una distinción temporal entre los que estudian y los que son estudiados, es decir, entre el investigador y el objeto de estudio. Esta diferenciación radica en una temporalización evolucionaria de la historia de la humanidad con “Occidente” a la cabeza.

8 “History is a highly functional fantasy of the West, originating at precisely the time when it alone “made” the history of the World [...]. At this stage, History is written with a capital H. It is a totality that excludes other histories that do not fit into that of the West [...]. Literature attains a metaexistence, the all-powerfulness of a sacred sign, which will allow people with writing to think it justified to dominate and rule peoples with an oral civilization [...]. It is again this double hegemony of a History with a capital H and a Literature consecrated by the absolute power of the written sign that the peoples who until now inhabited the hidden side of the earth fought, at the same time they were fighting for food and freedom” (Glissant, citado por Mignolo, 1995, p. 127).

9 Sobre la relación entre la investigación y el imperialismo y el colonialismo europeo, Tuhiwai (2008) dice lo siguiente: “Esta memoria colectiva del imperialismo se ha perpetuado a través de las formas en que el conocimiento sobre los pueblos indígenas fue recogido, clasificado y luego representado de diversas maneras de vuelta a Occidente, y luego, a través de los ojos de Occidente, de vuelta a los que han sido colonizados [This collective memory of imperialism has been perpetuated through the ways in which knowledge about indigenous peoples was collected, classified and then represented in various ways back to the West, and then, through the eyes of the West, back to those who have been colonized]” (p. 1).

La antropología surgió y se estableció como un discurso alocrónico; es una ciencia de otros hombres en otro tiempo. Es un discurso cuyo referente ha sido eliminado del presente del sujeto que habla/escribe. Como las relaciones entre los pueblos y las sociedades que estudian y las que son estudiadas, las relaciones entre la antropología y su objeto son inevitablemente políticas [...]. Entre las condiciones históricas en las que surgió nuestra disciplina y que afectaron a su crecimiento y diferenciación estaban el surgimiento del capitalismo y su expansión colonialista-imperialista en las mismas sociedades que se convirtieron en el objetivo de nuestras investigaciones. Para que esto ocurriera, las sociedades expansivas, agresivas y opresivas que colectiva e inexactamente llamamos Occidente necesitaban espacio para ocupar. Más profunda y problemáticamente, necesitaban Tiempo para acomodar los esquemas de una historia unidireccional: progreso, desarrollo, modernidad (y un espejo con los negativos de las imágenes: estancamiento, subdesarrollo, tradición). En resumen, la *geopolítica* tiene sus fundamentos ideológicos en la *cronopolítica*. (Fabian, 2014, pp. 143-144)¹⁰

En ese sentido, podemos decir que la Otredad ha tenido un lugar subordinado, cuya representación ha sido realizada por aquellos que estaban en el poder, por aquellos que han tenido los medios y los espacios para moldear la Otredad a través de sus propios ojos, pero no a través de los ojos de la Otredad misma¹¹.

De esa manera, los paradigmas “otros”, que son totalmente diferentes del paradigma de “Occidente”, se encuentran no solo en una posición marginal, sino también en un pasado del cual pueden escapar únicamente por medio del patronazgo “occidental”. Esto, a grandes rasgos, implicaría el abandono de sus saberes, de sus formas de estar en el mundo y de enfrentarse a él en nombre, por ejemplo, de la modernidad. La tarea

10 “Anthropology emerged and established itself as an allochronic discourse; it is a science of other men in another Time. It is a discourse whose referent has been removed from the present of the speaking/writing subject. [...] As relationships between peoples and societies that study and those that are studied, relationships between anthropology and its object are inevitably political [...] Among the historical conditions under which our discipline emerged and which affected its growth and differentiation were the rise of capitalism and its colonialist-imperialist expansion into the very societies which became the target of our inquiries. For this to occur, the expansive, aggressive, and oppressive societies which we collectively and inaccurately call the West needed Space to occupy. More profoundly and problematically, they required Time to accommodate the schemes of a one-way history: progress, development, modernity (and their negative mirror images: stagnation, underdevelopment, tradition). In short, *geopolitics* has its ideological foundations in *chronopolitics*” (Fabian, 2014, pp. 143-144).

11 Con relación a esta subordinación e invisibilización del Otro colonizado por parte de aquellos que están en el poder, De Sousa Santos (2012) dice lo siguiente respecto a la carga bastante eurocéntrica de los proyectos independentistas del siglo XIX: “Entre los vínculos eurocéntricos que condicionaron las independencias del siglo XIX se encuentran el Estado y el derecho, concebidos como monolíticos y monoculturales, el capitalismo dependiente, el colonialismo interno, el racismo, el autoritarismo y el centralismo burocráticos, y el canon cultural occidental. Sobre esta base se diseñaron políticas económicas, educativas, culturales, lingüísticas, sanitarias, de seguridad, asistencialistas, territoriales fundadas en la exclusión, represión o invisibilización de las maneras de vivir, pensar, actuar y sentir en colisión con los principios nacionalistas liberales” (p. 14).

recaería en decolonizar las cuatro esferas mencionadas por Walsh: el poder, el saber, el ser y la naturaleza.

VESTIGIOS COLONIALES: NUEVOS RETOS, VIEJOS PROBLEMAS

En el Perú, es pan de cada día escuchar a los amigos, a la familia, a conocidos, etcétera, decir algún comentario racista, discriminador o clasista. Hacer bromas con base en estereotipos burdos sobre personas afrodescendientes o andinas, reírse del acento de una persona que vive en la selva o en la sierra y cuya lengua materna no sea el castellano. Tener expectativas de que algún miembro de la familia se case con una persona europea, o por lo menos blanca, para “mejorar la raza”, como una forma de ascender en las jerarquías sociales. O escuchar a alguien decir “ni que fueras europeo” (más específicamente, de algún país de Europa del Norte), cuando presencia un comentario racista explícito de una persona que no es blanca. Uno nunca quiere ser el *cholo* del otro, sino que busca la manera de *blanquearse* frente al otro para poder diferenciarse de él y estar por encima de él. Lo indígena (pero también lo afro) es representado a través de estos microrracismos, parte constituyente de las microfísicas del poder que estructuran a la sociedad peruana. Pero, claro, cuando alguien es interpelado sobre dichos comentarios, ese alguien no estaba siendo racista o discriminador e intenta matizar sus palabras, o justificarse, mediante una “objetividad” acrítica (afirmando que el mundo es así). Sin embargo, como hemos visto líneas atrás, este no es un problema de la actualidad, sino que se ha heredado de la Colonia, y se nutre y perpetúa a través de la colonialidad.

No obstante, esto no es algo que se haya quedado en el plano de las interacciones cotidianas, sino que estos mensajes también encuentran eco en los diversos medios de comunicación: en programas humorísticos (*La paisana Jacinta*¹², por ejemplo), reportajes periodísticos, comentarios de personajes públicos, tuits, videos de YouTube, páginas de

12 *La paisana Jacinta* era un programa humorístico televisivo que narraba las peripecias de una mujer andina y de escasos recursos económicos en la capital peruana, como una especie de choque de dos mundos: el andino y el capitalino, el rural y el urbano, lo moderno y lo atrasado, por poner algunos ejemplos. Cargado de estereotipos negativos sobre la imagen de la protagonista, Jacinta (en representación de la mujer andina) es retratada como sucia (ya que, como se puede apreciar en diversos capítulos, huele, o apesta, a llama/alpaca/vicuña), sin algunos dientes (porque según este imaginario la mujer andina es así), ignorante y fácil de engañar por su escasa o nula educación (aunque por esos azares de la narrativa audiovisual ella termina siempre triunfante en los problemas que se le presenta en cada *sketch*, como una especie de castigo divino a aquellos que se querían aprovechar de ella), entre otras características. Si bien al final de cada capítulo Jacinta sale airosa por medio de su “inocente viveza”, ello no quita que durante todo el episodio se haya hecho uso de las características ya mencionadas para causar gracia. *La paisana Jacinta* estuvo al aire hasta el 2015, luego formó parte de otro programa humorístico (*El wasap de JB*) y a fines del 2019 fue retirado del aire por orden del Juzgado Civil de Wánchaq (Cusco, Perú), que aceptó la demanda de amparo de lideresas campesinas cusqueñas contra la representación del personaje de Jacinta.

Facebook, Instagram, etcétera¹³. Es decir que el nivel de penetración de estos mensajes se ha ampliado exponencialmente¹⁴.

Como lo expone Mignolo (1995) en los casos de Pedro Mártir de Anglería (Pietro Martire d'Anghiera) y Bernardino de Sahagún, y Bauer (2001) en el de Felipe Guamán Poma de Ayala, cuando se analizan las fuentes históricas es importante tener en cuenta los códigos y los canales que han sido utilizados para registrar eventos importantes de la historia. En otras palabras, es fundamental saber quién está escribiendo (biografía del autor), sobre qué está escribiendo (es decir, qué sucesos está narrando), a quién está dirigido, cómo y dónde escribe, a saber, estilos, códigos y medios, y, por último, para qué registra lo que está escribiendo. De esa misma manera, cuando nos aproximamos a las diversas representaciones en los diferentes medios y espacios, es clave hacer todas esas preguntas: el quién, qué, a quién, de qué manera, dónde y por qué.

Pero, además, es necesario considerar, siguiendo lo dicho por Mignolo (1995), el lugar privilegiado que tuvieron (y que tienen) la escritura y la literacidad como justificaciones teóricas en la historiografía, pero también en otras ramas de la producción de conocimiento, cuyas implicaciones fueron expuestas a través de la negación de saberes "otros", de epistemes "otras". En consecuencia, la escritura y la literacidad, por medio de canales y códigos específicos para expresarse, registrar la historia y producir conocimiento, legitimaron la hegemonía de "Occidente" en el campo del saber, lo colonizaron. Pero no solo eso, sino que también generaron y diseminaron una imagen de lo indígena como alguien primitivo, carente de intelecto (Walsh, 2007, p. 105). Y es en ese sentido en el que encontramos importante el uso de los medios de representación. El que tiene el poder, el que ostenta el control de los medios de representación, tiene la potestad de representar al

13 Sobre el racismo y la colonialidad en los medios de comunicación existe una amplia bibliografía. Por ejemplo, sobre la extensión del colonialismo en el plano tecnopolítico (Elizalde, 2019); sobre reproducción y perpetuación de estereotipos de la comunidad afrodescendiente en América Latina y el Caribe (Pineda, 2016); sobre discursos racistas en las redes sociales (Arriaga, 2013; Ferrándiz, Ibáñez y Espinosa, 2011); sobre la representación de la indigeneidad en medios colombianos (González y Arteaga, 2005); sobre la mujer andina en la televisión peruana o La Paisana Jacinta (Alarcón y Torres, 2015; Dettleff, 2015; respectivamente).

14 A modo de ejemplo, lo que menciona Elizalde (2019) sobre el "colonialismo 2.0" y la concentración comunicativa y cultural en el contexto global puede arrojar luz sobre cómo unos discursos, en detrimento de otros, pueden penetrar en el imaginario colectivo: "La nueva e intensa concentración comunicativa y cultural es mucho más global que la de las industrias culturales transnacionales o nacionales que conocíamos. Una sola empresa privada de Estados Unidos, por ejemplo, decide cómo gasta un cuarto de la población mundial cerca de 50 millones de horas diarias. Su valor diferencial es que crecen los usuarios a ritmos vertiginosos con tasas gigantescas, no solo en números brutos, sino en densidad y alcance" (p. 103). A lo que se le sumaría que "[n]uestra región [América Latina] todavía tiene una alta dependencia del tráfico internacional de internet, principalmente proveniente de los Estados Unidos de Norteamérica, no solamente porque es el principal mercado de proveedores de contenidos, pero también porque muchos de los contenidos generados en la región se alojan en ese país" (CEPAL, CETiC.br y NiC.br, 2018, p. 21).

otro de la forma como ve a este en su exterioridad. Por lo tanto, cuando hablamos de tomar los medios de representación, estamos hablando de una de las aristas de la lucha por la emancipación en todas sus dimensiones (económica, política, social y cultural).

Hay dos ejemplos que nos gustaría mencionar para enfatizar el carácter político, desde una posición privilegiada del poder, de los medios de representación. Por un lado, durante el reinado de los Reyes Católicos se realizó un proyecto humanista que buscaba en esa parte de la península ibérica “la creación de un nuevo territorio cultural” (Iannuzzi, 2008, p. 56) a través de “la relevancia de las nuevas técnicas mediáticas y su utilidad en la construcción de un nuevo lenguaje religioso y político capaz de educar, unificar y disciplinar a buenos ‘fieles-súbditos’” (Iannuzzi, 2008, p. 38). Al respecto, el gran humanista español Antonio de Nebrija, autor de la primera gramática castellana (1492) y parte de este proyecto unificador, dijo lo siguiente sobre la utilidad de su obra en el contexto sociopolítico de su época:

[...] cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a vuestra real Majestad e me preguntó que para qué podía aprovechar, el mui reverendo padre Obispo de Ávila me arrebató la respuesta; y respondiendo por mí, dixo que después que Vuestra Alteça metiesse debaxo de su iugo muchos pueblos bárbaros e naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquellos ternían necesidad de recibir las leies quel vencedor pone al vencido, y con ella nuestra lengua, entonces por esta mi Arte podrían venir en el conocimiento della, como agora nosotros depren- demos el arte de la gramática latina para deprender el latín. I certo así es que no sola mente los enemigos de nuestra fe, que tienen ia necesidad de saber el lenguaje castellano, mas los vizcainos, navarros, franceses, italianos, y todos los otros que tienen algún trato y conversación en España y necesidad de nuestra lengua, si no vienen desde niños a la deprender por uso, podrán la más aína saber por esta mi obra [...]. (Citado por Iannuzzi, 2008, pp. 49-50)

Por otro lado, y similar en contenido a lo expuesto hace más de quinientos años, el 5 de octubre del 2011 el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos presentó un reporte titulado *Los gobiernos latinoamericanos necesitan ser “amigables” con las redes sociales y la tecnología*¹⁵, en donde se enfatizaba la relevancia de los “nuevos medios sociales” (i. e., redes sociales) para los intereses estadounidenses:

Con más del 50 % de la población del mundo menor de 30 años de edad, los nuevos medios sociales y las tecnologías asociadas, que son tan populares dentro de este grupo demográfico, seguirán revolucionando las comunicaciones en el futuro [...]. Los medios sociales y los incentivos tecnológicos en América Latina sobre la base de las realidades políticas, económicas y sociales serán

15 Título original: *Latin American Governments need to “friend” social media and technology*. El documento puede ser encontrado en <https://www.govinfo.gov/content/pkg/CPRT-112SPRT70501/html/CPRT-112SPRT70501.htm> (revisado el 21 de febrero del 2020).

cruciales para el éxito de los esfuerzos gubernamentales de EE. UU. en la región.
(Citado por Elizalde, 2019, p. 106)

Lo que se ha querido mostrar con estos ejemplos es la función estratégica de los medios de comunicación en el plano sociopolítico. Y que, al igual que antes se usó la fuerza de la letra para unificar al reino de Castilla y para generar una distinción entre las culturas que tenían historia y las que no, con base en su literacidad y su capacidad de registrar la historia a través de la escritura, hoy se utilizan también los medios de comunicación como herramientas de la geopolítica neocolonial entre países “desarrollados” y “subdesarrollados”.

De igual manera que es posible ver estos nexos, en el plano latinoamericano también es posible ver en la actualidad una diversidad de discursos que cimentan representaciones de lo indígena que vienen de antaño, a saber, lugares comunes que son vestigios de nuestra época colonial. A modo de ejemplo, nos gustaría presentar algunos casos de este tipo de narrativa.

En 1990, Mario Vargas Llosa escribió un artículo titulado *Cuestiones de la conquista* (*Questions of Conquest*, en el original¹⁶) en una revista estadounidense en donde argumentaba en favor de la conquista y la sociedad emergente que se gestaba en el Perú. Sin embargo, esta nueva sociedad (como otras que también emergían en la región) no se ha podido constituir como una nación real porque todavía persiste un problema básico: la difícil coexistencia de dos culturas irreconciliables¹⁷. “Dos culturas, una occidental y otra moderna, *la otra aborígen y arcaica*, apenas coexisten, separadas entre sí por la explotación y la discriminación que la primera ejerce sobre la segunda” (Vargas Llosa, 1990, p. 51, las cursivas son nuestras)¹⁸.

Pero, entonces, ¿cuál sería el camino para poder constituirnos como una “nación real”? Vargas Llosa (1990) es bastante claro al respecto:

El precio que ellos [los indígenas] deben pagar por la integración es alto: la renuncia a su cultura, su idioma, sus creencias, sus tradiciones y costumbres, y la adopción de la cultura de sus antiguos maestros [...]. Si me viera obligado a elegir entre la preservación de las culturas indígenas y su completa asimilación, con gran tristeza elegiría la modernización de la población indígena, porque hay

16 La versión en línea se puede encontrar en el siguiente enlace: <https://harpers.org/archive/1990/12/questions-of-conquest/> (revisado el 15 de marzo del 2019).

17 Si bien los trabajos revisados que abordan este texto de Vargas Llosa no lo hacen desde una perspectiva comunicacional, sí examinan la estrecha relación de sus palabras con concepciones modernistas y neoliberales que se basan en una aproximación lineal de la historia, cuyo horizonte es el progreso; de esa manera, generan una distinción entre “civilizados” y “bárbaros” (Kokotovic, 2000; De Castro, 2010).

18 “Two cultures, one Western and modern, the other aboriginal and archaic, hardly coexist, separated from each other because of the exploitation and discrimination that the former exercises over the latter” (Vargas Llosa, 1990, p. 51).

prioridades; y la primera prioridad es, por supuesto, luchar contra el hambre y la miseria. (pp. 51-52)¹⁹

Otro ejemplo similar en contenido se encuentra en la columna de opinión de Aldo Mariátegui titulada “Supa no supo” (2009). Hilaria Supa, a quien Mariátegui menciona muy creativamente en el título, es una excongresista indígena que representó a la región de Cusco. En el 2009, ella fue fotografiada mientras tomaba apuntes durante una sesión del pleno. Dichos apuntes presentaban errores gramaticales y sintácticos del castellano, y varios medios de comunicación no dudaron en hacer escarnio de dichas faltas sin considerar, por lo menos, que la lengua materna de la excongresista es el quechua. Mariátegui no fue la excepción y la criticó por tener “un nivel cultural tan bajo” y escribir “peor que un niño de ocho años”, pero, sobre todo, por “no est[ar] mínimamente iluminad[a] por las luces de la cultura” (Mariátegui, 2009)²⁰. Aquí podemos encontrar similitudes con la distinción que hace Mignolo (1995) para la historiografía de finales del siglo xv, a saber, el de una historiografía basada en una teoría de la escritura que excluía otras formas de registrar eventos pasados y otras formas de producir conocimiento.

En ese mismo año, después de los cruentos enfrentamientos en Bagua entre los efectivos de la policía y los comuneros indígenas, el expresidente del Perú, Alan García, se refirió a los últimos como ciudadanos que “no son de primera clase” (citado por Marapi Salas, 2009, 0:22-0:24) y agregó que la postura de estos, en contra de que el Estado autorizara a compañías extranjeras para que perforen sus territorios en busca de petróleo y gas, y a favor de las relaciones ancestrales de dichas comunidades con la naturaleza, nos llevaría “a la irracionalidad y al retroceso primitivo” (citado por Marapi Salas, 2009, 0:34-0:40)²¹. Comentario que nos lleva a pensar sobre la temporalización evolucionaria que menciona Fabian (2014) y la colonialidad de la naturaleza de Walsh (2007).

19 “The price they must pay for integration is high: renunciation of their culture, their language, their beliefs, their traditions and customs, and the adoption of the culture of their ancient masters. [...] If forced to choose between the preservation of Indian cultures and their complete assimilation, with great sadness I would choose modernization of the Indian population, because there are priorities; and the first priority is, of course, to fight hunger and misery” (Vargas Llosa, 1990, pp. 51-52).

20 Ya sea desde la lingüística o del análisis crítico del discurso (ACD) se analizan las diversas formas con que el racismo se manifiesta en la prensa peruana (Arrunátegui, 2010a; Mamani, 2012). A ello se le puede sumar el sucinto trabajo de Zavala (2007) sobre el racismo en el Perú contemporáneo, en el cual concluye que “[...] es importante considerar que en el Perú este racismo [de tipo diferencialista] coexiste con una jerarquización de tipo colonial que no solo supone una marginación, sino también una explotación desde lo económico y con una realidad de inequidad con fuertes barreras para que todos accedan por igual a las mismas oportunidades sociales” (p. 365).

21 Un análisis discursivo de la representación periodística de los actores involucrados en este conflicto es realizado por Arrunátegui (2010b) y Córdova (2016). A este respecto, Arrunátegui (2010b) expresa: “Los resultados muestran que la prensa peruana utiliza una serie de *estrategias discursivas* que forman parte de una metaestrategia denominada el *cuadrado ideológico* (Van Dijk, 1999, 2010), característica de todo discurso ideológico, que tiene por objetivo enfatizar lo positivo del Nosotros (la prensa, el Gobierno y el ciudadano de costumbres occidentales) y enfatizar lo negativo del Otro (los pueblos amazónicos)” (pp. 353-354).

Si bien los ejemplos mencionados son parte de un discurso moderno que está normalizado y que poseen una gran carga simbólica por provenir de relevantes personajes públicos, nos parece que este tipo de narrativa se puede apreciar de mejor manera a través de los discursos utilizados por la publicidad con base en los estereotipos relacionados con la belleza física (Portocarrero, 2013). Para Bruce (2007), en la misma línea que Quijano (2000), respecto a la noción de raza como uno de los ejes organizadores de la sociedad peruana posconquista, la belleza física en el Perú “ha estado signada por el predominio estricto de patrones eurocéntricos” (Quijano, 2000, p. 68). Y, en la actualidad:

[...] los medios masivos, en particular los publicitarios, desempeñan un papel de enorme incidencia en la propagación de una ideología racista íntimamente vinculada a la apariencia física. Al punto que los cánones estéticos dominantes aparecen como un ingrediente esencial para perpetuar la discriminación racista. (Quijano, 2000, p. 68)

Como se puede apreciar, el problema aquí expuesto no es un problema aislado y circunscrito a nuestra época, sino que data de finales del siglo xv, como destacan Quijano y Walsh, pero también Mignolo. Sin embargo, la gran diferencia radica en que los canales usados para propagar estas diferencias y jerarquías según el concepto de raza (o belleza física) tienen una mayor penetración en la sociedad²². Este hecho, por su carácter subrepticio y no coercitivo, a nuestro parecer, cimenta y naturaliza dichas diferencias y jerarquías.

Desde el psicoanálisis, Bruce (2007), a este respecto, expone cómo funciona este tipo de discurso a través del siguiente caso hipotético:

¿Qué puede sentir una joven pobladora de Lima Norte cuando confronta su imagen con la de la modelo Valeria Mazza, representante de los almacenes Saga Falabella en el Perú? Una insalvable diferencia, para comenzar. Pero puede que esto se traduzca también en una sensación de inferioridad, porque lo que se está proponiendo no es solo la imagen de una mujer bella. Lo que dicha imagen comunica es la representación de belleza. Ahí es donde anida el problema. (p. 73)

22 Sobre la penetración de internet y las redes sociales en la región, Elizalde (2019) menciona que, a pesar de las dificultades que muchas personas tienen para satisfacer sus necesidades básicas, “algunos países de la región igualan e incluso superan el uso de redes sociales de países desarrollados, mientras la brecha entre usuarios de internet en América Latina y usuarios de redes sociales es la más estrecha del mundo —la penetración de internet es del 68 %, mientras que la penetración de los medios sociales es del 63 %, apenas un 5 % de diferencia (Statista, 2018)—. De los diez países con mayor tiempo utilizado en redes sociales, cinco de ellos fueron latinoamericanos, *ranking* que fue liderado por usuarios brasileños, argentinos y mexicanos con 4 horas al día (CEPAL, 2018b)” (p. 105).

COMUNICACIÓN DECOLONIZADORA

Si los medios de comunicación, entendidos como vehículos de representaciones sociales, están moldeados por la “producción de un imaginario moderno/colonial/capitalista/blanco/heterosexual/patriarcal desde el cual se configura y clasifica a la población” (Maldonado, 2013, p. 470), ¿qué implica optar por una postura decolonizadora de la comunicación? Implicaría, antes que nada, una postura ética. Ética porque la decolonización parte de la precariedad, de la exclusión, de la carencia de una vida digna de muchas personas para construir las bases de espacios de diálogo, intercambio y coexistencia solidarios y honestos entre diversos mundos; por ello, se sitúa en oposición a la visión totalizante y homogeneizadora de la modernidad/colonialidad²³. En ese sentido, una comunicación decolonizadora sería “la opción epistémica y liberadora que se plantea como estrategia de subversión del actual régimen de visualidad configurado para representar la otredad” (Maldonado, 2013, p. 471). Este actual régimen sería lo que Barriendos (2011) denomina la “colonialidad del ver”, es decir, “las maquinarias visuales de racialización que han acompañado el desarrollo del capitalismo moderno/colonial” (p. 26), como, por ejemplo, la construcción de la imagen del salvaje en el “Nuevo Mundo”.

Sin embargo, hay que considerar que el contexto en el que ahora se sitúa esta colonialidad del ver se enmarca en lo que el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez llama “capitalismo cognitivo”. En la línea de trabajos como los de Baudrillard (1984, 2002), Bourdieu (1997) y Sibilía (2013) en torno a la importancia de la imagen en una sociedad donde prima la *visibilización*, *hipermediatización* y *espectacularización* (Muro Ampuero, 2015), el capitalismo cognitivo haría referencia a “una nueva forma de organización del trabajo [donde se] valoriza la dimensión simbólica, social, afectiva, comunicativa y emocional de las formas comunadas, proyectando una nueva ciudadanía cultural” (Sierra, 2016, p. 14). En ese sentido, el control de los medios de representación tendría un rol protagónico en la construcción de las imágenes de las subalternidades.

Así, diversos autores y autoras comparten la idea de que la comunicación, en su funcionamiento actual, ha servido como plataforma de la modernidad, de la colonialidad y del capital para difundir estereotipos en donde se representa al Otro negativamente (Barranquero Carretero y Sáez Baeza, 2015; Barriendos, 2011; Castro Lara, 2016; Maldonado, 2013; Sierra, 2016). Por eso:

Decolonizar la iconosfera requiere de la incorporación de nuevos relatos visuales, desprendidos de las lógicas de producción de los medios de comunicación hegemónicos. Para decolonizar la iconosfera es necesario que los actores sociales y

23 No obstante, ello no significa que los valores éticos de los grupos subalternos ubicados dentro del proyecto decolonizador sean intrínsecamente buenos. Ello se debe tener siempre en cuenta desde una postura crítica y autorreflexiva con el objetivo de no caer en esencialismos.

culturales se apropien de los diversos dispositivos de producción del imaginario, de modo de instalar formas-otras de representación que amplíen y/o se contrapongan a la iconosfera que actualmente visualiza al "otro" desde el *prima [sic]* de la colonialidad del ver. [...] No se trata tan solo de erigir imágenes-alternativas, se trata también de generar retóricas visuales que narren la historia reconociendo las heridas dejadas por el paso de la colonialidad sobre los colectivos humanos que han debido sufrir la dominación sobre sus cuerpos y sus representaciones. (Maldonado, 2013, p. 472)

De este fragmento podemos discutir varios puntos en relación con la comunicación decolonizadora. En primer lugar, este tipo de comunicación necesita politizarse. La politización de la comunicación implica que esta tome una postura crítica en torno a la modernidad/colonialidad y a las relaciones de poder que de este binomio emanan; supone, en segundo lugar, que se piensen nuevas lógicas epistémicas y estéticas dentro del campo comunicacional; y, en tercer lugar, dar espacio a nuevos saberes (teniendo en cuenta el debate entre saber y conocimiento/ciencia) para que participen de la iconosfera y deslindarse de las lógicas mercantiles que valorizan al mercado sobre lo humano (Barranquero Carretero y Sáez Baeza, 2015, p. 55; Castro Lara, 2016, p. 116; Maldonado, 2013, p. 474).

Estos tres puntos representan un bloque interdependiente que reúne a las cuatro esferas de la colonialidad señaladas por Walsh (colonialidad del poder, del saber, del ser y de la naturaleza) y, además, a la mencionada por Barriendos (la colonialidad del ver) como puntos neurálgicos para poder visibilizar a unos saberes "otros", unas racionalidades "otras", unas estéticas "otras", etcétera, desde diversos *locus* de enunciación (Castro Lara, 2016).

Resulta así casi imperativo establecer un itinerario decolonial-comunicacional con una fuerte impronta indígena, afroamericana, campesina, feminista, homosexual, como parte de las configuraciones históricas, de los nombres del y en el tiempo, que incitan a la memoria y simbolizan el tiempo-espacio-movimiento (y quién sabe qué otras categorías no occidentales) que ayuden a articular *unos otros* conocimientos que redefinan los espacios, las relaciones y las formas de enunciación. (p. 115)

Esto se refuerza si entendemos a la comunicación como un intercambio intersubjetivo horizontal y activo entre las partes involucradas en dicho proceso, en donde el reconocimiento del Otro, y, por consiguiente, su inclusión en el acto comunicativo, es condición esencial para que esta se produzca.

Reconocer a un otro = *alius* como otro = *alter* es una condición de comunicación e interacción, por lo tanto, de participar en prácticas socioculturales (o cualquier categoría sociológica, de grupo a sociedad, que se aplique), o de compartir un *Lebenswelt* [mundo de la vida]. Sin alteridad, no hay cultura, no hay *Lebenswelt*.

Incluso en el pensamiento fenomenológico, asumo que este concepto tiene sentido solo si *Lebenswelt* existe en el plural. (Fabian, 2014, pp. 178-179)²⁴

De esa manera, una comunicación decolonizadora tendría que ser, necesariamente, polifónica, un pluriverso de voces que interactúan entre sí y que dialogan entre sí (Gómez, 1983, p. 48). Considerando que, como enfatiza Nealon (1997) respecto a la teoría del dialogismo de Bajtín, dialogar no es solo el intercambio de voces en el acto comunicativo en un plano meramente discursivo, sino una postura ética intersubjetiva donde uno (como también el Otro) está en la obligación de escuchar y responder (pp. 131-133). Sin embargo, mientras existan desigualdades en la apropiación, uso y penetración de los diversos medios de representación, este escuchar y responder no podrá ser realizado de una manera honesta, es decir que la polifonía deseada en la comunicación decolonizadora seguirá siendo prácticamente monológica en tanto las relaciones intersubjetivas giren en torno a concepciones modernas/coloniales/capitalistas/heterosexuales/patriarcales²⁵.

REFLEXIONES FINALES

La idea inicial de este trabajo fue mostrar algunos puentes entre las representaciones de los indígenas (pero, en general, de la Otredad) en la forma como se concibió la historia en el “Nuevo Mundo” y las representaciones que podemos apreciar ahora a través de los distintos medios de representación, sobre todo, en los medios de comunicación. De esa manera, podemos decir que el problema de la decolonización de la historia sobre los indígenas (o *Indian histories*, según Salomon) no es un problema tan alejado del que se presenta en la actualidad en los medios de representación.

Así, se puede concluir que ambos contextos conciben efectos similares a través del uso de los canales predominantes de comunicación de sus épocas. Por un lado, la *historia sobre los indios* se basó en una aproximación epistémica que venía de “Occidente”, en la que predominaba una cierta teoría de la escritura y la literacidad, que excluía a todo saber que no contase con dicha aproximación al conocimiento. Además, de acuerdo con las relaciones de poder ya estructuradas en el “Nuevo Mundo”, este paradigma usó los canales que consideraba más importantes para su teoría de la escritura (por ejemplo,

24 “Recognizing an other = *alius* as other = *alter* is a condition of communication and interaction, hence of participating in social-cultural practices (or whatever sociological categories, from group to society, apply), or of sharing a *Lebenswelt*. Without alterity, no culture, no *Lebenswelt*. Even in phenomenological thought, I assume, this concept makes sense only if *Lebenswelt* exists in the plural” (Fabian, 2014, pp. 178-179).

25 Con ello no se quiere decir que no existan espacios en donde el Otro pueda expresarse y autorrepresentarse, los hay y lo hacen (por ejemplo, revisar Virtanen, 2015), sino que no existen las condiciones necesarias para que se pueda entablar un diálogo (revisar la segunda nota a pie de página).

las cartas, las crónicas, las enciclopedias, entre otras) como medios en donde se legitimaban ciertas representaciones (negativas) de lo indígena.

En la actualidad, los medios de representación (con una mayor variedad y, a su vez, mayor penetración en la población) presentan problemas e interrogantes similares. El problema radica en que nuestras sociedades (las latinoamericanas) adolecen de prácticas y discursos coloniales, modernos y capitalistas. Pero el problema se intensifica aún más cuando percibimos que el dominio no solo se manifiesta materialmente (y con mayor violencia en la carne del Otro periférico), sino que también, y siguiendo la propuesta gramsciana de construcción de hegemonía, se revela simbólicamente por medio de discursos hegemónicos diseminados a través de los diversos medios de representación (instituciones, formas de construir conocimiento, formas de estar en el mundo, medios de comunicación, etcétera).

De esa manera, el discurso hegemónico capitalista/moderno/colonial/patriarcal/heterosexual no solo construye la imagen del Otro desde sus propios ojos homogeneizadores y jerarquizantes, sino que también le niega al Otro el acceso a tener una voz con el mismo alcance en la población, relegándolo a un plano de resistencia a través de medios alternativos (o las redes sociales, en la actualidad). Por eso, una comunicación decolonizadora es imperante como una propuesta teórica democrática, anticapitalista, decolonial (del poder, del saber, del ser, de la naturaleza y del ver), antieurocéntrica y feminista en la que el Otro se constituya (y lo constituyan) en una alteridad positiva y dialógica.

REFERENCIAS

- Alarcón, L., y Torres, K. (2015). Cholas de pantalla: estereotipos de la mujer andina en los programas de humor de la televisión peruana. En *VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC: "Políticas, actores y prácticas de la comunicación: encrucijadas de la investigación en América Latina"*. Córdoba: Escuela de Ciencias de la Información.
- Arriaga, E. (2013). Racismo y discurso en la era digital: el caso de la revista *Hola* y los discursos en las redes sociales. *Discurso y Sociedad*, 7(4), 617-642.
- Arrunátegui, C. (2010a). El racismo en la prensa escrita peruana. Un estudio de la representación del Otro amazónico desde el análisis crítico del discurso. *Discurso y Sociedad*, 4(3), 428-470.
- Arrunátegui, C. (2010b). Ideología y prensa escrita en el Perú: el caso Bagua. *Lexis*, 34(2), 353-368.
- Barranquero Carretero, A., y Sáez Baeza, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica decolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave*, 18(1), 41-82.

- Barriendos, J. (2011). La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico. *Nómadas*, 35, 13-29.
- Baudrillard, J. (1984). *Las estrategias fatales*. Barcelona: Anagrama.
- Baudrillard, J. (2002). *La ilusión vital*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bauer, R. (2001). "EnCountering" Colonial Latin American Indian chronicles. Felipe Guaman Poma de Ayala's history of the "New World". *American Indian Quarterly*, 25(2), 274-304.
- Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Bruce, J. (2007). *Nos habíamos choleado tanto. Psicoanálisis y racismo*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- Bubnova, T. (1997). El principio ético como fundamento del dialogismo en Mijaíl Bajtín. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 15-16, 259-273.
- Castro Lara, E. (2016). Reflexiones para decolonizar la cultura académica latinoamericana en comunicación. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 131, 107-122.
- CEPAL, CETiC.br y NiC.br (2018). *Monitoreo de la Agenda Digital para América Latina y el Caribe eLAC2018*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Córdova, A. (2016). *Selbst-und Fremdzuschreibung in ländlichen sozialen Konflikten in Peru und ihre Darstellung in den Medien am Beispiel des sozialen Konfliktes von Bagua* (tesis de maestría). Universidad de Bonn, Alemania.
- De Castro, J. (2010). Mario Vargas Llosa versus barbarism. *Latin American Research Review*, 45(2), 5-26.
- De Sousa Santos, B. (2012). Cuando los excluidos tienen derecho: justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad. En B. de Sousa Santos y J. L. Exeni Rodríguez (Eds.), *Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia* (pp. 11-48). Quito: Abya-Yala; Fundación Rosa Luxemburg.
- Dettleff, J. (2015). Construcción de estereotipos en la comedia peruana. El caso de *La paisana Jacinta*. En *VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC: "Políticas, actores y prácticas de la comunicación: encrucijadas de la investigación en América Latina"*. Córdoba: Escuela de Ciencias de la Información.
- Dussel, E. (2007). *Materiales para una política de la liberación*. México D. F.: Facultad de Filosofía, UANL; Plaza y Valdés Editores.
- Elizalde, R. M. (2019). Colonialismo 2.0 en América Latina y el Caribe: ¿qué hacer? En M. Caciabue y K. Arkonada (Coords.), *Más allá de los monstruos. Entre lo viejo que*

- no termina de morir y lo nuevo que no termina de nacer* (pp. 102-117). Río Cuarto: UniRío Editora.
- Fabian, J. (2014). *Time & the other. How anthropology makes its object*. Nueva York: Columbia University Press.
- Ferrándiz, J., Ibáñez, C., y Espinosa, A. (2011). Racismo 2.0: expresiones de prejuicio en las redes sociales virtuales tras las elecciones generales 2011. *Comunicación Política*, 2(3), 75-83.
- Gómez, F. (1983). El concepto de "dialoguismo" en Bajtín. La otra forma del diálogo renacentista. *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 5(1), 47-54.
- González, J., y Arteaga, M. (2005). *Monitoreo de medios. La representación de lo indígena en los medios de comunicación. Convenio en minga con los pueblos indígenas y por el derecho a su palabra*. Santiago de Cali: Hombre Nuevo Editores.
- Iannuzzi, I. (2008). Talavera y Nebrija: lenguaje para convencer, gramática para pensar. *HISPANIA. Revista Española de Historia*, 68(228), 37-62.
- Kokotovic, M. (2000). Vargas Llosa in the Andes: the racial discourse of neoliberalism. *Confluencia*, 15(2), 156-167.
- Lonetree, A. (2012). *Decolonizing museums: representing Native America in National and Tribal Museums*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.
- Maldonado, C. (2013). Decolonizar la iconosfera. Medios de comunicación alternativos en la producción de un imaginario contrahegemónico. En T. Dodds y R. Ramírez (Eds.), *La imagen en las sociedades mediáticas latinoamericanas. Actas de la IX Bienal Iberoamericana de Comunicación* (pp. 470-475). Santiago de Chile: Instituto de la Comunicación en Imagen de la Universidad de Chile; Red Académica Iberoamericana de Comunicación.
- Mamani, L. (2012). Actitudes lingüísticas y formación docente. *Lengua y Sociedad*, 12(1), 153-166.
- Manrique Tisnés, H. (2008). Saber y conocimiento: una aproximación plural. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(2), 89-100.
- Marapi Salas, R. (2009). Alan García y los ciudadanos de primera clase. Bagua Perú [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3ekPeb6nMnw>
- Mariátegui, A. (23 de abril del 2009). Supa no supo [columna de opinión]. *Diario Correo*. Recuperado de <https://diariocorreo.pe/opinion/supa-no-supo-142081/>.

- Mignolo, W. (1994). Afterword: writing and recorded knowledge in colonial and postcolonial situations. En E. Hill Boone y W. Mignolo (Eds.), *Writing without words: alternative literacies in Mesoamerica and the Andes* (pp. 293-313). Durham, NC: Duke University Press.
- Mignolo, W. (1995). *The darker side of the Renaissance: literacy, territoriality, and colonization*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Muro Ampuero, E. (2015). Análisis de las configuraciones y articulaciones del campo político en la "generación #". *Contratexto*, 24, 77-93. doi:10.26439/contratexto2015.n024.588
- Nealon, J. (1997). The ethics of dialogue: Bakhtin and Levinas. *College English*, 59(2), 129-148.
- Pérez, M., y Argueta, A. (2011). Saberes indígenas y diálogo intercultural. *Revista Mexicana de Sociología*, 5(10), 31-55.
- Pineda, E. (2016). Discriminación racial y vida cotidiana en América Latina: empleo, educación y medios de comunicación. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 22(2), 121-144.
- Portocarrero, G. (2013). La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje. En A. Grimson y K. Bidaseca (Coords.), *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia* (pp. 165-200). Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). Buenos Aires: CLACSO.
- Rivera Cusicanqui, S. (2016). Lo verdaderamente indio está dentro de todos nosotros. *Suplemento Ojarasca*, 235, 4-5.
- Said, E. (2016). *Orientalismo*. México, D. F.: Penguin Random House.
- Salomon, F. (1999). Testimonies: the making and reading of Native South American historical sources. En F. Salomon y S. B. Schwartz (Eds.), *Cambridge history of the native peoples of the Americas* (vol. III, South America, part. 1, pp. 19-95). Cambridge: Cambridge University Press.
- Santos Granero, F. (1998). Writing history into the landscape: space, myth, and ritual in contemporary Amazonia. *American Ethnologist*, 25(2), 128-148.
- Santos-Granero, F. (2004). Arawakan sacred landscapes. Emplaced myths, place rituals, and the production of locality in Western Amazonia. En E. Halbmayer y E. Mader (Eds.), *Kultur, Raum, Landschaft. Zur Bedeutung des Raumes in Zeiten der Globalität* (pp. 93-122). Fráncfort del Meno: Brandes & Apsel Verlag.

- Sibilia, P. (2013). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sierra, F. (2016). Comunicación y buen vivir. Nuevas matrices teóricas del pensamiento latinoamericano. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 131, 9-18.
- Tuhiwai, L. (2008). *Decolonizing methodologies: research and indigenous peoples*. Nueva York: Zed Books.
- United States Senate Committee on Foreign Relations. (2011). *Latin American governments need to "friend" social media and technology*. Recuperado de <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/CPRT-112SPRT70501/html/CPRT-112SPRT70501.htm>
- Vargas Llosa, M. (1990). Questions of Conquest. *Harpers, December*, 45-53.
- Virtanen, P. (2015). Indigenous social media practices in Southwestern Amazonia. *Alter Native*, 11(4), 350-362.
- Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, 26, 102-113.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar; Abya-Yala.
- Zavala, V. (2007). Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me ofende: una aproximación al discurso racista en el Perú contemporáneo. En T. Van Dijk (Ed.), *Discurso y racismo en América Latina* (pp. 333-369). Barcelona: Gedisa.

LAS INDUSTRIAS PERIODÍSTICAS EN LA ERA DE INTERNET: EL CASO DE LOS MEDIOS NOTICIOSOS COLOMBIANOS EN GOOGLE NEWS COLOMBIA

TANIA LUCÍA COBOS*

Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia

tcobos@utb.edu.co

Recibido: 5/12/2019 / Aceptado: 20/3/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4785

Resumen. En la era de los medios noticiosos en internet, cabe analizar la forma como aparecen los medios colombianos en la edición de Google News Colombia en los aspectos de identificación, visibilidad y rol de proveedor. Google News, propiedad de Google, es un agregador de noticias con 72 ediciones internacionales que, de forma automatizada, sin editores humanos, toma fragmentos de noticias de miles de medios, sin pagar por ello, y los organiza, jerarquiza y ofrece a las audiencias a través de la web y aplicaciones. En un *web scraping* realizado desde el 1 de enero al 31 de marzo del 2015, se capturaron 1 222 320 noticias, a partir de las cuales se identificaron 1216 medios noticiosos; de ellos 111 eran colombianos, quienes a su vez aportaron el 63 % de las noticias capturadas y el 42,3 % de las noticias únicas presentes en la edición. Se identificó a ElTiempo.com y Caracol Radio, grandes, tradicionales y populares medios, como aquellos que tuvieron las mayores cuotas de agregación, tanto en noticias capturadas (visibilidad) como en noticias únicas (proveedor). En paralelo, a partir de una revisión documental, se encontró que ElTiempo.com aplicó una política de no mencionar a Google como una forma de protesta por la agregación; en contraposición de un medio pequeño y nativo digital como TuSemanario.com que la celebraba, ya que aparecía junto a grandes medios noticiosos colombianos.

Palabras clave: Google News / Colombia / noticias / agregadores de noticias / industrias periodísticas

* Doctora en Comunicación y Periodismo. Profesora del Programa de Comunicación Social de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia (<https://orcid.org/0000-0001-8348-3631>).

JOURNALISTIC INDUSTRIES IN THE INTERNET ERA: THE CASE OF COLOMBIAN NEWS MEDIA OUTLETS IN GOOGLE NEWS COLOMBIA

Abstract. In the era of news media outlets on the internet, the way in which the Colombian news outlets appear in the edition of Google News Colombia in the aspects of identification, visibility and role of provider was analyzed. Google News, owned by Google, is a news aggregator with 72 international editions that, in an automated way, without human editors, takes snippets of news from thousands of news media outlets, without paying for it, and organizes, hierarchises and offers them to audiences through web and apps. After a web scraping carried out between January 1 and March 31, 2015, 1 222 320 news were captured, from which 1216 news media were identified, where 111 were Colombians, who in turn contributed 63 % of the captured news and 42,3 % of the unique news presented in this edition. ElTiempo.com and Caracol Radio, large, traditional and popular news media outlets, were identified as those with the highest aggregate shares, both in captured news (visibility) and in unique news (provider). In parallel, from a documentary review, it was found that ElTiempo.com applied a policy of not mentioning Google as a form of protest against the aggregation; as opposed to a small and native digital medium like TuSemanario.com that celebrated it since it appeared alongside large Colombian news media.

Keywords: Google News / Colombia / news / news aggregators / journalistic industry

INDÚSTRIAS JORNALÍSTICAS NA ERA DA INTERNET: O CASO DA MÍDIA COLOMBIANA NO GOOGLE NEWS COLOMBIA

Resumo. Na era dos meios de comunicação na Internet, a forma como os meios de comunicação colombianos aparecer na edição do Google Notícias Colômbia nas áreas de identificação, visibilidade e papel de provedor foi analisada. Google News, de propriedade do Google, é um agregador de notícias com 72 edições internacionais que, de forma automatizada, sem editores humanos, retêm trechos de notícias de milhares de mídias, sem pagar por isso, organizam, hierarquizam e as oferecem ao público através da web e apps. Após uma *web scraping* realizada entre 1 de janeiro e 31 de março de 2015, foram capturados 1 222 320 notícias, das quais 1216 foram identificadas, sendo 111 colombianas, que por sua vez contribuíram com 63 % das notícias capturadas e 42,3 % das notícias exclusivas presentes na edição. Eles foram identificados ElTiempo.com e Radio Caracol, mídia grandes, tradicionais e populares, como aqueles que tiveram as maiores quotas de agregação, tanto notícias capturado (visibilidade) e apenas notícias (fornecedor). Paralelamente, a partir de uma revisão

documental, constatou-se que o ElTiempo.com aplicou uma política de não mencionar o Google como uma forma de protesto contra a agregação; ao contrário de um meio digital pequeno e nativo, como o TuSemanario.com, que o celebrou desde que apareceu ao lado de grandes meios de comunicação colombianos.

Palavras-chave: Google News / Colombia / notícias / agregadores de notícias / indústrias de jornais

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas del siglo xx, los avances en el desarrollo de los protocolos informáticos TCP/IP¹ permitieron el nacimiento de internet, cuyo servicio más exitoso ha sido la WWW o simplemente la Web. Los promotores de estos avances son una gran variedad de compañías en el ámbito de la electrónica, la informática y las telecomunicaciones, cuyos desarrollos de *hardware* y *software* suscitaron lo que Pérez (2004, p. 44) llama la quinta revolución tecnológica², la era de la informática y las telecomunicaciones, y Estados Unidos se encuentra a la cabeza como protagonista.

Esta nueva era o quinta revolución que estamos viviendo ha traído consigo fuertes y profundos cambios sociales en todos los aspectos de la vida humana, incluyendo, por supuesto, a los medios masivos de comunicación³. “La consolidación de un nuevo medio de comunicación de masas siempre ha conllevado impactos, en mayor o menor escala y con variados resultados, que se han traducido en readaptaciones en las diferentes esferas o ámbitos de las sociedades” (Cobos, 2017b, p. 42).

Inicialmente la Web fue adoptada como una extensión por la prensa, la radio y la televisión, pero, posteriormente, modeló una identidad digital individual y se formaron unidades de producción propias. En paralelo, surgieron los medios nativos digitales, muchos de ellos producto de emprendimientos de comunicadores sociales y periodistas que salían de las filas de los medios tradicionales y se lanzaban a la aventura de crear y administrar su propio medio. A su vez, las compañías de tecnología, por ejemplo, Google⁴, empezaron a incursionar, entre otros aspectos, en la distribución de las noticias en internet, para lo cual crearon servicios como los agregadores de noticias, que se convirtieron en punto de encuentro entre audiencias y medios noticiosos, y cuyas implicaciones para los segundos son mucho más profundas, como se detallará más adelante. Este estudio se centra en este último aspecto: a partir de la identificación de los medios noticiosos colombianos indexados en Google News Colombia, se determina su visibilidad, su rol como proveedores y las relaciones que estos mantenían con el agregador.

1 TCP/IP: TCP (*Transfer Control Protocol*) e IP (*Internet Protocol*) son dos protocolos que trabajan en conjunto para definir cuidadosamente cómo se mueve la información en internet desde el remitente hacia el destinatario y asegurarse de que se cumpla el envío (IBM, s. f.).

2 La primera es la Revolución Industrial; la segunda, la era del vapor y el desarrollo del ferrocarril; la tercera, la era del acero, ingeniería pesada y electricidad; la cuarta, la era del automóvil, el petróleo y la producción en masa (Pérez, 2004, p. 35).

3 Se refiere a aquellos canales o instrumentos cuyos mensajes transmitidos son recibidos de forma simultánea por enormes auditorios, heterogéneos y anónimos, llamados masas.

4 Google es una de las más grandes compañías de tecnología estadounidenses y la principal subsidiaria de Alphabet, que se especializa en productos y servicios relacionados con internet (*software* y *hardware*).

MEDIOS NOTICIOSOS, AGREGADORES DE NOTICIAS Y LAS NOTICIAS

Independientemente de que sean tradicionales o nativos digitales, las industrias de medios se caracterizan, entre otros aspectos, por la producción y distribución de noticias (Steven, 2005, p. 30). Se entiende por estas una información de interés general para la audiencia objetivo, donde criterios como oportunidad, impacto, proximidad, controversia, prominencia, actualidad y extrañeza determinan si se convertirá en una de ellas (Potter, 2006, pp. 2-6). Desde una perspectiva económica, las noticias son el bien que elaboran y difunden las industrias informativas, transformándose en mercancía (Torres, 1985, p. 50).

Profundizando desde esa perspectiva, la noticia es un “bien” raro, entendiéndolo en el sentido de su uso limitado. Su producción no es gratuita; por el contrario, es costosa y para ello se requiere un esfuerzo: la puesta en marcha de cualquier tipo de medio, es decir, de una organización. Esta es también “útil”, al ser un acontecimiento o problema de actualidad que le interesa a un determinado público. Por tanto, la noticia no tiene valor de uso para su poseedor —la empresa periodística—, sino un valor de cambio para este y un valor de uso para otros (Torres, 1985, p. 51).

Así como su producción, su distribución también tiene un costo elevado. La rapidez y eficiencia de esta fase igualmente condiciona el carácter perecedero de las noticias. La distribución requiere una organización sofisticada y costosa para poder dar respuesta a una demanda masiva y ampliamente dispersa (Torres, 1985, pp. 63-64). En este sentido, la llegada de la Web, y la posterior aparición de las aplicaciones, también trajo consigo el surgimiento de nuevas formas de distribución del contenido noticioso, de la mano de las compañías tecnológicas, que incrementan exponencialmente su exposición a diferentes públicos y abaratan costos. Una de estas formas son los agregadores de noticias.

Los agregadores de noticias son un tipo de agregador de contenido que, como su nombre lo indica, se especializa solo en estas. En este artículo se definen

[...] como sitios web de libre acceso que, a través de algoritmos o con editores humanos, constantemente exploran, listan y agrupan por temática, con enlace activo a la fuente original, titulares y primeras líneas o el texto completo, además de fotografías y videos, de cualquier tipo de información noticiosa, provenga esta de sitios de noticias de libre acceso y con muro de pago, y sea que cuenten o no con licencias del propietario del contenido para hacerlo. Estos suelen pertenecer a empresas tecnológicas multinacionales y su funcionamiento no está exento de polémica. (Cobos, 2017b, p. 61)

Un ejemplo de ellos es Google News, un servicio informativo propiedad de Google, con 72 ediciones para diferentes países y en diversos idiomas. Cuenta con una dinámica de mejoramiento continuo, pero también ha suscitado frecuentes y mediáticas polémicas con empresas periodísticas por su actividad.

Google News Colombia es una de estas ediciones. Inicialmente los medios noticiosos colombianos se indexaban, junto a otros iberoamericanos, en la edición Google News España, lanzada en septiembre del 2003 (“Nace el servicio Google News en español”, 2003). Posteriormente, en enero del 2006, se presentó oficialmente la edición Colombia bajo el subdominio: <http://news.google.com.co>.

Google News, que empezó a operar en el 2002, se definía a sí mismo como “Un sitio de noticias generado por ordenador que recopila titulares de más de 50 000 fuentes informativas de todo el mundo, agrupa noticias similares y las presenta de acuerdo a los intereses de cada lector”; posteriormente lo modificó a “Amplia cobertura actualizada de noticias, agregada a partir de fuentes de noticias de todo el mundo” (Google, s. f.). Este agregador rastrea la web, agrega los titulares (antes también incluía las primeras líneas), las fotografías y videos de las noticias, y las categoriza y ordena dependiendo de su temática, fecha de publicación, medio noticioso, entre otros criterios. Si el usuario desea leer la noticia completa, debe hacer clic en el enlace que lo lleva a la página web del medio que la publicó. En este proceso no intervienen seres humanos, manifiesta Google, sino que es enteramente automatizado y ejecutado por el StoryRank, el algoritmo que opera este servicio.

La estructura general de este agregador de noticias está compuesta por ocho canales estándar que recuerdan las secciones de un periódico y facilitan al usuario la exploración temática. Los fragmentos de noticias son agregados a cada una de estas de acuerdo con los temas que aborden. Tales canales son “Noticias destacadas”, “Internacional”, “Nacional” (aparece el nombre del país), “Negocios”, “Ciencia y tecnología”, “Deportes”, “Entretenimiento” y “Salud”. Adicionalmente, si el usuario consulta la edición del país en donde reside, se visualiza la sección “Tus noticias locales”.

La práctica de agregación que hace Google News, conocida como *deep linking* y realizada a través de la automatización sin pedir permiso, por lo tanto, sin pagar licencias por los fragmentos que agrega, ha sido fuertemente criticada por la industria de noticias en diferentes países del mundo: quejas, demandas, leyes, cierre de ediciones, acuerdos, entre otros. Google News ha sido referido como un “parásito”, “plagiario” y “vampiro digital” que succiona la “sangre” de los periódicos (Lee y Chyi, 2015, p. 4) y que se beneficia de la distribución, pero no asume costos por su producción (Cobos, 2017b, p. 107). Para los medios noticiosos, la permanencia en Google News es voluntaria; sin embargo, una desindexación del agregador puede afectar fuertemente su tráfico e incluso su posicionamiento en Google Search. Ejemplo de esto fue la experiencia del conglomerado mediático alemán Axel Springer AG. En el 2014, decidió eliminar voluntariamente cuatro de sus publicaciones (*Die Welt*, *Computer Bild*, *Sport Bild* y *Auto Bild*) por dos semanas; la caída del tráfico desde Google News fue cerca de un 80 % y estimaron fuertes pérdidas de ingresos por publicidad por cada marca; en vista de esto, regresaron (Axel Springer AG, 2014; Moreno, 2014). O, como manifiesta Pinto Balsemão (2014), CEO del Grupo Impresa:

Los operadores de sitios web tienen la posibilidad de autoexcluirse de las búsquedas desde 1994, gracias al Protocolo de Exclusión de Robots, por lo que no hay ningún cambio en esta área. Con este protocolo nos autoexcluimos de toda y cualquier búsqueda; o estamos dentro o estamos afuera, no hay término medio. Mas, reconozcámoslo, la autoexclusión, según lo propuesto por Google, solo puede ser útil si existen alternativas de autoinclusión en otros sistemas. Dado el estado *de facto* de Google como “puerta de acceso a internet”, los proveedores de contenido dependen de este para proporcionar los enlaces a dicho contenido, pero no para la presentación de contenido en sí.

En su defensa, Google News destaca que su servicio no monetiza, ya que no muestra publicidad, y que ejerce un papel de *infomediario*, un intermediario entre las noticias del medio y los usuarios que las buscan. Asimismo, manifiesta que no viola leyes de derechos de autor, porque no agrega el contenido íntegro y porque otorga el respectivo crédito a la fuente de donde se han tomado los fragmentos (Pintos, 2010).

La situación descrita es tan solo un ejemplo de los retos y desafíos que afrontan las industrias de los medios de comunicación, en este caso, la noticiosa, ante los avances derivados de los desarrollos de las compañías tecnológicas, particularmente las que tienen a internet como su base de operaciones. Estas se han erigido como los actores detrás de un *quinto poder*⁵.

[El quinto poder está] basado en permanentes desarrollos tecnológicos de *hardware* y *software* que, en conjunto, hacen posible una amplia gama de servicios digitales interconectados en tiempo real y casi siempre a cero costo en términos de dinero; que empodera al ciudadano con instrumentos para hacer escuchar su voz a cambio de permitir el rastreo a través de algoritmos —sepa y quiera este o no— de su información personal, comportamientos y consumos digitales con diversos objetivos. Un poder que, al propiciar una relación de dependencia con otros estamentos de la sociedad, influencia, determina, encausa y controla; un poder que desafía, transforma y reevalúa, entre otros, al *cuarto poder* y a sus grandes y también pequeños actores, y les impone sus condiciones. (Cobos, 2017b, p. 51)

Teniendo en cuenta el marco anterior, para esta investigación se establecieron como objetivos, primero, identificar cuáles eran los medios noticiosos colombianos indexados en la edición de Google News Colombia (teniendo en cuenta que Google no da a conocer esta información); segundo, cómo era su tasa de agregación de noticias (para identificar visibilidad dentro del servicio a partir de las noticias capturadas, y sus roles como proveedores a partir de las noticias únicas); y tercero, indagar cómo eran las relaciones que mantenían estos medios indexados con el agregador.

5 Los tres primeros poderes los ostenta el Estado (Legislativo, Ejecutivo y Judicial) y el *cuarto poder* son los medios de comunicación de masas, identificación que se le atribuye a Edmund Burke en 1787 (Cobos, 2017b, p. 47).

METODOLOGÍA

Esta investigación empleó una metodología mixta, es decir, tanto técnicas cuantitativas como cualitativas de acuerdo a los objetivos estipulados. El enfoque, a su vez, fue exploratorio y descriptivo, dada la escasa literatura que existe en Colombia respecto al tema en cuestión. Los estudios de alcance exploratorio “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 79) y los de alcance descriptivo buscan “especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 80).

Con relación a la parte cuantitativa, guiada por los objetivos de identificación, visibilidad y rol de proveedor, se utilizaron los llamados métodos digitales o *digital methods*. Esto se refiere al uso de programas propios de la informática y la computación para la captura, visualización y análisis de datos de fenómenos que se suceden en internet o de estudiar objetos propios de este medio, con el objetivo de ser examinados desde la perspectiva de las ciencias sociales, en este caso, de la comunicación. Cabe mencionar que la automatización del proceso no descarta que en algún momento se requiera la intervención humana, particularmente en la revisión de los datos crudos.

La aplicación de *digital methods* se hizo a través del *web scraping*, una técnica informática que permite que los datos se obtengan a partir del “raspado” automatizado que se hace de un documento HTML (una página web), por ejemplo, y se almacenen en un documento estructurado, un archivo XLS (de Microsoft Excel), por ejemplo. Para ello se contó con el apoyo de un desarrollador de *software*, quien de acuerdo con las instrucciones dadas por la investigadora diseñó un *scraper bot*⁶ en PHP⁷ para la ejecución de esta tarea. El *scraper bot*⁸ visitó el sitio web de Google News Colombia cada hora entre el 1 de enero y el 31 de marzo del 2015, fechas que obedecieron a un muestreo no probabilístico por conveniencia; capturaba todos los fragmentos de noticias que encontraba por cada canal (ejemplos: “Entretenimiento”, “Deportes”, “Ciencia y tecnología”, etcétera), y los almacenaba en una base de datos en MySQL⁹ que, posteriormente, para su análisis, se exportó a Microsoft Excel¹⁰. Las variables capturadas fueron canal, titular, nombre del medio, enlace de la noticia, fecha y hora de captura.

6 Un scraper bot es el programa informático diseñado en PHP que ejecutó la tarea de web scraping.

7 PHP es un lenguaje de programación orientado al desarrollo de aplicaciones web dinámicas con acceso a información almacenada en una base datos, como MySQL.

8 Para conocer más sobre estos programas se recomienda visitar la Digital Methods Initiative, donde aparece un modelo de Google News Scraper (<https://wiki.digitalmethods.net/Dmi/ToolGoogleNewsScraper>).

9 MySQL es un sistema de gestión de bases de datos.

10 Microsoft Excel es un *software* de hojas de cálculo empleado para análisis estadísticos de datos.

En cuanto a la parte cualitativa, guiada por la indagación de antecedentes de las relaciones entre los medios noticiosos colombianos y este agregador de noticias, se procedió a una revisión documental en línea en búsqueda de literatura, particularmente noticias, en cualquier fecha de publicación, que diera testimonio sobre la posición de los medios noticiosos colombianos con respecto a su presencia en Google News, permitiendo identificar si había tensiones, neutralidad o encumbramientos. Esta etapa se cumplió en las mismas fechas que la parte cuantitativa y se hizo de forma manual a través de búsquedas en Google Search utilizando diversos criterios.

Como principal limitación cabe mencionar el cierre de la edición de Google News España en diciembre del 2014, que eliminó, al menos en su gran mayoría, a los medios noticiosos españoles de otras ediciones en español, como ocurrió en Google News Colombia. Esto pudo implicar un cambio en el ecosistema noticioso, aunque es imposible saber de qué magnitud.

Finalmente, los datos crudos de esta investigación se encuentran disponibles para su libre uso en el Digital Depòsit de Documents (DDD) de la Universitat Autònoma de Barcelona. En la bibliografía se halla el enlace respectivo.

LOS MEDIOS NOTICIOSOS COLOMBIANOS EN GOOGLE NEWS COLOMBIA

El *scraper bot* capturó en total 1 222 320 noticias en la edición de Google News Colombia entre el 1 de enero y el 31 de marzo del 2015. Con los datos organizados en hojas de cálculo en Microsoft Excel, se procedió a hacer una revisión o curaduría humana que permitió detectar anomalías de origen, es decir, presentes en la fuente (fueran causadas por el algoritmo o por inserción humana de datos de identificación). Estas fueron las siguientes: el mismo medio usando más de un nombre, medios diferentes usando un mismo nombre, diferentes ediciones de un medio bajo un mismo nombre, nombres desactualizados, nombre de medios con enlaces que no les corresponden, inexactitudes en etiquetación de fuente y errores de ortografía.

Una vez subsanadas manualmente tales anomalías, se llevó a cabo el análisis implementando funcionalidades como filtros, ordenamientos, quitar duplicados y tablas dinámicas. Se identificaron en total 1216 medios noticiosos procedentes de 43 países distintos (y cinco de procedencia indeterminada). En la tabla 1 se aprecia que en primer lugar se ubicó México, con una cuota de procedencia del 27,96 %; seguido por Argentina, con 20,06 %, y Colombia en un lejano tercer lugar, con 9,12 %. En otras palabras, a pesar de que la edición manifiesta ser de Colombia, predominó fuertemente la indexación de medios noticiosos mexicanos y argentinos.

Pero, desde la perspectiva de noticias capturadas, variable que buscó establecer qué tan visible era el medio noticioso en la edición (que implicó el conteo total de noticias,

incluyendo duplicadas), se encontró que los medios colombianos marcaron el más alto porcentaje; es decir, el 63 % de las 1 222 320 noticias capturadas eran de medios de este país, mientras que los medios mexicanos tuvieron 8,87 % y los argentinos 5,16 %. Desde la perspectiva de noticias únicas, variable que buscó determinar el rol de proveedor del medio noticioso en la edición (que se obtuvo al contarlas por una sola vez al eliminarse las duplicadas), se encontró que nuevamente los medios colombianos fueron los mayores proveedores con un 42,30 % de las 175 502 noticias únicas, ubicándose los mexicanos con un 13,60 % y los argentinos con un 8,23 %.

Tabla 1
País de procedencia de los medios en Google News Colombia

Orden	País de procedencia	Medios	Noticias capturadas	Noticias únicas
1	México	340	108 446	23 884
2	Argentina	244	63 175	14 461
3	Colombia	111	770 663	74 240
4	Estados Unidos	80	34 136	7 205
5	Perú	60	54 842	12 609
6	Chile	54	9 388	2 571
7	Venezuela	54	52 943	11 741
8	Cuba	35	18 237	3 405
9	España	30	5 762	1 693
10	Bolivia	24	11 532	2 587
11	Rep. Dominicana	21	1 510	272
12	Uruguay	20	6 029	1 536
13	Ecuador	19	12 326	2 563
14	Panamá	13	3 689	789
15	Paraguay	13	6 005	1 409
16	Costa Rica	11	8 328	1 629
17	El Salvador	9	2 930	724
18	Guatemala	8	2 444	701
19	Reino Unido	8	6 754	1 283
20	Honduras	7	12 076	3 139
21	Italia	6	1 656	416
22	Francia	5	2 728	707
23	Puerto Rico	5	1 210	239
24	China	4	8 215	1 530
25	Nicaragua	4	3 427	922
26	India	3	5	3
27	Suiza	3	2 745	759

(continúa)

(continuación)

28	Australia	2	3	2
29	Canadá	2	56	11
30	Pakistán	2	2	2
31	Singapur	2	2	2
32	Alemania	1	511	125
33	Bélgica	1	16	2
34	Brasil	1	22	2
35	Corea del Sur	1	63	22
36	Grecia	1	9	3
37	Irán	1	604	173
38	Israel	1	40	12
39	Japón	1	50	2
40	Nueva Zelanda	1	3	1
41	República Checa	1	12	4
42	Rusia	1	410	115
43	Vietnam	1	121	29
	Procedencia indeterminada	5	9 195	1 978
	Total	1 216	1 222 320	175 502

Elaboración propia

Se destaca que en la edición Colombia los medios colombianos se ubicaron terceros en país de procedencia (9,12 %), aunque primeros en noticias capturadas (63 %) y noticias únicas (42,30 %). El primer hecho puede deberse a que México y Argentina son países con mayor extensión territorial que Colombia; por tanto, cuanto más grande sea el país, mayor cantidad de medios noticiosos tiene. Lo segundo refuerza el carácter local de la edición Colombia, pues el StoryRank da predominancia de agregación a noticias de medios de este país por encima de cualquier otro.

En la tabla 2 se aprecia una vista detallada de la agregación de noticias de los medios noticiosos colombianos en cuanto al volumen de noticias capturadas, que identifica su visibilidad dentro del servicio. La tabla 3, por su parte, ofrece una vista detallada del volumen de noticias únicas, que identifica su rol de proveedor. A partir del porcentaje de noticias capturadas y del porcentaje de noticias únicas correspondiente a cada fuente noticiosa indexada, se obtuvo la razón de cambio porcentual en cada caso y, con esto, se determina la clasificación de los medios noticiosos en diferentes grupos.

Tabla 2
Visibilidad de medios noticiosos colombianos en Google News Colombia

Rango de noticias capturadas	% de noticias capturadas	Número de medios	Razón de cambio porcentual	Grupo	Medios en el rango
85 001 - 90 000	7,34 %	1	7,34	Muy alta visibilidad	ElTiempo.com
75 001 - 80 000	12,70 %	2	6,35	Alta visibilidad	Caracol Radio (6,44 %), ElEspectador.com (6,25 %)
55 001 - 60 000	4,75 %	1	4,75	Intermedia visibilidad	El Colombiano, Radio Santa Fe, Vanguardia Liberal
50 001 - 55 000	4,10 %	1	4,10		
40 001 - 45 000	3,29 %	1	3,29		
25 001 - 30 000	11,68 %	5	2,33	Baja visibilidad	Pulzo, El Universal - Colombia, El Heraldo (Colombia), Terra Colombia, Semana.com, RCN Radio (comunicado de prensa, blog), W Radio, El Universal, LaRepública.com.co, El País - Cali, Colombia, Portafolio.co, Blu Radio, No colombianos: Terra Perú, EntornoInteligente, Prensa Latina
20 001 - 25 000	1,67 %	1	1,67		
15 001 - 20 000	12,47 %	9	1,38		
10 001 - 15 000	4,68 %	5	0,93	Muy baja visibilidad	Otros (colombianos y no colombianos)
5 001 - 10 000	11,91 %	22	0,54		
* 0 - 5 000	25,35 %	1 168	0,02		
1 222 320	100 %	1 216			

* El valor 0 corresponde a elEconomista.es

Elaboración propia

Tabla 3
Rol de proveedor de medios noticiosos colombianos en Google News Colombia

Rango de noticias únicas	% de noticias únicas	Número de medios	Razón de cambio porcentual	Grupo	Medios en el rango
9 001 - 10 000	5,29 %	1	5,29	Grandes proveedores	Caracol Radio, ElTiempo.com
8 001 - 9 000	4,88 %	1	4,88		
6 001 - 7 000	3,65 %	1	3,65	Medianos proveedores	ElEspectador.com, El Colombiano, Terra Colombia
5 001 - 6 000	6,23 %	2	3,11	Pequeños proveedores	Vanguardia Liberal, No colombianos: El Universal, Terra Perú, EntornoInteligente
4 001 - 5 000	2,41 %	1	2,41		
3 001 - 4 000	5,88 %	3	1,96		
2 001 - 3 000	11,96 %	8	1,49	Micro-proveedores	Otros (colombianos y no colombianos)
1 001 - 2 000	19,29 %	23	0,83		
* 0 - 1 000	40,38 %	1 176	0,03		
175 502	100 %	1 216			

* El valor 0 corresponde a elEconomista.es

Elaboración propia

Al cruzar la información de las tablas 2 y 3, se descubrió, en primera instancia, que los 1216 medios noticiosos encontrados en la edición de Google News Colombia se concentraban masivamente en el rango de muy baja visibilidad y en el rol de microproveedores. En el detalle de los 111 medios noticiosos colombianos hallados en la edición, solo 7 gozaban de intermedia a muy alta visibilidad y 5 se ubicaban como medianos a grandes proveedores.

En esa misma dirección, en una vista detallada, en muy alta visibilidad (entre 85 001 a 90 000 noticias capturadas, el 7,34 %) y como gran proveedor (entre 8001 a 9000 noticias únicas, el 4,88 %) se ubicó el diario ElTiempo.com, la versión digital del diario generalista *El Tiempo*, fundado en 1911, de circulación nacional y propiedad del conglomerado de medios Casa Editorial El Tiempo (empresa de la Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo), que lanzó su versión en línea en 1996.

En segundo lugar, se destacó la posición de Caracol Radio, en alta visibilidad (entre 75 001 a 80 000 noticias capturadas, el 6,44 %) y como gran proveedor (entre 9001 a 10 000 noticias únicas, el 5,29 %). Caracol Radio es un sistema de estaciones de radio de cubrimiento nacional, fundado en 1948 y presente en internet desde 1998-2000; es propiedad de la empresa multinacional de medios Grupo PRISA.

Por otra parte, en lo que respecta a los hallazgos de la revisión documental, en el 2008, Francisco Forero, entonces representante de Google en Colombia, se manifestó acerca de si los periódicos debían temer la presencia de Google:

Yo no diría temerle. En el caso puntual de los periódicos, por el contrario, tenemos alianzas muy interesantes. Por ejemplo, con la Casa Editorial El Tiempo hay un acuerdo para compartir los ingresos provenientes de publicidad en internet mediante un mecanismo llamado AdSense [...]. Pero, en concreto, en el caso de los periódicos y los grandes medios, lo que tenemos es varias formas de asociarnos. Nosotros no somos un editor de información, sino un intermediario de esta. Lo que hacemos es poner esa información, organizada, a disposición de cientos de usuarios [...]. Google es muy respetuoso de los derechos intelectuales y derechos de propiedad de ese contenido. Los dueños de la información y otros jugadores de la industria han entendido que es un beneficio que buscadores como Google enlacen sus sitios. Lo que vamos es a generar más tráfico hacia esos lugares. Un ejemplo: en Portafolio.com.co sale una noticia, y alguien está buscando en Google noticias sobre la economía colombiana y el primer resultado de la búsqueda es Portafolio.com.co. Entonces, la persona que hace clic en ese resultado va directamente a Portafolio.com.co. Yo no creo que a Portafolio.com.co le moleste mucho que Google le lleve tráfico hacia su sitio. De eso se trata Google News. Creo que ya hay un entendimiento importante por parte de los productores de contenido sobre el hecho de que eso es un beneficio. (“Google reconoce que vino a Colombia hasta por el mercado publicitario de las pymes”, 2008)

Aun así, se encontró evidencia de que hubo medios noticiosos del país que exigieron a Google una compensación monetaria por la agregación de noticias en su servicio, aunque tal pretensión no prosperó. En el 2014, con el cierre de Google News España, Luis Fernando Santos (2014a, 2014b), expresidente de El Tiempo, manifestó que durante un período de tiempo, sin referenciar fechas, este periódico aplicó la política de no mencionar a Google en sus noticias como una forma de protesta por la agregación a cero costo: “Ningún medio [colombiano] mencionó que Google ya les había respondido a los medios impresos en Colombia que no pagaba por la agregación, y que quienes no quisieran ser agregados, le informaran para excluirlos. Siguen todos en Google News”.

En contraposición a la postura de este gran, tradicional y popular medio noticioso, se expresa la de un pequeño y poco conocido medio, TuSemanario.com, un diario nativo digital con sede en la ciudad de Neiva. Alejandro Cabrera (2012), su director, declaró:

Desde hace un par de meses, Google News (la plataforma de noticias de Google) incluyó al periódico dentro de su grupo de fuentes de noticias de Colombia, para que millones de navegantes en el mundo puedan encontrar noticias de interés de Neiva, del Huila y de Colombia. Así pues, TuSemanario.com se encuentra ya en Google News a la par con la *Revista Semana*, el diario *El Tiempo*, Caracol Radio y otros grandes pesos pesados de la información.

En la revisión documental se halló, asimismo, la confrontación que se suscitó entre algunos medios noticiosos colombianos y el agregador y curador de noticias local Pulzo.com, justamente por esta labor de agregación de noticias. Aunque el funcionamiento de Pulzo.com difiere del de Google News, se considera relevante mencionar el suceso. En el 2014, la Asociación Colombiana de Editores de Diarios y Medios Informativos (Andiarios), de la que forma parte *El Tiempo*, notificó a Pulzo.com para que no incluya en su servicio los contenidos generados por sus socios sin autorización y sin consultarles (“Andiarios pide a Pulzo no utilizar contenido de sus medios sin autorización”, 2014):

Los contenidos constituyen la esencia de los medios de comunicación y su producción es el fruto del inmenso esfuerzo que realizan nuestros reporteros, fotógrafos, diseñadores y editores, así como de las grandes inversiones en tiempo y dinero que realizan las empresas editoras. Solo quienes dirigimos las empresas que tienen por objeto la generación y edición de contenidos tenemos la potestad de decidir dónde y cuándo se publican los mismos.

En respuesta, Guillermo Franco (“Medios tradicionales colombianos piden a Pulzo.com ‘abstenerse de incluir sus contenidos’”, 2014), entonces director de Pulzo.com, manifestó “extrañeza por una solicitud que va en contravía no solo de la realidad tecnológica, a la que Colombia no es ajena, sino de las buenas prácticas de agregación y curaduría de contenidos [...] que ha caracterizado a Pulzo.com”. Además, contabilizando más de dos mil fuentes usadas cotidianamente, “Pulzo.com, literalmente, ‘agrega valor’ de muchas formas, entre otras: complementando, sintetizando, confrontando versiones, comentando, contextualizando, explorando nuevos ángulos, haciendo versiones en español de diferentes lenguas, etcétera”. Cerraba mencionando que le llamaba la atención que los medios pertenecientes a Andiarios habían sido agregados durante años por grandes jugadores internacionales como Google o Yahoo!, sin haber ameritado una reacción como la plasmada en la notificación.

Ese mismo año, Nora Sanín, entonces directora ejecutiva de Andiarios, afirmó en torno a los derechos de los periodistas y de los periódicos frente a Google:

Esta es una polémica que está muy viva en Europa, Brasil, Colombia. Estamos luchando por el respeto de los contenidos generados por nuestros periódicos. El periodismo de calidad necesita y exige el apoyo del Estado. Necesita y exige el respeto por los derechos de autor, por la competencia leal. Consideramos que los agregadores de noticias, como Google, están obligados a, primero, solicitar autorización a quienes generan contenidos para su utilización y, segundo, a remunerar, a pagar una remuneración justa por su uso. (Citada por Ruiz, 2014)

En el 2015, Sanín manifestó:

Los editores enviaron una carta a dicho agregador [Pulzo.com] reclamándole por la inclusión de sus contenidos sin pagar y se está iniciando demanda por infracción

a la propiedad intelectual. Para el caso de Google, se envió una carta requiriéndole que en cada caso se tratara con los editores. (Citada por Sarmiento, 2015)

Mencionó que se veían tres opciones: (1) demandar, (2) retirarse de Google o (3) legislar para que Google pagara por los contenidos. Señaló que los editores colombianos habían llegado al consenso de que Google debía pagar por los contenidos, pero no había uno respecto a retirarse de Google, ya que se requerían más elementos de juicio, y cerró mencionando que en Colombia no se contemplaba ninguna acción legislativa.

CONCLUSIONES

Tal como se parafraseó páginas atrás, desde una perspectiva económica, la noticia es el “bien” que producen las industrias periodísticas y para ellas tiene un valor de cambio (Torres, 1985, p. 51). Ante el arribo de las compañías de tecnología en el ámbito de la distribución digital de las noticias, en este caso, Google y su servicio Google News, se genera una tensa relación entre ambas industrias, donde solo las primeras asumen los costos de producción y las segundas solo los beneficios que obtienen de la distribución.

En esta investigación se encontró que, de los 1216 medios noticiosos indexados en Google News Colombia, solo 111 (9,12 %) eran de origen colombiano, pero, al cuantificar la tasa de agregación de noticias, se demostró que estos tuvieron el más alto porcentaje en visibilidad (63 % de las noticias capturadas), así como el más alto porcentaje como proveedores (42,30 % de las noticias únicas); de esta manera, se logró que la edición cumpliera con su carácter local.

Al efectuar una vista detallada del total de los medios noticiosos indexados en esta edición, se observó que se ubicaban masivamente en el rango de muy baja visibilidad y como microproveedores. El 96,05 % tenía menos de 5000 noticias capturadas y el 96,71 %, menos de 1000 noticias únicas. En el otro extremo de la pirámide, solo el 0,08 % se ubicó en muy alta visibilidad y el 0,16 % como grandes proveedores. A partir de esto se infiere que aunque hubo un heterogéneo ecosistema noticioso (medios tradicionales migrantes, medios nativos digitales; grandes y populares, pequeños y poco conocidos; de prensa, televisivos, radiofónicos, agencias de noticias, entre otros) y que a primera vista podría entenderse como diversidad, en realidad, la agregación de noticias fue muy desigual y que el algoritmo StoryRank tuvo una fuerte y marcada preferencia de agregación por aquellos medios que son grandes productores de noticias, es decir, aquellos que cuentan con condiciones económicas y de infraestructura que les permiten producir con frecuencia, en gran volumen y con poca probabilidad de cesar tal actividad. Esto así, garantiza a Google News Colombia tener un inventario fresco de noticias y en permanente actualización.

Los medios que se ubicaron en la mencionada punta de la pirámide fueron el diario ELTiempo.com y la emisora Caracol Radio, ambos medios noticiosos colombianos tradicionales migrantes (sus ediciones fuera de internet tienen cubrimiento nacional y sus ediciones en línea superan los 20 años), grandes (el primero pertenece a la Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo y la segunda al Grupo PRISA) y muy populares (sus sitios web tienen un alto tráfico en el país, especialmente el primero).

ELTiempo.com evidencia en la edición de Google News Colombia la tirantez de las relaciones existentes entre los medios noticiosos y las compañías tecnológicas por la distribución digital de noticias y la ausencia de pago en dinero. Ese diario manifestó en algún momento su desaprobación a la agregación hecha por este servicio y, en paralelo, también fue el medio noticioso con la mayor cantidad de noticias agregadas, tanto en noticias capturadas como en noticias únicas, es decir, en las primeras, tuvo una alta probabilidad de recibir tráfico referido desde Google News Colombia, y en las segundas, fue el más grande proveedor de noticias para la edición. En contraposición, TuSemanaario.com (identificado como *TU SEMANARIO* en el agregador) celebraba su indexación junto a los grandes medios noticiosos del país, a la vez que se ubicaba en la franja de muy baja visibilidad con el 0,11 % de noticias capturadas y como microproveedor con el 0,07 %, es decir, probablemente con muy bajo tráfico referido desde el servicio. Estos hallazgos dan pie para inferir que, a mayor tráfico referido desde Google News, los medios noticiosos parecen incrementar su interés hacia este y buscan obtener compensaciones adicionales por el uso de su contenido; a menor tráfico referido, se conforman con los escasos clics que llegan y carece de relevancia si este los indexa o no.

Pero los titulares de noticias de diversas fuentes agrupadas en un solo lugar convierten a Google News en un concentrador de audiencias, y su labor de intermediación (y de paso el envío de tráfico), a la que hacían referencia Forero ("Google reconoce que vino a Colombia hasta por el mercado publicitario de las pymes", 2008) y Pintos (2010), es algo de carácter secundario. Desde esta perspectiva, Google News es para Google una herramienta que rentabiliza de forma indirecta, no genera ingresos, pero sí le permite identificar los consumos temáticos de sus usuarios (independientemente de si estos hacen clic o no sobre la noticia), información que se suma a la que captura a través de sus otros servicios y que finalmente monetiza, entre otros, a través de sus conocidos servicios de publicidad digital.

A modo de reflexión final, cabe recordar lo que mencionaba McCombs (1996):

Las noticias influyen en muchas facetas de nuestra vida cotidiana. Nuestro modo de vestir para ir al trabajo, el camino que elegimos a veces para llegar a él, los planes del próximo fin de semana, nuestros sentimientos generales de bienestar o de inseguridad, el enfoque de nuestra atención hacia el mundo más allá de la experiencia inmediata y nuestras preocupaciones sobre los temas del día [...]. De vez en

cuando un dictamen de las noticias trastorna nuestro comportamiento global de forma instantánea y por completo. (p. 13)

Por tanto, la presencia de los grandes, populares y tradicionales medios noticiosos, que tienen la mayor cantidad de noticias agregadas y que de paso son también los principales proveedores, sienta un sesgo, causado por razones técnicas, hacia la información que están consumiendo los usuarios, y esto tiene claras implicaciones sociales o, en palabras de Segev (2008), “la popularidad de Google News y su expansión global lo hacen un influyente canal que puede tener importantes implicaciones en la forma como las personas perciben el mundo” (p. 1).

REFERENCIAS

- Andiarios pide a Pulzo no utilizar contenido de sus medios sin autorización. (30 de mayo del 2014). *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/entretenimiento/medios/andiarios-pide-pulzo-no-utilizar-contenido-de-sus-medio-articulo-495613>
- Axel Springer AG. (5 de noviembre del 2014). Axel Springer schließt Datendokumentation ab: Gravierender Schaden durch verschlechterte Suchanzeigen bei Google. Recuperado de <https://www.axelspringer.com/de/presseinformationen/axel-springer-schliesst-datendokumentation-ab-gravierender-schaden-durch-verschlechterte-suchanzeigen-bei-google>
- Cabrera, A. (23 de agosto del 2012). Ahora TuSemanario.com en Google News. *TuSemanario.com*. Recuperado de http://www.tusemanario.com/noticia/ahora-tusemanario-com-en-google-news_5000
- Cobos, T. (2017a). *Dataset: noticias de Google News edición Colombia, 2015*. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/dadrec/2017/182292/Noticias_Google_News_Colombia_Ene-Mar2015_v1_0.xlsx
- Cobos, T. (2017b). *Medios de comunicación iberoamericanos y agregadores de noticias: análisis a las ediciones de Google News Brasil, Colombia, España, México y Portugal* (tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, España. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/record/188096>
- Google. (s. f.). Acerca de Google Noticias. Recuperado de https://www.google.com/intl/es/about_google_news.html
- Google News Colombia. (s. f.). Recuperado de <http://news.google.com.co>
- Google reconoce que vino a Colombia hasta por el mercado publicitario de las pymes. (27 de mayo del 2008). *Portafolio*. Recuperado de http://www.portafolio.co/detalle_archivo/CMS-4211011

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.ª ed.). México D. F.: McGraw-Hill.
- IBM. (s. f.). *Protocolos TCP/IP*. Recuperado de https://www.ibm.com/support/knowledgecenter/es/ssw_aix_72/network/tcpip_protocols.html
- Lee, A., y Chyi, H. (2015). The rise of online news aggregators: consumption and competition. *International Journal on Media Management*, 17(1), 3-24.
- McCombs, M. (1996). Influencia de las noticias sobre nuestra imagen del mundo. En J. Bryant y D. Zillmann (Comps.), *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías* (pp. 13-34). Barcelona: Paidós.
- Medios tradicionales colombianos piden a Pulzo.com “abstenerse de incluir sus contenidos”. (30 de mayo del 2014). *Pulzo*. Recuperado de <http://www.pulzo.com/medios/medios-tradicionales-colombianos-piden-pulzocom-abstenerse-de-incluir-sus-contenidos/146736>
- Moreno, M. (16 de diciembre de 2014). El ejemplo de Axel Springer: ¿cómo afectará a los medios españoles la salida de Google News? *TreceBits*. Recuperado de <http://www.trecebits.com/2014/12/16/el-ejemplo-de-axel-springer-como-afectara-a-los-mediosespanoles-la-salida-de-google-news>
- Nace el servicio Google News en español. (30 de septiembre de 2003). *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/navegante/2003/09/30/empresas/1064923609.html>
- Pérez, C. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Pinto Balsemão, F. (18 de junio de 2014). As práticas comerciais injustas do Google. Público. Recuperado de <http://www.publico.pt/economia/noticia/as-praticas-comerciais-injustas-do-google-1659055>
- Pintos, L. (29 de abril de 2010). Google News es parte de la solución, no del problema [mensaje en un blog]. Recuperado de <http://233grados.lainformacion.com/blog/2010/04/google-news.html>
- Potter, D. (2006). *Manual de periodismo independiente*. Recuperado de https://photos.state.gov/libraries/amgov/30145/publications-spanish/handbook_journalism-sp.pdf
- Ruiz, H. (21 de septiembre del 2014). Quieren poner de rodillas a la prensa. *ABC Color*. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicionimpresa/politica/quieren-poner-de-rodillas-a-la-prensa-1288073.html>
- Santos, L. F. (1 de junio de 2014a). Era de esperarse reacción de medios tradicionales con Pulzo.com. *Pulzo*. Recuperado de <http://www.pulzo.com/opinion/era-de-esperarse-reaccion-de-medios-tradicionales-con-pulzocom/147866>

- Santos, L. F. (15 de diciembre del 2014b). Salen medios españoles de Google News, que ya había rechazado pagar a diarios colombianos. *Pulzo*. Recuperado de <http://www.pulzo.com/opinion/salen-medios-espanoles-de-google-news-que-ya-habia-rechazado-pagar-diarios-colombianos/258741>
- Sarmiento, A. (2015). *Relatorio del encuentro "El papel de la SIP ante los desafíos de Google y otros agregadores de contenido digitales"*. Lima: Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).
- Segev, E. (2008). The imagined international community: dominant American priorities and agendas in Google News. *Global Media Journal*, 7(13). Recuperado de <http://www.globalmediajournal.com/open-access/the-imagined-international-community-dominant-american-priorities-and-agendas-in-google-news.php?aid=35252>
- Steven, P. (2005). *Dominatrix: la influencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Intermón Oxfam.
- Torres, J. (1985). *Economía de la comunicación de masas*. Madrid: Grupo Cultural Zero.

ENCONTRO ONLINE CULTURA LIVRE DO SUL: A PRODUÇÃO CULTURAL COMUNITÁRIA PARA A CONSTRUÇÃO DO COMUM

BEATRIZ CINTRA MARTINS*

Universidade de São Paulo, Brasil
bia.martins@gmail.com

LEONARDO FELTRIN FOLETTO**

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil
leofoletto@gmail.com

CARLOS EDUARDO FALCÃO LUNA***

Universidade Federal de Pernambuco, Brasil
carlosluna947@gmail.com

Recibido: Recibido 13/11/2019 / Aceptado 14/2/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4786

Resumo. Neste artigo pretendemos sistematizar a experiência de articulação em rede para o Encontro de Cultura Livre do Sul, a partir da construção coletiva do primeiro encontro, inteiramente virtual, realizado em 2018. Como método para nossa reflexão, empregamos a análise de conteúdo das mesas temáticas, registradas em vídeos, e a observação participante. Em nossa abordagem teórica, trazemos o debate em torno da construção dos comuns e a problematização do termo livre no atual contexto político e social da América Latina, buscando articulá-lo com o conceito de produção cultural comunitária. Em seguida, apresentamos um resumo do processo de construção do encontro e também dos temas debatidos no evento, registrando ainda o planejamento para sua continuidade. Por fim, avaliamos que o encontro favoreceu o fortalecimento do

* Doutora em Ciências da Comunicação, Universidade de São Paulo, Brasil (<https://orcid.org/0000-0003-0828-2041>).

** Doutor em Ciências da Comunicação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil (<https://orcid.org/0000-0003-2677-1017>).

*** Doutorando em Geografia, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil (<https://orcid.org/0000-0002-9274-3025>).

movimento cultura livre no Sul Global, que se apresenta como uma alternativa para a construção de bens comuns da cultura a partir das diferenças e peculiaridades desses territórios e contribui ainda para mitigar suas desigualdades.

Palavras-chave: cultura livre / produção cultural comunitária / comum / Sul Global / tecnologias livres

ENCUENTRO *ONLINE* CULTURA LIBRE DEL SUR: LA PRODUCCIÓN CULTURAL COMUNITARIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PROCOMÚN

Resumen. En este artículo, pretendemos sistematizar la experiencia de trabajo en red para el Encuentro de Cultura Libre del Sur, basada en la construcción colectiva de la primera reunión, completamente virtual, celebrada en 2018. Como método para nuestra reflexión, utilizamos el análisis de contenido de los grupos temáticos, grabado en videos, y la observación participante. En nuestro enfoque teórico, traemos el debate en torno a la construcción de bienes comunes y la problematización del término libre en el contexto político y social actual de América Latina, buscando articularlo con el concepto de producción cultural comunitaria. Luego presentamos un resumen del proceso de construcción de la reunión y también de los temas discutidos en el evento, también registrando la planificación para su continuidad. Finalmente, creemos que la reunión favoreció el fortalecimiento del movimiento de cultura libre en el Sur Global, que se presenta como una alternativa para la construcción de bienes culturales comunes basados en las diferencias y peculiaridades de estos territorios y contribuye a mitigar sus desigualdades.

Palabras clave: cultura libre / producción cultural comunitaria / procomún / Sur Global / tecnologías libres

GLOBAL SOUTH FREE CULTURE MEETING: THE COMMUNITY CULTURAL PRODUCTION IN THE COMMONS' CONSTRUCTION

Abstract. In this article, we intend to systematize the networking experience for the Global South Free Culture Meeting, based on the collective construction of the first meeting, entirely virtual, held in 2018. As a method for our reflection, we used the content analysis of the thematic tables, recorded in videos, and participant observation. In our theoretical approach, we bring the debate around the construction of commons and the problematization of the free term in the current political and social context of Latin America, seeking to articulate it with the concept of community cultural production. Then, we present a summary of the process of construction of the Meeting and also of the topics discussed at the event, recording the planning for its continuity. Finally, we believe that the meeting favored the strengthening of the free culture movement in the Global South, which presents itself as an alternative for the construction of common cultural assets based on the differences and peculiarities of these territories and contributes to mitigate their inequalities.

Keywords: free culture / community cultural production / commons / Global South / free technologies

INTRODUÇÃO

A articulação em rede entre coletivos que atuam numa mesma área, seja de atuação profissional, de militância ou mesmo de aproximação espacial, pode ser considerada como um dos âmbitos principais para a troca de conhecimentos, circulação de indivíduos, grupos e metodologias, entre outras realizações conjuntas. No contexto do sul global esse tipo de movimentação se faz ainda mais necessária, a partir do reconhecimento da distribuição desigual dos recursos materiais e simbólicos e da divisão internacional do trabalho, que relega estes países, substancialmente, a exportadores de matéria-prima e importadores de produtos de alto valor agregado, o que se reflete em diversas formas de desigualdades, entre países, entre regiões e mesmo dentro das próprias regiões.

Portanto, a atuação em rede tende a mitigar essas desigualdades ao criar as condições para a realização de ações através de complementaridades entre os grupos que se articulam. O caso do Encontro de Cultura Livre do Sul Global parece ser exemplar deste tipo de articulação. O encontro, que teve sua primeira edição realizada em dezembro de 2018, foi organizado por coletivos da Argentina, Brasil, Espanha e Uruguai e reuniu organizações e pessoas interessadas em acervos culturais, direitos na rede, comunicação e educação, entre outros temas, no âmbito da comunicação livre e da produção comunitária.

Contudo, as organizações que participaram do encontro permaneceram em contato, continuando a realizar reuniões virtuais periodicamente, a trocar experiências, a divulgar as ações de cada um em seu território e trabalhar na construção da segunda edição do encontro, para a qual houve a oportunidade de participação no programa *Mozilla Open Leaders*¹.

Além de proporcionar a articulação de diversos grupos e ativistas, o encontro procurou abordar as especificidades da cultura livre no sul global em relação ao norte. Nesse sentido, a questão de fundo dos debates promovidos não foi apenas sobre as liberdades de usos e produção de tecnologias livres e sobre a livre circulação da cultura e do conhecimento, mas especialmente para que e para quem são direcionadas essas tecnologias e esses bens. Outro aspecto relevante nesta abordagem foi o diálogo da cultura digital com as culturas populares locais, que tradicionalmente já operam num regime de livre circulação, além das culturas periféricas, afeitas ao compartilhamento comunitário e solidário.

Assim, para pensarmos o movimento cultura livre do sul global e refletirmos sobre os resultados desse encontro, precisamos ir além das referências mais conhecidas sobre

1 Mozilla Open Leaders é um programa da Fundação Mozilla que oferece mentoria e assessoramento a projetos do mundo todo que buscam construir espaços abertos na internet para discussão e ação coletivas. Site: <https://foundation.mozilla.org/en/opportunity/mozilla-open-leaders/>

o tema (Lessig, 2005) e buscar uma construção teórica que possa estar mais próxima desses territórios marcados por precariedade e desigualdade. A fim de dar mais densidade ao debate, buscamos articulá-lo com o conceito de comum (Dardot & Laval, 2018), apoiados em alguns autores que já vêm apontando os limites das primeiras abordagens sobre cultura livre em dar conta da complexidade das realidades políticas e econômicas contemporâneas (Pasquinelli, 2012; Kleiner, 2010).

Este artigo, além de sistematizar os processos para a realização do encontro, pretende preservar a memória da articulação, com potencial de servir de documentação para dinâmicas semelhantes, teve como objetivo discutir concepções teóricas em torno da construção de *comuns* e da disputa em torno do termo *livre* pronunciado no próprio título do evento. As aproximações com o conceito de produção cultural comunitária também estão explicitadas o, ainda que este conceito esteja em construção e que este espaço seja também um momento de abertura às contribuições em torno deste ferramental teórico.

Portanto, buscamos construir um esforço do particular para o geral, no sentido de debater as articulações em rede para a produção cultural na escala regional a partir de aspectos sociais e comunicacionais no contexto do sul global.

MATERIAL E MÉTODO

O material coletado para a construção deste artigo foi extraído da nossa participação nos processos de organização, realização e articulações posteriores do Encontro de Cultura Livre do Sul Global. O fato de as mesas do encontro estarem disponíveis na internet, assim como os relatos das reuniões periódicas do coletivo facilitou que se retomasse o debate das mesas. A partir desta análise de conteúdo buscamos refletir então sobre as possibilidades de debate teórico em torno do fenômeno.

A realização do encontro produziu uma gama de material suficiente para que se fizesse uma pesquisa baseada no método da análise de conteúdo (Dione & Laville, 1999, pp. 214-223), além da própria observação participante, que Pedro Demo classifica como “não apenas o envolvimento temporal do pesquisador, mas o seu pertencimento e vivência da realidade pesquisada, sem olhar externo, mas mantendo o olhar analítico inerente a sua pesquisa” (Demo, 2008, p.18). A escolha por este método foi propiciada pela participação dos autores na produção do evento como um todo e na participação como mediadores em algumas das mesas. Contudo, concomitantemente a organização do evento, a reflexão sobre as concepções teóricas que dialogaram com o tema do evento, e ainda a similaridade e diferenças com outras formas de articulação em rede, fizeram com que, ao mesmo tempo, os autores se preocupassem com as questões empíricas e também com as formulações teóricas em torno do processo, com o intuito de

sistematizá-lo em um segundo momento, como tivemos a oportunidade de concretizar nesta publicação.

O fato de as realizações se darem em torno de um comum consentido entre os coletivos participantes suscitou reflexões do que seriam bens e conhecimentos comuns e quais as concepções teóricas que os sustentam. Nossa análise busca suscitar também a problematização em torno do termo livre, que está em disputa entre as perspectivas da liberdade de ação, de reflexão e criação em grupo (liberdades coletivas) e a perspectiva do liberalismo econômico que em geral remete a liberdades individuais.

No âmbito da comunicação social essas tensões se complexificam a partir da confusão semântica que os usos indiscriminados do termo “livre” podem suscitar, a partir das diversas dinâmicas revigoradas por um constante fluxo de inovações comunicacionais e de mobilização das informações circulantes, além das características estéticas que estas dinâmicas produzem.

A opção pelo conceito de produção cultural comunitária visa operar com uma noção que retrata aspectos das produções culturais praticadas à parte dos mercados *mainstream* e de nicho, e que pode abarcar a reflexão social em torno dos processos comunicacionais. Passemos então para a caracterização do objeto de estudo com o intento de detalhar os processos que introduzimos até aqui.

O SENSO DE LIBERDADE E A CONSTRUÇÃO DOS COMUNS

A ideia da cultura livre nasce inspirada pelo movimento do *software* livre, pelos grupos contraculturais *antycopyright* e pela ideia de *copyleft* (Torres, 2019), que mudou as regras do que se produz, distribui e se pensa sobre *software* na década de 1980. No final dos anos 1990 e início dos 2000, a cultura livre surge como um movimento de resistência ao regime de direito autoral vigente, que rege a privatização do conhecimento e da informação (Rowan, 2016). O *Creative Commons*, conjunto de licenças baseadas no *copyleft* e também uma organização internacional que as gerencia, surge em 2001 e se torna um ator importante ao trazer mais autonomia aos autores sobre suas próprias obras, sendo uma das iniciativas que busca enfrentar o *status quo* do *copyright*, propondo uma atualização das leis relativas à propriedade intelectual a fim de adequá-las às mudanças trazidas pela tecnologia digital e pelas redes de comunicação (Baixacultura, 2017).

Em meados da década de 2000, o movimento cultura livre passa a se tornar ainda mais heterogêneo, articulando diversas iniciativas, projetos, coletivos e modos de fazer e agir que se transformaram de acordo com as mudanças das tecnologias digitais e na internet. O *software* livre e as licenças livres como as do *Creative Commons* continuam como aspectos centrais na discussão do tema, mas tópicos como produção de conhecimento livre, a democratização da mídia (“mídia livre”), os recursos educacionais abertos

(REA), os dados abertos e práticas em prol da transparência ligadas à cultura hacker², expressões artísticas em torno da recriação e do *remix*, as defesas da neutralidade da rede e da privacidade na rede, as políticas públicas de cultura de Estado (em especial, a partir dos Pontos de Cultura no Brasil; Rowan, 2016³) e a economia colaborativa, entre outros, se tornam assuntos emergentes dentro do movimento (Baixacultura, 2017).

O DEBATE SOBRE O COMUM

Na década seguinte, a proposta do comum (*procomún*, em espanhol; *commons*, em inglês) ganha força na cultura livre como propulsora de modelos organizativos mais justos, num diálogo com a economia solidária e o cooperativismo, e ganha espaço nos laboratórios de inovação cidadã, iniciativas que surgem na Ibero-América a partir de 2012, fomentadas pela SEGIB (*Secretaría General Iberoamericana*⁴).

No âmbito da cultura digital, uma importante referência na discussão sobre o comum é o trabalho de Benkler (2006), que apresenta o conceito de *commons* como um tipo particular de arranjo institucional no qual não há uso exclusivo e cuja gestão é feita pela própria comunidade. Para este autor, commons devem significar, antes de tudo, liberdade. Assim, em sua opinião, as liberdades individuais, a democracia e a inovação têm a ganhar com a mais ampla circulação dos bens intelectuais que possibilite a maior criatividade e produção colaborativa livre entre pares (Commons Based Peer Production). Seu pensamento se alinha ao debate sobre o comum do ponto de vista liberal, cujo marco é o artigo “A tragédia dos comuns”, de Hardin (1968), que analisando o uso comum de um pasto aberto por diferentes rebanhos, argumenta que é preciso haver gestão pública ou privada dos recursos comuns, caso contrário inevitavelmente ocorrerá sua depauperação.

Mais tarde, Ostrom (1990) refuta esse argumento, defendendo a autogestão como a estratégia mais eficiente. Em seus estudos sobre casos de governança de bens comuns em comunidades cooperativas como, por exemplo, o manejo da pastagem no Japão e na Suíça e os sistemas de irrigação em comunidades das Filipinas, a autora identificou práticas e critérios que favoreceram sua sustentabilidade. Seu trabalho impulsionou o

2 Surgida a partir dos anos 1960 nos Estados Unidos, a cultura hacker é uma subcultura que preconiza o conhecimento livre e a produção colaborativa, valoriza a liberdade, a criatividade e a autonomia. Abrange, entre outras iniciativas, o movimento software livre. Para um aprofundamento no tema, conferir Levy (2001) e Gradin (2004).

3 Os pontos de cultura foram parte de um projeto mais abrangente, implementado pelo ministério da cultura no Brasil, durante a década de 2000, como parte do programa Cultura Viva. O programa instituiu como pontos de cultura instituições que promoviam ações culturais a pelo menos três anos em um mesmo território, a partir de então recebia fomento para continuar suas atividades.

4 A última edição foi realizada em novembro de 2019 na Costa Rica. Para mais informações: <https://www.segib.org/el-6o-laboratorio-de-innovacion-ciudadana-de-iberoamerica-concluye-con-10-proyectos-innovadores-a-favor-del-medio-ambiente/>

florescimento de pesquisas em várias áreas do conhecimento sobre a sustentabilidade dos recursos comuns⁵, que não são privados nem públicos, mas partilhados por todos.

Atualmente, a discussão sobre o comum vem abrangendo cada vez mais temas pois na medida em que o capital privado avança sobre todos os tipos de bens, muitas vezes com a anuência do poder público, mais esse conceito tem sido empregado para representar o contraponto daquilo que deve ser preservado: a floresta, o rio (bens naturais); a cidade (bens urbanos); o conhecimento, a cultura (bens intelectuais) etc. Não cabe neste artigo uma apresentação mais aprofundada de toda a complexidade desse debate, mas vale destacar o trabalho de alguns autores que podem dialogar com o tema do movimento cultura livre.

Em um primeiro aspecto, ressaltamos a pontuação crítica feita pelo italiano Matteo Pasquinelli (2008) ao apontar que a acepção de comum trazida por Benkler seria um tanto etérea, pois não considera que os bens imateriais estão intrinsecamente conectados à matéria, às máquinas e aos corpos que o produzem. O comum, argumenta, só pode ser compreendido corretamente na medida em que sejam levadas em conta todas as forças físicas envolvidas em sua produção, assim como as contradições do sistema econômico. Como um contraponto prático à visão liberal de comum representada por Benkler, Pasquinelli (2008) propõe uma noção tática de comum autônomo (*autonomous commons*), que pode ser esquematizada em quatro pontos:

- 1) allows not only passive and personal consumption but a productive use of common stock – implying commercial use by single workers; 2) questions the role and complicity of the commons within the global economy and places common stock out of the exploitation of large companies; 3) is aware of the asymmetry between immaterial and material commons and the impact of immaterial accumulation on material production (for instance IBM utilizing Linux); 4) considers the commons as an hybrid space that must be dynamically constructed and dynamically defended. (Pasquinelli, 2008, pp. 80-81)⁶

De outro ponto de vista, Dardot & Laval (2018) contribuem para aproximar o conceito de comum da luta política. Estes autores rejeitam a concepção essencialista do conceito e o inserem como princípio basilar para a construção de práticas sociais: “O comum é

5 Por suas pesquisas com os comuns, Ostrom ganhou o prêmio Nobel de Economia em 2009, a primeira mulher a receber este prêmio. Para mais informações: <http://www.elinorostrom.com/>

6 Tradução dos autores: “1) permite não só o consumo passivo e pessoal, mas o uso produtivo do estoque comum – incluindo uso comercial por trabalhadores individuais; 2) questiona o papel e a *cumplicidade* dos *commons* na economia global e estabelece o estoque de *commons* fora da exploração de grandes empresas; 3) está consciente da assimetria entre *commons* materiais e imateriais e o impacto da acumulação imaterial sobre a produção material (por exemplo IBM utilizando Linux); 4) considera os *commons* como um espaço híbrido que deve ser dinamicamente construído e defendido”.

o princípio político a partir do qual devemos construir comuns e ao qual devemos nos reportar para preservá-los, ampliá-los e lhes dar vida” (Dardot & Laval, 2018, p. 53). Para eles, portanto, o comum é menos um recurso compartilhado e mais uma co-atividade com vistas a geração de novas formas de luta e de institucionalidades alternativas que apontem para um futuro para além das relações capitalistas de mercado.

Se, por um lado, Pasquinelli chama a atenção para as relações de poder envolvidas naquilo que à primeira vista pode parecer apenas imaterial, Dardot & Laval pensam o comum como o próprio processo de luta contra a desigualdade e de construção coletiva de alternativas. Duas perspectivas que dialogam diretamente com a precariedade presente nos territórios do Sul Global e ajudam a pensar em formas de resistência do movimento cultura livre nesse contexto.

Críticas à cultura livre

De fato, assim como o conceito de comum, o termo livre também se encontra em disputa por setores ideologicamente opostos na sociedade. A visão dada ao movimento Cultura Livre por Lessig (2005), que se tornou mais difundida, e especialmente as licenças *Creative Commons*, criadas por ele e outros colaboradores, receberam críticas de alguns autores (Kleiner, 2010; Cramer, 2012; Pasquinelli, 2012). Para eles, ao resguardar o princípio da propriedade intelectual com a diretriz de “alguns direitos reservados”, essas licenças focam mais em garantir direitos a quem produz do que em estabelecer critérios com vistas à geração e preservação da cultura como um bem comum.

Assim, o que em tese haveria de mais subversivo no movimento, a luta contra o *copyright* e a favor da mais ampla circulação da cultura, poderia se transformar num meio termo customizável e mais palatável ao mercado:

What began as a movement for the abolition of intellectual property has become a movement of customizing owners' licenses. Almost without notice, what was once a threatening movement of radicals, hackers and pirates is now the domain of reformists, revisionists, and apologists for capitalism. When capital is threatened, it co-opts its opposition. We have seen this scenario many times throughout history.... The real effect of Creative Commons is to narrow political contestation within the sphere of the already permissible. (Kleiner, 2010, p. 35)⁷

7 Tradução dos autores: “O que começou como um movimento pela abolição da propriedade intelectual se tornou um movimento de personalização das licenças dos proprietários. Quase sem aviso prévio, o que antes era um movimento ameaçador de radicais, *hackers* e piratas agora é domínio de reformistas, revisionistas e apologistas do capitalismo. Quando o capital é ameaçado, ele coopta sua oposição. Vimos esse cenário muitas vezes ao longo da história.... O efeito real do Creative Commons é restringir a contestação política dentro da esfera do já permitido.”

Outro ponto crítico enfatizado por Kleiner é que, ao não diferenciar os atores que estão em cena na produção cultural digital, e a luta de classes inerente a isso, essa visão acaba favorecendo um novo tipo de exploração do trabalho adaptado à era das redes de comunicação. Desse modo, a produção compartilhada livremente no meio digital seria usada como matéria-prima por grandes empresas, sem nenhuma remuneração para seus criadores.

Desse ponto de vista, o movimento da Cultura Livre falha ao não perceber as diferenças implícitas entre a produção de *software* livre, que o inspirou, e a produção cultural. Enquanto a primeira garante seu sucesso comercial e a sobrevivência de seus produtores, pois é possível liberar um código e vender serviços sobre ele paralelamente, no caso da produção de obras artísticas, não existe serviço agregado a ser oferecido que compense o seu custo. Ao mesmo tempo em que defende o fim do *copyright* e a constituição da cultura como um patrimônio comum, o autor alerta para a necessidade de se garantir que artistas sejam remunerados por suas criações, especialmente se outros atores estiverem fazendo uso comercial de suas obras sem oferecer nenhuma contrapartida.

Para equacionar esse problema, Kleiner propõe o conceito de licenças *copyfarleft*, que têm regras diferentes para classes diferentes: uma para aquelas que estão inseridas na produção coletiva e outra para quem empregue trabalho assalariado em sua produção. Aos trabalhadores seria permitido o uso, inclusive comercial, do bem comum, mas não àqueles que explorem o trabalho assalariado, que seriam obrigados a negociar o acesso. Assim, de acordo com sua proposta, seria possível preservar um estoque comum de bens culturais disponível a produtores independentes, mas ao mesmo tempo impedir sua expropriação por agentes privados.

Na mesma linha crítica, Pasquinelli (2012) lembra que Lessig, em seu livro *Cultura Livre*, relaciona as licenças *Creative Commons* com a tradição libertária anglo-americana, na qual liberdade de expressão caminha ao lado da liberdade de mercado. O autor italiano ressalta que o espaço dinâmico e autogerador criado pelo livre compartilhamento e recombinação de obras digitais favorece o mercado, que usa essa produção *online* abundante e gratuita para se expandir e criar novos monopólios e rentismos, em detrimento da constituição da cultura como um bem comum.

Para esse autor, o pensamento corrente sobre a produção no contexto das redes carece de uma reflexão mais profunda sobre os antagonismos inerentes ao capitalismo. Ele ressalta um ponto cego na cultura digital: o fato de não considerar o trabalho *offline* que sustenta o mundo *on-line*, e suas implicações em diversas dimensões: sociais, econômicas, políticas e até mesmo ecológicas.

Como se vê, as duas críticas apontam para o viés liberal da Cultura Livre que se desenvolveu a partir dos Estados Unidos e enfatizam a importância de se proteger a produção da exploração exógena, com ênfase na construção de um patrimônio comum.

Essas pontuações são estratégicas para se pensar as especificidades do movimento no hemisfério sul, onde a distribuição desigual de recursos materiais e imateriais é uma constante. Especialmente, a noção de comum autônomo, como um estoque comum que deve ser dinamicamente construído e defendido, pode nos ajudar a refletir sobre algumas iniciativas independentes da América Latina que participaram do Encontro Cultura Livre do Sul, e podem ser analisadas sob a luz da noção de produção cultural comunitária a ser esmiuçada a seguir.

ALGUMAS APROXIMAÇÕES COM O CONCEITO DE PRODUÇÃO CULTURAL COMUNITÁRIA

A partir das temáticas escolhidas para serem debatidos no encontro, das práticas dos coletivos participantes e da discussão em torno da construção de comuns na comunicação e cultura, entendemos que a articulação em torno do Encontro de Cultura Livre do Sul pode ser analisada à luz do conceito de produção cultural comunitária.

O processo de construção de produtos e experiências culturais não se dá isoladamente a partir somente da habilidade individual dos artistas. Ela se dá também a partir do imaginário construído coletivamente nos territórios, pela memória, vivências e contingências que a própria distribuição dos recursos nos territórios impõe. Portanto, a dimensão do comum está presente na produção cultural, pois precisa ser entendida para que se possa compreender o contexto em que a experiência cultural se concretiza.

O contexto do sul global também ajuda a relacionar o conceito de produção cultural comunitária ao nosso objeto de estudo. , já que as contingências geradas pela distribuição desigual dos bens e das próprias oportunidades de difusão de narrativas marcam a experiência da propagação de conhecimentos comuns nesta parte do planeta. Portanto, cabe demarcar a concepção de produção cultural comunitária como

tipo de produção cultural realizado em contextos populares, geralmente em contingência material, com fortes laços de solidariedade entre indivíduos com objetivos comuns, que podem ter vínculo local ou transcender o aspecto geográfico, ao criar redes de apoio mútuo e tecnologias sociais para fazer perdurar suas narrativas. (Jesus & Luna, 2017, pp. 61-62)

Ressaltamos ainda que a produção cultural comunitária tenta se diferenciar das culturas de massa e das culturas de nicho, que compartilham a característica da intermediação entre produtores e consumidores de conhecimento e cultura. Esta mediação não se dá apenas nas dimensões da forma e conteúdo, mas é especialmente problemática, na dimensão da circulação da mensagem. Munidos do capital econômico, estes intermediadores (em geral, gravadoras, editoras, *marchands*) passam a pautar a circulação da informação na sociedade, uma vez que realiza a curadoria do que é ou não veiculado.

Seria muito pragmatismo, entretanto, fazer uma relação dual entre processos que são intermediados e os que não são, dadas as várias maneiras de mediação e da relação dialética de aproximação e distanciamento que as culturas populares e comunitárias negociam com diversas formas de mediação. A produção cultural comunitária se entranha nas diversas maneiras de propagar seus produtos e narrativas, condições difusas que a própria distribuição material desigual na sociedade ocasiona.

Portanto, a produção cultural comunitária, realizada em contextos específicos, a partir do sul global, em relações de institucionalidade difusa, ora com relações diretas com o poder público e o mercado, ora estabelecendo redes de apoio mútuo e criando tecnologias sociais para a resolução de problemas locais, parece ser o escopo social com o qual a articulação em torno do Encontro de Cultura Livre do Sul está inserido. Isso se manifesta a partir das vivências em espaços alternativos de produção (*Hackerspaces*, *hacklabs*, telecentros), na preocupação com a produção livre, acervo e memória, ou ainda como formação de pauta de reivindicações de políticas públicas.

ENCONTRO DE CULTURA LIVRE DO SUL GLOBAL

O Encontro de Cultura Livre do Sul foi resultado de uma construção coletiva de anos antes de alguns dos coletivos organizadores. Podemos recuperar a história dessa articulação em dois momentos principais: o II Congreso Internacional Cultura Libre⁸, realizado nos dias 30 e 31 de maio de 2013 em Quito, no Equador; e o 1º Congresso Online de Gestão Cultural⁹ (*#GCultural2016*), ocorrido entre setembro e outubro de 2016 em diversos locais simultâneos, de forma on-line. Foram dois eventos em que coletivos atuantes no movimento da Cultura Livre na América Latina puderam se conhecer, trocar conhecimentos e, a partir daí, manterem contato e intercâmbios de ideias para propor ações conjuntas, entre elas o Encontro de Cultura Livre do Sul já mencionado.

O II Congresso Internacional de Cultura Livre foi realizado por uma série de entidades da América Latina, liderados pela FLACSO (Faculdade Latino-americana de Ciências Sociais) do Equador, Radialistas Apasionados¹⁰ e pela Unesco de Quito, com apoio do Ministério da Cultura do Equador. A programação trouxe debates, oficinas e conferências sobre cultura livre, gestão cultural, educação, recursos educacionais abertos e digitalização de recursos de museus e bibliotecas, contando com a participação de coletivos, pessoas e organizações de diversos países da América Latina e Espanha. O objetivo do evento foi criar

8 Mais informações em: <http://baixacultura.org/a-cultura-livre-em-debate-no-equador/>

9 Mais informações em: <http://baixacultura.org/congresso-gcultural2016-encerramento/>

10 Radalistas Apasionados y Apasionadas é uma ONG sem fins lucrativos com sede em Quito, Equador, que tem por objetivo contribuir para a democratização das comunicações, especialmente o rádio. Site: <https://radialistas.net/>

un espacio de debate e intercambio de experiencias sobre el acceso universal al conocimiento, la creación artística y cultural, la gestión de la cultura, el uso de las tecnologías abiertas y libres, la producción colectiva, el acceso abierto a producciones científicas, el uso de licencias alternativas, los nuevos modelos pedagógicos y las ventajas para la ciudadanía. (Baixacultura, 2013)

A partir do congresso o espaço de debate e intercâmbio de experiências prosseguiu na internet, em trocas de e-mails, grupos de redes sociais e em *chats*. Três anos depois, após a realização de campanhas ativistas coletivas em prol da cultura livre em alguns dos países envolvidos e outras ações pontuais, uma parte dessa rede se reuniu novamente para promover o segundo evento mencionado, o Congresso Online de Gestão Cultural (#GCultural2016). A proposta então foi a realização de um evento de debates sobre gestão cultural a partir dos princípios da cultura livre compartilhado por todos os coletivos organizadores¹¹.

Como um evento acadêmico presencial, primeiramente se fez uma chamada para apresentação de resumos, depois houve uma seleção das propostas apresentadas e, por fim, o debate entre os participantes. A diferença nesse caso foi que todo o processo foi feito *online*, inclusive a última parte, onde as pessoas debateram seus trabalhos - previamente publicados em sítios *web* dos coletivos organizadores do evento e coordenadores das mesas - a partir de comentários nas páginas, conversas em grupos de chat do software de mensagens instantâneas *Telegram* e, por fim, em videoconferências ao vivo¹².

A metodologia do Congresso de Gestão Cultural Online serviu de teste para a que seria utilizada no Encontro de Cultura Livre do Sul em 2018. Diversas reuniões prévias online (através da plataforma facilitadora de conferências *Jitsi*¹³, de código aberto) foram realizadas para moldar o formato do encontro; a sistematização de cada reunião (em *pads* de plataformas diversas, entre elas o *Riseup Pad* e o *Corais*¹⁴) serviram como documento para facilitar a próxima. Diferente do Congresso #GCultural2016, a proposta aqui era a de organização de mesas de discussão on-line com participantes escolhidos a partir de uma curadoria de cada um dos cinco coordenadores de mesa; cada uma delas seria transmitida ao vivo, a partir das plataformas *Jitsi* e *Google Hangouts*¹⁵, sincronizadas

11 Artica Centro Cultural 2.0, Gestión Cultural (Uruguay), Comunicación Abierta (Bolívia), Aforo Gestión Cultural (México), Comandante Tom (Espanha) e BaixaCultura (Brasil). Mais informações: <http://baixacultura.org/construindo-o-primeiro-congresso-online-de-gestao-cultural/>

12 Para mais detalhes das temáticas de cada uma das cinco mesas e dos procedimentos utilizados, ver <http://baixacultura.org/construindo-o-primeiro-congresso-online-de-gestao-cultural/>

13 Site: <https://meet.jit.si>

14 Site: <https://www.pad.riseup.net/> e <http://corais.org/>

15 A discussão entre plataformas livres e proprietárias é sensível à própria questão da cultura livre, sobretudo no contexto do Sul Global. As opções por fazê-las via plataforma livre - *Jitsi* - e também uma plataforma proprietária - *Hangouts* - foi tema de discussão entre os organizadores, pois o *Jitsi* foi defendido justamente por ser uma plataforma livre e o *Hangouts* por ter mais sincronia com o YouTube.

para transmissão nos canais do YouTube de Ártica Online/URU¹⁶ e do BaixaCultura/BRA¹⁷, organizadores do evento e coordenadores de mesa junto com Rede de Produtoras Culturais Colaborativas/BRA¹⁸, *Ediciones de La Terraza*/ARG¹⁹, *Nodo Común*/ESP²⁰ e Em Rede/BRA²¹.

A partir das reuniões prévias de preparação e da divulgação do evento nas redes sociais e nos *mailing* de cada coletivo, o Encontro de Cultura Livre do Sul foi então realizado nos dias 21, 22 e 23 de novembro de 2018. Nesses dias, o debate ocorreu com o auxílio dos textos provocativos produzidos pelos coordenadores das mesas, publicados em suas respectivas páginas *webs*, e também na plataforma *Investigación Social.Net*²² desenvolvida pelo *Nodo Común*. O debate principal, porém, foi centrado em seis mesas transmitidas ao vivo por sistemas de videoconferência, tendo por tema geral as perspectivas da comunicação e da cultura livre a partir do Sul global. A seguir, apresentamos um resumo de cada mesa:

- **Mesa 1: Políticas públicas e reformas legais**²³

O movimento da cultura livre nasceu em resposta ao avanço das leis de propriedade intelectual em todo o mundo. Desde então, ele questiona fortemente o papel do Estado em colocar barreiras e reprimir a livre circulação do conhecimento. Mas o movimento da cultura livre também propõe marcos normativos e políticas públicas para proteger os bens comuns, com o objetivo de socializar a produção e o acesso à cultura. Nesta mesa falaremos sobre as lutas atuais na região: reformas do direito autoral, leis de software livre e de repositórios institucionais abertos, políticas de digitalização do patrimônio e de produção cultural livre, e muitas outras propostas que vão desde a solução de problemas específicos até a mudança radical do sistema.

- **Mesa 2: Digitalização e acesso ao patrimônio cultural**²⁴

Esta mesa de trabalho procura dar visibilidade às possibilidades de acesso às diversas manifestações culturais, nos mais variados formatos, através de plataformas livres e que consigam lograr o alcance do público-alvo interessado

16 Disponível em: <https://www.youtube.com/channel/UCaNZTjweA-mrKc9jzQ6vCFA>

17 Disponível em: <https://www.youtube.com/user/BaixaCultura>

18 Website em: <https://colaborativas.net/>

19 Website em: <http://edicioneslaterraza.com.ar>

20 Website em: <https://nodocomun.org/>

21 Website em: <http://www.em-rede.com/site/>

22 Website: <https://www.investigacionsocial.net/>

23 Gravada e disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=eKp-G2rsLn4>

24 Gravada e disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=B-P5v-YDi8k>

em cultura, bem como ser uma ferramenta de livre acesso para o público em geral. Na ocasião pretende-se também incluir a relação desses produtos com as licenças livres disponíveis e como reverberar os conteúdos e maneiras de salvaguardar o banco de dados para acessos futuros.

- **Mesa 3: Laboratórios, hackerspaces e outros espaços de comunidades locais²⁵**

Nas últimas décadas foram criados vários tipos de espaços comunitários, como laboratórios cidadãos e hackerspaces, por todo o planeta e também no sul global. Com diferentes formatos e objetivos, seus participantes em geral compartilham os valores da produção colaborativa e do uso de tecnologias livres. Inseridos em diferentes contextos, mais carentes ou mais abundantes, esses espaços têm sido pólos irradiadores dos valores do conhecimento livre e da cultura livre. Mas como tem sido essa experiência? Quais suas potencialidades, limites e desafios? Essas são algumas das questões que esta mesa pretende abordar.

- **Mesa 4: Redes internacionais: como nos inserimos em um movimento global?²⁶**

Para fazer e propagar a cultura livre, precisamos colaborar e tecer redes. Se somos um movimento que é contra o status quo capitalista patriarcal, de que forma podemos nos unir e tentar pequenos “hackeamentos” nesse sistema? Quem são nossos parceiros institucionais ao redor do mundo e, principalmente, no sul global? quais as principais redes que lutam no dia a dia pela cultura livre e o conhecimento aberto? Como fazemos para juntarmos forças e cuidarmos de nossos trabalhos, esforços e redes? Nesta mesa discutiremos como a cultura livre se insere num movimento global, quais os desafios para tecer e sustentar redes locais e globais e quem podemos contar como parceiros, institucionais e pessoais, no para nossa atuação no sul global.

- **Mesa 5: Produção cultural livre²⁷**

Cada vez mais projetos culturais decidem apostar no paradigma da cultura livre e começam, por exemplo, a usar licenças livres e casas culturais de trabalho comum, entre outras metodologias colaborativas. um desenvolvimento conceitual muito elaborado, enquanto outros projetos têm uma sensibilidade ligada à cultura livre, mas desconhecem muitos detalhes importantes. A ideia desta mesa é mostrar diversas experiências de diferentes disciplinas culturais, aproveitando para falar sobre seus problemas relativos ao licenciamento livre, à propriedade intelectual, a constituição de catálogos ou pesquisas regionais

25 Gravada e disponível em https://www.youtube.com/watch?v=pVpD_zzTCnM

26 Gravada e disponível em https://www.youtube.com/watch?v=9dn_eGOXnoY

27 Gravada e disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=8DLJnR3LKzY>

de projetos culturais e coletivos culturais que trabalhem dentro do paradigma livre, entre outras questões. Um eixo transversal é como os diferentes projetos preveem a sustentabilidade.

- **Mesa 6: Educação aberta e cultura**²⁸

Talvez uma das áreas mais importantes em que a cultura livre é vital para o sul global seja a educação, onde a necessidade de materiais educacionais acessíveis, adaptáveis e reutilizáveis é um assunto urgente para uma educação verdadeiramente democrática e equitativa. O movimento de educação aberta e recursos educacionais abertos é, paradoxalmente, muito importante no norte, mas ainda não tem apoio e recursos suficientes nos países do sul. Nesta mesa, discutiremos as práticas educacionais abertas e as políticas que foram promovidas e que devemos promover para apoiá-las, na perspectiva do sul global.

Mais de 200 pessoas participaram de cada uma das seis mesas e mais a de abertura²⁹, somando no total cerca de 1000 pessoas on-line de 14 países diferentes do continente. Os debates trouxeram relatos das diferentes realidades encontradas na América Latina; das formas de produzir e manter um sistema livre de gerenciamento de acervos digitais a experiências de hackerspaces na América Central e no interior do Brasil, passando por um panorama das reformas das leis de direito autorais na América Latina, iniciativas de bibliotecas e projetos digitais baseadas em tecnologias livres na educação e artistas e produtores culturais que usam licenças livres para circular suas obras. Estes e outros vários projetos apresentados ajudaram a perceber a cultura livre no sul global como um mosaico de diferenças que tem alguns elos em comum; um deles é a popularização das tecnologias livres precisar estar vinculada às comunidades populares como forma de empoderamento das pessoas e diminuição das desigualdades dos países da região. Outro ponto observado no encontro foi o de perceber a profunda diversidade das experiências como fator aglutinante para a construção de uma cultura livre que incorpore mais elementos das culturas originárias do continente, tendo assim um importante elemento de oxigenação da cultura livre enquanto movimento.

O Encontro proporcionou ainda um lampejo de renovação no movimento da Cultura Livre e também teve, como resultado, a escrita de um manifesto com as intenções do coletivo organizador para os próximos anos e uma proposta de pensar a cultura livre desde o sul global:

28 Gravada e disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=VvUwN7Fu9Po>

29 Contou com a participação dos coletivos organizadores das mesas e foi também lançamento da edição especial da Revista Pillku, "Amantes de la libertad". Disponível em: https://www.youtube.com/watch?v=7wXXe3HzKQY&feature=emb_title

A discussão sobre a liberdade de usos e produção de tecnologias livres tem sido fundamental para a cultura livre desde o princípio, mas acreditamos que, no sul, temos a urgência maior de nos perguntar para quê e a quem servem nossas tecnologias livres. Não basta somente discutir se vamos usar ferramentas produzidas em softwares livres ou se vamos optar por licenças livres em nossas produções culturais: necessitamos pensar em tecnologias, ferramentas e processos livres que sejam usadas para dar espaço, autonomia e respeito aos menos favorecidos, financeira e tecnologicamente, de nossos continentes, e para diminuir as desigualdades sociais em nossos locais, desigualdades estas ainda mais visíveis no contexto de ascensão fascista global que vivemos nesse 2018. (Baixacultura, 2018)

Após o evento, as organizações que articularam o encontro passaram então a planejar a segunda edição, desta vez com pretensões de realizá-la também presencial, mas sem esquecer a metodologia on-line na intenção de não abandonar o caráter acessível e aberto que a transmissão proporciona. Movidos por este intuito, o coletivo organizador foi contemplado pelo já citado programa *Mozilla Open Leaders*, promovido pela *Mozilla Foundation*, com a missão de aprender e compartilhar ferramentas, oferecer orientações e ajudar no desenvolvimento de projeto nos próximos anos.

Após seis meses de mentoria e participação numa rede global de pessoas e projetos ligados à comunidade *Mozilla*, determinamos algumas metas e caminhos para os próximos anos, como descrito no Manifesto de Cultura Livre do Sul Global já citado:

realizar encontros bianuais para nos juntarmos em defesa da cultura livre e dos bens comuns; criar e manter espaços *online* para fomentar o debate e os intercâmbios entre os diferentes projetos e atores da cultura livre do sul; alimentar e divulgar mais amplamente as plataformas para mapeamento e curadoria de iniciativas de cultura livre; propor formações contínuas em cultura livre, para relacionar as práticas e os conceitos com as pessoas e projetos do sul global; promover espaços seguros de inclusão e diversidade dentro dos debates da cultura livre, garantindo a igualdade de direitos³⁰. (Baixacultura, 2018)

Sabemos, no entanto, que está para além dos três dias de Encontro de Cultura Livre do Sul Global, a construção de uma rede que articule a produção cultural comunitária nesta região do planeta. Em torno do que foi discutido na seção teórica, acreditamos que seja possível elencar as relações do Encontro com a construção de comuns, com o compartilhamento de ferramentas livres de produção e distribuição de artefatos culturais, com a articulação em rede e com a produção cultural realizada “de baixo

30 Acrescentamos, ainda, durante o *Mozilla Open Leaders*, mais três objetivos: fortalecer a liberdade de expressão, de acesso à informação e à criação de espaços democráticos de comunicação que garantam avanços nas discussões sobre cultura livre e na construção democrática de políticas sobre o tema.

pra cima” com o protagonismo de artistas periféricos em seus países e com relação à produção cultural no mundo.

A contribuição do Encontro para a construção de comuns foi o compartilhamento de experiências de diversos países do Sul global, permitindo a identificação de contingências e de objetivos e desejos em comum, aglutinando atores sociais geograficamente distantes, mas em contextos sócio-culturais equivalentes. No que concerne ao compartilhamento de ferramentas livres, o Encontro em si foi um exercício de experimentá-las, como no caso do uso do Jitsi para reuniões e conferências, e de compartilhar experiências de espaços, ferramentas e plataformas livres, que podem ser reaplicadas em contextos semelhantes, propiciando condições para a maior obtenção de autonomia por parte dos coletivos. Na perspectiva da articulação em rede ela se faz importante para ampliar a escala do que é feito nos países, tornando os produtos e processos mais disseminados, entre os grupos. Enfim, a produção cultural comunitária, “de baixo pra cima”, enquanto processo afirmativo e que oferece alternativas para mercados estabelecidos de produção e difusão cultural, a partir da construção dos comuns, condizente com o que apontamos no conceito de produção cultural comunitária.

É no bojo dessas categorias de análises que o Encontro de Cultura Livre do Sul Global é parte de uma articulação que é processual, em que não se pretende que o Encontro seja um fim em si mesmo, mas que aglutina processos, saberes e ferramentas cujo a apropriação pode criar as condições para mitigar as desigualdades entre os produtores de cultura do Norte e do Sul Global.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Este artigo teve o objetivo de propor uma reflexão teórico-metodológica para articulação em rede, a partir da sistematização do Encontro de Cultura Livre do Sul Global, desde a construção coletiva que ensejou o evento até a sua realização e perspectivas futuras. A reflexão se deu em torno das noções de construção de comuns, cultura livre e suas relações com a produção cultural comunitária. Neste sentido, cabe elencar alguns aspectos abordados neste exercício reflexivo.

As redes colaborativas são ambiente propício para o diálogo e reflexão que suscite a reflexão em torno de comuns inerentes aos anseios por solidariedade, afetividade, memória e efetivação de vivências culturais nos territórios. Somente o mapeamento dos anseios das comunidades locais é que se pode identificar as necessidades comuns de expressão e ação cultural.

Viabilizar essas ações a partir do sul global, onde se encontram países dependentes na divisão internacional do trabalho, é um desafio que o compartilhamento de conhecimentos pode ajudar a mitigar. Por isso a importância de ferramentas livres que não criem

entraves para a livre circulação de pensamento de habilidades que possam atender as demandas dos coletivos culturais contemporâneos como gestão, acervo e comunicação, que tendem a facilitar não só a produção-circulação-consumo de artefatos culturais, mas também o senso de coletividade e organização.

A efetivação destes aspectos podem criar as condições para a apropriação socio-técnica e a solidariedade, suscitando uma produção cultural comunitária que possa envolver diversos setores da sociedade, como o Estado, empresariado local, artistas locais, instituições de ensino, em um movimento profícuo para experiências culturais vivenciadas “de baixo para cima”, a partir das demandas locais.

A atuação em redes de circuitos curtos, redes regionais e redes das redes avançando nas escalas pode aumentar o escopo da produção cultural comunitária e incentivar a criação de metodologias, tecnologias e experiências adequadas às demandas da contemporaneidade e protagonizada pelos sujeitos sociais de cada território. Nesse sentido, a produção cultural comunitária em rede propõe ações que incorporam as demandas do manifesto produzido a partir do Encontro de Cultura Livre do Sul de questionar para quem e a quem servem nossas tecnologias livres, bem como o de que o conhecimento produzido a partir destas experiências tenha também por foco diminuir as desigualdades sociais em nossas regiões.

Concluimos que investigar a relação com mercados de nicho, mercados *mainstream* e a inserção contínua de outros agentes, além dos produtores de cultura em si, como o Estado ou mesmo as empresas locais, é um desafio no qual o conceito de produção cultural comunitária pode ser uma ferramenta teórico-metodológica que auxilie em investigações futuras, pois a complexidade do tema urge por cada vez mais análises em torno de seus variados aspectos.

Nesse sentido, o movimento Cultura Livre no Sul Global, em correlação com a produção cultural comunitária, se apresenta como uma alternativa de repensar a construção de bens comuns da cultura a partir das diferenças e peculiaridades do Sul Global, região e conceito que engloba países em que questões como o combate à desigualdade de acesso à informação e cultura é fundamental. Ao proporcionar um debate aberto sobre cultura livre a partir de diversas perspectivas e pessoas da região e realizar ações nos territórios, o primeiro Encontro de Cultura Livre do Sul e as articulações que decorrem dele são uma pequena tentativa de combate a essas desigualdades e de unir os bens imateriais com a matéria, às máquinas e aos corpos que o produzem, desfazendo a concepção das tecnologias livres como neutras e as politizando em prol da construção dos bens comuns.

REFERÊNCIAS

- Baixacultura. (2013). *Construindo o primeiro congresso online de gestão cultural*. Recuperado de <http://baixacultura.org/construindo-o-primeiro-congresso-online-de-gestao-cultural/>
- Baixacultura. (2018). *Cultura Livre do Sul Global. Um Manifesto*. Recuperado de <http://baixacultura.org/cultura-livre-do-sul-global-um-manifesto/>
- Benkler, Y. (2006). *The wealth of network: how social production transforms markets and freedom*. New Haven: Yale University Press.
- Cramer, F. (2012). o mal-entendido do Creative Commons1. :(){Copyfight!: Pirataria & Cultura Livre}, 177.
- Dardot, P. & Laval, C. (2018). *Comum: ensaio sobre a revolução no século XXI*. São Paulo: Boitempo.
- Demo, P. (2008). *Pesquisa Participante: saber pensar e intervir juntos*. (2a ed.) Brasília: Liber Livro.
- Dionne, J. & Lavelle, C. (1999). *A Construção do saber: manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas*. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162(3859), 1243-1248. doi: 10.1126/science.162.3859.1243
- Jesus, P. & Luna, C. E. F. (Março 2017). Produção Cultural Comunitária no Brasil: do empírico ao teórico. *Revista Razón y Palabra*. 20(495), 55-68.
- Kleiner, D. (2010). *The Telekommunist Manifesto*. Amsterdã: Institute of Network Cultures. Recuperado de <http://www.networkcultures.org/networknotebook>
- Lessig, L. (2005). *Cultura Livre: como a grande mídia usa a tecnologia e a lei para bloquear a cultura e controlar a criatividade*. Trad. F. E. Costa. São Paulo: Trama.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pasquinelli, M. (2008). *Animal spirits: a bestiary of the commons*. Rotterdam: NAI Publishers.
- Pasquinelli, M. (2012). A ideologia da cultura livre e a gramática da sabotagem. Em B. Tarin & A. Belisário (Org.), *Copyfight: Pirataria e Cultura Livre* (pp. 177-185). Rio de Janeiro: Azougue.
- Torres, A. L. (2019). *A tecnoutopia do software livre: uma história do projeto técnico e político do GNU*. São Paulo: Alameda.

IGUALDAD DE POSICIONES PARA LAS JUVENTUDES RURALES: EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA EN LA PROVINCIA DE SALTA (ARGENTINA)

MARÍA ROSA CHACHAGUA*

Universidad Nacional de Salta, CIITED-CONICET, Argentina

mariach208@gmail.com

Recibido: 15/12/2019 Aceptado: 17/2/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4784

Resumen. Anhelar una sociedad más igualitaria implica pensar en políticas públicas emancipadoras que se puedan aplicar en todos los ámbitos poblacionales, especialmente en la ruralidad. La educación es una de las herramientas fundamentales para el desarrollo de un país, por lo que su acceso es un derecho prioritario en todos los niveles (Gentili, 2009). Y este derecho abarca la posibilidad de ingresar al sistema educativo, estudiar, apropiarse, crecer, progresar y, finalmente, egresar para soñar con un futuro mejor. Este trabajo tiene como principal objetivo analizar las diferentes dimensiones de la desigualdad: socioeconómica, digital y de género, en el ámbito rural. En ese sentido, se discute la idea de igualdad de posiciones, planteada por Dubet (2011), tomando como casuística a los jóvenes que asisten a la Escuela Secundaria Rural Mediada por Tecnologías (ERMT) en la provincia de Salta (Chachagua, 2019). Otro de los objetivos es indagar qué sucede con la noción de juventudes en este ámbito, y para eso se pone en diálogo las distintas perspectivas de este concepto anclándolo en un territorio específico. Por último, a partir de la experiencia del trabajo de campo, se plantean propuestas de construcción colectiva vinculadas a la educación y la tecnología en ámbitos rurales. Propuestas que surgen de las voces de los propios actores (estudiantes, docentes, trabajadores), quienes se imaginan en escenarios futuros más igualitarios y con mayores (y mejores) posibilidades para todos.

Palabras clave: juventudes / tecnologías / ruralidad / políticas públicas / igualdad

* Doctora en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina (<https://orcid.org/0000-0001-8566-6175>).

EQUAL POSITIONS FOR RURAL YOUTH: EDUCATION AND TECHNOLOGY IN THE PROVINCE OF SALTA (ARGENTINA)

Abstract. Longing for a more equal society implies thinking about emancipatory public policies that can be applied in all population areas, especially in rural areas. Education is one of the fundamental tools for the development of a country, which implies that access is a priority right at all levels (Gentili, 2009). And this right includes the possibility of entering to the educational system, studying, appropriating, growing, progressing and finally graduating to dream of a better future. Our main objective is to analyze the different dimensions of inequality: socio-economic, digital and gender, in rural areas. In this sense, the idea of equality of positions, raised by Dubet (2011), is put into discussion, taking as a case study the young people who attend the Rural Secondary School Mediated by Technologies (ERMT) in the province from Salta (Chachagua, 2019). Another objective is to investigate what happens to the notion of youth in this area, for that the different perspectives of this concept are put into dialogue, anchoring it in a specific territory. Finally, we take the experience of field work, to think about collective construction proposals related to education and technology in rural areas. Proposals that arise from the voices of the actors themselves (students, teachers, workers) imagining in future scenarios more egalitarian and with greater (and better) possibilities for all.

Keywords: youth / technologies / rurality / public policies / equality

POSIÇÕES IGUAIS PARA A JUVENTUDE RURAL: EDUCAÇÃO E TECNOLOGIA NA PROVÍNCIA DE SALTA (ARGENTINA)

Resumo. O desejo de uma sociedade mais igualitária implica pensar em políticas públicas emancipatórias que possam ser aplicadas em todas as áreas da população, especialmente nas áreas rurais. A educação é uma das ferramentas fundamentais para o desenvolvimento de um país, o que implica que o acesso é uma prioridade, em todos os níveis (Gentili, 2009). E esse direito inclui a possibilidade de entrar no sistema educacional, estudar, se apropriar, crescer, progredir e finalmente se formar para sonhar com um futuro melhor. O principal objetivo deste trabalho é analisar as diferentes dimensões da desigualdade: socioeconômica, digital e de gênero nas áreas rurais. Nesse sentido, é discutida a idéia de igualdade de posições, levantada por Dubet (2011), tomando como estudo de caso os jovens que frequentam a Escola Secundária Rural Mediada por Tecnologias (ERMT) na província de Salta (Chachagua, 2019). Outro

objetivo é investigar o que acontece com a noção de juventude nessa área, para que as diferentes perspectivas desse conceito sejam colocadas em diálogo, ancorando-o em um território específico. Por fim, levamos a experiência do trabalho de campo, para pensar em propostas de construção coletiva ligadas à educação e tecnologia nas áreas rurais. Propostas que surgem das vozes dos próprios atores (estudantes, professores, trabalhadores) imaginando em cenários futuros mais igualitários e com maiores (e melhores) possibilidades para todos.

Palavras-chave: juventude / tecnologias / ruralidade / políticas públicas / igualdade

INTRODUCCIÓN

¿A qué nos referimos cuando hablamos de igualdad/desigualdad? ¿Qué horizontes de igualdad anhelamos? El principal objetivo de este trabajo es analizar las diferentes dimensiones de la desigualdad (socioeconómica, digital y de género) en el ámbito rural. Para ello se discute la idea de igualdad de posiciones, planteada por Dubet (2011), sobre la base de la casuística de los jóvenes, hombres y mujeres¹, que asisten a la Escuela Secundaria Rural Mediada por Tecnologías (ERMT) en la provincia de Salta (Chachagua, 2019). Asimismo, se busca indagar qué sucede con la noción de juventudes en este ámbito, y para eso se pone en diálogo diferentes perspectivas de este concepto anclándolo en un territorio específico.

El punto de partida es la escuela pública. Allí es a donde llegaron las computadoras del Programa Conectar Igualdad (PCI) y donde se desarrolla la modalidad de educación mediada por TIC (tecnologías de la información y la comunicación). Por tanto, se constituye en la puerta de ingreso a las juventudes rurales y sus experiencias.

A lo largo del artículo se presentan diferentes testimonios de los jóvenes entrevistados en la sede de Santa Teresa, ubicada en el departamento de Anta en la provincia de Salta, para ilustrar la realidad que se vive en esa zona. A partir de la experiencia del trabajo de campo, se plantean propuestas de construcción colectivas, que surgen de las voces de los propios actores (estudiantes, docentes, trabajadores), quienes se imaginan en escenarios futuros más igualitarios y con mayores (y mejores) posibilidades para todos.

En primer lugar, se expone la metodología con la que se abordó la investigación. El apartado siguiente da cuenta de las nociones teóricas centrales: desigualdad, igualdad de posiciones y brecha digital; luego se describe el contexto salteño y se analiza cómo la desigualdad es persistente en esta provincia en sus diferentes dimensiones. A continuación, se discute la concepción de juventudes, su vínculo con la ruralidad, sus sueños y anhelos; y la desigualdad de género que se profundiza en estos ámbitos. Finalmente, se proponen ideas para mejorar las políticas públicas vinculadas a la tecnología y a la educación.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada es mixta, es decir, combina los aspectos cualitativo y cuantitativo. Se aplicaron las siguientes técnicas de recolección de datos: observación en las

1 Por cuestiones de redacción y de uso del lenguaje, en adelante la frase "los jóvenes" se refiere a los hombres y mujeres cuyos casos se desarrollan en este artículo.

aulas, encuestas a modo de exploración y entrevistas en profundidad a estudiantes y docentes de la escuela rural.

El trabajo de campo se llevó a cabo en diferentes etapas. Luego del primer acercamiento, se dialogó y entrevistó a la directora y a una trabajadora de la institución, para contar con la primera información de índole exploratoria. Así se acordaron intereses y objetivos para avanzar con la investigación. Posteriormente, se hicieron observaciones indirectas en la sede central, cuyas anotaciones se tomaron en un diario de campo.

A partir de la información que se fue recogiendo, se plantearon las primeras entrevistas a los docentes de la institución. Después, se procedió con las visitas a la sede de la escuela rural y se realizaron instancias de observación en el salón de clases. Más adelante, se efectuaron las encuestas a los estudiantes y, finalmente, las entrevistas a los estudiantes y los trabajadores. Cabe aclarar que en las visitas a la sede participó también el equipo directivo de la escuela, docentes y trabajadores de Unicef, ya que por la ubicación geográfica es imposible llegar por cuenta propia si no se cuenta con un vehículo personal apto para las condiciones del lugar.

Cuando decimos que esta investigación cuenta con aspectos cuantitativos, nos referimos a que tomamos los siguientes datos de referencia para la investigación:

- Censo Nacional 2010 (INDEC, 2010)
- Estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2010)
- Informe 2019: *Escuelas Secundarias Rurales Medidas por TIC*, del Relevamiento Unicef (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia)
- Encuestas de autoría propia a los estudiantes de la ERMT

Y cuando nos referimos a los aspectos cualitativos, nos centramos principalmente en las narrativas de los estudiantes y docentes, obtenidas mediante las entrevistas que se aplicaron en diferentes momentos de la investigación.

La información recogida con las diferentes herramientas mencionadas fue analizada con un marco teórico anclado en los estudios culturales de la comunicación. Se estructura con base en tres tópicos y preocupaciones principales: desigualdades, juventudes y tecnologías. A partir de este cruce, fue posible estudiar las dinámicas y características de la ERMT.

CONTEXTO: EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA EN SALTA

Unicef promueve un modelo educativo innovador en diferentes provincias de Argentina, denominado Escuela Rural Mediada por TIC (ERMT). En Salta se estableció en el año 2013, inicialmente, como un convenio cooperativo junto al Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia de Salta y el Programa Conectar Igualdad².

Su objetivo es garantizar el derecho de todos los jóvenes que viven en parajes rurales dispersos a acceder a la educación media y desarrollar competencias tecnológicas. Esta modalidad tiene una sede central, ubicada en un centro urbano de la ciudad de Salta Capital, a la que asisten todos los días los docentes; allí planifican y diseñan las clases que son compartidas con los estudiantes, que viven en distintas zonas rurales, a través de una plataforma educativa. Por otra parte, se han instalado sedes rurales, a donde asisten diariamente los estudiantes junto con un docente tutor, que coordina y gestiona el desarrollo de clases y la comunicación con los docentes que se encuentran en la sede central.

Existen catorce (14) sedes rurales en toda la provincia de Salta, Argentina (véase el mapa de la figura 1). Funcionan en los edificios de la escuela primaria de cada zona, ya que no cuentan con instituciones propias. En este sentido, Unicef fue un actor clave para el reacondicionamiento de esas edificaciones, pues, junto al gobierno provincial, se encargó de la conectividad y la instalación de los equipos necesarios. De igual manera, se logró una integración entre los niveles de educación primaria y secundaria, que no solo comparten las instalaciones, sino también la logística y demás actividades. Las sedes cuentan con un albergue donde muchos estudiantes se quedan a dormir durante la semana, y los viernes regresan a sus puestos³. En las zonas rurales salteñas, los puestos están muy alejados entre sí y, a su vez, entre ellos y la escuela. Por tal motivo, muchas veces los estudiantes y docentes deciden quedarse en la escuela, donde usan en común el comedor, la biblioteca, los baños y el conjunto de las instalaciones escolares. También desayunan, almuerzan, meriendan y cenan tanto estudiantes como docentes (muchos pertenecen a otra localidad/pueblo) de ambos niveles educativos.

2 Conectar Igualdad fue una de las políticas modificadas por el expresidente Mauricio Macri, la cual de ser una política pública del Estado Nacional se convirtió en una política TIC del Programa Educativo. Había transcurrido mucho tiempo sin que se distribuyeran computadoras, por lo que Unicef tuvo que hacerse cargo del equipamiento para los estudiantes rurales (Chachagua, 2019). Entonces no solo se generó un cambio de dependencia, sino la eliminación del presupuesto propio y el despido de cientos de trabajadores. Así dejó de ser una política pública de inclusión digital autónoma para volverse un programa de este portal educativo.

3 Los puestos son la denominación que reciben los hogares de estos estudiantes y sus familias. Tal categoría proviene del uso extendido en el ámbito rural argentino para referirse a cada una de las partes en las que se divide una finca para cuidar la hacienda, y a la vivienda que habita su responsable.

Durante la fase de exploración, una de las profesoras, que se encuentra en la sede central de la ciudad de Salta, comenta que esta modalidad “es una experiencia maravillosa, porque transforma la vida de los jóvenes en espacios alejados de lo urbano”; asimismo, resalta que “es un desafío constante, diariamente” (Luciana⁶, docente, 47 años, entrevista realizada en abril del 2017). En la sede de Santa Teresa, Marian (14 años, estudiante de la ERMT, entrevista realizada en mayo del 2017) piensa que es una experiencia fantástica, pues “de otra manera no podríamos estudiar y nos tendríamos que dedicar a otra cosa; esta oportunidad que tenemos es muy valorable y no podemos desaprovecharla”. Por su parte, Celeste (42 años, profesora de la sede central, entrevista realizada en abril del 2017) sostiene que este nuevo modelo de escuela posibilita que los jóvenes estudien, pero encuentra como principal desventaja los problemas de conexión. “Eso produce muchas fallas en la comunicación entre estudiantes, docentes y coordinadores”.

MARCO TEÓRICO: ¿QUÉ HORIZONTES DE IGUALDAD ANHELAMOS?

Cuando se dice que América Latina es la región más desigual, se refiere a que es la más inequitativa del planeta. Sin embargo, no la más pobre del mundo en términos de disparidad de ingresos, si se la compara con algunos países en África, por ejemplo, que presentan mayores niveles de pobreza. Latinoamérica es el continente más desigual porque expresa los mayores contrastes entre las élites, que han disfrutado de las ventajas de la modernización, y la mayoría de la población, que ha vivido en condiciones precarias y vulnerables. En este sentido, dice Gootenberg (2010) que se trata de una desigualdad duradera, no de un fenómeno coyuntural.

La desigualdad también puede ser definida como un proceso multidimensional y relacional. Reygadas (2008) sostiene que se trata de una distribución asimétrica de las ventajas y desventajas de una sociedad. Para él, la desigualdad no se refiere únicamente a cuestiones económicas, sino que atañe a todos los aspectos de la vida: sociales, culturales, simbólicos y territoriales, entre otros. Entonces, las desigualdades más sustanciales son las que tienen que ver con las diferencias en las libertades para alcanzar los propósitos que cada uno tenga; por eso, pone en el centro el tema de las capacidades (Sen, 1999). Desde la perspectiva económica del autor bengalí, la igualdad política es fundamental para poder alcanzar la igualdad en otros terrenos (Sen, 1999, 2004). En relación con eso, y si bien con otras consecuencias por la importancia que el autor da en su obra al bienestar (y por cómo lo define), el lugar que Sen otorga a los procesos políticos, como condición previa o fundacional para alcanzar la equidad

6 Todos los nombres de los entrevistados fueron modificados para mantener el anonimato de los informantes. Solo son verdaderos la edad y el género.

en otras dimensiones, se acerca a una de las tendencias principales de abordaje de la comunicación para el desarrollo (Beltrán, 2009) en América Latina (Chachagua, 2019).

Las diferentes investigaciones acerca de la desigualdad ponen en discusión qué “horizonte de igualdad” se presupone o se pretende. En ese marco, Kessler, en su libro *Controversias sobre la desigualdad* (2014), cita a Dubet (2011) para caracterizar los horizontes diferenciales entre igualdad de posiciones e igualdad de oportunidades. La igualdad de posiciones se refiere a que las personas o grupos de personas ocupen lugares en la estructura social cuyos beneficios sean más o menos similares. En otras palabras, desde esta perspectiva, se busca aproximar/acercar las distintas posiciones en la estructura social para que todas queden más cercanas entre unas y otras. En cambio, la igualdad de oportunidades está más relacionada con la idea de meritocracia, y se basa en asegurar que todos puedan competir en igualdad de condiciones por los lugares más deseables de la estructura social. Por tanto, la meta sería la competencia perfecta, sin que ningún vicio de origen y ningún rasgo propio conlleven algún tipo de discriminación. De esta manera, las inequidades no aparecen como un problema, ya que son parte de la estructura que se plantea como horizonte, en la que todas las posiciones están abiertas a todos. Kessler (2014) coincide en definitiva con Dubet en que es más justa una sociedad que tienda a la igualdad de posiciones (también denominada igualdad de lugares), ya que hay situaciones históricas que fundamentan que este “modelo” ha beneficiado a los más débiles y ha forjado sociedades más justas. No es un aspecto menor que la ejemplificación se realice a partir de experiencias estatales nacionales, por la importancia que las competencias del Estado y sus políticas tienen para abordar el problema en las sociedades contemporáneas desde la primera mitad del siglo xx (Chachagua, 2019). Por el contrario, el modelo de la igualdad de oportunidades puede implicar la justificación de ciertas desigualdades en la medida que hayan sido el resultado de una “competencia justa” (Kessler, 2014, p. 48).

Así, la desigualdad puede ser definida como un proceso multidimensional, y con esto Reygadas (2008) se refiere a que las diferencias económicas entre las personas se encuentran estrechamente vinculadas a la clase social, el género, la etnia y otras formas de estratificación social. Y, además, porque la desigualdad es “una cuestión de poder” (Reygadas, 2008, p. 34). Esto nos permite pensar que esta idea está relacionada con las asimetrías en la distribución de recursos y capacidades, y con las relaciones de poder que se establecen sobre la base de esas asimetrías.

En su investigación Kessler (2014) menciona el trabajo de Francisco Gatto, quien estudia la acumulación de desventajas familiares y territoriales en localidades y departamentos de once provincias del noreste (NEA) y noroeste (NOA) de Argentina. Este autor estima que en su país hay 900 000 hogares con 4 millones de personas en una situación de pobreza crónica, lo que se fundamenta en la mala o nula inserción laboral, pero sobre

todo por las carencias de infraestructura básica, tales como los servicios de luz, agua, salud, y la ausencia o insuficiencia de fuentes de trabajo locales (Gatto, 2007). Teniendo en cuenta estos y otros datos aportados en su obra sobre la desigualdad en Argentina entre los años 2003-2013, Kessler (2014) señala que “las mayores brechas en el período estudiado se advierten en las provincias del NOA” (p. 209).

Estas brechas son evidentes cuando se analizan algunos datos del último censo nacional (INDEC, 2010). Según estas estadísticas, Salta tiene 1 214 441 habitantes, de los cuales 1 057 951 (87,11 %) pertenecen a la población urbana y 156 490 (12,89 %) a la rural. Esta última se divide en agrupada, con 59 104 personas (37,77 %), y dispersa, con 97 386 personas (62,23%)⁷. En ese conjunto de población, primordialmente urbana, un dato que no es menor para la investigación que aquí se presenta es que el 16,9 % de los hogares urbanos y el 36,6 % de los hogares rurales tienen necesidades básicas insatisfechas (NBI). Por tanto, a partir de estas estadísticas se puede afirmar que la población rural en Salta con NBI es porcentualmente la más alta del país⁸ (Chachagua, 2019).

La provincia de Salta se ubica a 1187 metros sobre el nivel del mar y pertenece al noroeste argentino. Se estructura administrativamente en 23 departamentos, subdivididos en 58 municipios y 2 delegaciones municipales. La capital es la ciudad de Salta y es uno de los destinos turísticos más requeridos en el país y en el mundo. La denominan “Salta, la linda”; incluso el eslogan principal del turismo oficial generado por el gobierno provincial es “Salta, tan linda que enamora”. Su nombre deriva de la palabra aimara *sagta*, que significa “la muy hermosa”. Sin embargo, Salta no es tan hermosa si se observa la realidad en la que viven los ciudadanos. Actualmente la provincia presenta un panorama contextual muy complejo, atravesado por los agronegocios, la explotación de los campos, la inserción de empresas multinacionales que contaminan, las inundaciones, los altos índices de pobreza, desocupación, pobreza infantil, desnutrición, denuncias por violencia

7 La población urbana se refiere a la población que reside en áreas de 2000 o más habitantes. La población rural puede ser población agrupada (aquella que habita en localidades con menos de 2000 habitantes) o dispersa (que reside en campo abierto, sin constituir centros poblados).

8 El indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI) se construye a partir de la medición de aquellos hogares que presentan al menos una de las siguientes condiciones de privación:

(1) Vivienda: es el tipo de vivienda que habitan los hogares que moran en habitaciones de inquilinato, hotel o pensión, viviendas no destinadas a fines habitacionales, viviendas precarias y otro tipo de vivienda. Se excluye a las viviendas tipo casa, departamento y rancho.

(2) Condiciones sanitarias: incluye a los hogares que no poseen retrete.

(3) Hacinamiento: es la relación entre la cantidad total de miembros del hogar y la cantidad de habitaciones de uso exclusivo del hogar. Operacionalmente se considera que existe hacinamiento crítico cuando en el hogar hay más de tres personas por cuarto.

(4) Asistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela.

(5) Capacidad de subsistencia: incluye a los hogares que tienen cuatro o más personas por miembro ocupado y que tienen un jefe que no ha completado el tercer grado de escolaridad primaria (INDEC, 2010).

de género y femicidios, etcétera (Chachagua, 2019). “La muy hermosa” es noticia constantemente, pero no por lo “linda” (como venden los *spots* publicitarios y turísticos), sino por ser una de las provincias más desiguales del país por las diferentes problemáticas mencionadas y por las estadísticas oficiales que lo confirman.

LO DIGITAL EN UN CONTEXTO SALTEÑO DESIGUAL

Uno de los aspectos de la desigualdad como proceso multidimensional y relacional son las grandes disparidades que existen en el ámbito digital, y este proceso no puede explicarse únicamente por la división entre quienes tienen acceso a las nuevas tecnologías y quienes no lo tienen. Las desigualdades digitales se ponen de manifiesto en una serie de factores que van desde el acceso a un dispositivo digital, las competencias o las habilidades digitales, hasta los usos y las apropiaciones tanto de los dispositivos digitales como de internet. Así pues, las escalas que confluyen en la estructura de las desigualdades digitales son diversas y múltiples. Por tanto, la escala global de operación de las TIC es una complicación añadida a cualquier situación de desigualdad digital: si bien la distribución de todo recurso es afectada y determinada por la desigualdad estructural latinoamericana, las actividades informacionales y comunicacionales, en particular, se hallan reguladas no solo por condiciones relativamente endógenas propias de la historia y las condiciones presentes de los países de la región, sino también por un tipo de interconexión que es global y que supone la presencia de instituciones y de actores industriales y financieros de un sistema igualmente globalizado (Becerra, 2015).

Crovi Druetta (2004) plantea que el acceso desigual al mundo digital es un problema compartido en los países periféricos, y señala que existen al menos cinco dimensiones desde las cuales observar el abismo o brecha digital: “tecnología/infraestructura y su grado de actualización; habilidades o saberes digitales de los individuos; información (que incluye sobreinformación y desinformación); económica; participación democrática y global” (p. 17).

En cambio, la perspectiva de Alva de la Selva (2012) circunscribe el concepto de discurso promocional, el cual presenta a la sociedad de la información como aquella que a través de la tecnología llegará al progreso y la democracia, bajo el supuesto de que toda la humanidad podrá ser partícipe de ella (p. 19). Si lo pensamos en términos actuales, es cierto que la expresión “todos” es utópica, ya que la mera existencia de conectividad o acceso a computadoras u otro dispositivo digital no implica la disminución de la brecha digital. Además, en muchos países latinoamericanos basta con alejarse unos pocos kilómetros de las capitales para perder todo tipo de conexión. Un ejemplo de ello es la Escuela Rural Mediada por TIC, que vamos a abordar más adelante en este artículo.

En términos de acceso, la ejecución del Programa Conectar Igualdad⁹ en Argentina (específicamente entre el 2010 y el 2015) permitió que muchas familias y jóvenes accedan a una computadora portátil para poder estudiar; sin embargo, hubo diferentes usos y apropiaciones que excedieron “lo educativo”, que también forman parte del contexto y la identidad de los destinatarios de esta política pública. A todo esto, Van Dijk (2005) señala que “la distribución de recursos tecnológicos que fundamenta el concepto de brecha digital crea diversas formas de acceso desigual, a través de los mecanismos de exclusión social, explotación y control” (p. 18). Este autor sostiene que la brecha digital se profundiza en la medida en que deja de ensancharse; es decir que, cuando una sociedad supera el acceso material a una gama (dispar) de bienes y servicios infocomunicacionales, las diferencias en su uso, las distintas modalidades de acceso a la segmentada oferta de servicios, así como la adquisición y construcción diferencial de capacidades y habilidades, se ahondan. Van Dijk (2005) afirma:

La brecha digital está lejos de ser superada. En la mayor parte del mundo, está aún ampliándose. La brecha entre países desarrollados y en desarrollo es extremadamente amplia, y está creciendo. Incluso en las sociedades más desarrolladas tecnológicamente, donde la división en el acceso físico detuvo su crecimiento, cerca de un cuarto o incluso un tercio de la población no tiene acceso a computadoras e internet. (p. 2)

Para este autor, hay que saber diferenciar entre los distintos tipos de acceso que conducen a una apropiación compleja de las nuevas tecnologías infocomunicacionales: el acceso motivacional, el acceso físico o material, las habilidades y, por último, el uso. El acceso material o físico se refiere a una terminal de recepción, uso o consumo (por ejemplo, computadora con acceso a redes, teléfono móvil con paquete de datos necesario para conectarse a internet), como una condición ineludible del acceso, así como lo es la motivación/interés para utilizar esta tecnología. Asimismo, la combinación entre factores económicos y materiales, y las diferentes modalidades de acceso y usos sociales de internet determinan brechas muy nítidas en los países latinoamericanos (Becerra, 2015).

9 En el 2010, en Argentina, el Poder Ejecutivo Nacional anunció que asumiría la responsabilidad de garantizar la inclusión digital, para lo cual lanzó el Programa Conectar Igualdad (Decreto 459/10), que es una política pública de inclusión digital basada en la modalidad “uno a uno” (una computadora, un niño) para la incorporación de las TIC en la educación. Este programa se destacó en la región por su carácter masivo en cuanto a la entrega de *netbooks* en todo el país. Según su fundamentación, su principal objetivo fue revalorizar y reposicionar a la escuela pública a través de una estrategia dirigida a reducir la brecha social, educativa y digital, mejorar los procesos de aprendizaje, actualizar las formas de enseñanza y fortalecer el rol docente. Hasta el 2015 se entregaron 5 315 000 computadoras en todo el país. Después, desde el 2016 hasta la disolución del programa en el 2018, no hay números oficiales que den cuenta de la entrega de equipamientos.

El diseño y creación de una política como Conectar Igualdad, en su momento, advirtió que entendía a la escuela como un medio excepcional para democratizar el acceso al conocimiento (en un contexto de auge de las TIC). De allí que esa situación le generara al Estado la responsabilidad (y la obligación) de preparar al sistema educativo para que capacite a los estudiantes y docentes en la utilización comprensiva y crítica de las nuevas tecnologías, así como en la producción de contenidos digitales educativos. De esa forma, esta política no solo se presentaba como la posibilitadora del acceso y uso instrumental de las TIC, sino también de la enseñanza y aprendizaje de competencias digitales, y la apropiación de estos nuevos dispositivos digitales.

HABLEMOS DE JUVENTUDES

“Los jóvenes”, “la juventud”, “las juventudes” son diferentes formas de nombrar a una categoría que históricamente fue considerada desde la edad como base de las clasificaciones sociales. Para Reguillo (2000), la “edad” es una dimensión que no puede entenderse de manera homogénea y estática; esto se debe a que asume valencias distintas entre las diferentes sociedades y también en el interior de cada una de ellas, ya que se establecen diferencias en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan. Por tanto, la noción de juventud actualmente ya no puede ser comprendida solo desde una dimensión etaria, sino que existen múltiples estudios que proponen un amplio abanico de perspectivas de abordaje. Así, Vommaro (2014a, 2014b) plantea que la juventud es una producción socio-histórica y cultural, situada y relacional. Por su parte, Margulis y Urresti (1996) afirman que no existe una única juventud. El concepto de juventud está cargado con diferentes evocaciones y significados, y puede conducir a laberintos del sentido si no se tienen en cuenta la heterogeneidad social y las diferentes modalidades con que se presenta en la sociedad y en la cultura la condición de joven. En consecuencia, atrás queda la referencia de edad, ya que se suman las dimensiones de la diferenciación social y la cultura. En efecto, Margulis y Urresti (1996) plantean que la juventud depende de una moratoria, es decir, un espacio de posibilidades abierto a ciertos sectores sociales y limitado a determinados períodos históricos. La noción de moratoria social da cuenta de que existen grupos de jóvenes que posponen la edad de matrimonio y de procreación (durante un tiempo cada vez más prolongado); algunos eligen estudiar o avanzar en su formación académica (posgrados, intercambios estudiantiles, pasantías laborales) apostando a desempeñarse en ámbitos laborales exitosos, o simplemente deciden viajar, conocer el mundo y vivir experiencias nuevas. Por eso este concepto adhiere implícitamente a ciertos “límites” vinculados con la condición de juventud.

Esta etapa transcurriría entre el final de los cambios corporales que acaecen en la adolescencia y la plena integración a la vida social que ocurre cuando la persona forma un hogar, se casa, trabaja, tiene hijos. O sea, juventud sería el lapso que media entre la madurez física y la madurez social. (Chaves, 2009, p. 6)

Esta condición de juventud varía de acuerdo con los diferentes contextos sociales, culturales y geográficos. La juventud, como el período en el que se posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, se evidencia como una característica reservada para los sectores sociales con mejor posición económica. Pero ¿qué sucede con los jóvenes que no tienen esa posibilidad?

Margulis y Urresti (1996) critican la noción de moratoria social y la caracterizan como un etnocentrismo de clase, es decir, como una actitud que presupone su superioridad sobre los demás y hace de la cultura propia el criterio exclusivo para interpretar y valorar los comportamientos de una sociedad. En efecto, los autores proponen la idea de "moratoria vital", que refiere a una dimensión cronológica de la juventud; sería un aspecto objetivante de su definición que consiste en poseer mayor capital energético y sentirse (y estar) más alejado de la muerte que otras generaciones; a esto también se llama "crédito temporal o vital", lo que corresponde a más tiempo por delante para vivir.

¿Y LAS JUVENTUDES RURALES?

Las investigaciones existentes sobre juventudes en América Latina plantean características importantes para distinguir y diferenciar al joven rural (González Cangas, 2003). Este autor hace principal énfasis en determinantes económicos y sociales que harían al "supuesto joven" rural asumir funciones adultas rápidamente, debido a sus regímenes de matrimonios, maternidades y paternidades más tempranas, ausencia de períodos formativos escolares y una inserción laboral efectiva. Por esto, el tiempo de moratoria no existiría o se disminuiría considerablemente, sin alcanzar a formar un cuerpo social con identidad y convirtiendo a los sujetos en "campesinos de menos edad u obreros de menos edad" (González Cangas, 2003; Vio Grossi, 1986; Méndez, 1986).

La constitución de las juventudes rurales adquiere significados distintos con relación a las juventudes contemporáneas (que tienden a generalizarse para el conjunto). Muchos de ellos viven un período de moratoria específico y diferente en cuanto a moratoria, socialización, dinámica generacional, etcétera, que no siempre se da con características formativas en la escuela, sino que se vincula directamente con la incorporación temprana a las labores productivas, en el hogar o en el campo; estos sentidos pueden generar eventualmente cierta "identidad juvenil rural" (Díaz y Durán, 1986). Pero no todos los jóvenes se encuentran en la misma situación en los lugares donde no hay opciones para continuar estudiando; "salir a trabajar" no solo debe a ser padre/madre, sino a que no hay otras opciones una vez concluida la educación primaria (Chachagua, 2019). En este contexto, la ERMT apunta a transformar esas prácticas naturalizadas, porque ahora los jóvenes de estos parajes rurales, como sujetos de derechos, tienen la posibilidad de continuar sus estudios secundarios (y la posibilidad de elegir, lo cual no es menor) para completar su ciclo de formación escolar.

RESULTADOS

Si analizamos las categorías anteriores con los jóvenes que asisten a la ERMT, podemos decir que en la ruralidad salteña existe la heterogeneidad que plantean los autores. Una de las dimensiones que se abordaron durante el trabajo de campo (por encuestas y entrevistas) fueron las proyecciones a futuro o deseos de los estudiantes. Las respuestas dan cuenta de la situación compleja en que se encuentran por las condiciones geográficas, sociales y económicas, pero sobre todo aparece la condición de género marcando una desigualdad.

Algunos de los jóvenes entrevistados sobre sus proyecciones a futuro comentaron que ya trabajan (informalmente) o están buscando trabajo. Varios de ellos dijeron no estar conformes con trabajar, pero que es necesario para ayudar a sus familias. La idea de “conformidad” se presenta relacionada con la idea de “elección”, pero con factores que la subordinan, como la situación económica familiar. La tabla 1 y la figura 2 muestran los resultados obtenidos a partir de una de las encuestas realizadas en la ERMT acerca de las proyecciones a futuro de los jóvenes.

Tabla 1
Resultados de la encuesta a jóvenes sobre proyección a futuro

Respuestas	Porcentaje
Trabajar en el campo	33 %
Mudarse a otra ciudad	11 %
Ingresar a la Gendarmería	22 %
Estudiar para maestra jardinera	6 %
Estudiar para profesor(a) de inglés	6 %
Estudiar enfermería	11 %
Armar una familia/casarse	11 %

Elaboración propia

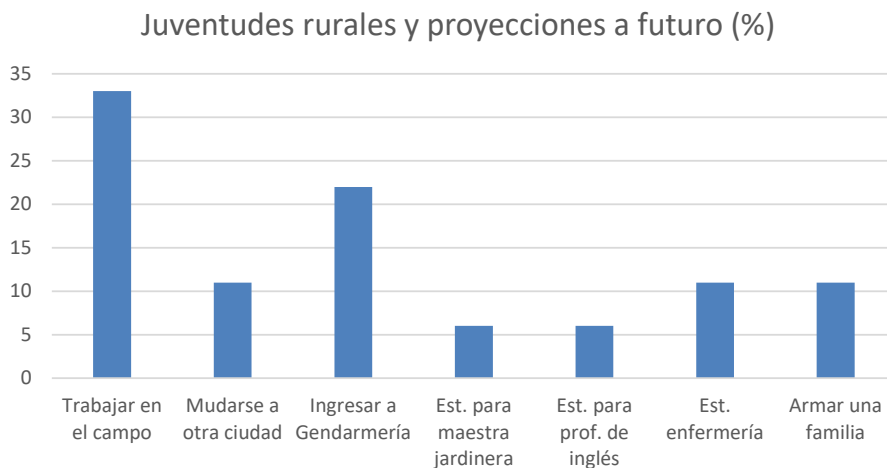


Figura 2. Resultados de la encuesta a jóvenes sobre proyección a futuro

Elaboración propia a través de las encuestas realizadas durante el trabajo de campo en el año 2017 (Chachagua, 2019)

Como se observa, la respuesta más elegida fue la de trabajar en el campo (33 %); en segundo lugar, se encuentra la opción de ingresar a la Gendarmería (22 %); luego, con un 11 % para cada respuesta: mudarse a otra ciudad o provincia, armar una familia o estudiar enfermería. Finalmente, también emerge la respuesta de estudiar para maestra jardinera o profesor(a) de inglés. El deseo de salir del hogar puede estar relacionado con la idea de independencia económica, pero también de cambiar sus propias historias: “para mí sería importante mudarme a la ciudad y buscar trabajo allí” (Eugenia, 13 años, estudiante).

Pero también lo dice el “deseo” de sumarse a alguna fuerza, por ejemplo, la Gendarmería. Ese anhelo por independizarse se enfrenta con la compleja situación económica en Argentina, donde el desempleo ha crecido fuertemente; en el tercer trimestre del 2019 las estadísticas indicaban un 9,7 % de desempleo, según INDEC. De esta manera, la elección radica para algunos en la vocación, pero muchos otros lo hacen por la “estabilidad” económica que proponen estas instituciones. También es importante señalar que hay situaciones en que los jóvenes se encuentran “presionados” por las condiciones precarias que viven sus familias, por lo que necesitan un ingreso económico para colaborar con sus padres, madres, hermanos, hijos, etcétera. Para algunos, la Gendarmería es una “salida laboral rápida y segura”, por lo que eligen esta opción para no fracasar. Aunque hay quienes también reconocen que no es nada fácil, porque la preparación en estas instituciones es muy exigente y “hay que bancársela”.

Creo que es la salida laboral más conveniente en esta época que no hay trabajo en ningún lado. (Manuel, 17 años, estudiante)

Dicen que se sufre mucho por la distancia y las pruebas que exigen, pero vale la pena para salir adelante. (Cecilia, 17 años, estudiante)

No menos importante es que otros estudiantes expresan como expectativa de futuro “casarse” o “tener un familia” para salir de la casa.

El papá de mi nena se fue a la ciudad a buscar trabajo, porque aquí no conseguía; por ahora yo vivo con mis padres y hermanos, hasta que mi novio nos pueda llevar lejos. (Leila, 20 años, estudiante)

Hay jóvenes que pueden elegir entre estudiar o trabajar, pero otros no tienen opción, ya que deben adaptarse a las condiciones contextuales en las que viven: muchos jóvenes rurales trabajan en la casa (sobre todo las mujeres) y en la cosecha o cuidado de animales (sobre todo los varones). En ese escenario desigual, se presenta una diferencia mayor que es la de género.

La desigualdad de género se profundiza aún más cuando la joven mujer es madre y vive en un contexto rural, donde la única opción que ve como posible es “salir de la mano de su pareja a un lugar mejor”. Una de las jóvenes estudiantes de la ERMT, Leila (20 años), quedó embarazada a los 17 años cuando apenas ingresaba a la escuela; al principio abandonó por decisión propia (según su relato) y luego decidió regresar cuando nació su hija¹⁰. Leila cuenta que tiene una prima de su misma edad y que es mamá, quien decidió quedarse en el paraje rural debido a que el padre de su hijo tiene trabajo en el campo. En cambio, “nosotros (por Leila y su novio) queremos otra vida para nuestra hija”. A la escuela rural asisten jóvenes embarazadas y madres, ¿qué pasa con ellas y su maternidad? ¿Cómo les cambia la vida en términos sociales, económicos y educativos?

La Ley Nacional N.º 25.584, sancionada en el 2002, establece la prohibición en establecimientos de educación pública de acciones que impidan el inicio o la continuidad del ciclo escolar a estudiantes embarazadas. Además, en el 2003, se promulgó la Ley Nacional N.º 25.808, que incluye a los colegios privados dentro de esta normativa. Así pues, las mujeres embarazadas (sin importar la edad) pueden continuar estudiando sin que la institución tome alguna medida en su contra. Sin embargo, la realidad que viven las jóvenes es mucho más compleja. Obviamente es importante que la institución (y el Estado) las respalde, pero además las mujeres viven diferentes transformaciones tanto

10 El último informe de natalidad y mortalidad publicado por el Ministerio de Salud de la Nación (2017) muestra que en Salta el 22,3 % de los nacimientos corresponden a madres menores de 20 años, muy por encima del promedio nacional, el cuarto más alto de Argentina. Amnistía Internacional reveló que en el 2017 se registró en el país un total de 72 791 embarazos adolescentes no deseados, lo cual representa una tasa de 41,9 por cada 1000 mujeres de entre 15 y 19 años.

psicológicas como físicas provocadas por el embarazo, el parto y el posparto: algunas se enferman y tienen que hacer reposo, a otras les tocó abandonar la escuela para salir a trabajar, entre otras múltiples situaciones.

En una de las visitas a la escuela rural, en la que se abordó justamente la diferencia de géneros, se entrevistó a Amalia, una de las ordenanzas de la ERMT, quien se caracteriza por ser un poco tímida y con dificultades para expresarse; sin embargo, ella comenta que cada estudiante “es un mundo”.

Trabajo hace tres años aquí, mi puesto no es muy lejos, así que voy y vengo todos los días [...] de chica estudié en esta escuela, pero no pude hacer la secundaria porque en ese tiempo no había. Mi nene (Matías, de 4 meses) nació aquí, y lo traigo todos los días en el coche, ya está acostumbrado, los chicos me ayudan a cuidarlo en los recreos. (Amalia, 25 años, ordenanza, entrevista realizada en junio del 2017)

Este relato muestra que Amalia forma parte de una generación de jóvenes que no pudieron elegir (más allá de sus condiciones sociales y económicas en ese momento) si querían estudiar/continuar estudiando o no, ya que en ese momento no existía la ERMT y la Ley Nacional de Educación (que establece como obligatoria la educación secundaria para todos los jóvenes del país) tampoco se cumplía; por lo tanto, no tenían posibilidades de estudiar el nivel secundario en esos parajes rurales.

Por lo anteriormente expuesto, se puede decir que las mujeres están sometidas a una exclusión social más severa, no solo en cuanto al acceso y la apropiación digital para la educación, sino en lo que concierne a las condiciones de vida específicamente. Este trabajo, en términos de desigualdad, intenta aportar a la reflexión acerca de la diferencia de género en ámbitos rurales, donde no alcanza con el acceso a las tecnologías digitales para estudiar; se necesita de más acompañamiento para que las mujeres puedan llegar y mantenerse en la escuela, terminar el secundario y pensar en otros futuros posibles.

Tanto Amalia (25 años, ordenanza) como Leila (20 años, estudiante) son mamás de niños pequeños. La pequeña hija de Leila va a clases con su mamá todos los días, su cochecito siempre está en el aula y nunca faltan sus “tíos y tías del corazón” que ayudan en su cuidado. “Se porta bien y nos encanta tenerla aquí”, dice Larisa (17 años, estudiante, entrevista realizada en junio del 2017), compañera de mesa de la joven madre. Hay otra estudiante que también tiene una hija; la niña va a primer grado, en un aula que está ubicada frente al salón que corresponde al secundario, así que también se ven frecuentemente. La maestra a veces tiene que salir a buscarla porque se va a ver a su mamá, se queda jugando y no regresa.

Estas jóvenes son madres y van a la escuela con sus hijos, es decir que toman distancia del modelo hegemónico de la mujer “casada”, “madura” y “preparada” para esta función. Leila fundamenta su esfuerzo para continuar en la escuela solo para ofrecerle

un mejor futuro a su hija. El mandato cultural dominante de “ser madre” recae sobre toda mujer sin importar la clase (Mancini, 2004), aunque su significado adquiere diferentes características según el sector social y las diferentes culturas. Marcus (2006) plantea que la situación de precariedad material en la que se vive en ciertos espacios de socialización (por ejemplo, el rural), así como las pocas posibilidades de realización laboral y crecimiento profesional, terminan imponiéndose y estableciendo que la maternidad se presente como una vía de afirmación y realización personal. A estas condiciones materiales de existencia se suman mandatos y pautas culturales que refuerzan el valor positivo de la maternidad. Muchas veces los embarazos no son planificados ni buscados por estas jóvenes mujeres, y junto al sentimiento de gratificación que supone ser madre se superpone otro: el de una aceptación a veces resignada como un destino inherente al ser mujer (Marcus, 2006). En estos sectores la maternidad temprana es culturalmente más aceptada, así como la cantidad de hijos por mujer suele ser bastante más elevada que en los sectores medios (Chachagua, 2019).

La desigualdad de género se presenta en muchas de las sedes de la escuela rural. Según el último relevamiento estadístico de Unicef (2019), hay 210 estudiantes en total en todas las sedes de la ERMT, la mayoría de la cuales son varones (57 %) y el 43 % son mujeres.

Tabla 2
Cantidad de estudiantes de la ERMT dividida por género

Total de estudiantes en todas las sedes de la ERMT	
Varones	57 %
Mujeres	43 %

Elaboración propia a partir de los datos del Relevamiento Unicef (2019)

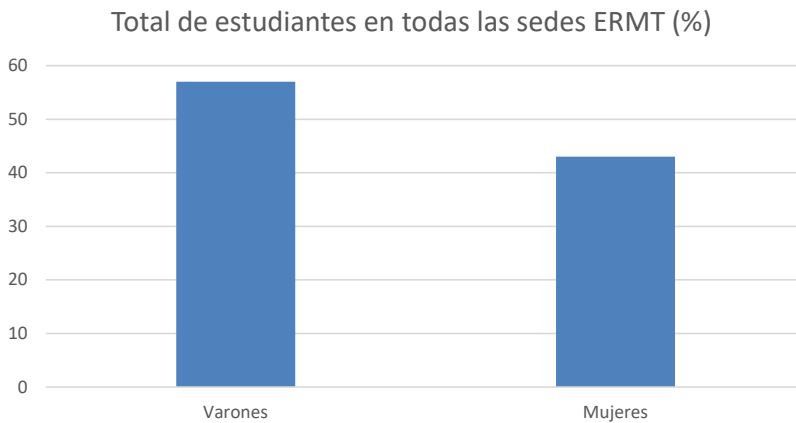


Figura 3. Cantidad de estudiantes de la ERMT dividida por género

Elaboración propia a partir de los datos del Relevamiento Unicef (2019)

Para ser más específicos, la tabla 4 y en la figura 3 expresan la cantidad de mujeres y varones por sede.

Tabla 3
Estudiantes por género, por sede

Sedes	Estudiantes	
	Varones	Mujeres
La Argentina	8	2
Campo Durán	7	7
Esquina de Guardia	5	5
El Trementinal	5	4
Los Pozos	6	6
Media Luna	13	8
Madrejones	6	3
Pucará	25	8
Santa Teresa	10	10
El Cuarto	11	14
El Mirador	5	9
Ciervo Cansado	6	7
Pozo de la Piedra	8	3
Pelícano Quemado	4	5

Elaboración propia a partir de los datos del Relevamiento Unicef (2019)

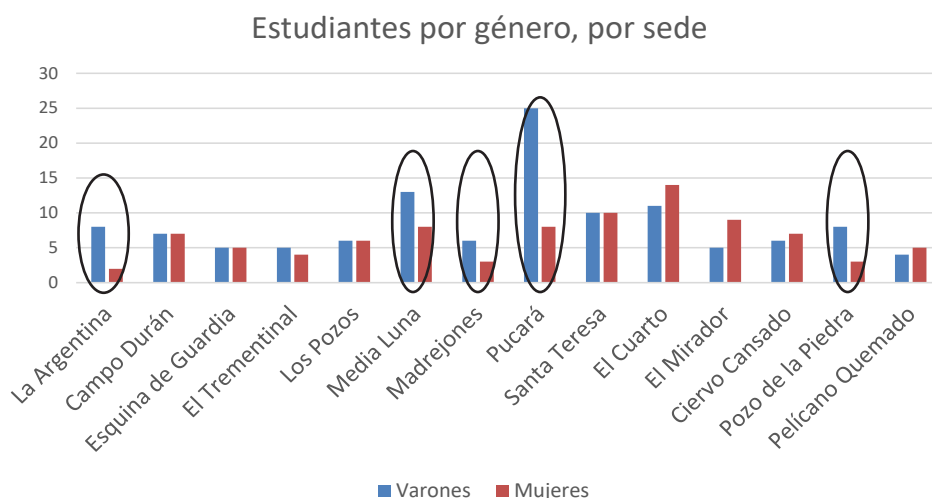


Figura 4. Cantidad de estudiantes de la ERMT dividida por género

Elaboración propia a partir de los datos del Relevamiento Unicef (2019)

Se puede observar que la cantidad de estudiantes por sede es heterogénea. En la mayoría de las sedes, el número de mujeres es menor que el de varones; se destaca el caso de La Argentina, a la que asisten solo dos mujeres, y el de Pucará, donde asiste menos de un tercio de mujeres con respecto a los varones. Además, así como Leila (estudiante), el Relevamiento Unicef (2019) arroja que 18 de los 210 estudiantes que son en total tienen hijos, y una (1) de ellas está embarazada. La mayoría de ellos solo tienen un (1) hijo. Una estudiante tiene tres (3) hijos. Otra estudiante tiene (4) hijos. Dos estudiantes tienen 5 hijos. Y 8 de los 18 estudiantes llevan a sus hijos a la escuela.

CONCLUSIONES

En este artículo nos posicionamos desde la perspectiva del derecho y la inclusión social (y digital), desde el anhelo de un modelo de desarrollo de bienestar, en donde el Estado sea el protagonista central, tanto para regular la economía como para respaldar y garantizar derechos para todos los ciudadanos.

Salta es una de las provincias argentinas con mayores niveles de desigualdad vigente; para ser más específicos, el 36,6 % de los hogares rurales tienen necesidades básicas insatisfechas, cifra que es porcentualmente la más alta del país. Como señalan los autores citados, la desigualdad es un proceso multidimensional, relacional; se trata de un fenómeno duradero y no coyuntural. Además, no se refiere únicamente a

cuestiones económicas, sino que atañen otros aspectos como los sociales, culturales, de género y digitales.

La Escuela Rural Mediada por TIC surge como respuesta a la demanda de la población de contar con educación secundaria en estas zonas. Si bien por medio del PCI y de Unicef, los jóvenes accedieron a sus computadoras personales y a internet para estudiar, comunicarse con sus docentes y descargar el material educativo, no es suficiente para lograr la igualdad. La brecha digital plantea diferentes dimensiones (Crovi Druetta, 2004) para tener en cuenta:

1. Se trata del acceso a la infraestructura y a los dispositivos tecnológicos. La ERMT cuenta con computadoras, *routers*, impresoras y pantallas, pero la conexión a internet no es buena. Los estudiantes indican que a veces pueden conectarse muy bien y otros días es imposible. A esto se le suma que, al no tener luz eléctrica, recargar las computadoras portátiles implica demoras y problemas a diario.
2. Está relacionado con las habilidades y saberes tecnológicos. La cuestión que se debate aquí, y que no queremos dejar de nombrar, es si como plantean algunos autores (como Prensky, 2001) los jóvenes son “nativos digitales” y los adultos, “inmigrantes digitales”. Pero esta teoría es un tanto positivista, ya que no se consideran las dimensiones de clase y género, la desigualdad persistente en el mero acceso, etcétera. La realidad es mucho más compleja, cada estudiante y docente es distinto. Por ejemplo, ellos refieren¹¹ que hay trabajos prácticos que pueden hacer sin problemas y otros que se les dificulta por el uso de algunos programas, como los de matemática o química, para los cuales necesitan la explicación y acompañamiento de los profesores o celadores (Chachagua, 2019).
3. La información es pública, pero no todos los ciudadanos tienen la misma posibilidad de acceso. Internet es una puerta central para acceder a información de cualquier índole, pero la falta de una buena conexión causa que el acceso esté en la cuerda floja. Sin embargo, la instalación de una antena de internet en la escuela no solo revolucionó a los jóvenes que quieren estudiar, sino también a los vecinos de la zona, quienes se acercan a la escuela para conectarse al wifi, ingresar a alguna red social, hacer un trámite en línea, etcétera. Esa posibilidad se hizo realidad por esta política de educación que trajo añadida la incorporación de internet en el paraje rural.
4. La dimensión económica pone de manifiesto el acceso desigual de las tecnologías. Por ejemplo, en cuanto al uso de celulares, son muy pocos los estudiantes

11 Información recogida de las encuestas realizadas a los estudiantes sobre usos educativos de la netbook (Chachagua, 2019).

que poseen uno propio. En el momento que se hizo el trabajo de campo, en la sede Santa Teresa, solo dos estudiantes tenían un celular, pero no era propio, sino compartido con su familia¹². Los vecinos del lugar siempre estuvieron conformes con la instalación de la antena de internet, ya que ahora sí podían tener un celular para darle un uso más dinámico y comunicarse por WhatsApp¹³. Esta dimensión también tiene que ver con la falta de los servicios básicos como el agua potable, la luz eléctrica, el gas natural, etcétera.

5. La última dimensión se refiere a la participación democrática y global. En este sentido, la ERMT está promoviendo poco a poco diferentes instancias de participación de los jóvenes en foros, centros de estudiantes en línea, entre otras actividades que les permiten comunicarse con otros jóvenes de las demás sedes para poner en común sus necesidades, reclamos y también sugerencias.

El análisis de las cinco dimensiones planteadas por Covi Druetta (2004) evidencia que el acceso a las tecnologías es desigual y es un problema que supera a la ruralidad, porque tiene que ver con otros factores que implican a las decisiones políticas de los gobiernos y a las organizaciones que tratan esta temática. De esta manera, la desigualdad digital se suma a las desigualdades ya persistentes en el lugar, lo que profundiza aún más la problemática.

Por otra parte, como dijimos anteriormente, ya no se considera a los jóvenes solo por la edad, sino por el lugar que ellos ocupan en la sociedad (por eso la categoría es una producción sociohistórica, cultural, situada y relacional). Y esta condición varía también en la ruralidad. Hay jóvenes que son padres o madres, otros que trabajan en el campo o en las tareas domésticas de los puestos, otros que quieren estudiar y otros que lo hacen por obligación; hay quienes quieren seguir estudiando, ser profesionales, y otros que quieren salir de los parajes para buscar "una vida mejor". En esas múltiples y diversas posibilidades y características se halla la heterogeneidad a la que nos referimos. Esta investigación indagó sobre un conjunto de estudiantes de la misma escuela y del mismo lugar, donde comparten características, pero también se diferencian entre sí. Los jóvenes conviven e interactúan en distintos ámbitos (familia, escuela, etcétera), allí construyen y (re)construyen las identidades, y se definen las formas de ser joven.

Las modalidades sociales del ser joven, dice Margulis (2008), dependen de la edad, el crédito vital, la clase social, el marco institucional y el género. Entonces, no se manifiestan de la misma manera si el joven forma parte de una clase social más vulnerada,

12 Información recogida de las encuestas realizadas a los estudiantes sobre acceso a teléfonos móviles (Chachagua, 2019).

13 En esa zona no hay señal telefónica; por tanto, no se pueden hacer llamadas ni mandar mensajes de texto.

porque los recursos que brinda la moratoria social no están distribuidos de manera igualitaria entre los habitantes de los diversos sectores sociales. “Esto significa que la ecuación entre moratoria y necesidad hace probablemente más corto el período juvenil en sectores populares y más largo en las clases medias y altas” (Margulis, 2008, p. 10). Esta situación se suma a las condiciones de género: “Hay más probabilidades de ser joven siendo hombre que siendo mujer, ya que los hijos implican urgencias distintas en la inversión del crédito social disponible” (Margulis, 2008, p. 10).

Por lo anterior, en este artículo se decide denominar por el plural al concepto de *juventudes*. Esta elección debe ser interpretada, no como un neologismo banal, sino “como una lucha política” de afirmación de la heterogeneidad en oposición al discurso homogeneizador (y dominante) que prevalece en las investigaciones previas sobre juventud en Argentina, que además continúa guiando muchas de las políticas de intervención en el sector y que articula uno de los significados más reproducidos en torno a los jóvenes, invisibilizando la complejidad de sus vidas (Chaves, 2009, p. 5). Sumado a esto, y no menos importante, las juventudes son sujetos de derecho. Por lo tanto, las políticas públicas, como el PCI o la educación mediada por TIC, no deben ser consideradas como un “beneficio”, sino precisamente como un derecho al cual los jóvenes acceden en su condición de ciudadanos y ciudadanas.

Para finalizar este apartado, y retomando la discusión teórica inicial acerca de los horizontes de igualdad que anhelamos, podemos decir que la ERMT es una política que apunta a que los jóvenes de los distintos parajes rurales puedan acceder a la educación secundaria en condiciones más o menos similares (como formas de enseñanza y aprendizaje, de evaluación y seguimiento, acceso a una alimentación saludable y completa durante el día, los mismos dispositivos tecnológicos para todos, entre otros) y se asemeja a la propuesta de igualdad de posiciones que plantea Dubet (2011). Desde esta perspectiva, se intenta acercar las distintas posiciones en la estructura social, para que todas queden más próximas, las unas a las otras. Así es posible que, más allá de las distancias geográficas y las desigualdades persistentes, los jóvenes puedan estudiar mediante la tecnología y finalizar su ciclo escolar.

CONTRIBUCIONES: LAS UTOPIÁS SIRVEN PARA CAMINAR

A lo largo del trabajo se han analizado diferentes ejes que permiten pensar y soñar una sociedad más igualitaria, en donde se diseñen y apliquen políticas públicas emancipadoras, puesto que el Estado es central como garante de los derechos, y hay que luchar por ello.

Como mencionamos en el apartado anterior, entendemos a la ERMT como una política que aspira a la igualdad de posiciones. Creemos que es pertinente mejorarla para que

sea una política pública garantizada por el Estado, en conjunto con otros organismos como Unicef, y que no apunte a la meritocracia ni a la competitividad entre estudiantes por ser “el mejor”.

En cuanto a lo tecnológico, es importante reforzar la inversión realizada para la conexión a internet, para que tenga un espectro de banda ancha más potente y estable no solo para los usos educativos, sino para los pobladores en general, con el objetivo de mejorar los procesos de comunicación.

En cuanto a la desigualdad de género, se observa que hay estudiantes que por ser madres o simplemente por ser mujeres, o por mandatos tradicionales y patriarcales tienen que hacer tareas domésticas, cuidados de niños y ancianos, etcétera. Esto les impide disponer de un tiempo máximo para estudiar y progresar académicamente. Incluso los datos del Relevamiento Unicef (2019) dan cuenta de la desproporción de mujeres estudiantes en relación con varones estudiantes, en muchas de las sedes de las ERMT. Algunas mujeres ni siquiera llegan a la escuela, ya sea por desconocimiento o simplemente por no sentirse preparadas o convocadas a completar sus estudios. Esta dimensión es central para pensar la inclusión social y educativa, y para lograr una sociedad más justa. La cuestión del cuidado debe ser una cuestión de Estado (y no de “amor”), es decir que se pueda garantizar espacios de resguardos para los hijos cuando sus madres estudian, por ejemplo. Otra propuesta pueden ser las licencias estudiantiles para las mamás y los papás; así el nacimiento de un hijo(a) no sería un “obstáculo” o una razón para dejar la escuela, sino que podrían tomarse licencias por tiempos determinados y luego reincorporarse para no perder la continuidad de los estudios. La modalidad de mediación tecnológica permite esta posibilidad; por lo tanto, estas propuestas no son tan ajenas a la realidad, son posibilidades concretas que deben ser impulsadas desde los Estados y organismos intervinientes. Es una demanda que surge de los estudiantes, quienes en sus relatos cuentan sus necesidades, sus problemas para asistir y continuar en la escuela, etcétera. Al realizar el cruce entre la información recogida en el trabajo de campo y el cuerpo teórico propuesto, llegamos a estas conclusiones que nos permiten reflexionar y proponer ideas que tienen como punto de partida los sueños y los deseos colectivos (Merello, 1973).

Pensar y querer un mundo mejor no es solo una utopía, sino que puede ser una construcción colectiva gestada desde los propios actores, pero también en relación con cientos de personas que viven en la misma situación en América Latina. Socializar la experiencia de la ERMT y el PCI como política de inclusión permite, además, expandir las posibilidades de acción del Estado para garantizar la educación, y luego desde allí poder luchar juntos por más garantías y derechos. Seguramente habrá gobiernos con perspectivas neoliberales que proponen otros modelos de desarrollo, con los cuales entran en tensiones estas posibilidades; sin embargo, la organización y lo colectivo es lo que finalmente permitirá no abandonar nunca los sueños (y las utopías).

REFERENCIAS

- Alva de la Selva, A. R. (2012). *Brecha e inclusión digital en México: hacia una propuesta de políticas públicas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Becerra, M. (2015). *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Beltrán, L. R. (2009). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. En D. Loreti, G. Mastrini y M. Baranchuk (Comps.), *Participación y democracia en la sociedad de la información* (pp. 149-188). Buenos Aires: Prometeo.
- Chachagua, M. (2019). *Políticas de disseminación tecnológica, escuelas y jóvenes: sentidos de las TIC en el campo y la ciudad (Salta, Argentina, 2015-2017)* (tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73552>
- Chaves, M. (2009). *Estudios sobre juventudes en Argentina I*. Universidad Nacional de La Plata; Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas.
- Crovi Druetta, D. (2004). Sociedad de la información y el conocimiento. Algunos deslindes imprescindibles. En D. Crovi Druetta (Coord.), *Sociedad de la información y el conocimiento. Entre lo falaz y lo posible* (pp. 17-56). Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Díaz, C., y Durán, E. (1986). *Los jóvenes del campo chileno, una identidad fragmentada*. Santiago de Chile: GIA.
- Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social: contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Gatto, F. (2007). Crecimiento económico y desigualdades territoriales. Algunos límites estructurales para lograr una mayor equidad. En B. Kosacoff (Ed.), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina, 2002-2007* (pp. 308-357). Buenos Aires: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gentili, P. (2009). Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyente en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49, 19-57.
- González Cangas, Y. (2003). Juventud rural, trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, 19(63), 153-175.
- Gootenberg, P., y Reygadas, L. (Eds.). (2010). *Indelible inequalities in Latin America. Insights from history, politics, and culture*. Durham: Universidad de Duke Press.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2010). *Datos estadísticos del Censo*.
- Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ley N.º 25.584, Prohíbese en los establecimientos de educación pública toda acción institucional que impida el inicio o continuidad del ciclo escolar a alumnas embarazadas. (2 de mayo del 2002). Recuperado del sitio de internet de InfoLEG: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/74073/norma.htm>
- Ley N.º 25.808, Educación: estudiantes, embarazadas y progenitores. (28 de noviembre del 2003). Recuperado del sitio de internet de InfoLEG: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=90598>
- Mancini, I. (2004). Modelos de maternidad entre las jóvenes de los sectores medios de Buenos Aires. Ponencia presentada en el *Congreso Argentino de Antropología Social, 25-28 de mayo*. Córdoba, Argentina.
- Marcus, J. (2006). Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. *Revista Argentina de Sociología*, 4(7), 100-119.
- Margulis, M. (2008). Introducción. En M. Margulis (Ed.), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud* (pp. 9-12). Buenos Aires: Biblos.
- Margulis, M., y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En M. Margulis (Ed.), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud* (pp. 13-30). Buenos Aires: Biblos.
- Méndez, L. (1986). ¿La impertinencia de hablar de juventud rural? México D. F.: CREA.
- Merello, A. (1973). *Prospectiva. Teoría y práctica*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. *On the Horizon*, 9(5). Recuperado de <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>
- Reguillo, R. (2000). *Estrategias del desencanto. Emergencias de culturas juveniles*. Buenos Aires: Norma, colección Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación.
- Relevamiento Unicef (2019). *Escuelas secundarias rurales mediadas por TIC*. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/escuelas-secundarias-rurales-mediadas-por-tic>

- Reygadas, L. (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. México, D. F.: Anthropos.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Sen, A. (2004). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Van Dijk, J. (2005). *The deepening divide. Inequality in the information society*. Thousand Oaks, CA: Sage Publishing.
- Vio Grossi, G. (1986). *Juventud rural: ¿nuevos actores en el campo?* Santiago de Chile: PIIE.
- Vommaro, P. (2014). Juventudes, políticas y generaciones en América Latina: acercamientos teórico-conceptuales para su abordaje. En S. Alvarado y P. Vommaro, (Comps.), *En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Vommaro, P. (2015). Movilizaciones juveniles en América Latina actual: hacia las configuraciones generacionales de la política. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/54024/CONICET_Digital_Nro.fdb2dda2-8ae8-4f4b-95cb-699b393972e5_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

INTEGRANDO COMUNICAÇÃO E MEDICINA NO ENSINO DA COMUNICAÇÃO COMUNITÁRIA: UMA EXPERIÊNCIA BRASILEIRA INOVADORA

GIOVANA MESQUITA*

Universidade Federal de Pernambuco, Brasil
giovanamesquita@yahoo.com.br

CAROLINA PAZ**

Universidade Federal de Pernambuco, Brasil
carolpaz07@gmail.com

Recibido: 12/05/2019 / Aceptado 31/3/2020

doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4787

Resumo. É possível uma interdisciplinaridade entre os cursos de Comunicação e de Saúde no ensino da Comunicação Comunitária? Teoricamente alguns autores, sobretudo do campo da saúde, já discutem essa integração (Araújo & Cardoso, 2007). Mas para além de uma produção bibliográfica, essa integração é quase inexistente nas salas de aula brasileiras. Dessa forma, o objetivo do artigo é compartilhar uma experiência interdisciplinar no ensino da Comunicação Comunitária, com ênfase em práticas de cidadania, envolvendo os cursos de Comunicação e Medicina de uma universidade pública, situada no Nordeste do Brasil. Estamos alinhadas com Peruzzo (2013, p. 176) no entendimento de que a Comunicação Comunitária “contribui para formar cidadãos capazes de compreender o mundo e de se organizar para transformá-lo”.

Palavras-chave: Comunicação comunitária / promoção da saúde / cidadania / educação superior.

* Doutora em Comunicação, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil (<https://orcid.org/0000-0001-6569-4515>).

** Doutoranda em Bioética, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil (<https://orcid.org/0000-0003-1997>).

INTEGRANDO COMUNICACIÓN Y MEDICINA EN LA ENSEÑANZA DE LA COMUNICACIÓN COMUNITARIA: UNA EXPERIENCIA BRASILEÑA INNOVADORA

Resumen. ¿Es posible una interdisciplinaridad entre un curso de comunicación y de salud en la enseñanza de la Comunicación Comunitaria? Teóricamente algunos autores, incluso del campo de la salud, ya discuten esa integración (Araújo & Cardoso, 2007). Además de una producción bibliográfica, esa integración es casi inexistente en las aulas brasileñas. De esta forma, el objetivo del artículo es compartir una experiencia interdisciplinaria en la enseñanza de la Comunicación Comunitaria, con énfasis en prácticas de ciudadanía, involucrando los cursos de Comunicación y Medicina de una universidad pública, ubicada en el Nordeste de Brasil. Estamos alineados con Peruzzo (2013, p. 176) en el entendimiento de que la Comunicación Comunitaria “contribuye a formar ciudadanos capaces de comprender el mundo y de organizarse para transformarlo”.

Palabras clave: Comunicación comunitaria / promoción de la salud / ciudadanía / educación universitaria.

INTEGRATING THE COMMUNICATION AND MEDICINE IN THE TEACHING OF COMMUNITY COMMUNICATION: AN INNOVATIVE BRAZILIAN EXPERIENCE

Abstract. Is it possible to have an interdisciplinarity between Communication and Health courses in the teaching of Community Communication? Theoretically, some authors, especially in the field of health, already discuss this integration (Araújo & Cardoso, 2007). But beyond a bibliographical production, this integration is almost non-existent in Brazilian classrooms. Thus, the objective of the article is to share an interdisciplinary experience in the teaching of Community Communication, with emphasis on citizenship practices, involving the Communication and Medicine courses of a public university located in Northeast Brazil. We are aligned with Peruzzo (2013, p. 176) in the understanding that the Community Communication “contributes to the formation of citizens capable of understanding the world and organizing itself to transform it”.

Keywords: Community communication / health promotion / citizenship / college education.

INTRODUÇÃO

O objetivo deste artigo é compartilhar uma experiência interdisciplinar no ensino da Comunicação Comunitária, com ênfase em práticas de cidadania, envolvendo os cursos de Comunicação e Medicina de uma universidade pública, situada na cidade de Caruaru, Nordeste do Brasil.

Teoricamente alguns autores, sobretudo do campo da saúde, já discutem essa integração entre as ciências da comunicação e o campo da promoção da saúde (Araújo & Cardoso, 2007). Mas para além de uma produção bibliográfica, essa integração é quase inexistente no contexto de sala de aula, nos cursos de graduação em Medicina e em Comunicação no Brasil.

Para trazer essa experiência para a sala de aula, duas docentes de uma universidade pública, situada no Nordeste brasileiro resolveram oferecer a disciplina eletiva, reunindo conteúdos de Comunicação comunitária e Promoção da Saúde. Com 60 horas aula, a disciplina foi ofertada pelo curso de Comunicação e além dos estudantes do próprio curso, foi disponibilizada para alunos de Medicina, Pedagogia, Administração e Design.

Caruaru, onde o curso foi ofertado, é a segunda maior cidade do estado de Pernambuco, localizada no interior do Nordeste do Brasil, com 314.912 habitantes, de acordo com o censo de 2010, feito pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Em 2018, a estimativa do IBGE era que Caruaru já tivesse 356.872 moradores.

Conhecida pela sua famosa feira de artesanato, que atrai visitantes de todas as partes do mundo, a cidade também é considerada o maior centro de artes figurativas da América Latina, tendo ganhado fama pela obra do Mestre Vitalino, ceramista que retratou em suas peças o cotidiano sofrido do povo nordestino, marcado por uma situação de pobreza e exclusão, com dificuldades sociais, educacionais e de saúde generalizadas.

Além da tradicional feira de Caruaru e do Alto do Moura, comunidade de artesãos que dá continuidade a produção de peças de arte figurativa após a morte do Mestre Vitalino, a cidade possui uma grandiosa festa junina, durante 30 dias, com muita música, danças e comidas regionais.

Somada a essa riqueza cultural, a cidade também tem despontado economicamente como Pólo de Confecções e, junto com mais outras três cidades circunvizinhas, Toritama, Surubim e Santa Cruz, integra o Pólo de Confecções do Agreste. De acordo com o Sindicato das Indústrias de Confecção do Estado de Pernambuco, o polo têxtil pernambucano é o segundo pólo de confecções do Brasil. Só no ano de 2018, o Pólo de Confecções do Agreste empregou mais de 100 mil pessoas. São 18 mil empresas de confecções reunidas nas quatro cidades, que respondem por 75% da economia do pólo, segundo o Sebrae-PE.

Apesar de Caruaru ter apresentado um crescimento econômico nos últimos anos, isso não tem trazido melhoria das condições de vida da população, pois a região é marcada pela desigualdade social, com graves situações de pobreza e populações com grau extremo de vulnerabilidade. Indígenas, quilombolas, ciganos, negros são exemplo de populações ainda marginalizadas.

Assim, o município de Caruaru não apresenta características de que passa por um processo de desenvolvimento local. Como observa Mesquita (2016):

Para se configurar um processo de desenvolvimento local não basta apenas crescer economicamente, é preciso aumentar os graus de acesso das pessoas não só à renda, mas à riqueza, ao conhecimento e ao poder ou à capacidade de influir nas decisões públicas (Franco, 2000). E para influir nas decisões públicas é necessário que as pessoas, pelo menos, conheçam os problemas regionais. Nesse sentido, o papel da Comunicação Comunitária é fundamental. (p. 2)

Como destaca Santos (2000) ao assumir a perspectiva do desenvolvimento local cabe à comunicação, assessorar, planejar e executar políticas de comunicação voltadas para diminuir a exclusão nos contextos populares. Esse papel assumido pela comunicação leva a um processo de mudança, não uma mudança induzida, mas uma mudança construída a partir do diálogo e da mobilização (Santos, 2000).

O maior desafio global, de acordo com a Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável, adotada por 193 países em 2015, é a erradicação da pobreza em todas as suas formas (Nações Unidas, 2015). A conquista de direito a moradia adequada, educação, saúde, proteção social, dentre outros está na agenda local dos cursos de Medicina e Comunicação oferecidos por essa universidade pública.

MARCO TEÓRICO

Estamos alinhadas com Peruzzo (2013, p. 176) no entendimento de que a Comunicação Comunitária “contribui para formar cidadãos capazes de compreender o mundo e de se organizar para transformá-lo”. E que essa transformação acontece “na perspectiva do outro desenvolvimento, participativo e sustentável, cuja economia seja estruturada para atender prioritariamente as necessidades humanas”.

Assim, Comunicação Comunitária é para Peruzzo (2013):

uma “outra” comunicação uma vez realizada por setores organizados das classes subalternas, de acordo com as necessidades de mobilização social, de falar com seus públicos e de externar sua visão de mundo na sociedade, com vistas a conquistar a hegemonia. (p. 168)

Essa outra comunicação, segundo Peruzzo (2013), além de contribuir para construir processos de comunicação; tem um papel na educação informal e não-formal das pessoas da comunidade, e na criação de meios (canais) de comunicação.

Mário Kaplún (1985, p. 7) refletindo sobre o fenômeno da comunicação popular e alternativa, entende ser “uma comunicação libertadora, transformadora, que tem o povo como gerador e protagonista”. Para Kaplún (1985, p. 17), as mensagens são produzidas “para que o povo tome consciência de sua realidade” ou “para suscitar uma reflexão”, ou ainda “para gerar uma discussão”.

A promoção da saúde (PS) é definida como um fortalecimento da teia social de pessoas e comunidades para elas terem controle sobre a sua saúde (OMS, 1986). A PS é uma área essencialmente interdisciplinar e intersetorial, e trabalha com conceitos como empoderamento, vulnerabilidade social, direitos humanos e justiça social (Rabello, 2010; Vasconcelos; Costa, 2014; Czeresnia; Freitas, 2009 & Hofrichter, 2003).

Na disciplina Comunicação Comunitária saúde é definida como um direito humano, por meio do qual indivíduos, famílias, comunidades e populações devem gozar de bem-estar físico, psicológico e social (OMS, 1948; Turiano & Smith, 2008). Para a Organização Mundial de Saúde, reunida na primeira conferência sobre promoção da saúde em 1986, os pré-requisitos para a saúde são: ecossistema e recursos sustentáveis, moradia, paz, alimentação, educação, renda, justiça social e equidade (OMS, 1986). Ambos conceitos implicam uma visão política e social das ações de saúde, fazendo com que indivíduos, comunidades, organizações e governos se envolvam e atuem politicamente para resolução das iniquidades sociais e de saúde.

O efeito negativo da pobreza e das iniquidades sociais na saúde das pessoas, comunidades e populações tem sido reportado por vários estudos e organizações públicas (Hofrichter, 2003; Krasnik & Rasmussen, 2002 & Organização Pan-Americana da Saúde, 2007). Bégin (2010) escreve, enfaticamente, que injustiças sociais matam pessoas em grande escala. Assim, reduzir as iniquidades sociais tem sido um dos maiores objetivos do setor saúde e da Promoção da Saúde.

Sob essa perspectiva, mais recentemente, a PS vem tomando um posicionamento mais radical em relação a inserção das pessoas no seu processo saúde-doença, inclusive defendendo que transformações sociais e mudanças políticas são necessárias para melhorar a saúde das pessoas (Collins; Hayes, 2007 & OMS, 2005). Tradicionalmente, a PS está mais envolvida com questões de mudança de comportamento, como controle do tabagismo, prevenção da obesidade e diminuição de sedentarismo, consideradas abordagens individuais de PS (Labonte, 1994). Entretanto, sabe-se que os determinantes sociais de saúde impactam muito mais na vida e nas escolhas das pessoas do que questões psicológicas, por exemplo (Laverack, 2009).

Trabalhar num conceito ampliado de saúde foi um dos objetivos da disciplina, que encontra intercessão na Comunicação Comunitária na forma de fazer os estudantes mobilizarem indivíduos, grupos e comunidades em torno de uma pauta que é importante para a transformação social. Dessa forma, o planejamento e desenvolvimento da disciplina foram centrados na reflexão de que a pauta da transformação social exige uma comunicação contra-hegemônica, mobilizadora, participativa e, portanto cidadã.

A formação cidadã faz parte da estrutura curricular dos cursos de Medicina e de Comunicação. Mas a disciplina Comunicação Comunitária potencializa esse processo, contribuindo para a interdisciplinaridade e integração entre diferentes áreas.

Entendemos a cidadania como o processo de atuação do estudante em seu mundo, em um processo de ensino-aprendizagem reflexivo e ético. Esse conceito utiliza a concepção freiriana de cidadania e educação, na qual a educação é um processo de conscientização, a fim das pessoas transformarem o seu entorno, dando significado ao próprio ato educativo (Freire, 1996). Freire também embasa teoricamente essa disciplina quando defende que nas ações comunicativas, não há sujeito passivo (Freire, 1983). Dessa forma, todos os processos de intervenção devem ser enraizados em uma relação dialógica com a comunidade. Mais do que apenas intervir em algum problema, busca-se amplificar essa relação, abrindo novos caminhos de interação e comunhão.

A cidadania, assim, amplia o seu significado mais comum —normalmente voltado a garantia de direitos e exercício de deveres —para uma concepção atuante, inovadora e libertadora, fazendo com que estudantes e comunidade aprendam uns com outros e nesse processo de aprendizagem, a transformação social ocorra.

METODOLOGIA

No que diz respeito aos métodos utilizados para a construção do artigo, optamos pelo relato de experiência, uma metodologia muito comum na área da educação e saúde (Wall, Prado & Carraro, 2008; Souza, Souza Alves & Souza, 2005 & Ferraz, 2012). O relato da experiência é utilizado para descrever e dar publicidade a intervenções e seus resultados, destacando a integração entre teoria e prática envolvida na intervenção (Moura & Lacerda, 2016). A relevância do relato está na sua pertinência e importância dos resultados que a intervenção produziu.

Além do relato de experiência, elaboramos também um questionário com dez perguntas, sendo três abertas e sete fechadas para levantar a experiência dos estudantes sobre a interdisciplinaridade entre Comunicação e Saúde no ensino da Comunicação Comunitária.

No total foram feitas 11 entrevistas, a partir de um roteiro disponibilizado no Google Docs. Além da pergunta-problema: “é possível uma interdisciplinaridade entre

Comunicação e Medicina no ensino da Comunicação Comunitária”, os estudantes foram convidados a responder as seguintes questões: quais foram os principais ganhos para a sua formação ao ter cursado essa disciplina, como os conhecimentos trabalhados nas duas disciplinas contribuíram para a realização dos projetos desenvolvidos junto as comunidades, sobre a continuidade dos projetos desenvolvidos nas comunidades, se tinha valido a pena cursar uma disciplina de Comunicação Comunitária trabalhando conteúdos de Comunicação e de Saúde, se a interdisciplinaridade entre Saúde e Comunicação contribuiu para uma maior atenção para as necessidades sociais e de saúde das pessoas em situação de vulnerabilidade.

No questionário havia ainda espaço para identificação do respondente (nome, idade, curso e período, quando cursou a disciplina Comunicação Comunitária e qual o projeto que desenvolveu como conclusão da disciplina).

Responderam ao questionário, 11 estudantes, sendo um do curso de Pedagogia, um do curso de Medicina e nove do curso de Comunicação. A idade dos respondentes varia entre 18 e 33 anos. Para manter um anonimato dos respondentes, identificamos os entrevistados apenas pelo curso.

DISCUSSÃO

Os cursos de Medicina e de Comunicação que optaram por essa interdisciplinaridade no ensino da Comunicação Comunitária funcionam em uma universidade pública inaugurada no interior do Estado de Pernambuco, Brasil. O Centro Acadêmico do Agreste(CAA) é um campus relativamente novo, inaugurado em março de 2006, dentro de uma perspectiva de contribuir com o desenvolvimento social, econômico e cultural do interior do Estado.

O CAA veio suprir a necessidade de ensino gratuito e de qualidade na região, tendo iniciado suas atividades com cinco graduações, nas áreas de Administração, Economia, Engenharia Civil, Pedagogia e Design, que integram quatro Núcleos de Ensino (Gestão, Design, Formação Docente e Tecnologia). Atualmente, funcionam também as licenciaturas em Química, Física e Matemática, o curso de Engenharia de Produção e a Licenciatura Intercultural, direcionada à população indígena de Pernambuco.

O Curso de Comunicação Social da Universidade Federal de Pernambuco, campus começou a funcionar no segundo semestre de 2015 e, atualmente, conta com 116 estudantes de 20 municípios, 18 professores, além do corpo técnico. Destacando-se por ser uma proposta inédita no ensino superior do estado, o curso se propõe a diversificar o leque de escolhas dos vestibulandos ao propiciar uma formação diversa das habilitações tradicionais, inserida no contexto das novas mídias. Estabelece também uma relação necessária e pertinente - especialmente no caso da cidade de Caruaru, que é um pólo cultural importante - entre a Comunicação e a Produção Cultural. No ano de 2018, o curso

foi avaliado pelo Ministério da Educação, obtendo conceito 5, que é a nota máxima aplicada em cursos inovadores e que cumprem as exigências do instrumento de avaliação, incluindo infraestrutura, corpo docente e organização didático-pedagógica.

O curso de Comunicação Social oferece aos estudantes um núcleo básico de disciplinas obrigatórias nos três primeiros semestres. A partir do quarto período há um leque de disciplinas eletivas referentes às duas ênfases que compõem a estrutura do curso: Mídias Sociais e Produção Cultural. Assim, o aluno tem a possibilidade de concentrar suas escolhas em uma das ênfases, bem como buscar uma formação que contemple disciplinas de todas as ênfases, a depender dos seus interesses específicos em cada uma delas.

Conforme o Projeto Pedagógico do curso de Comunicação da UFPE (2018):

Essa organização tem como objetivo propiciar uma visão ampla do campo da Comunicação Social, com uma formação teórica consistente, assim como reforçar o processo de flexibilização e respeito à vocação do aluno conforme as diretrizes curriculares nacionais em vigor. Dentre as disciplinas do ciclo profissional, estão previstos os “Tópicos especiais”, que dão margem à discussão de novos temas que venham a surgir no campo da Comunicação e da cultura, fruto das demandas da sociedade e das constantes inovações tecnológicas que repercutem na prática profissional do comunicador e do produtor cultural. (p. 11)

Ainda de acordo com o PPC (2018):

A estrutura do curso permite, portanto, o aluno focar a sua formação em qualquer uma das duas ênfases propostas: Mídias Sociais e Produção Cultural. Porém o aluno tem também a possibilidade de cumprir os créditos necessários para sua formação sem ter que cursar as disciplinas necessárias para concluir uma das ênfases. Neste caso, terá uma formação generalista. (p. 11)

As questões referentes às relações étnico-raciais serão abordadas em grande parte dos componentes curriculares do curso. O mesmo ocorre com as questões emergentes referentes à Política de Educação Ambiental, por se tratarem de problemas contemporâneos de urgente relevância e com as Diretrizes Nacionais para a Educação em Direitos Humanos. Esses temas têm especial relevância no currículo das disciplinas: Mídia e Cidadania, Educomunicação, Comunicação e Culturas Populares e Comunicação Comunitária.

Além dessa preocupação em incluir no currículo temas transversais, o curso é estruturado dentro de uma abertura para a interdisciplinaridade com áreas afins, mais especificamente as ligadas à arte, à cultura e às Ciências Sociais puras ou aplicadas. Mas a relação com o curso de Medicina foi inédita.

No Brasil, o setor saúde vem sendo submetido a um significativo processo de mudança. A Constituição Federal de 1988, no artigo 196, junto com leis e normas editadas ao longo de mais de 30 anos de Sistema Único de Saúde, adicionada às Diretrizes Curriculares Nacionais da graduação em Medicina de 2014 (Resolução CNE/CES nº 3, de 20 de junho de 2014), promoveram um incentivo a mudança na educação para formar recursos humanos em saúde para a transformação das condições sócio-econômicas, munidos de responsabilidade acadêmico-científica, ética e humanística.

O curso de Medicina do Centro Acadêmico do Agreste iniciou suas atividades em 2014, mas nasce de um anseio da cidade que vem da década de 1950. O curso foi aberto dentro do âmbito do Programa Mais Médicos para o Brasil. Instituído pela lei 12.871, de 2013, é a política pública mais recente de incentivo a formação médica, que impacta positivamente na garantia de direito da população. Atualmente, é o único curso de Medicina de Caruaru. O objetivo do curso é formar médicos e médicas cidadãos, conectados(as) com as necessidades de saúde da população e com o desenvolvimento científico e tecnológico, com forte compromisso ético e social.

Em conexão com o perfil do egresso, o curso é todo baseado em metodologias ativas de ensino, e utiliza sua integração com a comunidade e os serviços como motor do processo ensino-aprendizagem. Interdisciplinaridade é o mote de vários processos de ensino-aprendizagem e avança em integrar não somente diferentes disciplinas da área de Saúde, como também Direito, Novas Tecnologias de Ensino e Comunicação.

RESULTADOS

A disciplina de Comunicação Comunitária surgiu de uma demanda dos estudantes do curso, sendo oferecida, pela primeira vez, no primeiro semestre de 2017. Nesse ano, a professora da disciplina, que é uma das autoras do artigo, foi convidada pela coordenadora do curso de Medicina para uma reunião cujo objetivo era saber como o curso de Comunicação poderia ser parceiro num projeto de extensão de Medicina, que tinha a finalidade de alertar a população da zona urbana e rural de Caruaru sobre a prevenção da diabetes.

A professora firmou a parceria e no mês de abril de 2017 levou o grupo de estudantes do curso de Comunicação para uma atividade extra-classe no Centro de Caruaru. Enquanto os estudantes do curso de Medicina chamavam a atenção da população, que transitava pelo Centro da cidade, para os riscos e as formas de prevenção da diabetes, os estudantes de Comunicação convidavam a população para registrar tudo que estava acontecendo no local, como comunicadores - cidadãos. Todo o registro era feito pelas pessoas da comunidade que tinham sido ou estavam sendo atendidas pelo grupo de

estudantes e professores de Medicina. Os estudantes de Comunicação apenas explicavam a proposta e entregavam o celular para as pessoas, que fizeram registros diversos, que iam da próprio atendimento feito pelos profissionais da saúde até a fachada da igreja, onde a ação ocorria.

Após esse primeiro contato, surgiu a ideia de um trabalho envolvendo os dois cursos, que foi efetivado no segundo semestre de 2017. Além da inovação de unir dois diferentes campos, reunir estudantes de diversos cursos, a ideia inicial da disciplina foi também trabalhar uma metodologia ativa, integrada com a comunidade.

A parceria durou três semestres (2017.1, 2018.1 e 2018.2) e reuniu estudantes dos cursos de Comunicação, Medicina, Pedagogia e Design. A formação interdisciplinar de todos os participantes do curso promoveu a integração de novas experiências e conhecimentos, ajudando a ampliar e aprofundar os temas discutidos no curso, que se alternavam entre conceitos de Comunicação e da Promoção da Saúde. Em resumo, foram trabalhados a Comunicação como Direito Humano, Educação Crítica da mídia, a importância da mobilização para uma prática comunicativa contra-hegemônica, a Comunicação e transformação social, Comunicação e participação, Promoção da Saúde e determinantes sociais de saúde.

A avaliação dos alunos foi centrada no planejamento e execução de um projeto de Comunicação Comunitária no qual eles também deviam aplicar seus conhecimentos sobre Promoção da Saúde. A proposta de trabalho era apresentada no primeiro dia de aula, para que os grupos, que trabalhariam nas comunidades, fossem formados, as comunidades escolhidas, e sobretudo, que tivesse tempo de uma aproximação entre os estudantes e os moradores da comunidade na qual o trabalho iria ser desenvolvido.

No curso de Medicina, os alunos são desafiados a desenvolver ações de promoção da saúde na comunidade, juntamente com professores e profissionais de saúde. No curso de Comunicação, especificamente na disciplina de Comunicação Comunitária, os estudantes são convidados a desenvolver uma compreensão que a Comunicação Comunitária realiza-se como parte de uma dinâmica de organização, mobilização social e promoção da cidadania. É uma Comunicação que tem a proposta de transformação social e, ao mesmo tempo, da construção de uma sociedade mais justa, abrindo a possibilidade para a participação ativa do cidadão como protagonista do processo.

Com esse entendimento, a partir das discussões teóricas do campo da Comunicação e da Promoção da Saúde, os estudantes foram realizando os trabalhos em comunidades de contexto popular, onde tinham alguma aproximação. Como a universidade pública onde a disciplina foi ofertada é construída num município para o qual convergem estudantes de inúmeras cidades circunvizinhas, os projetos nas comunidades não se restringiram ao município de Caruaru, sendo realizados em outras três cidades.

Ao “entrar” na comunidade, o primeiro momento era de diagnóstico. Os estudantes deveriam levantar dados sobre como era formação da comunidade (percentual de homens, mulheres, jovens, crianças), a renda média das pessoas, as atividades econômicas, se as famílias recebiam algum auxílio na renda por meio de algum programa do governo ou política pública, o grau de escolaridade das pessoas, os maiores problemas encontrados na comunidade. Além disso, os estudantes deveriam identificar se a comunidade possuía postos de saúde, escolas, quais as áreas coletivas, os patrimônios culturais, históricos e naturais, qual o potencial turístico, quais tipos de organização e como se dava a participação feminina e dos jovens nas associações. Por fim, os estudantes perguntavam sobre o que a comunidade sugeria para modificar os problemas relatados, os desejos da comunidade e, o que pretendiam fazer para alcançá-los.

Depois de ter um diagnóstico da comunidade, apresentá-lo em sala de aula e ouvir as considerações dos colegas de curso e das professoras, os estudantes voltavam para a comunidade para conversar sobre Comunicação Comunitária e Promoção da Saúde, com o entendimento de que o papel deles na comunidade era de contribuir para que a Comunicação fosse realizada, não só para a comunidade, mas principalmente pelos integrantes da comunidade. Uma comunicação horizontalizada, que devia refletir sobre problemas e potencialidades do local. Era da comunidade, também, a escolha de treinamentos na área de Comunicação, além de um projeto de Comunicação mobilizador, com participação popular e transformador de realidades de vida, muitas vezes em situação de vulnerabilidade.

Ao longo desses três semestres surgiram inúmeros projetos, que pela falta de espaço não citaremos todos aqui. Mas a título de exemplificação destacaremos o projeto “Vozes que ocupam” desenvolvido, no segundo semestre de 2018, em um assentamento urbano, organizado pelo Movimento Popular pela Reforma Urbana (MPRU) e pelo Movimento dos Trabalhadores Sem Terra (MTST), na cidade de Caruaru.

Depois das fases de aproximação e diagnóstico da comunidade, discussão sobre temas relacionados a Comunicação e a Saúde e oficinas de Comunicação, surgiu a ideia de criar um programa de rádio para ser veiculado pelo *WhatsApp* na comunidade. O programa, todo feito pelos moradores do assentamento, se propôs a trazer à tona, como já aconteceu numa experiência anterior realizada por (Mesquita, 2017, p. 11), “os problemas e também as potencialidades do local, por meio de entrevistas, notas e quadros, sem deixar de lado a música, a poesia e os informes da comunidade. O programa de rádio era composto por temáticas ligadas a cultura, aos direitos humanos, a saúde, a educação e ao meio ambiente”. Por fim, se propôs também a resgatar a memória do assentamento.

Todo o processo de produção de conteúdos, gravação, edição e veiculação do programa foi acompanhado pelos estudantes e realizado pelos membros da comunidade. O programa piloto “Vozes que ocupam” ficou com a seguinte estruturação: uma

vinheta de abertura e finalização do programa, a apresentação dos locutores e um pouco da história da comunidade, um quadro para os informes do assentamento, anúncios de serviços prestados por integrantes da comunidade; dicas de saúde; receitas culinárias; e por fim o “Conte sua história, quadro, que no programa piloto, contou com a participação da líder da comunidade.

Depois do relato de experiência de como foi todo o processo de construção dessa interdisciplinaridade entre o curso de Comunicação e Saúde na oferta da disciplina Comunicação Comunitária, passamos para algumas compreensões sobre todo o processo interdisciplinar, a partir das entrevistas realizadas com os estudantes. A primeira pergunta que lançamos foi se havia possível uma interdisciplinaridade entre Comunicação e Saúde no ensino da Comunicação Comunitária. Os onze estudantes (100%) responderam que sim, ressaltando, ainda, que a interdisciplinaridade entre Saúde e Comunicação contribuiu para uma maior atenção para as necessidades sociais e de saúde das pessoas em situação de vulnerabilidade e que valeu a pena cursar uma disciplina de Comunicação Comunitária trabalhando conteúdos de Comunicação e de Saúde.

Os estudantes apontaram como principal ganho para sua formação: a aquisição de conceitos de Promoção de Saúde e a aquisição de conceitos de Comunicação Comunitária, que tiveram o mesmo percentual (90,9%), a aproximação de comunidades, ficou com 81,8%. Um estudante marcou a questão “outros”, destacando que o ganho foi “conhecer um caminho tão interligado a comunicação, mas que muitas vezes não é mostrado” (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°3. Março de 2019).

Uma das perguntas abertas: “como os conhecimentos trabalhados nas duas disciplinas contribuíram para a realização dos projetos desenvolvidos junto as comunidades” teve as seguintes respostas:

Os conteúdos em sala me mostraram que promoção a saúde é um conceito muito mais amplo do que eu imaginava e também me mostrou que a comunicação comunitária é muito importante para a sociedade como um todo, o que me deixou mais inspirada na minha atividade (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°1. Março de 2019).

A partir dos conhecimentos podemos produzir aplicar o projeto na comunidade, agora com mais confiança (Estudante de Pedagogia. Entrevista Pessoal N°2. Março de 2019).

Meu maior ganho foi ampliar a minha compreensão sobre precisar, quanto comunicadora, ser uma ponte para a voz da comunidade e não falar por ela (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°3. Março de 2019).

No meu período não teve trabalho em comunidade, mas os conhecimentos me ajudam muito até hoje a respeitar os outros (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°4. Março de 2019).

Sensibilizando os alunos a entenderem e compreenderem a necessidade da comunicação comunitária e sua importância para sociedade e como ela é transformadora na promoção à saúde (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°5. Março de 2019).

Entender que a comunicação também é um fator de saúde comunitária mudou minha perspectiva na hora de elaborar os projetos, e a partir disso, comecei a notar essa relação de outra forma, o que me permite ter um olhar mais humano ao considerar esse fator (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°6. Março de 2019).

Conceitos de comunicação e promoção a saúde abriu os caminhos para interlocução com os membros da comunidade (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°7. Março de 2019).

O ponto principal foi elucidar os objetivos das ações de promoção de saúde/comunicação comunitária. A gente tinha a ideia de uma coisa mais vertical e acabou descobrindo que é exatamente o oposto (Estudante de Medicina. Entrevista Pessoal N°8. Março de 2019).

Eu sou autoritária e na disciplina quem fazia o trabalho final era uma comunidade, isso foi um desafio enorme para mim. No final, eu amei a disciplina. Infelizmente, se tratando da comunidade acabou que a página do Facebook se tornou institucional e quando estávamos planejando queríamos que fosse algo para os alunos (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°9. Março de 2019).

Foi possível criar o jornal (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°10. Março de 2019).

Os textos ajudaram muito mas aprender o conceito de promoção a saúde foi fundamental para o desenvolvimento do projeto (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°11. Março de 2019).

Para entender a diversidade dos projetos executados na disciplina foi feita a pergunta: Qual o projeto que você desenvolveu como conclusão da disciplina? Dois respondentes faziam parte da equipe que executou o mesmo projeto, "Vozes que ocupam", com um assentamento urbano. Trabalho que foi mencionado aqui no artigo. Três trabalhos foram desenvolvidos com adolescentes (um voltado para as questões de sexualidade, envolvendo uma escola e um posto de saúde de uma comunidade de contexto popular situada em Caruaru; outro na prevenção de violência no ambiente escolar, com a criação de uma rádio-escola e, por fim, a criação de uma página na rede social Facebook para a discussão de problemas relativos ao acesso à educação, desenvolvido com uma comunidade de adolescentes de uma escola pública caruaruense). Com a comunidade de jovens foi realizado um projeto, que envolveu dois estudantes resultando na criação, junto com os estudantes do curso de Comunicação, de um jornal para o Diretório Acadêmico de Comunicação. Houve ainda duas respondentes que trabalharam juntas com uma

comunidade religiosa de jovens na criação de uma página na internet sobre temas envolvendo juventude e direitos.

Com relação ao acompanhamento da comunidade após o término da disciplina, 81,8% responderam que não conseguiram, destacando sobretudo a falta de tempo (54,5%) como motivo para desistência. Por outro lado, 18,2% ainda seguiram com o projeto mesmo quando terminaram de cursar a disciplina.

Outra pergunta aberta trouxe um dado que vem surgindo nas conversas entre os estudantes do curso de Comunicação que cursaram a disciplina: a necessidade de mudança no Plano Pedagógico do curso de Comunicação da referida universidade para a inclusão da Comunicação Comunitária como uma disciplina obrigatória e não eletiva, como é ofertada atualmente. Dos oito respondentes, cinco afirmaram que a disciplina deveria ser obrigatória.

Uma disciplina muito boa, merece se tornar obrigatória (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°1. Março de 2019)

Acho que comunicação comunitária deveria ser uma disciplina obrigatória, por seu conteúdo científico e humanitário (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°2. Março de 2019).

A disciplina foi muito rica, mesmo eu tendo pegado o início da fusão entre comunicação e medicina, foi uma experiência muito enriquecedora (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°3. Março de 2019).

Acredito que a disciplina deveria fazer parte da grade obrigatória do curso (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°4. Março de 2019).

Eu amei! Que venham algumas outras fortalecer essa ligação que parece tão distante de uma forma geral (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°5. Março de 2019).

Apesar de acreditar que abordagens práticas são benéficas ao aprendizado, acho que o tamanho dos grupos foi um pouco proibitivo ao desempenho das ações. Uma ideia seria buscar entre os alunos algum vínculo com um grupo excluído e agir nesse grupo como turma, uma ou duas equipes. Talvez assim a gente dê conta de instrumentalizar alguma iniciativa que já exista, ao invés de criar uma do zero (Estudante de Medicina. Entrevista Pessoal N°6. Março de 2019).

Acho que seria interessante que essa disciplina se tornasse obrigatória e que a turma junta fizesse apenas um projeto em uma comunidade, pois assim a probabilidade de dar certo é maior (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°7. Março de 2019).

Maravilhosa mesmo, acho que deveria ser obrigatória. Primeiro por nos fazer refletir o quanto a promoção a saúde é importante na vida de qualquer ser humano e também por estimular o estímulo a empatia e de prestar mais atenção no tipo de projeto que eu posso desenvolver para pessoas ou no meu atendimento a elas. Amei! (Estudante de Comunicação. Entrevista Pessoal N°8. Março de 2019)

CONCLUSÕES

O objetivo deste artigo foi compartilhar uma experiência interdisciplinar no ensino da Comunicação Comunitária, com ênfase em práticas de cidadania, envolvendo os cursos de Comunicação e Medicina de uma universidade pública, situada na cidade de Caruaru, Nordeste do Brasil.

Estamos alinhadas com Peruzzo (2013, 176) no entendimento de que a Comunicação Comunitária “contribui para formar cidadãos capazes de compreender o mundo e de se organizar para transformá-lo”. E que essa transformação acontece “na perspectiva do outro desenvolvimento, participativo e sustentável, cuja economia seja estruturada para atender prioritariamente as necessidades humanas”.

Embora teoricamente alguns autores, sobretudo do campo da saúde, já discutam essa integração entre as Ciências da Comunicação e o campo da Promoção da Saúde (Araújo & Cardoso, 2007), essa experiência de unir dois campos distintos como a Comunicação e a Saúde no ensino de uma disciplina não faz parte da realidade brasileira, o que resulta numa experiência inovadora em nosso país.

Nos três semestres consecutivos do curso, o que observamos de início era um estranhamento dos estudantes ao encontrar uma médica e uma jornalista em sala de aula como professoras da disciplina Comunicação Comunitária. O que fazia aquela médica, que também era a coordenadora do curso de Medicina da referida universidade, em uma sala de aula apresentando as proximidades e possibilidades de trabalho conjunto envolvendo os campos da Comunicação e da Saúde? A resposta e o fim do estranhamento surgiam logo que as aulas construídas a partir derem questões como mobilização, empoderamento, cidadania, iam sendo ministradas.

Nessa interdisciplinaridade entre os cursos de Medicina e Comunicação, o desafio era proporcionar uma educação comprometida com a atenção dos estudantes para as necessidades sociais e de saúde das pessoas em situação de vulnerabilidade. A preocupação com a erradicação da pobreza em todas as suas formas, a luta pelo direito à moradia adequada, educação, saúde, proteção social sempre esteve na agenda dessa disciplina, predominantemente ofertada por um curso de Comunicação, mas que se abriu a uma experiência da interdisciplinaridade, acenando para a possibilidade de que, já na formação, os estudantes tenham a oportunidade de compreender que os processos de mudança e de transformação são constituídos essencialmente a partir do diálogo.

Durante todo o processo envolvendo o ensino da Comunicação Comunitária, a partir da junção dos campos de Comunicação e Saúde, bem como nas atividades realizadas nas comunidades, as problematizações foram centradas na reflexão de que a pauta da transformação social exige uma Comunicação contra-hegemônica, mobilizadora, participativa e, portanto, cidadã.

REFERÊNCIAS

- Araújo, S. & Cardoso, M. (2007). *Comunicação e Saúde*. 20 ed. Rio de Janeiro: Editora FIOCRUZ.
- Bégin, M. (2010). Foreword. Em J. Mikkonen, & D. Raphael (Eds.), *Social determinants of health: The Canadian facts*. Toronto: York University School of Health Policy and Management.
- Collins, A. & Hayes, V. (2007). Twenty years since Ottawa and Epp: Researchers' reflections on challenges, gains and future prospects for reducing health inequities in Canada. *Health Promotion International*, 22(4), 337-345. doi:10.1093/heapro/dam031
- Ferraz, I (2012). O PET-Saúde e sua interlocução com o Pró-Saúde a partir da pesquisa: o relato dessa experiência. *Revista Brasileira de Educação Médica*, 36(1), 166-171.
- Franco, A. (2000). *Porque precisamos de desenvolvimento local integrado e sustentável*. 2. ed. Brasília: Instituto de Política.
- Freire, P. (1996). *Pedagogia da Autonomia: Saberes necessários a prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra.
- Freire, P. (1983). *Extensão ou comunicação?* Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Hofrichter, R. (2003). The politics of health inequities: Contested terrain. Em R. Hofrichter (Ed.), *Health and social justice: Politics, ideology and inequity in the distribution of diseases* (pp. 1-56). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Labonte, R. (1994). Health promotion and empowerment: Reflections on professional practice. *Health Education Quarterly*, 21(2), 253-268. doi: 10.1177/109019819402100209
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: CIESPAL.
- Krasnik, A. & Rasmussen, N. K. (2002). Reducing social inequalities in health: Evidence, policy, and practice. *Scandinavian Journal of Public Health*, 1-5.
- Laverack, G. (2009). *Public health: Power, empowerment and professional practice*. New York: Palgrave Macmillan.
- Mesquita, G. (2016). *Jornal do Comercio Agreste: um Estudo sobre Jornalismo e Desenvolvimento Local*. Recuperado de <http://portalintercom.org.br/anais/nacional2016/resumos/R11-0083-1.pdf>
- Mesquita, G. (2017). Misturando saberes no interior do Maranhão: a experiência da rádio-poste da Caema. *Revista Rádio-Leituras*, 8(2), 9-27. Recuperado de <https://periodicos.ufop.br/pp/index.php/radio-leituras/article/view/1030/896>
- Moura, B. & Lacerda, A. (2016). *Relatos de experiência: leitura e produção de textos no Parfor/UFPI*. Teresina: EDUFPI.

- Nações Unidas. Assembleia Geral. Transformando nosso mundo: a agenda 2030 para o desenvolvimento sustentável. Rio de Janeiro: Centro de Informação das Nações Unidas para o Brasil - UNIC Rio, 2015. Adotada pela Resolução A/RES/70/1 da Assembleia Geral das Nações Unidas em 25 de setembro de 2015. Recuperado de <https://nacoesunidas.org/pos2015/agenda2030/>.
- Organização Mundial de Saúde (1986). *Carta de Ottawa: primeira conferência internacional sobre promoção da saúde*. Recuperado de http://bvsmc.saude.gov.br/bvs/publicacoes/carta_ottawa.pdf
- Organização Mundial de Saúde. World Health Organization Task Force on Research Priorities for Equity in Health, & World Health Organization Equity Team. (2005). Priorities for research to take forward the health equity policy agenda. *Bulletin of the World Health Organization*, 83(12), 948-953. Recuperado de <http://www.who.int/bulletin/volumes/83/12/en/>
- Organização Mundial de Saúde [OMS]. (1948). *Preamble to the constitution of the World Health Organization*. Recuperado de <http://www.who.int/governance/eb/constitution/en/index.html>
- Organização Mundial de Saúde [OMS]. (1986). *The Ottawa charter for health promotion*. Recuperado de <http://www.who.int/healthpromotion/conferences/previous/ottawa/en>
- Pan American Health Organization. (2007). *Salud en las Américas*. Retrieved from <http://www.paho.org/hia/vol1regionalpor.html>
- Peruzzo, C. (2013). *Comunicação nos movimentos sociais: o exercício de uma nova perspectiva de direitos humanos*. *Contemporânea* (UFBA. Online), v. 11, p. 161-181. Disponível em: <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/contemporaneaposcom/article/viewArticle/6980>
- Projeto Pedagógico do curso de Comunicação. (2018). Disponível em: <https://drive.google.com/file/d/1AyfezrR6RDh4GuF10ebWloWiPZ1GCOrc/view>. Acesso em: nov. 2018.
- Souza, B., Souza, L., Alves e Souza A. (2005). *A ética no cuidado durante o processo de morrer: relato de experiência*. São Paulo: Revista Brasileira de Enfermagem
- Turiano, L. & Smith, L. (2008). *The catalytic synergy of health and human rights: The people's health movement and the right to health and health care campaign*. Health and Human Rights.
- Wall, L., Prado, L. & Carraro, E. (2008). *A experiência de realizar um Estágio de Docência aplicando metodologias ativas*. São Paulo: Acta Paulistana de Enfermagem.

AUDIOVISUAL PARTICIPATIVO: CONVERGENCIA ENTRE COMUNICACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

ANGIE RAMÍREZ RUEDA*

Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia
anguieramirez80@gmail.com

BLANCA ARACELY LÓPEZ RUEDA**

Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia
aracely.lopez@upb.edu.co

Recibido: 12/5/2019 / Aceptado: 11/3/2020

Doi: 10.26439/contratexto2020.n033.4789

Resumen. Este artículo presenta diversas reflexiones sobre el uso del audiovisual participativo como una herramienta que moviliza a las comunidades hacia otras formas de comunicación, donde se valora el trabajo colaborativo, con el fin de que sean ellas las creadoras de sus propios contenidos, y así se repiensen sus territorios. Teniendo como punto de partida esta premisa, se formuló la estrategia educ comunicativa “Pescando historias. Memorias de un llanitero”, desarrollada con adolescentes y jóvenes del corregimiento El Llanito, en Barrancabermeja, Colombia, quienes se formaron en producción audiovisual con énfasis en medio ambiente. La metodología implementada fue del orden cualitativo, desde la línea de la investigación acción (IA), para propiciar espacios de participación y diálogo con los jóvenes. Esta investigación se apoyó en la educ comunicación durante la formación pedagógica desde una perspectiva crítica para fortalecer los discursos y prácticas medioambientales de los participantes, al tiempo que se capacitaban en el uso de esta herramienta comunicativa.

Palabras clave: audiovisual participativo / jóvenes / recursos naturales / educ comunicación / TIC

* Estudiante de Comunicación Social-Periodismo por la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia (<https://orcid.org/0000-0002-8792-0429>).

** Periodista por la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia (<https://orcid.org/0000-0003-4123-8616>).

PARTICIPATORY AUDIOVISUAL: CONVERGENCE BETWEEN COMMUNICATION AND ENVIRONMENT

Abstract. This article presents various reflections on the use of participatory audiovisuals as a tool that mobilizes communities towards other forms of communication, where collaborative work is valued in order for them to be the creators of their own content, and thus rethink their territories. Taking this premise as a starting point, the educommunicative strategy, “Pescando historias. Memorias de un llanitero” (Memories of a Llanitero) was developed with adolescents and young people from Corregimiento el Llanito in Barrancabermeja, Colombia, who were trained in audiovisual production with an emphasis on the environment. The methodology implemented was qualitative, from the line of action research (IA), thus providing spaces for participation and dialogue with young people. This research was based on educommunication during the pedagogical training from a critical perspective to strengthen the discourses and environmental practices of the participants, at the same time that they were trained in the use of this communicative tool.

Keywords: participatory audiovisual / young / natural resources / educommunication / TIC

AUDIOVISUAL PARTICIPATIVO: CONVERGENTE ENTRE COMUNICAÇÃO E MEIO AMBIENTE

Resumo. Este artigo apresenta várias reflexões sobre o uso dos audiovisuais participativos como ferramenta que mobiliza as comunidades para outras formas de comunicação, onde o trabalho colaborativo é valorizado para que elas sejam criadoras de seus próprios conteúdos e, assim, repensem seus territórios. Tendo como ponto de partida esta premissa, a estratégia educomunicativa “Pescando historias. Memorias de un llanitero”, foi desenvolvido com adolescentes e jovens do Corregimiento el Llanito em Barrancabermeja, Colômbia, que foram treinados em produção audiovisual com ênfase no meio ambiente. A metodologia implementada foi qualitativa, a partir da linha de pesquisa em ação (AI), proporcionando espaços de participação e diálogo com os jovens. Esta pesquisa foi baseada na educomunicação durante a formação pedagógica a partir de uma perspectiva crítica para fortalecer os discursos e práticas ambientais dos participantes, ao mesmo tempo em que eles foram treinados no uso dessa ferramenta comunicativa.

Palavras-chave: audiovisual participativo / jovem / recursos naturais / educommunication / TIC

INTRODUCCIÓN

En el mundo existe gran preocupación por la conservación de la fauna, la flora y los recursos naturales que a diario se ven amenazados por la industrialización y el afán de consumo por parte de los seres humanos; sin embargo, esta cuestión no termina ahí, puesto que la falta de conciencia y la indiferencia de la sociedad hacia esta situación es aún mayor. Por tal razón, la presencia de los líderes ambientales ha sido de gran importancia para la defensa y protección de los diversos ecosistemas, pero ejercer esta labor implica un riesgo para la vida y la tranquilidad de aquellas personas, ya que sus acciones y esfuerzos representan para otros una amenaza.

En el caso colombiano, el país ha vivido por más de cincuenta años una guerra interna que ha cobrado la vida de miles de personas inocentes, entre las cuales se encuentran aquellos actores sociales que han alzado sus voces para denunciar abusos por parte de grupos armados ilegales que se aprovechan de la ausencia del Estado para ejercer un control de dominio en ciertos territorios y cometer crímenes atroces. Ante este panorama, los líderes ambientales fueron tomando la iniciativa de ser los voceros de sus comunidades para visibilizar esas acciones que han afectado de forma negativa los ecosistemas. De esa manera, ser defensor se convirtió en una de las labores más peligrosas y, en la mayoría de las veces, en un trabajo filantrópico que solo busca el bienestar de los habitantes.

A pesar del flagelo que se vive, muchos ciudadanos no han abandonado el liderazgo que tienen en sus comunidades, especialmente en la defensa del medio ambiente, pues como se mencionó anteriormente es una de las principales problemáticas que enfrenta el mundo en la actualidad. Sin embargo, algunos de esos líderes ambientales han sido silenciados, tal como ocurrió con Luis Alberto Arango, conocido también como Lucho Arango, quien se dedicó a la defensa de la pesca artesanal en el corregimiento El Llanito, Barrancabermeja, Colombia, para preservar las especies de la ciénaga que día a día estaban siendo amenazadas por diferentes factores externos, lo que generaba un daño para la sostenibilidad de este recurso en el territorio.

El liderazgo efectuado por Lucho Arango en la ciénaga El Llanito dejó en evidencia la falta de regulación por parte del Estado para cuidar este tipo de recursos, pues las leyes para prohibir herramientas como el trasmallo no son del todo contundentes; además, denunció la actuación de ganaderos y palmicultores, quienes utilizaban los terrenos aledaños a la ciénaga para llevar a cabo sus actividades económicas, las cuales aumentaban la sedimentación del complejo cenagoso. Por otra parte, y sin que sean menos importantes, están los derrames de petróleo que en varias ocasiones han causado la mortalidad de cientos de especies. Ante tal situación, Lucho y otros pescadores unieron fuerzas para defender lo que los representaba como llaniteros, pero no fueron escuchados y, en el 2009, el líder terminó asesinado por la banda criminal Los Rastrojos, grupo ilegal que se conformó tras la desmovilización de los paramilitares en la región.

CONTEXTO TERRITORIAL DEL MAGDALENA MEDIO

El Magdalena Medio, donde se ubica Barrancabermeja, es una de las regiones más importantes de Colombia, pero a su vez una de las zonas con mayor violencia debido a la poca presencia del Estado, donde tienen gran actividad los grupos armados ilegales ya mencionados. Además, es considerada geográficamente como un punto estratégico de comunicación, pues conecta al Caribe con el interior del país. También es una fuente de grandes riquezas naturales, pues está formada por el río Magdalena, que alberga infinitas especies de animales y vegetales, así como recursos minerales; por ello, en Barrancabermeja se encuentra la refinería de Ecopetrol, al igual que empresas del sector agropecuario e industrial que han venido desarrollando sus actividades de explotación.

La dinámica de violencia en el territorio facilitó el desplazamiento forzado de muchas familias que a causa de las amenazas decidieron abandonar sus propiedades, lo que ocasionó, por ejemplo, la expansión de grandes plantaciones de palma africana por parte de terratenientes que se apoderaron de esos terrenos:

Las empresas palmicultoras, aprovechando las desterritorializaciones masivas y las masacres cometidas por grupos paramilitares, especialmente en el Magdalena Medio, el Chocó y el nororiente colombiano, se han asentado allí para sembrar miles de hectáreas de palma africana [...]. Como se ve, estos enclaves extractivos se ubicaron en zonas históricamente conflictivas y lograron estar allí violando los derechos humanos de los habitantes de esos lugares para favorecer intereses concretos. (Díaz, 2017, p. 68)

Aunado a lo anterior, la implementación de megaproyectos como la Ruta del Sol, la Ruta del Cacao y la Hidroeléctrica de Sogamoso han traído serias consecuencias sociales, económicas y ambientales en la región. Así, por ejemplo, la última obra influyó en el nivel del río Sogamoso, que abastece a la ciénaga El Llanito, y por esta razón los pescadores del corregimiento que lleva el mismo nombre vieron afectados los ciclos de vida y desarrollo de los peces, los cuales repercuten directamente en los tiempos de pesca. Para este sector poblacional, la falta de apoyo gubernamental, el uso del trasmallo y la poca renovación generacional condujeron a que, diez años después del asesinato de Lucho Arango, se formulara una estrategia educomunicativa que, a través de la conformación de un colectivo de comunicación con adolescentes y jóvenes, promoviera la pesca artesanal como una forma amable de explotación de los recursos naturales.

COMUNICACIÓN Y AUDIOVISUAL PARTICIPATIVO

La comunicación, concebida desde el paradigma de la educomunicación, permite establecer escenarios comunitarios que a través del diálogo logren la participación activa y democrática de las personas, acercándolas a entender y comprender sus realidades, pues es “la forma de percibir el mundo, de percibirse a uno mismo en él, como un

conjunto de valores, creencias e ideas que están en constante intercambio” (Ceballos, 1999, p. 102). Esto lleva a dotar de sentido los procesos comunicativos que al final conducirán a cambiar y mejorar las cotidianidades.

Aunque para Freire (1969) los medios masivos son los que han ido moldeando los valores y gustos, también señala que, vistos desde otra perspectiva, permiten rescatar las tradiciones e identidades de una comunidad; por ello, el pedagogo brasileño acerca el concepto de educomunicación a una estrategia de formar personas críticas, autónomas y conscientes. La comunicación forja una interacción con los otros, fomentando el diálogo y los conocimientos, porque está basada en un “modelo horizontal”, donde no hay espacio para lo burocrático ni para la imposición de saberes, pues todos pueden asumir el rol de interlocutores y propiciar una red social de interacciones.

Así pues, la educomunicación entrelaza los saberes con el hacer, con lo cual motiva la imaginación y creatividad de los individuos para poner en práctica lo adquirido, y se apoya en los medios alternativos no solo como herramientas para comunicar, sino que a su vez formen actitudes por medio de nuevos comportamientos. De esta manera, apuesta por la formación de sujetos sociales que se preocupen por las necesidades de su entorno y cuyo accionar impulse al resto de la comunidad a movilizarse en la creación de contenidos que lleven a establecer espacios de reflexión. En este sentido, se convierte en la “opción que surge de y para la comunidad, se origina en las mentes de los individuos que, inspirados en la realidad, proponen una mirada ajena a la del poder, que por lo regular resulta más crítica que la difundida por los medios tradicionales y controlados” (Corrales y Hernández, 2009, p. 4). De tal modo, el proceso será más participativo y ellos mismos podrán discernir las soluciones y lograr el empoderamiento.

La estrategia “Pescando historias. Memorias de un llanitero” buscó que los adolescentes y jóvenes se apropiaran de los saberes y redescubrieran la importancia de la práctica de la pesca artesanal para el cuidado de la ciénaga El Llanito, al igual que para la conservación de los recursos naturales de su territorio. Los participantes acudieron a la producción del audiovisual participativo como el medio para comunicar, pues, como White lo define, es “una herramienta para el desarrollo grupal y comunitario [...]. Genera una conciencia crítica que actúa como base para la creatividad y la comunicación. Por lo tanto, tiene el potencial para provocar cambios personales, sociales, políticos y culturales” (citado por Rocha, 2018, p. 52).

En el pasado era difícil pensar que una comunidad se organizara para producir un audiovisual, pues los equipos necesarios no eran asequibles por su elevado costo, su uso requería de un proceso formativo y el acceso a la información también representaba un obstáculo. Sin embargo, los avances tecnológicos han permitido reducir esta brecha y varias experiencias se han gestado en la creación del video participativo, que propicia espacios de diálogo democrático (Mosangini, 2010).

La utilización del audiovisual participativo en experiencias comunitarias se remonta a 1967, específicamente, en una comunidad pesquera perteneciente al sur de Canadá. Esta iniciativa fue impulsada por Don Snowden, quien logró que los isleños visibilizaran sus problemáticas y, a partir de ello, se organizaran para proponer soluciones que beneficiaran a todos (Lunch, 2006). Posteriormente, compartieron los videos con algunos representantes del gobierno; esto permitió dar a conocer las necesidades que pasaban en su territorio para gestionar las ayudas que requerían. Lo anterior es un ejemplo de cómo a través del video participativo se pueden abrir caminos para la transformación social, pues

Hacer video participativo es una manera pedagógica de comprender nuestra responsabilidad como actores sociales dentro de nuestras propias comunidades; es un modo de hacer valer nuestra propia voz ante quienes deciden no escucharnos, incluso si aquellos sordos, distraídos, somos nosotros mismos. (Espinosa, 2012, p. 74)

Ahora bien, la generación del producto no es el fin del audiovisual participativo, pues el video es un medio con el que se puede vislumbrar la realidad que está a nuestro alrededor, pero es aún más significativo el proceso que puede llevar a la transformación. Es entonces cuando la comunidad le da importancia al trabajo en equipo y un valor a los saberes que tienen los demás, porque estos a su vez son compartidos con todos (Mosangini, 2010). Tal como se evidencia en la experiencia "Poniendo las manos sobre los medios", impulsada por el Centro de Creación de Imagen Popular (CECIP), en Brasil, quienes en colaboración con la comunidad crearon programas televisivos que eran transmitidos en lugares públicos, y estos, a su vez, generaron espacios de debate y discusión frente al papel de la comunicación. Debido al gran impacto de esta estrategia, se implementó en otros escenarios, como la escuela, razón por la cual "fue evidente para los maestros la visión de cuánto los medios, la televisión y el video, en especial, pueden tornarse en una poderosa herramienta pedagógica" (Cecon, 2006, p.257).

ADOLESCENTES Y JÓVENES FRENTE AL USO DEL AUDIOVISUAL PARTICIPATIVO

La participación de los adolescentes y jóvenes en los diferentes escenarios que a diario se viven en el mundo ha ido aumentando. Muchos de ellos han dirigido su accionar a la formación o participación en colectivos de comunicación que impulsan espacios para el arte, la cultura y el medio ambiente, tal como se puede observar en el proyecto "Manglar vivo", desarrollado en dos comunidades costeras del sur de Cuba, Artemisa y Mayabeque; sus participantes acudieron a la producción del audiovisual participativo, con el cual aprendieron la importancia del proceso, porque con este "no solo se resaltaron las posibilidades para la sensibilización y movilización social, también permite expresar creencias, maneras de pensar, e ideas" (Menéndez y Pedroso, 2017, p. 159). Así

se convirtió en el medio más idóneo para comunicar las problemáticas ambientales que ellos mismos identificaron en sus territorios, al igual que posibles soluciones con el fin de mitigar los daños.

Por esta razón, “Pescando historias. Memorias de un llanero” buscó que los mismos jóvenes fortalecieran su participación en la comunidad, que pudieran reconocer la importancia del cuidado de la ciénaga y de los recursos naturales de su territorio. Esta iniciativa es similar a la adelantada en Veracruz, México, donde se llevó a cabo la experiencia “El documental participativo como proceso educativo: hacia la realización de proyectos audiovisuales con enfoque intercultural”, centrado en rescatar los saberes ancestrales como la pesca tradicional, que estaba limitada al pequeño grupo poblacional que la practicaba y que, además, estaba “siendo impactada de manera negativa por la contaminación industrial procedente de la rama petroquímica y por los drenajes urbanos que en algunos casos se vierten de manera directa a los cuerpos de agua” (Sandoval, 2015, p. 112).

Cerca de diez adolescentes se organizaron para realizar un documental de enfoque intercultural, donde narraban aquellas particularidades que forman parte de sus tradiciones e identidades, al tiempo que fortalecían sus habilidades comunicativas, reflexivas e investigativas. La relación que existe entre esta iniciativa, la de “Manglar vivo”, y lo que se buscó en el Llanito es que ambos proyectos apuntan a ser un primer acercamiento de la comunidad a su territorio, donde esta pueda apropiarse tanto de los conocimientos como de las herramientas; así las personas harán uso de los procesos de diálogo y reflexión que más adelante podrían llevarlas a acciones comunitarias que se gesten desde la propia iniciativa del grupo y respalden el bienestar de todos. Al respecto, Sandoval (2015) afirma “[...] que los actores involucrados en la experiencia siguen desarrollando planes para la realización de nuevas producciones audiovisuales en la comunidad” (p. 112).

Otra investigación que se enmarca en la dinámica del video colaborativo es “El audiovisual participativo y las ciudadanías de alta intensidad en Cazuca (Colombia)” (Rocha, 2018), que estuvo encaminada hacia la identificación de conflictos que los mismos habitantes percibían en sus comunidades. La estrategia se implementó con jóvenes provenientes de Soacha y Cundinamarca, basándose en la realización de talleres formativos con el objetivo de caracterizar las problemáticas que, en este caso, fueron de tipo social y ambiental, “como el deterioro de los humedales y los recursos hídricos”. Posteriormente, pasaron a la generación y definición de ideas por parte de los actores del proyecto a fin de organizar el plan de rodaje y hacer las grabaciones. Por último, llegaron a la etapa de socialización con los demás. Con lo anterior se evidencia que el uso de estas narrativas es adaptable a cualquier escenario mientras exista el compromiso y la disposición de los participantes. Así pues, “se buscó que estos actores sociales reflexionaran [...] utilizando el video como herramienta de visualización y participación” (Rocha, 2018, p. 48).

METODOLOGÍA

Pasados ya diez años de la muerte de Lucho Arango, líder ambiental que visibilizó en su comunidad la importancia de la ciénaga para su territorio, nace el proyecto “Pescando historias. Memorias de un llanitero”, que implementó una estrategia educ comunicativa dirigida a adolescentes y jóvenes para que de forma colaborativa redescubrieran su territorio por medio de la fotografía, recuperaran las tradiciones orales de los pescadores con el uso de la radio y, a través del audiovisual participativo, pudieran elaborar diferentes narrativas que reflejaran la importancia del cuidado de la ciénaga El Llanito y los recursos naturales. De esta manera, propicia espacios para la reflexión grupal sobre el impacto que se genera en el entorno cuando no hay un adecuado manejo ambiental.

En ese sentido, la investigación se desarrolló con el método cualitativo, que centra su estudio en el sujeto con el fin de conocer sus valoraciones y apreciaciones sobre sus actuaciones y las de su comunidad, y que forman parte de la cotidianidad. Este enfoque es característico de la investigación social donde prevalecen el saber y la participación comunitaria. Esta última es, para los investigadores, el momento más relevante de las intervenciones porque es entonces cuando se crean lazos de confianza entre las partes. Según Galeano (2004), es importante que “privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural” (p. 21).

Asimismo, la línea de trabajo que respalda este proyecto es la investigación acción (IA) dirigida a la transformación social en colaboración con la comunidad, pues al mismo tiempo que se indaga se va interviniendo, ya que los datos obtenidos funcionan como guía para la toma de decisiones. Stringer (citado por Sampieri, 2014) concibe a la IA como democrática, porque prevalece el trabajo mancomunado entre facilitadores y participantes; también es equitativa, puesto que cualquier contribución es bien aceptada, pero a su vez puede ser detonadora en busca de mejorar las condiciones de vida. Esto implica llevar a cabo acciones concretas y, para que se logren, es necesario que sea liberadora porque su fin es combatir la injusticia social.

Lewin (citado por Mejía, Novoa, Ñaupás y Villagómez, 2014) menciona cuatro pasos para llevar a cabo la investigación acción. El primero es la planificación, que para esta investigación se organizó en dos etapas: la aplicación de un diagnóstico participativo con adolescentes y jóvenes del corregimiento El Llanito, Barrancabermeja, que utilizó las técnicas de la entrevista semiestructurada y de grupos focales que sirvieron para conocer los imaginarios que tenían acerca de la pesca artesanal como una forma amable de explotación de los recursos naturales en la ciénaga; y el diseño de los talleres formativos desde los tres ejes por trabajar: la fotografía, la radio y el audiovisual participativo.

En segundo lugar, se identificó el actuar, que correspondió al trabajo colaborativo por parte de los participantes, quienes se apropiaron de las herramientas para redescubrir

su territorio, recuperar la tradición oral y reflexionar sobre el cuidado y preservación de los recursos naturales. En tercer lugar, se acudió a la socialización a través de un espacio que involucró tanto a los estudiantes como a los docentes y padres de familia con el objetivo de dar a conocer los contenidos elaborados en cada uno de los talleres. Finalmente, la última etapa que señala Lewis consiste en propiciar la reflexión grupal frente a los temas trabajados por parte del colectivo.

Los participantes de la estrategia educomunicativa “Pescando historias. Memorias de un llanitero” fueron adolescentes y jóvenes entre 12 y 17 años, pertenecientes a la institución educativa San Marcos del corregimiento El Llanito. En total se focalizó un grupo de treinta estudiantes con grados de escolaridad que iban desde quinto primaria hasta undécimo grado de bachillerato. Todos ellos eran habitantes del corregimiento cuyos lugares de residencia se distribuían entre el casco urbano y sus veredas.

El diseño del taller formativo del audiovisual participativo se organizó en tres momentos. El primero fue sensibilizar a los participantes frente a la herramienta; esto se logró por medio de una dramatización a cargo de los facilitadores, donde se presentó a través de una historia la importancia de cuidar el medio ambiente y las consecuencias del manejo irresponsable de los residuos sólidos. Así los jóvenes tuvieron un acercamiento con la estructura del guion, sin tener que abordarlo primero desde la teoría; más bien, lo que se buscó fue socializar su estructura en el marco de un ejercicio práctico y que ellos no lo vieran como un aspecto complejo.

Además, la actividad de sensibilización permitió enlazar el discurso teórico con el lenguaje audiovisual, que fue la segunda parte del taller. A partir de la dramatización, el facilitador, en colaboración con los participantes, fueron comprendiendo los conceptos del audiovisual participativo: las etapas que implican su elaboración, es decir, preproducción, producción y posproducción; también se presentaron productos audiovisuales elaborados en otras experiencias para reforzar la explicación de las fases de producción y las responsabilidades que implica cada uno de los roles.

Por último, estuvo el momento de creación. En esta etapa los treinta jóvenes se organizaron en tres grupos de trabajo. Para definir el tema de sus audiovisuales, se implementó una lluvia de ideas con el fin de que los participantes identificaran las problemáticas medioambientales que enfrenta su territorio, lo que facilitó la construcción narrativa del video; así cada equipo realizó la estructuración del guion y la organización de las locaciones donde iban a llevar a cabo las grabaciones. Durante la realización del trabajo de campo, se hizo retroalimentación en los grupos y se tomaron decisiones frente al uso de planos, cambios en los diálogos y participación de personas de la comunidad. Esto facilitó en los estudiantes la comprensión del proceso y generó la necesidad de adaptarse a las dinámicas propias de la creación de contenido audiovisual, que no siempre se dan tal cual como se planean y es durante las grabaciones cuando se pueden

enriquecer los mensajes con la inclusión de elementos que surgen directamente en la acción. De alguna forma, se trata de poner a prueba la capacidad de dejarse sorprender y de aprovechar los nuevos recursos que se encuentran inmersos en el contexto.

RESULTADOS

Ahora bien, en el marco de los procesos educomunicativos prevalece la construcción de espacios dialógicos que permiten la participación de las comunidades. Este modelo de aprendizaje fortalece las competencias comunicativas y logra que los propios actores sociales repiensen críticamente sus cotidianidades para que, posteriormente, reflexionen sobre sus acciones. En esta investigación, el audiovisual participativo fue el pretexto para que los adolescentes y jóvenes reflexionaran a profundidad sobre el cuidado de la ciénaga y la protección de los recursos naturales de su territorio. Finalmente, se obtuvieron tres productos que fueron analizados desde una matriz con el objetivo de establecer sus relaciones y diferencias.

En primera instancia, se examinaron los aspectos más relevantes de cada una de las etapas (preproducción, producción y posproducción) que fueron significativas para el proceso participativo. Al momento de escribir el guion, en la planificación del *storyboard* y en la definición de los roles en cada uno de los grupos, se evidenció que una gran parte de los participantes no tenía afinidad con la etapa de preproducción, la cual implica un mayor esfuerzo en la estructuración de ideas y recomendaciones para el momento de realizar las grabaciones; sin embargo, los jóvenes lograron organizarse para llevar a cabo la realización del audiovisual.

En la etapa de producción, al salir a campo, los jóvenes lograron entender cada una de las responsabilidades que implicaba el rol que estaban desempeñando, así como la importancia de liderar al grupo y que este, a su vez, escuchara las indicaciones para llevar a cabo las grabaciones. Cada uno de los grupos de trabajo vivenció algunas situaciones que se presentaron en esta fase como, por ejemplo, tener que prestar atención a elementos distractores que pudiesen afectar el desarrollo de las escenas, tomar una postura crítica para repetir las grabaciones las veces que fuese necesario, comprender que plasmar las ideas en la realidad requiere de más esfuerzo, al igual que enfrentarse a la poca colaboración de la comunidad cuando buscaban conocer sus opiniones sobre el cuidado medioambiental, puesto que, al ser observados con una herramienta como la cámara de video, estos perdían su disposición para ser entrevistados.

En cuanto a la posproducción, no se tuvieron en cuenta para el análisis ítems relacionados con la calidad de la imagen, ya que los participantes no contaban con la experticia técnica en cuanto a la producción, proceso que fue realizado originalmente por ellos. Sin embargo, se resalta la buena ejecución de los planos, ángulos y encuadres de cada una de las tomas, aspecto que tuvieron muy presente con el fin de mantener la estética

que buscaban capturar, dado que los mismos jóvenes revisaban las grabaciones y eran autónomos en la toma de decisiones para repetir las escenas las veces que fuera necesario. Por otra parte, el registro del sonido en las tres piezas audiovisuales no fue el más óptimo, dado que los recursos con los que contaba el grupo investigativo no eran los más idóneos para el tipo de locaciones que, en su mayoría, fueron en exteriores. En cuanto a la edición de los videos, fue realizada por los facilitadores debido a los pocos recursos tecnológicos con los que contaba el grupo y el poco tiempo para realizar todas las etapas; no obstante, este aspecto se manejó con responsabilidad y tuvo como punto de partida el guion de trabajo elaborado por los estudiantes.

En total se elaboraron tres piezas audiovisuales que oscilan entre tres y cinco minutos, las cuales se analizaron desde el contenido y la estructura narrativa con la finalidad de reconocer su valor. Cabe agregar que la definición del mensaje principal y sus ideas secundarias fue de completa autoría de los participantes. Aunque cada uno de los grupos contó con el acompañamiento de los facilitadores, quienes ejecutaron los roles y funciones que requiere el logro del audiovisual fueron los jóvenes.

El primero de estos materiales, titulado “Pescando misterios”, es una adaptación de un mito muy representativo del territorio, que se conoce como la “luz corredora”. Algunos pescadores la describen como “una luz verdecita que corre por la ciénaga y de pronto se apaga”, según Hipólito Cabarca, y para Elibanio Veleño “es un reflejo en el agua, una luz que se fue desapareciendo a medida que nos acercábamos”.

Los jóvenes decidieron modificar este mito por la “luz corredora de basura”, la cual describe a un monstruo que se alimenta de los residuos sólidos vertidos en la ciénaga y amenaza a las personas con llevárselas si no cambian sus hábitos. Así, los chicos le dieron una connotación de peligrosidad a la basura que es tirada a este cuerpo hídrico, ya que esta práctica, con el tiempo, puede causar graves afectaciones medioambientales. Asimismo, refleja una postura de preocupación por la falta de conciencia y responsabilidad de los habitantes que no contribuyen a la preservación de los recursos. Por esta razón, al final del video, los participantes comparten su preocupación por la falta de conciencia respecto al cuidado del medio ambiente y dan un mensaje para salvarse del monstruo de la basura: “Quiero contarles cómo librarse de la luz corredora de basura, teniendo los sitios de El Llanito limpios, lo que es la cancha, la iglesia, el colegio y sus casas”, dice Brayan Pazos.

El segundo producto se llamó “Afectaciones de los sitios turísticos a causa de la contaminación”. Este material recurrió al reportaje, género periodístico que involucra roles como periodistas o reporteros. Con un tinte más informativo, se enfocó en reconocer las transformaciones sufridas en sitios del territorio que antes gozaban de un buen cuidado, por lo cual eran frecuentados por turistas, pero que ahora han sido víctimas del abandono, el mal estado de la ciénaga y la inadecuada disposición de basura. Las tomas

de apoyo registradas por ellos muestran el deterioro de lugares como el Típico, sitio que ofrecía antiguamente servicios a los visitantes. De igual manera, acudieron al uso de la entrevista para presentar el testimonio de un pescador que da sus aportes sobre la incidencia del no cuidado de los recursos naturales y cómo esto ha afectado al territorio en los aspectos cultural, económico y de salubridad.

A partir de esto, los participantes lograron indagar sobre posibles acciones que la comunidad podría llevar a la acción con el objetivo de propiciar el mejoramiento de aquellos lugares. Como cierre de este video, se identifica que los jóvenes proponen el reciclaje como una posible solución, ya que sería una forma de que aquellos residuos sólidos que son generados tanto por los habitantes como por los turistas fueran a un lugar adecuado y no terminaran en sitios como las orillas de la ciénaga, la cancha o el parque, espacios que fueron señalados por los estudiantes como principales depósitos de basura. Estas apreciaciones se obtuvieron en la primera parte de este proyecto, que consistió en el diagnóstico participativo.

La última pieza audiovisual narra desde una dramatización la historia de un adolescente muy apasionado por el fútbol, pero que no es muy consciente de la importancia de cuidar de los recursos naturales. Cuando el protagonista se hallaba bañándose en la ciénaga, es sorprendido por el espíritu de un hombre llamado Lucho Arango, pescador que fue asesinado por ser uno de los líderes ambientales más reconocidos de El Llanito. Este personaje trae un mensaje para el joven y le advierte que si los pobladores de ese lugar no dejan de tirar basura ocurrirá una catástrofe que afectará al corregimiento. Así pues, el chico se dirige donde su mamá para contarle el acontecimiento y juntos deciden dialogar con toda la comunidad para que sean las propias personas las que reflexionen sobre sus actos y puedan entender su responsabilidad de preservar las riquezas naturales que están a su alrededor.

En este audiovisual los jóvenes hacen referencia a Lucho Arango, una persona que trascendió en la región por su trabajo como defensor de la ciénaga, como se mencionó en la introducción de este artículo. Su representación en el video dota de simbolismo a la estructura narrativa y significa un acercamiento a la memoria de lo que ha sido la historia del corregimiento desde la perspectiva de las personas que han tomado las banderas del trabajo comunitario para defender, en este caso, la ciénaga y la pesca artesanal como una forma amable de explotación de los recursos naturales. Ahora bien, el mensaje de Lucho es claro y señala la necesidad de cambiar las costumbres de los habitantes de El Llanito, porque, al final, la ciénaga tiene un nuevo enemigo: los residuos sólidos, que en apariencia son inofensivos, pero, con el paso del tiempo y su acumulación en las aguas, terminan aportando al desequilibrio del ecosistema cenagoso.

Otro de los aspectos que se analizó fue el enfoque desde el cual decidieron construir la narración. Dos de ellos acudieron a la dramatización de historias a través de relatos

ficticios y de la realidad, mientras que la otra pieza audiovisual se realizó desde el género periodístico del reportaje. Sin embargo, los tres abordajes transmiten las consecuencias que pueden desencadenarse cuando no existen acciones concretas para la preservación del medio ambiente. Además, se comprobó que el hilo conductor de los productos audiovisuales posee la estructura de inicio, nudo y desenlace, lo cual refleja la comprensión de los conocimientos que se compartieron con los participantes durante el taller teórico, en los que se destacó la importancia de la coherencia de las ideas en el lenguaje audiovisual con el fin de transmitir un mensaje que sea comprendido por las personas que vean los videos.

Finalmente, los audiovisuales participativos fueron socializados tanto con los participantes de la estrategia como con los docentes de la institución educativa San Marcos. Ellos destacaron de forma positiva en cada pieza las habilidades comunicativas de los estudiantes y se cercioraron de las capacidades que tienen. Esto fue significativo para los profesores, ya que vieron otras facetas de los alumnos que ellos no identificaban. Sin embargo, se pudo constatar con esta estrategia que, aunque los participantes de los talleres tenían un buen discurso sobre la importancia de cuidar el medio ambiente, sus prácticas cotidianas no reflejaban lo dicho. Asimismo, los adolescentes y jóvenes del proyecto, al ver los productos, se sintieron satisfechos con este primer acercamiento al lenguaje audiovisual, se conectaron con el resultado obtenido y fueron críticos con sus propios logros para reconocer que existen aspectos por mejorar, como sucede en todo proceso de aprendizaje.

DISCUSIÓN

Teniendo presente los aportes teóricos sobre el audiovisual participativo y los resultados obtenidos durante esta investigación, se constata que su uso sigue siendo significativo para estas estrategias educomunicativas, donde se valora el proceso como un espacio para el aprendizaje, el diálogo y la reflexión por parte de los participantes y especialmente de la comunidad. En este caso, se socializó con docentes de la institución educativa San Marcos, quienes reflexionaron sobre los aspectos más relevantes de los productos.

Los profesores, al observar las habilidades de sus estudiantes, lograron cambiar algunas percepciones, tal como señala Sandoval (2015), acerca de “generar materiales audiovisuales para la reflexión en contextos educativos formales y no formales, y porque, finalmente, con la realización de sus propios documentales, pueden despojarse de los estigmas, etiquetas y estereotipos” (p. 116). Esto puede entenderse como un primer acercamiento de relacionamiento entre adultos y jóvenes, que permite mayor libertad en el aula a la hora de proponer contenidos y espacios, lo que trae a colación los postulados de Freire y Kaplún sobre un modelo de educación horizontal que esté basado en el diálogo e intercambio de saberes, donde los estudiantes sean interlocutores de procesos pedagógicos que fortalezcan la participación.

Desde esta lógica, no se puede reparar solo en las percepciones que genera la observación de los productos finales, pues hay riquezas e impactos propios en cada una de las personas que participaron en las diferentes etapas, que se escapan si solo se repara en la pieza lograda. Por lo anterior, es clave destacar en este punto que, si bien la herramienta del audiovisual genera un interés permanente en los adolescentes y jóvenes, un aspecto clave en el grupo con el que se trabajó fue que les costó organizarse, sobre todo en la etapa de preproducción, punto en el que deben establecer el rumbo y el enfoque del mensaje que quieren compartir con otros. Esto puede obedecer a características propias del contexto, la edad de los participantes o sus procesos de trabajo, en los que se prioriza la práctica, y sobre ella se van haciendo los ajustes que se consideren necesarios.

No obstante, y como un elemento transversal a todas las etapas de creación, cabe señalar que el uso de la herramienta audiovisual sí funcionó como un nuevo pretexto para que los estudiantes repiensen sus discursos sobre el medio ambiente. El hecho de perder su rol como receptores y empezar a crear sus propios contenidos abrió espacios de construcción colaborativa, de ahí que no resulte extraño que definir los mensajes en la preproducción haya sido una de las principales encrucijadas por las que atravesaron. La elaboración de un mensaje nuevo requiere poner en común acuerdo las ideas de varias personas, dotarlas de sentido y hacer que la narración que se escoja sensibilice al otro sobre el tema abordado. Una vez más se pone en evidencia que la comunicación, si bien no logra transformaciones inmediatas en las comunidades, sí propicia espacios para que las personas asuman roles activos y juzguen desde su realidad eso que les afecta, pero al mismo tiempo propongan soluciones. La comunicación termina siendo ese espacio en el que convergen las ideas y donde, a partir de las reflexiones críticas, se construyen nuevos mensajes que alimentan el tejido social de las comunidades.

Por otra parte, “el formato audiovisual constituye una evidente proyección para la difusión” (Rabadán, Bruzón y Montaña, 2015, p. 53) de situaciones o problemáticas que son identificadas por la comunidad, pero que no son una preocupación para ellos. Tal vez se deba a que no se sienten representados por aquello que ha formado parte de sus tradiciones, o también se remite a los cambios que ha sufrido El Llanito por la presencia de otras actividades económicas con las cuales obtienen más beneficios, con lo que dejan de lado su responsabilidad con la preservación y sostenibilidad de la ciénaga.

Este proceso del audiovisual también permitió que los participantes tuvieran un espacio de concertación y reflexión con el grupo sobre lo que deseaban comunicar y si realmente era importante contarlo, porque, aunque el tema fue propuesto desde la formulación del proyecto, ninguno de los jóvenes mostró o transmitió inconformidad sobre el tema medioambiental. Se resalta este aspecto con el fin de que se siga trabajando a favor de estrategias que ayuden a fortalecer más el accionar sobre el cuidado de los recursos, pues, como se mencionó anteriormente, los estudiantes tienen un amplio bagaje acerca del cuidado del entorno y sus recursos, pero son muy pocos los que son

conscientes de que sus costumbres afectan de alguna manera al medio ambiente. Por ello, Mosangini (2010) reconoce que “la realización de videos documentales participativos es una herramienta de comunicación que sirve para analizar el mundo que nos rodea e implicarnos en su transformación” (p. 10).

Al ser este un primer piloto sobre la producción de audiovisuales participativos, se valoró en el ejercicio el trabajo de planeación de ideas, de organización y de ejecución de los roles. Además, se observó el liderazgo que tomaron algunos jóvenes de cada uno de los grupos para coordinar el plan de grabación. Sin embargo, se señala que el tiempo para el desarrollo de estos proyectos debe ser más extenso, con el objetivo de que profundice en espacios de reflexión con los participantes antes de actuar. Una de las dificultades de esta investigación para que los jóvenes llevaran a cabo los audiovisuales fueron los pocos días que tenían para hacer este ejercicio, al igual que otros factores externos como actividades programadas por la institución, que debían cumplir algunos de los estudiantes.

Finalmente, este proceso permitió fortalecer las competencias comunicativas de los adolescentes, en la medida que ellos mismos iban descubriendo aquellas habilidades que desconocían o que no habían tenido la oportunidad de explorar. Esto, de alguna manera, abre el camino para que sean los propios jóvenes los que propongan nuevas iniciativas que den cuenta de las necesidades o problemáticas que afectan a su comunidad. Además, el grupo de participantes de los talleres formativos cuenta con nuevos conocimientos acerca del papel de la comunicación, lo cual es significativo para toda la comunidad educativa, pues se podría llevar a cabo un proceso de retroalimentación con otros estudiantes que estén interesados en adquirir estas capacidades y saberes.

REFERENCIAS

- Acosta, G., y Garcés, A. (2013). *Colectivos de comunicación y apropiación de medios*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Aguilera, C., y Polanco, G. (2013). *Video comunitario, alternativo, popular... Apuntes para el desarrollo de políticas públicas audiovisuales*. Recuperado de http://videocomunidad.univalle.edu.co/descargas/Libro_Video_Comunitario_Alternativo_Popular.pdf
- Badillo, M. (2012). Propuestas de comunicación y educación ambiental a través del Facebook y el uso de narrativas digitales. *Entramado*, 8(1), 128-139. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2654/265424601009.pdf>
- Barreto, C., Bohórquez, H., y Piña, D. (2016). El empoderamiento de los líderes escolares: una estrategia para desarrollar la cultura ambiental en dos colegios públicos de Bogotá D. C. *Tecné, Episteme y Didaxis (TED)*, número extraordinario, 599-605. doi: 2323-0126

- Bedoya, A., Moscoso, L., y Rendón, L. M. (2015). Incidencia de los procesos comunicativos en los proyectos ambientales escolares. *Revista Lasallista de Investigación*, 12(2), 75-83.
- Bernal, C. (2016). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación científica. En *Metodología de la investigación* (pp.73-77). Bogotá: Pearson Educación.
- Ceballos, J. (1999). El restablecimiento de las condiciones de habitabilidad: un proceso de y para la comunicación. En P. Duque (Comp.), *Enfoques y metodologías sobre el hábitat. Memorias de una experiencia pedagógica* (pp. 97-104). Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Ceccon, C. (2006). Escuelas comunicativas de calidad educativa y democrática. En R. M. Alfaro (Ed.), *La otra brújula. Innovaciones en comunicación y desarrollo* (pp. 255-258). Lima: Calandria.
- Corrales, F., y Hernández, H. (2009). La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación. *Razón y Palabra*, 70(14), 1-34.
- Díaz, F. (2017). El neoextractivismo y el neodesarrollismo en los contextos latinoamericano y colombiano. *Revista Controversia*, 208, 57-98.
- Espinosa, J. (2012). El video participativo: herramienta para la transformación social en procesos pedagógicos, sociales y políticos. *Revista Nexus Comunicación*, 1, 64-75. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/317926650_El_video_participativo_herramienta_para_la_transformacion_social_en_procesos_pedagogicos_sociales_y_politicos_Disenio_de_propuestas_para_dos_casos_en_la_Peninsula_Iberica
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín : La Carreta Editores.
- Gómez, R. (2013). Reflexiones sobre lo "alternativo" y la "alternatividad" en el campo de la comunicación y la cultura en Argentina y América Latina. *El quilibrista*, 1(1). Recuperado de <https://p3.usal.edu.ar/index.php/elequilibrista/article/view/1354/1705>
- Gumucio, A. (2001). *Haciendo olas: comunicación participativa para el cambio social*. Nueva York: The Rockefeller Foundation.

- Kaplún, M. (1997). De medio y fines en comunicación. *Chasqui*, 58, 1-5.
- Lunch, N. (2006). *Una mirada al video participativo*. Recuperado de https://issuu.com/insightshare/docs/insights_into_participatory_video_-_722a87cb7e42bb
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Norma.
- Mejía, E., Novoa, E., Ñaupas, H., y Villagómez, A. (2014). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Menéndez, Y., y Pedroso, W. (2017). Vinculación de adolescentes con la gestión ambiental en comunidades costeras de Cuba, a través de la educomunicación y el audiovisual participativo. *Revista de Comunicación*, 16(1), 147-165. Recuperado de <https://revistadecomunicacion.com/article/view/1012>
- Mosangini, G. (2010). *Documentales para la transformación. Guía para la elaboración de documentales sociales participativos*. Recuperado de <http://cajondeherramientas.com.ar/wp-content/uploads/2019/05/guia-documentales-sociales-participativos.pdf>
- Orozco, G. (1994). *Al rescate de los medios. Diseño democrático para los comunicadores*. México D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Rabadán, Á. V., Bruzón, L., y Montaña, S. (2015). Identidad, cultura y desarrollo a través del audiovisual participativo: el caso de jóvenes del Proyecto Youth Path de la Unesco en Costa Rica. *Alteridad*, 10(1), 44-56.
- Rocha, C. (2018). El audiovisual participativo y las ciudadanías de alta intensidad en Cazuca (Colombia). *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 9, 42-56. doi: 10.15304/ricd.2.9.5214
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). México D. F.: McGraw Hill; Interamericana Editores.
- Sandoval, J. (2015). El documental participativo como proceso educativo: hacia la realización de proyectos audiovisuales con enfoque intercultural. *Entreciencias*, 3(6), 107-119. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/322590848_El_documental_participativo_como_proceso_educativo_hacia_la_realizacion_de_proyectos_audiovisuales_con_enfoque_intercultural

CÓDIGO DE ÉTICA

Lineamientos de conducta ética de la revista *Contratexto* de acuerdo con las directrices del Committee on Publication Ethics (COPE).

COMPROMISOS DE LOS AUTORES

Contratexto solicita a los autores seguir las siguientes prácticas:

- La norma de citación adoptada por la revista está de acuerdo con el manual de la American Psychological Association (APA), sexta edición en español. La lista final de referencias debe consignar solo a aquellos autores que son referenciados en el texto, ya sea como cita textual o paráfrasis. Las citas textuales deben coincidir con el listado final, y viceversa.
- La mayoría de las fuentes referenciadas deben ser actuales o relevantes.
- Cabe destacar la originalidad y aporte del texto en algunas o todas las siguientes dimensiones: teórico, contextual, metodológico y resultados.
- Los contenidos publicados por los mismos autores y señalados en el texto deben ser referenciados tanto en el texto como en las referencias finales. Para salvaguardar la neutralidad del arbitraje, el autor puede colocar la referencia sin especificar fecha ni título, tanto en el texto como en las referencias finales, como sigue:

Si el autor fuera:

Rosales, J. (2016). Un modelo de análisis de prácticas culturales. El caso del cortometraje colombiano *Los retratos*, de Iván Gaona. *Signo y Pensamiento*, 35(68), 102-117.

Reemplazar por lo siguiente:

Autor.

Es responsabilidad del autor actualizar dicha información en caso de ser aprobado para su publicación.

- Si la autoría fuera múltiple, debe coordinarse anticipadamente el orden de los nombres. Es responsabilidad del autor que gestiona editorialmente el artículo señalar el orden acordado de los autores. Todos los autores son responsables de la totalidad del texto.
- Consignar como nota a pie de página los agradecimientos y reconocimientos correspondientes a los colaboradores de la investigación. Si ello compromete la neutralidad del arbitraje, es responsabilidad del autor omitir esta información y consignarla en la edición final del trabajo en caso de ser aprobado para su publicación.
- Si fuera el caso, los autores deben reportar las fuentes de financiamiento de la investigación del cual se deriva el artículo.
- Los autores evitarán tomar contacto con los editores, salvo que sea para solicitar información sobre el estado del proceso de arbitraje. Por política editorial, toda comunicación será de carácter formal. El equipo editorial está abierto a toda crítica que permita una mejora en los procesos editoriales al servicio de los autores. No se admiten expresiones hostiles, despectivas o juicios personales. El canal de comunicación oficial es el correo electrónico de la revista: contratexto@ulima.edu.pe.

Contratexto considera como prácticas reprobables las siguientes:

- **Plagio.** La publicación completa, parcial o en fragmentos de las ideas de otros autores publicadas en otros medios (revistas académicas o cualquier otro medio de divulgación) sin la debida referencia en el texto y al final del artículo.
- **Autoplagio.** La reedición de textos parcial o total de su propia autoría publicados en otros medios (revistas académicas o en cualquier otro medio de divulgación) sin la debida referencia en el texto y al final del artículo.
- **Plagio y autoplagio de material gráfico.** La reproducción de toda forma de expresión gráfica que no cuenta con los permisos necesarios para su publicación. Esto aplica a los casos en que el material gráfico haya sido elaborado por los autores y publicado en otro medio. Por material gráfico entendemos: fotografías, diseños, dibujos, planos, tablas y gráficos estadísticos o esquemas.
- **Multiplicación de envíos.** Postulación del mismo artículo en otras revistas académicas de manera simultánea o paralela durante el proceso de arbitraje y edición de la publicación.

- **Falsificación de datos.** La aplicación de procedimientos metodológicos fraudulentos o que falsifiquen las fuentes primarias. Asimismo, es reprobable la falta de verificación y fiabilidad de las fuentes primarias (por ejemplo, encuestas o entrevistas hechas por terceros) que el autor emplea como fuentes secundarias.
- **Tratamiento inadecuado de datos.** Los datos o fuentes en los que se basan los resultados no son accesibles. Los autores no se hacen responsables de consignar un repositorio con los datos y la adecuada garantía de la protección de datos personales. Los datos empleados en la investigación no han sido consentidos por los participantes.
- **Vulneración a los derechos de autor.** No se reconoce como autores del artículo a aquellos que hicieron una contribución intelectual significativa en la calidad del texto: elaboración de conceptualizaciones, planificación, organización y diseño de la investigación, interpretación de hallazgos y redacción del mismo. Falta de jerarquización adecuada de los autores. En caso de disputas por autoría, la revista se reserva el derecho de contactar a la(s) institución(es) a las que los autores se encuentran afiliados con el fin de aclarar la situación. Serán retirados los artículos que presenten autoría fantasma, por invitación o regalada¹.
- **Conflictos de interés.** Los autores tienen condicionamientos de tipo económico, profesional o de cualquier otra índole que afecten el tratamiento y neutralidad de los datos y la formulación de los resultados.

ACCIONES FRENTE A PRÁCTICAS REPROBABLES

De presentarse cualquiera de las situaciones que cuestionen los principios éticos señalados anteriormente, el equipo editorial se comunicará con los involucrados (incluida la institución académica) y solicitará la información aclaratoria de la situación. Es responsabilidad de los autores facilitar la información aclaratoria de la situación. Cada caso será tratado individualmente, pero teniendo en cuenta las guías propuestas por el Committee on Publication Ethics (COPE).

- Si el artículo cuestionado se encuentra en pleno **proceso de arbitraje**, este será suspendido hasta la aclaración de los hechos. Una vez recibida la información aclaratoria de las partes involucradas, el equipo editorial tomará la decisión de cancelar el proceso de arbitraje o continuarlo.

1 Según el COPE (Kleinert y Wager, 2011, p. 4), la autoría fantasma se refiere a aquellos autores que coinciden con los criterios de autoría y no son colocados como autores. La autoría por regalo comprende a aquellos que no coinciden con los criterios de autoría y son listados como autores a cambio de un pago o favor. Por último, la autoría por invitación se refiere a aquellos que no coinciden con los criterios, pero son listados como autores por su reputación o supuesta influencia.

- Si el artículo cuestionado estuviera **publicado**, este será retirado de manera temporal de la versión digital de la revista hasta la aclaración de los hechos. Una vez recibida la información aclaratoria de las partes involucradas, el equipo editorial tomará la decisión de retirar definitivamente la publicación del artículo o mantenerlo en la publicación en línea y señalar las acciones correspondientes en el siguiente número impreso. Ninguna retracción de artículos ya publicados será hecha sin previo aviso.

La decisión del equipo editorial es inapelable.

COMPROMISOS DE LOS REVISORES

Contratexto solicita a los revisores el cumplimiento de las siguientes consideraciones éticas:

- **Conflicto de interés.** Abstenerse de evaluar un artículo si se considera que existe algún condicionamiento de tipo económico, profesional o de cualquier otra índole que influya en la evaluación.
- **Falta de experiencia.** Informar al equipo editorial si se considera que no reúne la suficiente experiencia académica y científica para evaluar el contenido del artículo.
- **Neutralidad e imparcialidad.** Desistir de la evaluación si se identifica al autor o alguno de los autores. Del mismo modo, esto aplica si han estado involucrados en la investigación de la cual deriva el trabajo, ya sea como informante, orientador o evaluador.
- **Dedicación.** Garantizar el tiempo para llevar a cabo una revisión metódica, rigurosa y justa del artículo. Deben recordar que, durante el proceso de arbitraje, el artículo se encuentra en período de embargo y los autores, revisores y editores no pueden difundir los contenidos.
- **Colaboración y contribución.** Sustentar de manera asertiva y constructiva sus dictámenes. No se admiten expresiones hostiles, despectivas o juicios personales. Evitarán emitir juicios basados en la nacionalidad, religión, género y otras características inferidas a partir del artículo.
- **Confidencialidad.** No difundir y discutir con otras personas o en contextos públicos los contenidos de la evaluación, ni hacer uso del contenido del artículo para fines personales o institucionales. El proceso de arbitraje es confidencial antes, durante y después del proceso de arbitraje.
- **Recomendaciones a los autores.** Evitar recomendaciones que afecten la neutralidad y confidencialidad del proceso de arbitraje. Está expresamente prohibido

recomendar a los autores evaluados referenciar su producción científica. Al ser la evaluación un acto de colaboración científica, se valorarán las recomendaciones que permitan la mejora de artículo sin que ello afecte el anonimato de la evaluación.

- **Aspectos éticos.** Informar en su dictamen si encuentran irregularidades de índole ética en la investigación: plagio, autoplagio, falseamiento de fuentes, faltas en el tratamiento de datos y omisiones en la protección de datos personales.

COMPROMISO DEL EQUIPO EDITORIAL Y LOS EDITORES ADJUNTOS

Contratexto se compromete a llevar a cabo las siguientes prácticas:

- **Evaluación previa.** La evaluación previa llevada a cabo por el equipo editorial y los editores adjuntos se hará con base en la política editorial de la revista, sin condicionamientos de otra índole como la nacionalidad, género, origen étnico, religión u opinión política de los autores.
- **Plagio.** Antes de iniciar el proceso recepción y evaluación, someter los manuscritos a revisión del *software* antiplagio. El equipo editorial se compromete a analizar en detalle el informe del *software*. Todo artículo que supere el 20 % de coincidencias será desestimado del proceso de arbitraje y comunicado a los autores. Los editores se comprometen a mantener confidencialidad sobre esta evaluación.
- **Selección de revisores.** Garantizar la selección de revisores idóneos que evalúen el trabajo de manera crítica y contribuyan a la mejora del artículo.
- **Confidencialidad.** No difundir los procesos editoriales llevados a cabo.
- **Conflicto de interés.** No utilizar en sus investigaciones contenidos de los artículos enviados para su publicación sin consentimiento de los autores.
- **Responsabilidad.** El equipo editorial y los editores son responsables de todo el material publicado; asimismo, velarán por la máxima transparencia y el reporte completo y honesto del proceso editorial.
- **Erratas y correcciones.** Cualquier error o solicitud de cambios en artículos publicados en línea serán comunicados al equipo editorial, que determinará la idoneidad de la solicitud.

Aviso de derechos de autor

Todos los trabajos publicados se encuentran licenciados bajo una Licencia Internacional de Creative Commons de Atribución-NoComercial 4.0 (CC BY-NC 4.0).

Se puede compartir el contenido de la revista en cualquier material o formato. Se puede adaptar el contenido de la revista, construir sobre él, transformarlo. Ambas posibilidades solo son factibles bajo las siguientes condiciones:

- **Atribución.** Se debe dar el crédito apropiado, proveer un enlace a la licencia e indicar si se hicieron cambios. Esto se deberá hacer de la manera que se considere pertinente, sin que se sugiera que el licenciante lo promueve a usted o al uso que le dé al material.
- **No comercial.** No se podrá usar el material con propósitos comerciales.

Declaración de privacidad

Los nombres y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros o para su uso con otros fines.

REFERENCIA

Kleinert, S., y Wager, E. (2011). Responsible research publication: international standards for editors. A position statement developed at the 2nd World Conference on Research Integrity, Singapore, July 22-24, 2010. En T. Mayer y N. Steneck (Eds.), *Promoting Research Integrity in a Global Environment* (pp. 317-328). Singapur: Imperial College Press; World Scientific Publishing. Recuperado de https://publicationethics.org/files/International%20standard_editors_for%20website_11_Nov_2011.pdf

POLÍTICA EDITORIAL, NORMAS PARA AUTORES E INDEXACIÓN

POLÍTICA EDITORIAL

Contratexto es una publicación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima. Es una revista académica arbitrada de periodicidad semestral, sin fines de lucro, con énfasis en el campo de la comunicación y ramas afines. Está dirigida a académicos, investigadores y profesionales de la comunicación, las ciencias sociales y las humanidades. Su objetivo es ser un foro amplio, crítico y plural, desde donde se reflexione, discutan y difundan los resultados de investigaciones, estudios, experiencias y ensayos en torno a la complejidad de la comunicación a partir de múltiples disciplinas y pertinencias.

Contratexto es una revista de acceso abierto, con el propósito de favorecer el intercambio global del conocimiento. Se edita en español, en versión impresa y electrónica.

Temática

La revista está orientada al estudio de diversos aspectos de la comunicación. Sus principales líneas temáticas son las siguientes: política y medios, semiótica y comunicación, comunicación y convergencia tecnológica, problemáticas sociocomunicativas, periodismo, educomunicación, teorías y metodologías de investigación en comunicación, cine y medios audiovisuales, comunicación intercultural, historia de la comunicación, entre otras.

Normas para autores

Los trabajos presentados por los autores podrán ser artículos de investigación, ensayos, estudios de caso y reseñas bibliográficas, los cuales serán evaluados bajo el sistema de pares ciegos.

1. Los trabajos deben ser originales, inéditos y no publicados. No deben encontrarse en evaluación en otra publicación, sea de carácter nacional o internacional. Por otra parte, también se requiere que el autor entregue una carta simple firmada

en la que se indique que autoriza al Fondo Editorial de la Universidad de Lima a publicar su artículo en la revista *Contratexto*, en soporte impreso y electrónico.

2. Los artículos pueden ser escritos en español, inglés o portugués y serán remitidos en documentos con extensión .doc o .docx (MS Word). Tendrán una extensión máxima de 10 000 palabras, incluyendo títulos, nombres y filiación de autores, resúmenes, notas a pie de páginas, tablas, figuras y leyendas, en interlineado 1,5 y en fuente Times New Roman de 12 puntos.

Lineamientos generales para la presentación del artículo de investigación

1. Página de presentación: título completo del trabajo (español, inglés y portugués), datos de los autores (nombre(s) y apellido(s) normalizados, filiación institucional, grados académicos, líneas de investigación y correo electrónico). Es obligatorio indicar el código ORCID de los autores.
2. Página 1: título completo del trabajo (español, inglés y portugués), resumen (200 palabras) y cinco palabras clave. Las mismas indicaciones en inglés y portugués (*abstract* y *keywords*). El resumen debe expresar el objetivo del estudio, su relevancia, la metodología, los resultados y su contribución.
3. Página 2 y siguientes: título y texto del artículo sin inclusión del nombre del autor. Los artículos de investigación deben seguir la estructura IMRYD: introducción (incluye literatura reciente, marco teórico y marco referencial), metodología, resultados y su contribución. Al final del texto, se deben incluir las referencias bibliográficas y los apéndices.
4. De las citas y referencias bibliográficas:
 - a. Los artículos deben enviarse de acuerdo con las normas de la sexta edición del *Manual de estilo de la American Psychological Association* (APA).
 - b. Las citas textuales dentro del texto de artículos y libros deben seguir la siguiente presentación: (apellido del autor, año, página) o (Quezada, 2017, p. 53). En el caso de la paráfrasis, no es obligatorio indicar el número de página. Sobre otros formatos de publicaciones consultar el manual APA, sexta edición.
 - c. Las notas informativas deben colocarse a pie de página. Si incluyeran alguna cita, estas deben adecuarse al estilo APA. La nota a pie de página no exime de la responsabilidad de citar la procedencia de la información.

Ejemplo de referencia de un libro:

Díaz-Albertini, J. (2016). *El feudo, la comarca y la feria. La privatización del espacio público*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.

Ejemplo de referencia de artículo en revista académica o científica con número doi:

Rosales, J. (2016). Un modelo de análisis de prácticas culturales. El caso del cortometraje colombiano *Los retratos*, de Iván Gaona. *Signo y Pensamiento*, 35(68), 102-117. doi:10.11144/Javeriana.syp35-68.mapc

Ejemplo de referencia de artículo en revista académica o científica sin número doi:

Sierra, F., y Gravante, T. (enero-junio, 2016). Ciudadanía digital y acción colectiva en América Latina. Crítica de la mediación y apropiación social por los nuevos movimientos sociales. *La Trama de la Comunicación*, 20(1), 163-175. Recuperado de <http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/568/423>

Ejemplo de referencia de artículo de prensa:

Vargas Llosa, M. (21 de setiembre del 2003). La verdad sospechosa. *El País*, p. A8.

5. De la presentación de imágenes, gráficos y tablas:
 - a. Las imágenes (fotografías), figuras (infografías, barras estadísticas, etcétera) y tablas deben ser incluirse y mencionarse en el texto. Durante la diagramación se buscará que se ubiquen en el lugar más cercano posible a la mención. Deben presentarse con la información establecida según las normas APA, sexta edición.
 - b. Adicionalmente, las imágenes deben ser entregadas en archivo aparte en formato .JPG o .TIFF, con una resolución de 300 píxeles. Deben contar con el permiso correspondiente para su reproducción o ser de uso común (licencia *Creative Commons* o similar).
 - c. Las figuras deben entregarse en archivo aparte en versión Excel (extensión .xls o .xlsx) para facilitar su diagramación.

Lineamientos para la presentación de ensayos o revisiones bibliográficas

1. Los ensayos o artículos de reflexión deben estar orientados a las líneas temáticas de la revista. Deben ser exhaustivos, originales y críticos. Están sujetos a las mismas condiciones de originalidad, extensión, presentación y referencias bibliográficas señaladas anteriormente.
2. Las revisiones bibliográficas (estado de la cuestión) deben ser exhaustivas y contar con un mínimo de 50 referencias para ser consideradas para evaluación.

Están sujetas a las mismas condiciones de originalidad, extensión, presentación y referencias bibliográficas señaladas anteriormente.

Lineamientos sobre la presentación de reseña

1. La reseña bibliográfica debe referirse a una sola publicación y no debe superar las 2000 palabras. Debe ser concisa en la presentación de la información y crítica frente al contenido.
2. La evaluación de las reseñas estará a cargo del equipo editorial de la revista. Se dará prioridad a las publicaciones que se encuentren dentro de las líneas temáticas de la revista y cuya publicación se haya efectuado en el mismo año o el año anterior a la publicación del número de la revista.
3. Los autores de las reseñas bibliográficas no podrán ser los autores o coautores de la publicación reseñada.

PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES

Los artículos de investigación, ensayos y revisiones bibliográficas serán evaluados con el sistema de pares ciegos y bajo parámetros acordes con cada tipo de texto. El proceso completo puede tener una duración de cuatro a ocho semanas.

1. El editor responsable del número y el equipo editorial revisarán la pertinencia del trabajo y el cumplimiento de las normas editoriales señaladas anteriormente. Los autores cuyos trabajos no cumplan con dichas características serán informados sobre la decisión y no serán sometidas a la siguiente fase de evaluación.
2. Los trabajos que cumplan con los lineamientos establecidos serán revisados de manera anónima por dos evaluadores que señalarán si el material debe ser publicado o no.
3. En el caso de que los dictámenes no sean concluyentes (uno positivo y otro negativo), se le comunicarán al autor las recomendaciones solicitadas de los evaluadores y el plazo para el ajuste del texto. Luego de ello se convocará a un tercer evaluador, cuyo dictamen indicará si el trabajo debe ser publicado o no. Una vez tomada la decisión, le será comunicada al autor. Los dictámenes de los evaluadores son inapelables.
4. El equipo editorial es el responsable de seleccionar a los evaluadores idóneos, de acuerdo con los siguientes criterios: (a) que sea un especialista en el tema con dominio metodológico: deberá estar registrado en su institución académica con esa línea de investigación o contar con publicaciones o tesis referidas al

tema; (b) paridad académica: el grado académico debe ser equivalente al del autor.

5. El autor es responsable de que las condiciones de anonimato se mantengan en el texto. De darse el caso de que el evaluador señale que las condiciones de anonimato no se mantienen en el texto, será declarado inmediatamente como no publicable.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN E INDEXACIÓN

La revista *Contratexto* se encuentra indexada y registrada en:

Bases de datos

- Dialnet (portal bibliográfico de la Universidad de La Rioja, España)
- Infoamérica (Cátedra Unesco de la Comunicación de la Universidad de Málaga)
- OEI (Organización de Estados Iberoamericanos)
- REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias de España)
- Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal)

Buscadores

- Google Académico

Directorios

- DOAJ (Directory of Open Access Journals)
- Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)
- Ulrich's (Global Serials Directory)

Matriz de información

- MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas)

Repositorio

- Repositorio Institucional Ulma

DIFUSIÓN Y REDES SOCIALES

Contratexto está presente en los siguientes portales:

- Academia.edu
- Twitter
- Facebook
- LinkedIn

DATOS DE CONTACTO PRINCIPAL

Director: Julio César Mateus

Facultad de Comunicación

Universidad de Lima (Perú)

Correo electrónico: contratexto@ulima.edu.pe

Página web: <http://www1.ulima.edu.pe/Revistas/contratexto/index.htm>

Epígrafes. Imaginaciones deseables
y otras epistemes

Epistemologias e descolonização na
América Latina: compreendendo as
mediações e a transmetodologia como
práxis epistêmico-metodológicas
transformadoras

Vestigios coloniales en la
representación del Otro: un reto para
la comunicación decolonizadora

Las industrias periodísticas en la era
de internet: el caso de los medios
noticiosos colombianos en Google
News Colombia

Encontro Online Cultura Livre do Sul:
a produção cultural comunitária para
a construção do comum

Igualdad de posiciones para las
juventudes rurales: educación y
tecnología en la provincia de Salta
(Argentina)

Integrando Comunicação e Medicina no
ensino da Comunicação Comunitária:
uma experiência brasileira inovadora

Audiovisual participativo: convergencia
entre comunicación y medio ambiente